

Historias de Colegios

14.PAMPLONA



Ángel Clavero Sch.P.

José P. Burgués Sch.P.

Contenido

Presentación	1
Primera Parte (1894-1933)	2
Crónica del Colegio de Pamplona.....	2
Portada	2
Capítulo I. Fundación e inauguración.....	3
Capítulo II. Primeros pasos. Luces y sombras	6
Capítulo III. Régimen de Interinatos.....	10
Capítulo IV. Cesan los interinatos	16
Capítulo V. Rectores desde la adquisición de la casa hasta la Visita Apostólica.....	23
Capítulo VI. Últimos Rectores hasta la formación de la Provincia de Vasconia.....	25
Capítulo VII. La Capilla y las actividades desarrolladas en ella.....	29
Capítulo VIII. Pedagogía y Literatura.....	31
Capítulo IX. Bienhechores del Colegio	34
Capítulo X. Influencia del Colegio en Pamplona	37
Capítulo XI. Exalumnos distinguidos del Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona	39
Segunda Parte (1933-2026)	42
Provincialato P. Pantaleón Galdeano (1933-1938)	42
Provincialato P. Gonzalo Etayo (1938-1946).....	51
Provincialato del P. Juan Manuel Díez (1946-1952).....	71
Primer provincialato del P. Félix Leorza (1952-1958)	77
Provincialato del P. Rafael Pérez (1958-1961)	82
Segundo provincialato del P. Félix Leorza (1961-1967)	86
Provincialato del P. Feliciano Pérez (1967-1973).....	90
Primer provincialato del P. José María Ciáurriz (1973-1979).....	98
Provincialato del P. Antonio Lezaun (1979-1985).....	106
Segundo provincialato del P. José María Ciáurriz (1985-1988).....	112
Provincialato del P. José Luis Zabalza (1988-1991)	116
Provincialato del P. Miguel Artola (1991-1995)	119
Provincialato P. Pedro Aguado (1995-2006)	120
Provincia Emaús (2007-2026).....	128

Presentación

José P. Burgués

El colegio de Pamplona tiene una brillante historia, aunque la “Crónica” que presenta el P. Clavero es relativamente breve, por abarcar solo cuarenta años de su historia. La continúo yo hasta nuestros días a partir de lo que he escrito en mi serie “Ilustres Provinciales”, y otros documentos posteriores.

Quiero señalar que, en fidelidad a esta serie de “Historias de Colegios”, me voy a referir solamente a la historia del Colegio Calasanz, sin referirme al posterior de “La Consolación”, también en Pamplona (que puede seguirse en “Ilustres Provinciales”), y que me voy a referir a la comunidad que en él ha residido, y reside. Porque la presencia de los escolapios en Pamplona ha sido diversa, como puede verse en la serie citada, pero aquí mi limitaré a este colegio y comunidad.

Como en historias anteriores, sigo la división del material en capítulos, tal como los presenta el P. Clavero en la primera parte (1894-1933); y en la segunda parte lo ordeno por provincialatos, durante la existencia de la Provincia de Vasconia (1933-2006), más el último periodo, de la Provincia de Emaús (2007-2026).

Como he señalado en otras “Historias”, no pretendo contarlo “todo”, sino simplemente ofrecer una serie de documentos que ayuden a conocer un poco la historia de este notable colegio.

Primera Parte (1894-1933)

P. Ángel Clavero

Crónica del Colegio de Pamplona

Portada

Había pasado más de un siglo desde la primera tentativa de la ciudad de Pamplona para conseguir un Colegio de Escuelas Pías, cuando por iniciativa de estas, y a pedido de algunos amigos y exalumnos, nos establecimos en ella con cierto carácter privado. Se hizo sin rentas ni dotación de ninguna clase, fiados en la Providencia, que alimenta los pájaros del aire y viste a las flores del campo, y en que nuestro trabajo nos proporcionaría lo necesario para la vida. Aunque en la actualidad ya tiene cierta perspectiva este Colegio de Pamplona, haremos nuestras por su belleza literaria estas palabras del Padre Adolfo Villanueva: “Fuera más grato hacer el horóscopo de este Colegio naciente, de este brote calasancio de Pamplona, que narrar su historia; como más halagüeño es siempre pintar el porvenir sonriente de un joven que describir los haceres de la niñez y las pequeñeces de su formación. No quiere esto decir que del Colegio de Pamplona, en el poco tiempo que lleva de existencia, no se puedan decir cosas grandes, sino que es desairado para el cronista tener que limitar su tarea a un muy corto número de años, sin poder sublimarse a las regiones que unos orígenes más o menos envueltos en una historia formada; además de ser embarazoso en extremo describir el desarrollo de una empresa viviendo aún todos o casi todos los héroes que la llevaron a cabo”.¹ Esto ahora, después de 53 años, ya no se verifica, y el autor goza de mayor libertad para aprobar o para censurar que la que tenía el Padre Villanueva 22 años después de la apertura del Colegio.



Este vino a la existencia del año 1894, como satisfacción de un anhelo de la Provincia de Aragón, y como resultado de las gestiones de algunos exalumnos entusiastas y agradecidos de las

¹ Padre Adolfo Villanueva. Crónica manuscrita del Colegio de Pamplona. Prólogo, páginas ½, en el archivo del Colegio.

Escuelas Pías. Gobernaba entonces la Provincia escolapia de Aragón el M. Rdo. P. Eduardo Tornabells, y encomendó al P. Pío Carrera de San José el trabajo de buscar una casa adecuada por su capacidad y por su emplazamiento para abrir en ella un colegio. Se le confió asimismo la tarea de conseguir el permiso del Illmo. Señor Obispo para el establecimiento de la Orden en Pamplona. Era el hombre que se necesitaba, por las relaciones que tenía, por el conocimiento del país, y por sus condiciones personales, por su tacto y por el don de gentes que le distinguía. El P. Villanueva relata las ansias del P. Carrera para el logro del primer objetivo de su viaje con estas palabras: “El Rdo. P. Pío Carrera de San José, bien orientado por sus valiosas relaciones en la capital, fijó sus ojos en una casa de reducida fachada, pero de amplia realidad en lo que puede esperarse de un edificio de ocasión, con una gran verja de hierro que da acceso a un patio rodeado de inconvenientes, pero algo capaz, situado en el punto más codiciado de la Población, en el Paseo de Valencia (hoy Boulevard Sarasate), próximo a la grandiosa Diputación Foral de Navarra, y después avalorada notablemente por la construcción del airoso monumento a los Fueros de Navarra”.² Llegó a Pamplona a mediados de agosto procedente de Zaragoza, y cuando fueron ultimadas y coronadas por el éxito sus gestiones, aprobados por el P. Provincial, hubo de quedarse allí para dirigir y vigilar los trabajos de reforma y adaptación a sus nuevas funciones que exigía el edificio.

El día 5 de septiembre se unieron al P. Carrera el H. Sebastián Abaurrea de la Virgen del Pilar y el pretendiente Luis Antolín, que venían a secundar sus esfuerzos en la preparación del futuro colegio. Paulatinamente, a medida que avanzaban las obras de transformación y acomodamiento de la antigua Fonda de Europa para colegio y residencia de una Comunidad religiosa, fueron llegando otros colaboradores y futuros integrantes de la fundación naciente. Ellos fueron: el diácono Fabián Linares del Santo Ángel Custodio, que venía del Colegio de Vera de Bidasoa; el P. Miguel Mateo de la Santísima Trinidad y el subdiácono José Gistau de San Luis Gonzaga, procedentes de Zaragoza, el P. José Mozota del Carmen, trasladado de Jaca; y el P. Sebastián Ballespí, que llegaba de Molina. Con estos elementos, a los que poco antes de la inauguración se unió el joven Eusebio Morlanes Mareca, que en calidad de pretendiente acompañó al P. Provincial, se completó la Comunidad formadora de las Escuelas Pías de Pamplona. Eran siete religiosos y dos aspirantes a serlo que llegaban a Pamplona animados de los mejores deseos, dispuestos a no escatimar energías ni a perdonar fatigas, a trueque de plantar en excelentes condiciones, un gajo del árbol de las Escuelas Pías en la capital de Navarra, prontos a consumir cuantos sacrificios puedan ser necesarios para arraigarlo y prestigiar su nombre en esta porción de la heredad que el Padre de Familias confiaba a sus desvelos. Si cumplieron estos propósitos y lograron aquellos anhelos, los años y esta crónica lo dirán; porque todo siempre exige tiempo antes de dar frutos. Baste por el momento consignar el hecho; y sin más consideraciones y preámbulos, iniciamos la historia de las Escuelas Pías de Pamplona.

Capítulo I. Fundación e inauguración

Con la licencia otorgada por el Excmo. e Illmo. Señor Dr. Don Antonio Ruiz-Cabal para establecernos en la capital de su diócesis, estaban terminados los trámites canónicos previos; y con las reparaciones efectuadas en el edificio del Señor Beleztena, que “sintió santo orgullo de poder arrendar su casa a tan noble Institución y convertir en Colegio de las Escuelas Pías lo que recientemente, con menos fortuna, había sido la popular Fonda de Europa”, se estaba en condiciones de abrir las aulas a los enjambres de niños que llamaban a las puertas de la casa para recibir el pan de la ciencia y absorber el panal de la piedad, propia y característica de la

² Crónica citada, páginas 5/6.

Escuela Calasancia. Se podía, pues, dar la fundación por hecha, y era cosa de pensar en la fecha y en la forma en que se haría la inauguración oficial del Colegio. Al efecto se fijó el 29 de septiembre, día simbólico por ser la fiesta de San Miguel, cuya devoción está tan arraigada en Navarra, y al que tanto se venera en su santuario del Monte Aralar. Suponemos que la imagen que corona el torreón que como un vigía se levanta en uno de los ángulos del moderno edificio, ha querido recordar en la mente del iniciador de la idea el doble hecho del día en que se inauguró solemnemente el Colegio y del patrocinio del santo Arcángel Miguel sobre Navarra. Para asentir y solemnizar el acto se trasladó de Zaragoza a Pamplona el P. Eduardo Tornabells, Provincial de las Escuelas Pías de Aragón, que bendijo la casa y celebró en el improvisado oratorio la primera misa, realizándose el día 30 la apertura de las clases y la inauguración de los cursos.

Es lástima que no firmara la crónica detallada que de este suceso hizo el Secretario del nuevo Colegio. Eso no obstante, le tributamos un cálido y sincero aplauso por las interesantes noticias que dejó consignadas. “Multitud de personas pertenecientes a las familias previamente invitadas llenaban de bote en bote la Capilla lujosamente decorada, gracias a la esplendidez con que la Excm. Diputación Foral franqueó sus magníficas arañas y bonita sillería, y al primoroso gusto con que la señora e hija de D. Serafín Mata supieron combinar los pobres adornos de que entonces se pudo disponer”.³ No se habían terminado con esto las solemnidades de la bendición e inauguración de la nueva Capilla y del Colegio. A las diez y media celebraba la Santa Misa el Señor Ruiz-Cabal, Obispo de Pamplona, mientras un escogido cuarteto ejecutaba bajo la magistral batuta de D. Remigio Múgica piezas y motetes de carácter religioso. Coronó el acto el P. Provincial con una interesante alocución de circunstancias en la que, después de referirse a Santa Teresa, la fundadora por excelencia, expresó la simpatía con que la Orden Calasancia llegaba a plantar sus tiendas en Pamplona, prefiriéndola a otras ciudades que solicitaban la cooperación de los maestros escolapios para la educación y la enseñanza de su infancia. Fue tan del agrado del público la palabra inspirada del orador, y sus ideas penetraron tan hondo en las inteligencias, y los sentimientos que palpitaban en sus frases ganaron de tal suerte las voluntades, que “solamente el respeto, inspirado por la santidad del recinto, pudo sellar los labios de tan selecto auditorio e impedir que ruidosa salva de aplausos interrumpiera el final de cada frase del elocuente orador”.⁴

Faltaba lo principal, la presencia de Nuestro Señor Jesucristo Sacramentado en la casa. Mientras Él no tomara posesión del Colegio y no presidiera todos sus actos, sería como un cuerpo sin alma, como un ave sin alas: que, por mucho que se esfuerce, no podrá remontarse a las altas regiones del espacio, y se arrastrará penosamente por la tierra, como un insecto. Un colegio en el que nuestro divino Redentor no sea el alma que lo anime y que fecunde sus acciones, será estéril o producirá frutos entecos. Los escolapios queremos esto, que Jesucristo en persona, bien velado tras las especies sacramentales, ocupe el centro de nuestras casas, y sea el principio y el fin de nuestras acciones. Por eso, en los actos de la inauguración del Colegio de Pamplona se reservó uno, acaso el más solemne y hermoso, para trasladar al Señor a su nuevo tabernáculo, seguramente pobre, pero en el que residiría y se quedaría contento, porque no ignoramos que en aquella modesta capilla sería amado intensamente, y adorado por almas puras y corazones sin mancilla. Iba alegre, porque en aquel angosto recinto se aposentaría entre lirios de perfumada inocencia, y surgirían con el tiempo almas apostólicas que llevarían su nombre ante pueblos y naciones diferentes. “Ut portet nomen meum coram populis et gentibus”. Oigamos al brillante cronista del Colegio de Pamplona la relación de este fausto acontecimiento: “Eran las

³ Archivo del Colegio de Pamplona, Libro Primero de Secretaría. Asiento 1.

⁴ En el mismo archivo y Libro de Secretaría.

cuatro de la tarde, hora anunciada para la procesión de traslado del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Nicolás a nuestra Capilla: el gentío llenaba la espaciosa iglesia, y con todo orden y puntualidad organizose la comitiva formada por Cabildo de la clásica parroquia y presidida por el párroco D. Francisco Guillén, acompañado por nuestros hermanos diácono Fabián Linares y subdiácono José Gistau como asistentes, llevando bajo palio el Señor Sacramentado, que entró triunfante en la reciente Capilla, bendiciendo a la piadosa multitud y augurando días de ventura para los niños que a diario debían de postrarse ante aquel altar”.⁵ Ni que decir tiene que fachada y capilla fueron artísticamente engalanadas; que torrentes de notas llevaban a las almas ansias de cielo y que los fieles que escoltaban a Jesús Sacramentado lo hicieron con edificante devoción exterior y con encendido fervor interno. Llegado Jesús Sacramentado a su humilde morada, que Él ennoblecía y divinizaba con su presencia real, antes de terminar el acto quiso pagar a sus fieles eamigos que lo habían escoltado en su marcha triunfal con una bendición en la que bien vemos los tesoros de su amor y de su gracia. “Antes de penetrar S.D. en la regia cámara del tabernáculo, dice el cronista anónimo que nos sirve de guía y fuente de información, ascendió a las manos de su ministro como a un trono, de donde hizo descender sobre las cabezas de todos los asistentes, humildemente prosternados, su soberana bendición, con la que además de agradecer los solemnes cultos que se le acababan de tributar, declaró que desde aquel instante hacía extensiva su providencia al Colegio de Pamplona, cuya inauguración y apertura quedaban ya consumadas”.⁶

Al referirse el Padre Secretario a la prolongación de la Providencia divina hasta esta nueva Casa escolapia, decía una verdad acaso mayor de lo que pensaba, porque el Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona nacía sin rentas, confiado como los pájaros en que Dios, que cuida de mantener la vida de los irracionales y de las plantas, no se olvidaría de sus hijos, listos para todos los sacrificios con tal de ganarle almas que lo conozcan, que lo sirvan, que lo alaben y que lo amen. Y esa confianza como toda la que se cifra en ese Padre que está en los cielos, no se ha visto defraudada en los 54 años que el Colegio cuenta de existencia; porque han sido otros tantos años de intenso apostolado y de activa acción docente. Siempre es necesario, para asegurarse las bendiciones de lo alto, trabajar fervorosamente en la viña del Padre de Familias; lo es de un modo particular al principio de las fundaciones, cuando el Instituto es desconocido, cuando se carece de historia y de tradición, cuando todos los ojos están puestos en los nuevos operarios, y el aprecio y el respeto de los pueblos dependen de las obras que realicen y de los frutos que produzcan. Los escolapios, fundadores del Colegio de Pamplona, sabían esto y pusieron el mayor empeño y todo el celo de que eran capaces en servir a Dios en fomentar el culto, en atender el confesonario, en derramar la palabra divina desde todos los púlpitos de la ciudad, en instruir bien a los niños y educarlos cristianamente. No se escapó esta observación a la clara inteligencia del P. Villanueva, que la pone bien de relieve en su citada crónica: “El celo escolapio dejó sentir su simpática influencia en esos momentos del primer desarrollo, de cuya orientación y solidez depende un porvenir proporcionalmente lisonjero”.⁷

El Colegio podría, pues, entrar en funciones, y empezar su trascendental misión social y religiosa. Había puesto en la base de su actuación futura el Propulsor de todo auténtico progreso, y podía lanzarse confiado y seguro a su apostolado docente, convencido de que sería eficaz y de que los frutos que recogería serían abundantes. Es de justicia y equivale a un homenaje a su abnegación y a su fidelidad consignar aquí los nombres de los religiosos fundadores de Pamplona. Si

⁵ Crónica del Colegio por el P. Villanueva, página 10.

⁶ Archivo del Colegio de Pamplona, Libro Primero de Secretaría.

⁷ Página 11.

constituye un honor pertenecer al grupo de los designados para abrir y acreditar una casa nueva, implica, por eso mismo, una tremenda responsabilidad, y exige muchos y constantes sacrificios. En las fundaciones son muchas las preocupaciones, y como en un rosal, abundan las espinas más que las rosas, y se necesita que los fundadores estén dotados de mucho espíritu de sacrificio, que miden muy alto y se ciernan in summis excelsisque verticibus, por las más elevadas y excelsas cumbres. Solo así triunfarán y arraigarán en la tierra movediza del pensar y del sentir humano, la obra, la idea o el sentimiento que propone. Y puesto caso que el Colegio Calasancio de Pamplona ha echado raíces hondas en el corazón de sus habitantes, quiere decir que aquellos fundadores merecen pasar a la historia e inmortalizarse, siquiera sea en las modestas páginas de este humilde libro. La Comunidad fundadora de esta Casa la integraban los Padres, Hermanos y Pretendientes que a continuación se expresan. R.P. Pío Carrera de San José Esposo, Rector; R.P. José Mozota de la Virgen del Carmen, R.P. Sebastián Vallespí de la Virgen del Pilar, R.P. Miguel Mateo de la Santísima Trinidad, Diácono Fabián Linares del Santo Ángel Custodio, Subdiácono José Gistau de San Luis Gonzaga, H. Sebastián Abaurrea de la Virgen del Pilar, Antolín Ruiz, pretendiente; Eusebio Morlanes Mareca, pretendiente. Una pequeña modificación tuvo en su estructura esta Comunidad pocos días después de constituida: el Hermano Sebastián, destinado a Tafalla, fue sustituido por el Hermano José Aramendi, llegado de Peralta.

Capítulo II. Primeros pasos. Luces y sombras

Hasta el día 6 de octubre, en que regresó el P. Eduardo Tornabells a Zaragoza, no tuvo el Colegio otro Superior que el P. Provincial. Naturalmente que la Casa no podía quedar acéfala, sin su autoridad competente, porque un cuerpo vivo sin cabeza es una quimera. Así es que antes de salir para su residencia oficial, el P. Tornabells entregó al P. Carrera su patente de Rector del flamante Colegio, y aquel mismo día la hizo leer por el Secretario en presencia de toda la Comunidad, que le rindió el debido acatamiento y le prestó la acostumbrada obediencia. La vida íntima del Colegio de Pamplona, una vez constituida su autoridad, se inició con un acto en el que vemos un símbolo de lo que había de ser, y ha sido, en efecto, y esperamos y pedimos a Dios que sea en lo futuro: con la vestición de la librea calasancia al primer Pretendiente Ruiz, que desde entonces se llamó H. Antolín Ruiz de San José de Calasanz. Las numerosas vocaciones que han salido de este plantel calasancio son una promesa y un augurio de la abundante cosecha que ha de producir en el correr de los tiempos esta porción de la heredad del Padre de Familias. El cronista local ha consignado el doble acontecimiento, de que queda hecha sucinta relación con estas palabras: “A las siete y media de la tarde, a continuación de la Coronilla y en presencia de la Comunidad al efecto convocada, se leyó por el Secretario la patente de Vicerrector in capite a favor del P. Pío Carrera de San José Esposo, que después de aceptar el cargo, de hacer la profesión de fe y de haber recibido de todos los súbditos las acostumbradas pruebas de sumisión, impuso nuestro santo hábito para hermano operario al pretendiente Antolín, que desde entonces comenzó a llamarse Hermano Antolín”.⁸

Inmediatamente después de bendecir la Capilla, inauguró el Colegio sus trascendentales tareas sociales, intelectuales y religiosas de formar a los niños en el espíritu de inteligencia y de piedad propio de la pedagogía calasancia, como queda ya consignado. Lo que no hemos referido, porque no era el momento ni el lugar oportuno, es que la enseñanza se organizó conforme a los cánones más avanzados y acreditados por la experiencia. La Escuela Pía, respetuosa de su nombre y de su prestigio, no descuidó detalle en cuanto a material, métodos y procedimientos a la altura de las mejor montadas. Como, además, conocía el terreno que pisaba y sabía los

⁸ Archivo de Pamplona. Libro citado de Secretaría.

quilates de cultura que ennoblecían a la capital de Navarra, tuvo un empeño grande en no desmerecer de lo que le rodeaba. No podía ni quería dar la sensación de inferioridad frente a las escuelas públicas y particulares, y por eso trató de superarse a sí misma en el menaje y, sobre todo, en lo verdaderamente pedagógico, moral y docente del Colegio de Pamplona. “La enseñanza, leemos, se organizó en forma que pudiera cumplir debidamente con las exigencias de una población de la cultura de Pamplona. La primera dividióse en tres ciclos, equivalentes a escuela de pequeños, elemental y superior; y el bachillerato se anunció en su plenitud, viéndose muy concurrido, teniendo los alumnos el carácter de no oficiales colegiados, ateniéndose a la independencia de enseñanza y a la comodidad de exámenes que la ley entonces consentía, excepción hecha del primer curso, que provisionalmente fue oficial, por carecer aún el Colegio de material de enseñanza”.⁹ A fines de octubre el personal docente fue reforzado por el P. Elías Serrano, llegado de Peralta de la Sal, bien que un mes más tarde quedará disminuido con la salida del P. Fabián Linares, que había recibido la obediencia para Tolosa.

No se concibe un colegio escolapio sin alumnos gratuitos, que son nuestro lote y constituyen nuestra herencia. Los hijos, sucesores y herederos de San José de Calasanz creeríamos traicionar nuestra vocación y desnaturalizar su obra prescindiendo de los niños pobres de nuestras escuelas. De aquí que el Rector de la de Pamplona, P. Pio Carrera, procurase establecerlas, y se apresurara a dirigir un oficio al Ayuntamiento en el que manifestaba sus propósitos de abrir unas escuelas gratuitas para 70 educandos, y solicitaba un subsidio para su establecimiento y equipo. Con fecha 17 de noviembre le contestó el Alcalde que calificaba muy honrosamente el proyecto, pero negando la ayuda solicitada, porque la Corporación Municipal sostenía sus escuelas propias, y había en ellas muchas vacantes para recibir nuevos alumnos. Eso no obstante, añadía, si el crecimiento de la matrícula en las escuelas municipales aumentara, o lo aconsejaban otras razones, tendría en cuenta el generoso ofrecimiento de los Padres Escolapios. “El P. Carrera, genio activo, sagaz, fácil en manejar los resortes de la influencia, emprendedor y de un espíritu observador que le descubría muy pronto todos los puntos del horizonte en que vivía, puso en juego todos sus ardides para completar la fundación, instituyendo una escuela completa de carácter calasancio por excelencia, un aula gratuita, para esperar con más justicia las bendiciones del cielo, llevando a la perfección la caridad en la enseñanza, y siguiendo de cerca las huellas de San José de Calasanz, lleno de cariño por los pobres pequeñuelos, y en especial por los pequeñuelos pobres”. “La idea era hermosa, y al efecto dirigió al Ayuntamiento una instancia solicitando su apoyo para la institución de una escuela elemental de primera enseñanza para 60 niños, suplicando del Municipio los gastos de instalación, de menaje, etc. El Excmo. Ayuntamiento aparentó excelentes disposiciones a nuestro favor, aplaudió y agradeció la idea... pero tomó un acuerdo negativo”.¹⁰

En junio de 1895 correspondía renovar los Superiores de las Casas, y el P. General, con el voto de su Congregación y de acuerdo con el dictamen de la de Zaragoza, confirmó a todos los Rectores en sus cargos. No sabemos qué pudo ocurrir en el primer año de existencia del Colegio de Pamplona para que se renovara gran parte de su personal al iniciarse el segundo. Pudieron ser necesidades de otros colegios y exigencias del acoplamiento del mismo, ya que el resultado de los exámenes finales del primer curso de nuestra permanencia en la ciudad no pudo ser más brillante. Puede ocurrir que la causa radicara en otra parte y repercutiera en Pamplona, o que sencillamente el P. Provincial quisiera prestigiar el pactado centro de actividad escolar cada vez más, y concentrase en él elementos de singular valía. Entre los que se incorporaron al

⁹ P. Adolfo Villanueva. Crónica citada, página 131.

¹⁰ En el mismo lugar, páginas 14/15.

profesorado del Colegio para el curso 1895-1896 figuran maestros de los quilates del P. Jacinto Berberena y del P. Fabián Linares. Creemos estar en la verdadera pista con esta última hipótesis, pues era natural que los Superiores responsables se esforzaran en prestigiar nuestro nombre y trataran de afianzar el terreno ganado en el primer ejercicio de funcionamiento de las Escuelas Pías de Pamplona. “La reputación de nuestras escuelas se consolidó con el acto de los exámenes habidos en la época ordinaria y con una brillantez a la que no estaba acostumbrado el público de la capital; ya antes había sido un éxito la segunda enseñanza con un resultado satisfactorio en extremo...” “Es lo cierto que la prensa y las conversaciones se hicieron eco de aquel primer año de enseñanza escolapia, y la matrícula del próximo curso prometió ser lucidísima”.¹¹

Este hecho y los aplausos que él proporcionó a los escolapios movió al P. Rector Pío Carrera a elevar a la Diputación una razonada instancia en la que pedía cediera en beneficio del Colegio lo que en concepto de matrícula recibía el citado organismo. Fue acaso el momento psicológico lo que aseguró el éxito de la petición, porque perduraba aún el recuerdo del resultado halagüeño obtenido en los últimos exámenes, y no se había extinguido todavía el eco de los aplausos que aquel había merecido a los Padres Escolapios y a su enseñanza. El triunfo o el fracaso de una gestión dependen en ocasiones más que de la justicia o de la iniquidad de la causa por la que se hace, de las circunstancias del momento en que se transmite. Es a nuestro entender, lo que coronó esta vez con el más lisonjero de los éxitos el pedido del P. Carrera, y lo que hizo fracasar el año anterior el que formuló al Ayuntamiento. “A mediados de este mes (octubre del 95) elevó este Colegio una solicitud a la Diputación Foral y Provincial de Navarra, rogándole le eximiese de contribuir con lo recaudado en concepto de matrículas a los gastos que ocasiona el Instituto Provincial, a fin de atender mejor el adelanto del mismo Colegio, y la Diputación de Navarra, en sesión celebrada el 31 del mismo mes, concedió lo que se pedía”.¹²

Paralelos a estos progresos pedagógicos y a estos triunfos docentes, corrían el prestigio que ganaba el colegio y la estimación que se conciliaban en Pamplona los Escolapios. Nunca hemos concretado nuestro apostolado al de la escuela: en la medida de sus fuerzas y en cuanto lo permitían sus talentos, nuestros religiosos han atendido siempre y en todas partes al confesonario, y han escalado los púlpitos de las poblaciones de su residencia. Era un trabajo de supererogación, subordinado siempre al de la enseñanza, que es el primordial para nosotros. Jamás han faltado en la Casa de Pamplona religiosos que tenían gusto y habían recibido de Dios gracia especial para dirigir las almas por las vías de la perfección cristiana, y otros a quienes había dotado de celo y elocuencia grandes para la predicación de la palabra divina. Precisamente, los elementos nuevos que llegaron a ella al iniciarse el segundo año de su existencia pertenecían a una de estas categorías. El P. Jacinto y el P. Fabián han sido excelentes oradores sagrados, particularmente el primero. El P. Alfonso María Ortiz de San Esteban tenía gracia poco común para dirigir las almas e impulsarlas por las vías de la santidad. Fueron, pues, los tres, lo que no significa que no hubiera otros religiosos que dieran muestras del mismo celo, quienes atendieron el confesonario y se consagraron a la oratoria sagrada con mucha gloria de Dios, no poco aprovechamiento de los fieles, y más que regular prestigio del nombre Escolapio. De los primeros tiempos datan, en efecto, dar a las prácticas del culto la mayor intensidad y solemnidad en nuestra modesta capilla, y aceptar cuantos compromisos de predicación eran compatibles con nuestras tareas escolares. Todo lo grande que hay en el mundo es el aporte de muchas cantidades pequeñas e insignificantes en sí, pero cuya suma las torna enormes. Así, el océano es una gota de agua sumada a otra gota de agua y a millones de millones de millones de otras

¹¹ Crónica citada del P Villanueva, página 16.

¹² Archivo del Colegio de Pamplona. Libro 1 de Secretaría.

gotas. Sin fuerza alguna cada una de por sí, pero que reunidas constituyen ese coloso temible en sus furores, tan bello y útil cuando está en reposo. Lo mismo ocurre en todos los órdenes de las cosas, en el del prestigio de las personas físicas o morales, que es un complejo de causas y concausas de hechos y de obras de escaso valor cada una de ellas si se quiere, pero que en conjunto las rodean de un halo de luz y de una aureola de respeto.

Ninguno de nuestros lectores ignora lo que son y lo que significan en la vida de las comunidades las Visitas que periódicamente les hacen los Superiores Mayores- Impuestas a estos como un deber sagrado e ineludible por el derecho general y el particular, han de practicarlo a todas las Casas de su jurisdicción, bien personalmente, bien por un representante suyo al que delegan sus facultades, se ordenan a fortalecer los resortes de la autoridad donde se hayan aflojado; a vigorizar la disciplina, si acaso se hubiera debilitado; a restablecer la observancia allí donde hubiere desaparecido, y reforzarla donde se mantuviera en vigor; en fin, a consolar a los religiosos en sus tribulaciones y animarlos a permanecer en la obra de su santificación personal y en las empresas apostólicas propias de su ministerio. Conscientes de sus deberes y dispuestos a cumplir con esta carga que su oficio les imponía, giraron al Colegio de Pamplona sus Visitas respectivas el Padre Vicario General de España y el Padre Provincial de Aragón, bajo cuyas dependencias estaba. Era entonces Vicario General de España aquel hombre eminente y eximio religioso que se llamaba Padre Pedro Gómez del Dulcísimo Nombre de María, y le acompañaba en calidad de Secretario aquel otro modelo y espejo de Escolapios que fue el Padre León Vidaller, que era además uno de sus Asistentes Generales. El Padre Vicario General y el Padre Vidaller llegaron a Pamplona el 24 de octubre de 1897 en las últimas horas de la tarde, las 7, y abrió la visita el 25 a las 7:30. Se atuvo en todo a las prescripciones del ritual, Y visitó la capilla, la sacristía, las escuelas, las dependencias, todas las personas, individuos y Rector, y no tuvo que hacer más que dos observaciones: señalar la extensión y los límites de la clausura para las mujeres, y la falta del libro de las Constituciones Apostólicas que entonces había obligación de leer en determinados meses y días. El 30 de enero de 1899 abrió su Visita el Padre Eduardo Tornabells, y al cerrarla tres días más tarde no tuvo advertencias de monta que hacer; todo se redujo a las observaciones de rúbrica en actos de esta naturaleza. Prueba evidente y argumento irrefragable de que la observancia se mantenía en todo su vigor y de que no había que corregir abusos de importancia.

Hemos puesto como título de este capítulo LUCES Y SOMBRAS, porque de todo hubo en el desarrollo del Colegio de Pamplona en estos primeros años de su existencia. las luces, lo brillante, lo grato, expuesto queda en las páginas precedentes; lo ingrato, lo oscuro y sombrío fue el baldón de ignominia que, injusta y calumniosamente, se arrojó sobre un escolapio, y que, naturalmente, ya que no lógicamente, repercutió sobre la obra calasancia. Fueron momentos espantosos en los que todo en Pamplona parecía conjurarse contra las Escuelas Pías, en los que fuimos objeto del desprecio de muchos, quién sabe si del horror de los buenos, y del odio de los malos. Y todo sin el menor fundamento, por una vil calumnia, efecto de una conjuración satánica bien urdida, capaz de dar en tierra con una institución secular, cuánto más con un Colegio que apenas contaba cuatro años de existencia. Es el caso que un niño, alumno del Colegio, instigado por un individuo de perversas ideas, y con la promesa de un regalo, acusó a un religioso de tratos impúdicos, que lo constituía un verdadero corruptor de menores. La polvareda que se levantó contra la víctima inocente y contra el Colegio fue tremenda, y el griterío y el escándalo contra el presunto criminal rebasaron la ciudad de Pamplona, los diarios trataron y expusieron el asunto con detalles espeluznantes, hijos de su imaginación, y se convirtió en tema de palpitante y terrible actualidad en toda España. Recordamos que estábamos en el noviciado de Peralta, que se hallaba allí de Visita cuatrimestral el Padre Provincial que nos había anunciado una reunión

para tal objeto, y cuando a hora diferente de la señalada tocaron la campana era para clausurar la Visita. La plática comenzó con estas palabras: “El hombre propone y Dios dispone; me había propuesto visitar a ustedes, y una grave tribulación de la Provincia me obliga a ausentarme inmediatamente. Rueguen a Nuestro Señor que nos asista en estos momentos”. No supimos más, pero a los pocos días llegó a Peralta un Padre joven, y muy pronto desapareció misteriosamente. Era la víctima de la conspiración fraguada en Pamplona, que salió de España clandestinamente. Se dirigió a la Argentina con nombre ficticio, porque también allí había repercutido la calumnia. Más de 40 años vivió en Buenos Aires sin recuperar su verdadera personalidad, sin incorporarse a la Orden, una vez puesta en evidencia la calumnia, a pesar de que lo pidió reiteradamente y sin poder regresar a España, cuyos tribunales lo habrían reclamado. ¿Qué pasó, qué inconvenientes había para recibir a aquel hijo desgraciado? Lo ignoramos, pero deberían ser serios al negarle el regreso a su Madre la escuela Pía, no obstante sus frecuentes pedidos.

En circunstancias como esta, hay que elevarse hasta Dios y descubrir en la prueba la mano amorosa de su Providencia, que lo permite para su gloria y para la santificación de los que lo experimentan. Una institución, como los individuos, mientras no ha pasado por el crisol de la tribulación, no ha dado la medida de su valía. En cambio, cuando ha sido sometida a la prueba y la ha vencido, ha dado muestras evidentes de la calidad de su espíritu y de los quilates de la virtud de sus componentes. La Escuela Pía en general, el Colegio de Pamplona, salieron ilesos en su honor de esa prueba de fuego; y si bien es cierto que siempre queda algo de la calumnia, el tiempo, que todo lo borra y olvida, ha echado un manto piadoso sobre aquel episodio ingrato y dudamos que en Pamplona mismo haya quien lo recuerde. En el libro de Secretaría no ha quedado rastro alguno de este hecho bochornoso que quiso enlodarnos; y si inmediatamente lo consiguió, a la postre brilló la luz de la verdad; pero que la historia debe recoger, porque es muy aleccionador y porque debemos admirar las trazas de la Providencia que gobierna el mundo, y saca bien de la misma malicia, y de los horrores y de las pasiones de los mortales. El Padre Adolfo Villanueva se ha ocupado del asunto con estas palabras: “Las obras de Dios llevan el sello de la contradicción y de la guerra del mundo, y no podía faltar ese matiz de amargura en este cuadro tan lleno de satisfacciones. La calumnia, asida a esas apariencias que fácilmente surgen lo mismo en la sencillez y en la ligereza, trepó por lo más escabroso de la moralidad, pretendiendo hundir en el abismo del oprobio una Casa elevada por la opinión hasta lo más ideal en educación religiosa y literaria. La prensa impía, agitada en torno de lo más santo para ensangrentar sus garras en el corazón de obras como la nuestra, sirvió de heraldo y de terrible tornavoz que hizo sentir su aullido hasta la prensa de Madrid... hasta el Congreso. La tempestad levantada era para hacer zozobrar a la roca más iniesta y acostumbrada al vaivén, cuánto más a una fundación reciente sin más base que la reputación y la Providencia; aquella se disolvía por momentos en la columna... Pero la Providencia no está al alcance de los mortales, y el triunfo era seguro”.¹³

Capítulo III. Régimen de Interinatos

Vemos confirmado por el Padre Villanueva lo que sospechábamos desde que habíamos leído en el Libro de Secretaría que el Padre Pío renunciaba a su rectorado como una repercusión de los hechos que quedan referidos. No nos extraña, porque, según tenemos entendido, todos, quien más, quien menos, perdieron la cabeza, y si hay momentos en que es preciso mantenerla bien firme y libre de temores, es cuando el viento de la persecución arrecia, cuando la baba de la calumnia amenaza mancillar nuestro honor, y cuando la prueba amarga nuestra vida. En esas

¹³ Crónica citada, páginas 19/20.

situaciones difíciles se necesitan hombres serenos, con un gran dominio de sí mismos y con un señorío absoluto entre todas sus facultades. Desgraciadamente, parece que no fue así; y el Padre Carrera, por lo menos, no halló mejor temperamento que la huida del puesto de honor que debía haber mantenido a toda costa. Como el capitán de un buque que ha naufragado permanece en él mientras hay un hombre que salvar, y se hunde, perece con él, el rector de un colegio debe, en caso de persecución, mantenerse en su puesto luchando y orando. Los hombres damos la medida de nuestro valor en esas circunstancias anormales, cuando la tormenta ruge en torno nuestro, cuando los elementos se conjuran contra nosotros, cuando el terreno se bambolea y el horizonte se oscurece; y no perdemos la calma, y mantenemos la serenidad y luchamos y vencemos, o si no, caemos gloriosamente envueltos en los pliegues de la bandera de nuestros ideales gallardamente defendidos. “El P. Pío Carrera, sorprendido por aquel nubarrón que amenazaba destruir su querido plantel, no pensó más que en apartar sus ojos por no ver el cataclismo, como si hubiera corrido más en él el afecto paternal a la obra que la serenidad del ministro de Dios, que debe conjurar el peligro, orando y llorando. Más hábil en preparar el ambiente y en resolver el elemento hasta disponer el lugar acomodado a la obra de Dios, que sereno ante los peligros y demás vivezas, que sangre fría para afrontarlos y vencerlos, renunció a su cargo de Superior del Colegio”.¹⁴

Le sucedió el P. Jerónimo Gracia de la Virgen del Carmen, que era el hombre que las circunstancias reclamaban. Enérgico, decidido, sereno, ponderado con el señorío de sus sentimientos, capaz de hacer frente a la borrasca, de dominarla y vencerla. Era hombre de edad madura, religioso sumamente observante, orador de una facundia y elocuencia arrebatadoras, y de condiciones de tacto, prudencia y sagacidad como los tiempos lo exigían. Pero... ¡ah! Su Rectorado fue flor de un día, que es a la mañana y a la noche ya se ha marchitado. Duró lo que la estela que deja en pos suyo el navío que surca el océano; y fue una lástima. Pero dejemos obrar a Dios, como diría San José de Calasanz, que no necesita de sus criaturas. Llegado a Pamplona el 23 de septiembre, aquella misma noche se hizo cargo del rectorado conforme a las prescripciones del ritual calasancio. Diez meses escasos duró el gobierno de esta casa por el P. Jerónimo, y todas las ilusiones que se habían cifrado en sus prendas de inteligencia y de corazón, en su prudencia y en su carácter, en su habilidad y en su don de gentes, quedaron segadas por la guadaña igualitaria, y se esfumaron como la neblina que envuelve a la tierra cuando el astro rey se levanta sobre el horizonte. La impresión que el deceso del P. Jerónimo produjo en la comunidad pamplonesa lo refleja perfectamente el Secretario de la Casa, que no acierta a disimular su dolor y no acaba de sobreponerse a su asombro. “Murió rodeado de todos sus hijos, quienes lloran la pérdida de un padre amantísimo, de un escolapio en sumo grado edificante y de un apóstol devorado de celo por la educación de los niños y de la juventud, por el engrandecimiento de nuestra Madre, la Escuela Pía, por los intereses de la justicia, y por la salvación de las almas. Su muerte fue como la del justo: antes no se le oyó una sola queja, y después... la ciudad de Pamplona, a pesar de estar en periodo de fiestas, los niños del Colegio y sus familias demostraron con muchas lágrimas cuán profundo fue el dolor que sintieron en la muerte de tan preclaro religioso”.¹⁵ Murió el 8 de julio de 1900, y fue enterrado en el panteón de D. Cipriano Salvatierra, espontánea y generosamente cedido.

No obstante haber sido el suyo un rectorado relámpago, no fue estéril, ni mucho, ni resultó uno de tantos. En lo que hizo se ve la garra del león, se halla la impronta de su genio y de su talento. Dotado de un dinamismo extraordinario, su actividad no conocía límites; y devorado por el celo

¹⁴ En el mismo lugar, página 20.

¹⁵ Libro 1 de Secretaría, julio de 1900.

de las almas, todo le parecía poco para evangelizarlas. Se multiplicaba prodigiosamente y, como el ejemplo es contagioso, arrastraba a sus súbditos, y el colegio fue, dentro de sus muros, como una colmena rumorosa que elaboraba el panal de la ciencia y de la piedad de sus alumnos, a manera de un centro apostólico de donde partían a la periferia oleadas de fervor y torrentes de luz que ganaban las almas para Dios, y las impulsaban por los caminos de la vida cristiana. Cuando tan inopinadamente lo sorprendió la muerte, el P. Gracia había reconquistado las voluntades de los pamploneses y conseguido, si no que se olvidara la calumnia, al menos que el castigo se circunscribiera y limitara al presunto culpable, manteniendo para los demás escolapios el respeto y el cariño que por sus obras y por su sacrificio se merecían. La escuela y la capilla eran los dos polos en torno a los cuales se desenvolvía la vida y giraban las actividades del P. Jerónimo, y a fuer de escolapio según el espíritu de San José de Calasanz, lo que le atormentaba y preocupaba era la falta de escuela gratuita en su Colegio, porque un Colegio calasancio sin alumnos pobres es una quimera, una especie de monstruo enfermo. Y Dios, que conduce los acontecimientos humanos al logro de los planes de su providencia, se sirvió del triduo con que los estudiantes del Colegio se disponían a celebrar la fiesta del glorioso San José, y de la elocuencia de los oradores para arrastrar la gente a nuestra modesta capilla en forma inusitada, para que uno de los oradores lamentara la falta de alumnos gratuitos, por falta de local y de medios, para conducir aquel día y a aquella hora a un alma comprensiva y generosa, para poner en marcha la idea y hacer que se convirtiera en realidad el generoso anhelo. “Predicaba el P. Juan María Jiménez, y en la parte más saliente del discurso, el predicador lamentó la carencia de una escuela gratuita, de una escuela de pura caridad, para dar cabida a más niños, y niños pobres, preciosa aspiración en los hijos de San José y Calasanz. Tocó el resorte de la caridad hasta el extremo que, si se hubiera hecho una cuestación oportuna, y hubiera habido damas de la época de lujo, hubieran depuesto sus joyas para tan hermosa obra”.¹⁶

La palabra entusiasta y fervorosa del P. Juan María llegó hasta lo más íntimo de las conciencias, conmovió las fibras más sensibles del auditorio, y una señora más rica en virtudes que en caudales, doña María de Segarra, se propuso tentar la suerte jugando a la lotería y consagrar el premio, si le tocaba, a aquella benéfica empresa. Como lo pensó, lo hizo esta señora. Y cuando pocas horas después se le presentó un vendedor de billetes de lotería y le ofreció dos décimos y quiso adquirirlos, tropezó con cierta oposición de su señora madre. Y se disponía a rechazarlos cuando un algo inexplicable, un movimiento casi automático, como si obedeciera a una fuerza extraña, le hizo alargar la mano y tomar furtivamente uno de los billetes, el de la suerte. ¿Por qué tomó este y no otro? ¿Por qué fue al sermón de las Escuelas Pías, y no al de otra iglesia? ¿Por qué asistió a aquella misa, y no lo hizo más temprano o más tarde? Sencillamente, porque Dios, que había decretado cooperar al caritativo anhelo de los Escolapios en aquella forma, la guiaba para convertirla instrumento de sus designios. 5000 pesetas le correspondieron a la Señora Segarra, que fue inmediatamente a visitar al P. Jerónimo Gracia para explicarle el caso y prometerle la entrega de la suma expresada no bien la hiciera efectiva. A generosidad de una parte corresponde desinterés y desprendimiento de la otra, y el P. Gracia, que no ignoraba que la situación económica de la Señora Segarra, lejos de ser boyante, adolecía de estrechez, dijo a su interlocutora que la dispensaba de su promesa, y que utilizara aquel dinero en lo que más le conviniera; pero no hubo manera de convencerla, y a su debido tiempo entregó una sobre otra las 5000 pesetas, que fueron la base para la instalación de la proyectada escuela, que no llegó a ver en funciones el P. Jerónimo por su muerte inesperada; y el nombre de la donante figura más

¹⁶ P. Adolfo, Crónica dicha, página 22/23.

que con letras de oro, con caracteres de luz en las gratitud de los corazones calasancios de alumnos y de maestros.

Terminaremos lo relativo al breve rectorado del P. Jerónimo, con este escorzo que traza de él el P. Villanueva: “La actividad y celo del P. Gracia se multiplicaba en forma que la población en masa, a los pocos meses admiraba la obra de aquel hombre. Toda la Comunidad, impulsada por su convicción de lo decisivo de las circunstancias, formaba una falange invencible al lado de aquel hombre providencial que, desde el púlpito, desde el confesonario, desde su presidencia rectoral, se hizo dueño de las voluntades de la capital, de tal manera que hubo una reacción después del peligro que superó a la vida anterior en lozanía y exuberancia”.¹⁷

Tampoco llegó a integrar un año en su gobierno el P. José Faguás de Santo Tomás de Aquino, que tomó posesión del rectorado el 30 de julio de 1900, y en junio siguiente era reemplazado por el P. Mariano Guío de la Virgen del Pilar. Era un segundo interinato del que forzosamente había de resentirse el progreso de la Casa. La estabilidad de los Superiores y el arraigo de los maestros en un colegio son condiciones necesarias de su avance en el orden moral, en el docente y en el religioso. Un Rector que gobierna una Casa unos cuántos meses, no tiene tiempo de poner en marcha los planes que haya concebido para empujarla por las vías del progreso; el trasiego del personal que siempre lleva consigo el cambio de Superiores tampoco favorece el adelanto y el prestigio de un colegio. Mientras este y aquél se amoldan al ambiente y orientan sus actividades en consonancia con las necesidades del medio, ha transcurrido tiempo, y han sido desplazados, sin haber producido los frutos que era lícito y había derecho a esperar de su celo y de sus talentos. Por eso, no nos extrañará que durante el año incompleto que el Padre Faguás gobernó el Colegio de Pamplona apenas haya tenido iniciativas, y si las tuvo, no haya podido darles cima. No se puede pedir milagros a los hombres; y lo sería que en un paso fugaz en una Casa hiciera obras brillantes y perdurables. Lo que realicen no guardará ecuación con sus proyectos, y acaso esté edificado sobre la arena del sentimiento, o sobre el fuego fatuo de un entusiasmo pasajero, y no eche hondas raíces. Falto de raíz, cualquier tiempo de contradicción lo echará fácilmente por tierra. Era el P. Faguás hombre de empuje, estaba animado de los mejores deseos, y sus energías eran grandes, pero el Libro de Secretaría, como nos lo temíamos, no conserva el recuerdo de ninguna empresa suya para promover el adelanto y orlar de gloria el nombre del Colegio.

Más diligente o más afortunado, el cronista ha consignado en su esbozo de Historia de la Casa de Pamplona una grandiosa fiesta de distribución de premios. El Rector buscaba con ello orear el ambiente enrarecido que todavía rodeaba al Colegio hasta casi asfixiarlo, y arrojar un poco de luz sobre aquel horizonte aún no bien aclarado de la pasada tempestad, y enlutado por la terrible desgracia que hemos descrito. La idea tuvo excelente acogida en la Comunidad, y no bien se conoció fuera de casa, se ofreció al Padre Rector la señora. Berazaluze, a quien secundaban otras damas, para adornar la capilla y convertirla en un marco apropiado para la fiesta. Cuando más afanadas estaban las señoras en los preparativos, se presentó al Padre Faguás un empleado de una lampistería, enviado por cierta señora que jamás reveló su incógnito, diciendo que tenía el encargo de ponerse a sus órdenes o las de las señoras que se habían impuesto la tarea de disponer las cosas para la velada. Con este generoso aporte, la capilla quedó transformada en un salón regiamente alhajado, donde las luces parecían ascuas, los tapices le daban apariencia de palacio y las plantas la transformaban en un jardín maravilloso. Con esto, con la afluencia de público presidido por el Señor Obispo Don José López Mendoza, con el discurso magistral del

¹⁷ En el mismo lugar, páginas 21/22.

Padre Rector, que fue elogiosamente comentado, con las hermosas poesías que los alumnos de la escuela superior declamaron con gusto y con arte, con la música que animaba los entreactos, la distribución de premios del año 1901 resultó de una brillantez maravillosa. No cabe duda de que estas fiestas son una gran propaganda y constituye uno de tantos elementos que concurren a formar el prestigio de un centro de educación; pero hay cosas de más meollo, aunque menos llamativas, que son el verdadero cimiento de la grandeza y la razón suficiente de la gloria de un colegio. Son la enseñanza sólida de los conocimientos humanos y la formación de la voluntad de los alumnos en la práctica de las virtudes más preclaras. Y esto no se descuidó, ciertamente, bien que le faltó tiempo al Padre Faguás para hacer bajo este aspecto algo duradero.

Otra oportuna y simpática idea que al tomar cuerpo debió llegar hasta lo más íntimo del corazón del Prelado e impresionarle profundamente tuvo el Padre José de Santo Tomás de Aquino, Rector del Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona, la de desaguiar al Prelado por infames ataques lanzados contra su persona por un papelucho impío, y como lo pensó, lo hizo; y un buen día, pedida, audiencia y concedida por el Señor Obispo, se presentó en Palacio el Padre Rector escoltado de escuadrones de niños. Puestos en presencias del Padre y Pastor de la grey navarra, el Padre Faguás le presentó a aquellos hombres futuros, y en un corto discurso de circunstancias tuvo un hermoso pensamiento bellamente expresado. “Vengo, dijo, a manifestar a V.E. el más profundo sentimiento al mismo tiempo que ofrezco con toda la Comunidad a V.E. el verdadero Porvenir Navarro, representado en estos niños educados en nuestras escuelas, y que me consta participan con toda su familia del mismo sentimiento de fidelísima adhesión a la persona de V.E.”¹⁸ Sin esfuerzo se comprende cuánto debió halagar y cuán de veras agradecería el Padre Don José López Mendoza, Obispo de Pamplona, ese filial homenaje y emotivo acto de fidelidad de las Escuelas Pías, de sus maestros y alumnos, cuando su corazón amargado vivía muriendo bajo la fuerza de los ataques de un periodista sin conciencia. Hay casos y actos que, con solo enunciarlos, dan la sensación de algo grande en su misma sencillez, y a esa categoría pertenece este a que acabamos de referirnos. Todo lo que se añadiera lo desluciría, y los más elocuentes comentarios no añadirían ni un adarme de valor, ni un rasgo de hermosura a los que intrínsecamente tiene.

Ponemos, pues, punto final y terminamos el recuerdo del brevísimo rectorado del Padre José de Santo Tomás de Aquino, con la redacción de los festejos de fin de siglo. Había ordenado el Romano Pontífice, León XIII, que se celebrase con todo el esplendor que los medios lo permitieran, con toda la religiosidad, sobre todo, que el acontecimiento reclamaba. Desde este punto de vista, nada omitió nuestro Colegio para dar a la solemnidad toda la importancia que tenía, y no desmerecer de los actos organizados por otros centros similares. Hubo pues, una Comisión General de los alumnos y familias; se celebró una misa cantada a toda orquesta, y se hizo la consagración al Corazón de Jesús, como lo quería el Santo Padre. Con esto y con la Visita Canónica del Padre Vicario General al Colegio, que no halló ni en la cabeza ni en los miembros nada que decir, llegó la época de la renovación de Superiores. El Padre Faguás se habría retirado de Pamplona unas semanas antes por motivos de salud. Y persistiendo su dolencia, fue nombrado para sucederle el Padre Mariano Guíu, que fue suplente suyo mientras duró su alejamiento.

Era el Padre Guíu un religioso completo que había desarrollado en Chile una actividad fecunda como escolapio y como sacerdote. Formó parte de aquella brillante expedición calasancia que el Rvmo. P. Manuel Pérez de la Madre de Dios envió a Concepción para que plantara un retoño

¹⁸ Cita del P. Villanueva en la página 28 de su Crónica.

del árbol calasancio y arraigaran en Chile las Escuelas Pías. Iban como profesores del Seminario, y para hacerse cargo del de Yumbel, perteneciente a la misma diócesis; pero los de Concepción, después de sus compromisos en el Seminario, debían vivir en comunidad, para cuyo rectorado había recibido la patente el Padre Mariano. Debía también hacer las gestiones necesarias para establecer el colegio propio e independiente del Seminario. Tan buena maña se dio el Padre Guíu, dotado de una simpatía irresistible y de un don de gentes tan atrayente que pronto contó con el dinero necesario para adquirir el solar en que construir el colegio, y no habían transcurrido cuatro años de su arribo a Concepción, cuando ya poseían un magnífico colegio de estilo gótico, construido bajo la dirección del Padre Mariano, y con arreglo a los planos que él mismo había trazado y delineado. Fue asimismo quien preparó y ultimó nuestro establecimiento en la Casa de Huérfanos de Santiago, y tanto trabajó en ella, y tanto se afanó por la educación de aquellas víctimas inocentes de los pecados ajenos, que el Municipio de Providencia le dedicó una calle consagrada perpetuar su nombre. Era también orador elocuente y fervoroso, y en una primera misión que nuestros primeros hermanos dieron apenas llegados a Chile, aparte del fruto abundante que cosecharon, se ganaron el aplauso y se conquistaron el afecto de los penquistas.¹⁹ tal era, trazada en breve síntesis, la personalidad, y tales los títulos que ostentaba el nuevo Superior que la Escuela Pía regalaba a Pamplona.

Pero ¡ah! Fue también un cometa que pasó por el horizonte momentáneamente, y luego se ocultó bajo él, para no aparecer jamás. Era el tren triste sino del Colegio de la capital navarra: devorar a sus Rectores, como Saturno a sus hijos. Pero ¡no! Hablemos en cristiano. Eran trazas amorosas de la Providencia para demostrarnos que Dios lo es todo, y la criatura, en el mejor de los casos, un instrumento dócil de sus designios. Al arrebatar esas figuras destacadas de la Escuela Pía sin darles tiempo para hacer nada, y al herir de muerte prematura a esos hombres eminentes, quería darnos a entender que al Colegio de Pamplona sería obra suya, no el resultado de las actuaciones más o menos sabias, o de los proyectos más o menos hermosos de las criaturas. El padre Guíu desempeñó el rectorado desde el 24 de julio de 1901, en que se leyó su patente, hasta el 18 de mayo del año siguiente, en que falleció tan inesperada como santamente. ¿Qué podía hacer en seis meses de gobierno? ¡Nada! ¿Qué proyectos podía realizar en un lapso de tiempo tan reducido? ¡Ninguno! Se necesitaba ser un taumaturgo para improvisar en medio año, algo digno de pasar a la historia. Y aunque lo hubiera sido para otras cosas, como Dios, Nuestro señor, gobierna el mundo de acuerdo a las leyes que le ha fijado y respetándolas, no habría hecho prodigios que solo excepcionalmente emplea.

No hay que esperar de este rectorado, como de los dos precedentes, a pesar de las extraordinarias prendas personales del padre Mariano Guíu, nada en cuanto a iniciativas y obras eternas, de esas que immortalizan a un hombre. Pero como el varón grande lo es siempre, hasta en las cosas pequeñas que realiza, pone un sello de grandeza, porque todo ser, aprendimos en Filosofía, obra de conformidad con su naturaleza. Y si el hombre pequeño hace siempre cosas pequeñas, el grande las realiza ajustadas a su talla. “De criterio amplio y fecundo en iniciativas, emprendió con entusiasmo digno de más tiempo para realizar sus planes, no pocas modificaciones encaminadas a poner la enseñanza a la altura de la pedagogía moderna”.²⁰ No destacaremos de todos sus proyectos realizados más que uno, muy en armonía con los anhelos de quien había tratado en Santiago como padre a los hijos de nadie, y que había sido la ilusión

¹⁹ Penquista es el gentilicio utilizado para referirse a las personas nacidas o que viven en la ciudad o provincia de Concepción, en Chile. El término proviene de la ubicación original de la ciudad en la comuna de Penco, y suele denotar identidad regionalista y orgullo frente a la centralización de Santiago (Nota de JB. Tomada de Google).

²⁰ El mismo autor, en la Crónica dicha, páginas 29/30.

de todos los Rectores precedentes y constituía el sueño de todos los Escolapios: el establecimiento de la escuela gratuita en su Colegio. Bien es verdad que la mayor parte del camino estaba ya hecha con el aporte de las Señoras Segarra, pero eso no resta valor a las gestiones y a los empeños del padre Mariano. Solo por este suceso merece pasar a la historia de las Escuelas Pías de Pamplona. Aparte de la atención que el Padre Guíu prestaba a la Capilla, escuchando las confesiones de los fieles, contribuyó personalmente a su embellecimiento con el obsequio que le hizo devoto de un crucifijo de tamaño natural, que reclamaba su altar propio, que no se intentó siquiera, porque la estrechez de local no permitía colocarlo en ninguna parte. Era un regalo que había recibido y que suponemos ha de ser el Cristo que se halla a la entrada de la cual capilla del lado del Evangelio. Digamos de paso que la primitiva iglesia contaba con dos altarcitos laterales, dedicados respectivamente al Corazón de Jesús y a la Virgen de las Escuelas Pías. Calculamos que son los mismos que ahora existen.

Solo resta por recordar que en los meses del rectorado del Padre Guíu estuvo en Pamplona de Visita Canónica el Padre Provincial Joaquín Aguilar, y que no estampó en el libro de Secretaría observación alguna. En ese intervalo de tiempo se celebró el primer Capítulo Local en el que fueron elegidos vocal y adjunto, respectivamente, los Padres Isidoro Domínguez y Jacinto Berberena, que asistió al Capítulo Provincial en lugar del Padre Rector, que moría trece días más tarde, en 18 de enero de 1902.

Nos permitirán y perdonarán los lectores que copiemos integra la nota que el Secretario de la Casa insertó en su Libro con motivo de este luctuoso suceso. Es un poco larga, pero vale la pena, porque es una semblanza bien lograda del Rector y porque refleja los sentimientos de uno de sus súbditos, fiel intérprete de los de sus hermanos. “El día 18, a las doce y media de la madrugada, falleció el Rvdo. P. Rector de este Colegio, Mariano Guíu de la Virgen del Pilar, siendo sumamente llorada y sentida por todos los religiosos de la Comunidad, que perdía en él un padre cariñoso y solicitó de su bien, y por toda la población, que después de haber perdido en la persona de nuestro querido P. Jerónimo un infatigable propagador de la doctrina de Calasanz, miraba al P. Mariano Guíu como su émulo y continuador en tan laboriosa obra. Dígalos si no el celo infatigable con que atendió el establecimiento y prosperidad de la escuela gratuita en este Colegio, la solicitud y atención cariñosa con que acudió muchas veces a las autoridades y altos personajes en demanda de caridad y locales para ensanchar el horizonte, o medio de acción de este colegio, el amor y benévola atención con que trataba siempre a los religiosos, a sus religiosos. Y, en fin, aquel cúmulo de virtudes que hace sentir siempre la ausencia de aquellos seres que Dios pone en muchas ocasiones para servir de ánimo y consuelo a sus semejantes”.²¹

Capítulo IV. Cesan los interinatos

Ya era hora de que los Superiores del Colegio de Pamplona terminaran su periodo. Esto, como todo lo que dispone Dios, cuya mano debemos acostumbrarnos a descubrir hasta en los acontecimientos más significantes, llegó en el momento oportuno, cuando se necesitaba estabilidad de los rectores, a fin de afrontar los graves problemas que las autoridades y sus órdenes planteaban a los colegios. El primero de los Superiores que completó su trienio en la Casa de Pamplona fue el P. Isidoro Domínguez, que terminó el periodo anterior y el 14 de junio de 1902 tomaba posesión para un nuevo rectorado. Era este un religioso ejemplar, de larga actuación en el Colegio cuyo gobierno se le confiaba, conocido y estimado en el medio, y conocedor de los problemas y necesidades del mismo. Estaba, por lo tanto, en condiciones de realizar un gobierno fecundo y de impulsar la Casa por las vías del progreso en lo pedagógico,

²¹ Libro de Secretaría citado.

en lo material y en lo religioso. Pero... nunca falta en la vida una contradicción que ponga a prueba nuestra virtud, nuestro abandono en manos de Dios, y nuestra decisión de luchar contra la adversidad que se cruza en nuestros caminos. Esta vez fueron los decretos gubernamentales que ponían cortapisas a las enseñanzas de los religiosos, de tal entidad que equivalía a la muerte, o al menos, a la despoblación de los colegios particulares. Para los que, como el nuestro de Pamplona, carecían de bienes y de rentas, y su vida estaba supeditada a la afluencia de alumnos, aquello era la ruina, si no significaba la clausura. Dadas las trabas que el Gobierno ponía a la enseñanza religiosa, era de temer que las familias retiraran sus hijos, porque no podíamos esperar, y menos en un colegio sin tradición que afrontara la enemiga del Instituto y las horcas caudinas de los exámenes, cuando les era fácil aprobar el curso con solo mandarlos al centro oficial. Aquello era suicida, y esto conservador; y no había duda en la elección, de no hallar un término medio, que sí se halló, a Dios gracias. Además, como las familias buscan la aprobación de los cursos por sus hijos y no les interesa mayormente si sabe o no, el problema que se planteaba era de vida o muerte. El P. Adolfo Villanueva, testigo de mayor excepción, puesto que vivió aquellos momentos de zozobra e incertidumbre, lo planteó en sus justos términos cuando escribió que “al disminuir los medios educativos que la independencia proporciona y tener que someter nuestros alumnos a la variedad de los métodos oficiales y al roce de toda clase de escolares, siempre con detrimento del espíritu de piedad, tenía que suplir nuestra organización, y, en consecuencia, resistirse al prescrito y disminuir el número de alumnos; estos, además de ver siempre en el colegio un peligro de no ser considerados como alumnos oficiales, y sufrir las consecuencias de la animosidad contra las congregaciones, tenían que sacrificar su afecto, más o menos sincero con el Colegio, en aras de la comodidad con que los oficiales ut sic aprobaban el curso”.²²

Hoy hubo, pues, que arbitrar un recurso que salvara la situación y buscar una salida al círculo opresor en que se nos encerraba. Y esa salida y aquel recurso fue el de matricular a nuestros alumnos como oficiales y acompañarlos, al modo de años, al Instituto, después de haberles explicado en nuestro colegio las lecciones del día. Estimamos que nuestros niños con este sistema ganaban en preparación, tanto o más que en seguridad de aprobar el curso; pero pensamos también que era un poco humillante. Pero ¿quién se para en puntillos de amor propio cuando está de por medio la existencia? ¿Y quién se pondrá a filosofar si no tiene qué comer? Ya lo dijo la sabiduría antigua en una de esas frases que en contadas palabras encierra un mundo de ideas: “primum vivere, deinde philosophare”. Vivamos primero, que después filosofaremos. No obstante haber expuesto nuestro pensamiento en la forma en que lo hemos hecho, estamos firmemente persuadidos de que no había otra solución más adecuada, digna y salvadora que la que adoptó el Colegio. Empeñarse en mantenernos como anteriormente, era condenar a los muchachos al descalabro, matar la segunda enseñanza y acaso el colegio, y, por lo tanto, imposibilitarse para cumplir la misión de instruir a los niños en el espíritu de inteligencia y piedad propio de la educación escolapia. “Entonces empezó esta era de nuestra misión coartada a la que no ha habido más remedio que sucumbir, pues cuantas veces ha intentado volver a nuestra enseñanza, ha zozobrado la existencia por razones económicas”²³.

Una excelente idea del Padre Rector Isidoro Domínguez, presentada por éste a la Comunidad, cuajó en una solicitud al Señor Alcalde Don Joaquín Viñas Isarondo, en la que se pedía al Ayuntamiento para colegio nuestro el edificio cuartel llamado la Compañía, obligándose los escolapios a establecer en él varias escuelas gratuitas, bien graduadas y equipadas. La

²² Crónica, páginas 34/35.

²³ P. Villanueva, Crónica, página 35.

Corporación Municipal acogió la propuesta con simpatía y la aprobó por unanimidad en su sesión de 18 de diciembre de 1903, pero pasado el asunto a la Comisión de Beneficencia y Hacienda para su dictamen, rechazó de plano el pedido. Una esperanza más que se esfumaba. Bien sensible, por cierto; pero mientras Dios no nos falte, y no nos faltará si le somos fieles, nada impedirá que a su tiempo y por vías insospechadas se cumplan nuestras esperanzas y se satisfagan nuestras ilusiones más ampliamente de lo que soñamos. Si el Ayuntamiento nos hubiera concedido el edificio solicitado, habríamos poseído un caserón más o menos acomodado, mejor o peor adaptado a las funciones docentes, jamás el magnífico colegio que actualmente ocupamos honra y ornamento del ensanche de Pamplona, y orgullo de las Escuelas Pías. Dejemos obrar a Dios, como decía San José de Calasanz, que Él conoce nuestras necesidades, puede y quiere remediarlas, y lo hará en su tiempo y sazón oportunos.

Para contrarrestar los efectos y parar el golpe asestado contra la vida del Colegio con los decretos draconianos del Gobierno contra la enseñanza congregacionista, el Padre Isidoro Domínguez, confirmado en su cargo para un trienio, pensó en nuevas orientaciones que aseguraran la existencia del mismo, y estableció la Enseñanza del Comercio y de las lenguas modernas más necesarias en su ejercicio. Se había hecho el curso anterior 1901-1902, un ensayo, y como la población respondió ampliamente a la nueva modalidad, se organizó la enseñanza en forma definitiva. Al efecto llegó desde Zaragoza el Padre Adolfo Villanueva, que tan honda huella ha dejado en Pamplona, que tanto prestigió la Escuela de Comercio del Instituto Calasancio, y a quien se recordará mucho tiempo en dicha población porque la semilla que arrojó en las inteligencias ha germinado en forma de admiración sincera al maestro ejemplar, y los sentimientos que inyectó en los corazones han engendrado un cariño profundo al educador cristiano. Con tan experto, profesor al frente de la nueva sección, y con la amplitud con que respondió Pamplona a la nueva orientación de la enseñanza, el colegio había salvado una crisis peligrosa, y podía afrontar el porvenir sereno y confiado. Los resultados respondieron a las esperanzas, y la Escuela de Comercio arraigó tan fuertemente que ha llegado hasta nuestros días, y es algo típico y como una institución en la Casa. Ahora tal vez no se pueda prescindir de la sección comercial, y acaso fuera impolítico y contraproducente suprimirla. El Padre Isidoro había tenido una bella idea y la iniciativa que la encarnó resultó salvadora.

Desde unos cursos anteriores prestaba sus servicios profesionales en el Colegio de Pamplona, un religioso a que el Dios ha dotado de un carácter añorado que aún conserva en su ancianidad, y que posee un talento especial para la mecánica y para las Bellas Artes. Quienes lo conozcan, y han de ser la mayoría de los escolapios aragoneses y vasco-navarros, han adivinado que nos referimos al padre Gerardo García. Tuvo en las Navidades de 1902 la idea de preparar y armar un panorama de Belén que, a pesar de ser dispuesto con escasas figuras y con telas poco menos que de deshecho, tuvo un éxito resonante. Fue la atracción de la temporada, porque desfiló ante él gran parte de los habitantes de Pamplona, y adquirió proyecciones insospechadas. Si no estamos mal informados, fue el origen del solemne octavario al Niño Jesús, con cánticos y pláticas que empezó a celebrarse en el Colegio, porque hay que advertir que el ensayo inicial se perfeccionó año tras año, y lo que en su origen fue una genialidad y acaso un pasatiempo, con esto se convirtió en una costumbre y una manifestación artística de muy subidos quilates. “Improvisado, casi sin elementos, se hizo ya entrever lo que sería en años sucesivos, contando con medios adecuados, y así se explica el gentío que anualmente acude a celebrar nuestras fiestas de Navidad, cada vez más completas en su carácter religioso”.²⁴

²⁴ En el mismo lugar, página 38.

Una nota de tonos patriótico-literarios, muy de acuerdo con la psicología, con los gustos y con las aptitudes de varios miembros de la Comunidad, queremos poner de relieve antes de ocuparnos de los hechos y de las obras del sucesor del Padre Domínguez. Nos referimos a la solemne velada con que nuestro Colegio conmemoró el Tercer Centenario de la publicación del Quijote. Patriotas y literatos, los Escolapios no podíamos permanecer indiferentes ante acontecimiento de tal magnitud, y en la medida de nuestras fuerzas y de nuestros medios, nos adherimos al sentir nacional en cuanto nos fue posible. Respecto a la Casa de Pamplona, su cronista explica la participación que tuvo diciendo: "Nuestro Colegio no podía ir a la zaga de aquel torneo literario, consiguiendo en el certamen público el primer premio de poesías dedicadas a Cervantes y sus obras, y además celebró en su escuela-salón un homenaje lucido y deslumbrador al gran Manco de Lepanto".²⁵ Aparte del distinguido público que asistió al acto, se hallaban en sitaliales preferentes los Señores Canónigos Magistral, Doctoral y Lectoral, a quienes se sumaron el señor Gobernador Civil y la Junta Provincial de Instrucción Pública en pleno. El padre Mariano Moreno como dibujante, y el Padre Adolfo Villanueva como poeta y organizador de la fiesta, cosecharon merecidos aplausos por sus trabajos.

Era el 7 de septiembre de 1906 cuando el Padre Federico Vicente de la Virgen del Carmen tomó en sus manos las riendas del gobierno de la Casa de Pamplona. Hombre experimentado y de virtud acrisolada, comprensivo e indulgente, sabía ser enérgico e inflexible cuando los intereses de la Religión o el bien de las almas lo exigían. Había presunción de que su rectorado sería benéfico para las almas, y fecundo en obras en que brillara la gloria de Dios y se manifestara el celo por el adelantamiento literario y espiritual de los alumnos. Para asegurar estos resultados en la toma de posesión, "en breves y sencillas palabras, exhortó a la confianza en Dios primero, y a la unidad de los mismos sentimientos y miras después, para salir airoso en la empresa que en la escuela Pía nos proponemos".²⁶ Consecuente con estas ideas, el Padre Federico se preocupó de entonar el Colegio y de que siguiera el ritmo de la pedagogía moderna, y puso particular interés en que todo estuviera impregnado del espíritu de piedad y presidido por la idea religiosa. Resumía prácticamente sus aspiraciones y su ideal de rector en el lema calasancio, "Piedad y Letras". Lo que debemos a Dios como Padre y lo que necesitamos para luchar como ciudadanos, la piedad como alma y resorte de todas nuestras empresas; y las letras como instrumento precioso y eficaz de nuestros triunfos.

Con el objeto de mantener vivo en las almas el espíritu de piedad, se esforzó en hacer ciertas reparaciones inaplazables en la capilla; dio mayor impulso y esplendor al culto; mantuvo los tradicionales meses de mayo y de octubre. y alentó la novena del Niño Jesús, que halló floreciente. Por su parte, introdujo la práctica de los siete Domingos dedicados al Patriarca San José, y los ejercicios espirituales a los alumnos, como preparación para cumplir con la Iglesia. Armaba de esta suerte a los niños contra las asechanzas del demonio, y los preparaba para el mejor aprovechamiento en sus estudios. Porque un estudiante sinceramente piadoso se apuntará al trabajo con todo entusiasmo, estudiará con empeño, aprovechará totalmente el tiempo, y no desperdiciará ocasión de mejorarse y perfeccionarse. El padre Federico tenía una visión clara del problema educativo, que fundamentalmente es un asunto espiritual, y por lo mismo, si hemos de solucionarlo íntegramente, lo espiritual debe primar, ser el alma, y constituir la base, el centro y la cúspide de la educación calasancia. Si hemos de realizar el ideal de nuestro glorioso Fundador y ser colaboradores eficaces en la reforma de la sociedad, es imprescindible que pongamos en la base de nuestros colegios ese cimiento divino de la piedad ilustrada. Lo

²⁵ *Ibíd*em, página 40.

²⁶ Libro 1 de Secretaria, 7 de septiembre de 1905.

demás se nos dará por añadidura, porque escrito está: “quaerite primum regnum Dei et iustitiam ejus, et haec omnia adjicientur vobis”. Si buscamos, ante todo y sobre todo, el Reino de Dios y su justicia el resto, alumnos, docilidad y aprovechamiento de estos, nos vendrá como premio y consecuencia.

Al impulsar y fomentar la piedad de los alumnos, el Padre Federico Vicente no descuidó aquellas innovaciones en la enseñanza que le los tiempos pedían, ni olvidó ajustar resortes disciplinarios que se hubieran aflojado, ni dejó de buscar cómo interesar al público y mantenerlo en contacto con el Colegio. A este efecto se dio publicidad, y se anunciaron oportunamente, a los exámenes de la Escuela de Comercio, a los de música, solfeo e instrumentación, y el público asistió a ellos con un interés creciente. Prestaron mayor atención los Bancos y la Cámara de Comercio, como tan interesados en conseguir empleados conocedores de la técnica mercantil y de una honradez acrisolada. Fue una buena idea que constituyó una excelente propaganda para el Colegio. No debe causarnos entonces extrañeza que los alumnos prefieran; que el Padre Provincial, Joaquín Campos, quedara complacido del estado y de la reputación del Colegio, y que deseando dar más ancho campo a las actividades del padre Federico, y abrir más amplios horizontes a su celo terminado el trienio para el que había sido elegido, se le demandara a Sudamérica con el cargo de Visitador, puesto espinoso y de tremenda responsabilidad, pero que el Padre Federico Vicente, humilde y obediente, aceptó con sumisión como quien sabía descubrir en todo a Dios y a sus intereses divinos. Creemos sinceramente que la verdadera vocación y la gracia característica que Nuestro Señor hizo al Padre Federico fue la del discernimiento de espíritus, que lo convertía en un director modelo que atraía las almas y las impulsaba con mano vigorosa y segura por las vías de la perfección cristiana. En esto era un verdadero maestro, y eso explica el dolor que su marcha produjo en Pamplona entre propios y extraños, a tal punto que al partir de la ciudad, si el celo del interesado no la hubiera disuelto, “una comisión de familias intentaba dificultar la salida ante el desconsuelo de perder un director de aquellas luces”.²⁷

Sucedió al Padre Federico Vicente en el rectorado del Colegio de Pamplona un escolapio eminente, pero que no dio de sí todo lo que había derecho a esperar de sus talentos, de sus estudios y de su amor a la Orden, filial y profundo, a pesar de las apariencias. Hablamos del Padre Eugenio Salarrullana de la Virgen de las Escuelas Pías, que, llegado a Pamplona el 17 de agosto de 1908, se encargó del gobierno de la Casa al día siguiente. Con este motivo, pronunció un breve discurso de circunstancia, exhortando todos “a la confianza en Dios para trabajar cada uno en su ministerio, y de esa manera mantener siempre como paternos y amigables las relaciones del superior con sus súbditos”.²⁸ Venía el P. Salarrullana de un colegio que mantuvo siempre excelentes relaciones con el Instituto, que conservaba su autonomía e independencia en cuanto a la legislación vigente lo permitía, que gozaba de vida próspera y cada año se afianzaba hasta hacerla retórica, y le daba en rostro las servidumbres del que le tocaba dirigir, por lo que concibió la idea de poner fin a ese estado de cosas para volver al que desde el principio tuvo. Propuso, pues, el punto a las deliberaciones y al voto de la Comunidad, que aprobó unánime el proyecto. Lo fundaba el P. Rector en que así se podría “conservar mejor el orden y disciplina del Colegio, y sobre todo se podrá fomentar mejor en nuestros alumnos la piedad, que es lo que de una manera especial recomienda nuestro Santo Padre en las santas Constituciones”.²⁹

²⁷ P. Adolfo, Crónica citada, página 46.

²⁸ Archivo del Colegio de Pamplona, Libro de Secretaria citado.

²⁹ *Ibidem*.

Los propósitos no podían ser mejores; los fines no podían ser más puros y elevados; pudiera creerse que se habían tomado todas las precauciones para sortear los peligros que hicieran fracasar tan noble empeño, y sin embargo, se cumplió aquello de la Sagrada Escritura: "est via quae videtur homini recta, novissime autem ducit ad ruinam". Hay un camino que parece recto, pero que a su fin conduce a la ruina. No se tuvo en cuenta, porque no era posible adivinar el porvenir, que lo mejor es enemigo de lo bueno, y que debemos en ocasiones contentarnos con esto cuando es imposible conseguir aquello. Se acordó, pues volver al primitivo estado de cosas, se puso en conocimiento de los señores profesores oficiales el cambio de sistema, dándoles toda suerte de sus explicaciones y satisfacciones, y se inició el curso con una euforia contagiosa y con grandes esperanzas para el futuro... Pero... ya vino el reverso de la medalla; se produjo la desbandada de los alumnos, que se redujeron a la tercera parte. Habían desertado el 66%, y el Colegio experimentó un serio colapso. "Las familias, más atentas a la comodidad y facilidad con que un alumno oficial sale airoso de su compromiso que a las garantías de instrucción y piedad que ven en el Colegio, optan por aquel bien aparente, y el número de alumnos quedó reducido a la tercera parte de los pasados cursos".³⁰ Hubo, pues, que hallar el modo y la manera de poner nuevamente en equilibrio el presupuesto que esa deserción había quebrado, y al efecto se amplió el radio de la enseñanza, sumando a la carrera de Comercio, que se incorporó a la Escuela Oficial de Zaragoza, las de Aduanas, Correos, etc., que rendirían examen en los centros oficiales del ramo existentes en la Corte. Fue por el momento un alivio para la situación económica del Colegio, pero fue el del enfermo que cambia de posición, porque se pusieron nuevas tantas cortapisas, y se complicaron tales carreras de tal suerte que no era posible sostenerlas con el escaso personal a ellas dedicado. A pesar de todo, se pudo vivir, y los progresos del Colegio, bien que lentos e interrumpidos, no se detuvieron.

Corría el mes de octubre de 1908 cuando llegó a Pamplona, en Visita Oficial, el Rvmo. P. Prepósito General Manuel Sánchez de los Dolores, a quien acompañaba en calidad de Secretario aquel grande y meritísimo escolapio que fue el P. Fernando Garrigós del Corazón de María. Se le recibió como acaso no lo había hecho ninguna de las ciudades en que la Orden posee colegio. D. Ulpiano Errea, Presidente de la Diputación, D. Santiago Curchillo, Secretario de la misma, y el Concejal del Ayuntamiento D. Javier Sanz, de rigurosa etiqueta salieron a la estación a darles la bienvenida. El recibimiento que la Comunidad presidida por el Pector P. Salarrullana dispensó al P. Prepósito se conformó en todo a las prescripciones del ritual calasancio, más algunos detalles añadidos por quien fuera. Un niño declamó en la capilla una poesía de salutación, y entregó al P. General un precioso ramo de flores. De esta Visita quedó un grato recuerdo en los religiosos del Colegio, y unas observaciones sencillas sobre economía consignadas en el libro a eso destinado.

Durante el rectorado del P. Eugenio, en enero de 1909 falleció en Pamplona la Señora Doña Ana de Colmenares, viuda de Sabastida. Era esa una persona profundamente religiosa y muy afectada a los Padres Escolapios, que celebraban en su oratorio la Santa Misa todos los domingos y días festivos. La Comunidad esperaba fundadamente de ella, que poseía una buena fortuna, el remedio de todas sus penurias económicas y la solución del problema del local propio y adecuado a las necesidades de la enseñanza. "La esperanza, dice el cronista del Colegio, no era infundada, pues en su testamento aparecía realmente legada a las Escuelas Pías una casa llamada del Marqués de Rosalejo, de aspecto señorial y próxima al Instituto, en forma que era muy aceptable a nuestras necesidades, por lo menos a la segunda enseñanza".³¹ Pero como los

³⁰ P. Villanueva, Crónica, página 47.

³¹ Crónica del P. Adolfo, páginas 49/50.

testamentos son revocables en todo o en parte mientras viva el testador y esté en el pleno uso de sus facultades, doña Anita de Colmenares usó de ese derecho y añadió un codicilo en el que en vez de donar la casa referida, se nos otorgaba la cantidad de 15.000 pesetas con cargas de aniversario perpetuo y las misas de toda la Comunidad del 17 de octubre de cada año”.³² ¡Otra ilusión que se evaporaba, y que tal vez en el fondo, no sea muy lamentable! De no poderse vender el inmueble de referencia, no habría servido de un desahogo extraordinario, ni el Colegio habría ganado mucho en amplitud y comodidades. Ha sido preferible que se marchitara aquella ilusión y esperar para que sonara la hora que Dios tenía señalada para que la Escuela Pía poseyera en Pamplona el local que el progreso de los tiempos y el desarrollo edilicio de la ciudad reclamaba.

Este viejo anhelo de la Comunidad tuvo cumplida satisfacción durante el rectorado del P. Eugenio Salarrullana ¡Al fin se realizaba el sueño de ser propietarios del colegio! ¡Cuántos problemas resolvía, cuántos rompimientos de cabeza evitaba, cuántas hermosas perspectivas brindaba para el futuro! Propuesto el asunto a la consideración de la Comunidad, esta lo aprobó unánimemente, delegando al P. Juan Manuel Lerchundi para que se entrevistara con el Señor Valeztana, propietario del edificio, explorando sus disposiciones, y tratara las condiciones del negocio, si estaba dispuesto a realizarlo. No opuso resistencia alguna al Señor Valeztana, y como el precio que señaló no pareció exagerado, atendido el emplazamiento del inmueble, se cerró el trato en 100.000 pesetas al contado. El Colegio no poseía una peseta, pero para algo constituyen los institutos religiosos un todo indiviso en el que los bienes son comunes para ayudarse en momentos críticos y en situaciones extraordinarias, como era la adquisición de la casa del señor Valeztana. El Colegio de Tolosa contribuyó con 20.000 pesetas; la caja provincial agregó 40.000; el Vicario General, 20.000; las restantes las ofrecía el P. Provincial tan pronto como recibiera fondos de América. Pero no hubo necesidad de retardar la firma de la escritura, porque no faltaron amigos que ofrecieron desinteresadamente los 4000 duros que faltaban. Y aun de estos no hubo necesidad, porque “La Providencia deparó una manda piadosa legada por Doña Casimira Aizpún de Molina, que ascendía a 18.000 pesetas con algunas obligaciones”.³³

Puesto que esta operación de la compra de la casa es un hecho relevante y marca el principio de una etapa en la historia del Colegio de Pamplona, vamos a dar, como lo hizo el P. Adolfo en su crónica, la nómina de los religiosos que integraban la Comunidad en aquel entonces: R.P. Eugenio Salarrullana, Rector; R.P. Bienvenido Asensio, R.P. Pedro Lázaro, R.P. Juan Manuel Lerchundi, R.P. Antonio Gómez, R.P. Baltasar Arrieta, R.P. Ángel Rojí, R.P. Adolfo Villanueva, R.P. Juan Serrano, R.P. Ángel Rodríguez, R.P. Manuel Benedicto, Clérigo Julio Belloso, H. Andrés Azpilicueta, H. Marcelino Asurmendi. La adquisición de la casa exigía un complemento, que era adaptarla mejor a las necesidades y a las exigencias de un colegio. Mientras no fuimos más que locatarios, hubimos de acomodarnos a utilizarla sin mayores modificaciones en su estructura, pero desde el momento en que nos pertenecía, pudimos introducir en ella cuantas reformas imponía la pedagogía y reclamaban las necesidades del Colegio. D. Julián Arteaga, arquitecto municipal, se encargó de las obras necesarias, y de construir un pequeño salón de actos. Se inauguró con una velada de agradecimiento a las personas que hasta la fecha nos habían favorecido. Parece que esa gratitud del Colegio se singularizó En las señoras Ana de Colmenares y Casimira Aizpuru de Molina.

En estos últimos años del gobierno del P. Salarrullana, el Colegio recibió la Visita General efectuada por el P. José Godos en nombre del P. Vicario, y la Provincial, realizada por el titular

³² *Ibíd.*

³³ Adolfo Villanueva, Crónica, página 52.

P. Manuel Gazo. Ambos hallaron la observancia en todo su vigor, y encontraron que las escuelas funcionaban perfectamente. Por cierto, que el P. Visitador General estampó una observación que nos place y que vamos a copiar, porque honra a quien la hizo y no arroja sombras sobre nadie. Lamenta que el Secretario de la Casa se haya concretado a dar escuetamente la noticia del acuerdo de la Comunidad para adquirir la finca, la fecha y la nómina de los religiosos que la formaban entonces; y “para no privar a la Casa de la única fuente oficial de información de que dispone, mandamos que se rehaga el asiento relativo a la compra de la Casa especificando con del detenimiento que su importancia aconseje, todos los detalles que puedan servir a la historia del Colegio”.³⁴

Capítulo V. Rectores desde la adquisición de la casa hasta la Visita Apostólica

Reelegido el Padre Salarrullana para regir el Colegio de Pamplona por otro trienio en el Capítulo de 1912, tomó nuevamente las riendas del gobierno con creciente entusiasmo, dispuesto a continuar su obra y perfeccionarla. Pero había cumplido ya su misión en la capital navarra, y hubo de retirarse porque su salud se había resentido. Presentó, pues, la renuncia a su cargo y para recoger su herencia y proseguir sus iniciativas fue elegido con el carácter de Vicerrector in capite el Padre Dionisio Pamplona de Santa Bárbara, que estaba al frente de la Comunidad de Peralta. Entró en posesión de su cargo el día 20 de agosto de 1913, con todas las formalidades legales. El primer acto de trascendencia religiosa y de gran influjo en la formación de los niños y de los jóvenes en que le tocó intervenir al Padre Pamplona como Rector de la ciudad del mismo nombre fue el establecimiento de los “Turnos Eucarísticos”, creación del Rvmo. P. General Tomás Viñas para todos los colegios de la Orden, como medio eficaz y seguro de mejorar a nuestros alumnos, de acostumarlos a la comunión frecuente, y la mira puesta en llegar a que fuera diaria. El Padre Dionisio era un escolapio fervoroso que conocía perfectamente los resortes divinos para perfeccionar las almas, y se propuso esgrimir este de la Eucaristía para llevar a los discípulos por las vías de la perfección cristiana. Al efecto organizó una misa cantada para el día 20 de diciembre de 1913, y en ella “dirigió desde el púlpito una plática a los niños, haciéndoles ver lo necesario que es a todos los estados la comunión frecuente, y en particular a los niños y jóvenes, y manifestándoles la voluntad de nuestro Rvmo. P. Preósito General de establecer en todas nuestras Casas el Turno Eucarístico”.³⁵ Con el fin de incrustar más profundamente en el corazón de los alumnos el amor a Jesús Sacramentado, y el arraigo de los Turnos Eucarísticos en el Colegio, el Padre Pamplona dispuso para el 25 de enero de 1914 una Velada Catequístico-Eucarística, cuyo tema sustancioso era una conferencia suya sobre la “Naturaleza de la devoción al Misterio de la Eucaristía”, y cuya parte artística y amena fue un cuadro escénico, alusivo al misterio eucarístico, amén de varios cantos y poesías apropiadas.

Una iniciativa acreedora al aplauso y la gratitud de los escolapios presentes y futuros, coronada por el mejor de los éxitos, tuvo el Padre Dionisio Pamplona. La Comunidad carecía de panteón en el cementerio. Los restos mortales de los religiosos estaban dispersos en el enterratorio de esta y de aquella familia; carecíamos de fondos para adquirir terreno en él, y, sin embargo, todos sentían la urgencia de poseer una modesta huesa común donde los escolapios que fallecieran en Pamplona esperaran la resurrección de los muertos. Pensó el Padre Dionisio resolver este problema y elevó al Señor Alcalde de la Ciudad una razonada instancia en la que solicitaba del Ayuntamiento un lote para construir en él un panteón, concedido gratuitamente. En su sesión

³⁴ Libro primero de Secretaría, Visita del P. José Godos, 16 de junio de 1911.

³⁵ Libro 1 de Secretaría.

ordinaria de 19 de noviembre de 1914, accedió y regaló a los Padres Escolapios el espacio solicitado. El Alcalde, Don Alfonso Gaztelu, pasó al Padre Rector un oficio concebido en los siguientes términos: “Ayuntamiento Constitucional de Pamplona. El Exmo. Ayuntamiento, en sesión ordinaria celebrada el 19 del actual, y como resolución a la instancia presentada por V.: Acordó concederle un terreno de 4,20 m de línea por 3,25 de fondo en el cementerio católico antiguo de esa ciudad, y costado izquierdo e inmediato al de las Religiosas Josefinas, en donde al morir puedan los Padres Escolapios recibir cristiana sepultura. Lo que, en cumplimiento del acuerdo adoptado, participó a V. para su conocimiento y satisfacción. Dios guarde a V. muchos años. Pamplona, 23 de noviembre de 1914. El Alcalde Presidente, Alfonso Gaztelu”.³⁶ No tardó mucho el Padre Dionisio en dar orden al arquitecto Don Mariano Arteaga, ex alumno del Colegio, para que proyectara y dirigiera las obras del sencillo panteón con que soñaba.

En abril de 1915 hubo Capítulos para la renovación de Superiores, próximo a terminarse el trienio para el que habían sido nombrados, y el Padre Pamplona recibió patente que lo confirmaba en el cargo por otro periodo. Tres acontecimientos cabe destacar en ese trienio del rectorado del Padre Dionisio. El 27 de octubre de 1916 fueron trasladados al panteón del Colegio los restos dispersos en diferentes sepulcros de los Padres Jerónimo Gracia, Mariano Guíu y Bienvenido Asensio, y los del Hermano Andrés Azpilicueta. El segundo fue la celebración del Tercer Centenario de las Escuelas Pías. Siete días duraron los festejos organizados, del 15 al 23 de diciembre, ambos inclusive. No consigna el Secretario en qué consistió el programa, ni el Padre Villanueva se ocupa del asunto, porque su crónica termina el año 1917. Precisamente lo único que dice es que “Se celebraron con toda pompa y brillantes las fiestas del Tercer Centenario de la fundación. canónica de las Escuelas Pías, de las que, por su importancia local, se ha escrito para el archivo de la casa una erudita y bien documentada memoria por un Padre de la Comunidad”.³⁷

La Ciudad y sus Autoridades se adhirieron al regocijo de las Escuelas Pías por tan fausto acontecimiento, y honraron con su presencia algunos de los actos conmemorativos. “Tanto los Padres de la Comunidad como el pueblo de Pamplona, presidido en todos sus actos por sus dignas autoridades eclesiásticas, militares y civiles, merecen un sincero aplauso por la parte que en ellas tomaron”.³⁸ Tenemos a la vista los hermosos anuncios y nutridos programas que nos enteran hubo fiestas religiosas y cívicas: las primeras consistieron en una Vigilia de la Adoración Nocturna en la Capilla del Colegio; en Misa y Comunión General de los alumnos, traslación procesional de la imagen de San José de Calasanz e iniciación del Triduo con panegírico a cargo de Don Fray José López Mendoza, Obispo de Pamplona; Misa y Comunión General de Hijas de María y Jueves Eucarísticos por un Prelado que no se indica; segundo día del Triduo con sermón a cargo del Padre Valentín Caballero; tercer día, Misa y Comunión de los Exalumnos y Alumnos de Segunda Enseñanza, Misa Pontifical en la que predicó el Obispo de Jaca, Doctor Don Frutos Valiente, y por la tarde, el Padre Fabián Linares. Por fin, Te Deum, y el día 19 de diciembre, solemne funeral en sufragio de los religiosos, alumnos y bienhechores difuntos de las Escuelas Pías.

Las fiestas cívicas fueron una Velada de Honor en el teatro Gayarre, presidido por las Autoridades. Se celebró el día 19 a las seis de la tarde, y se hizo en ella entrega de cartillas de la Caja de Ahorros Postal, que obsequiaba la Diputación a los alumnos de la Escuela Calasancia. El día 21 hubo otra Velada en el Centro Aragonés, unido con verdadero entusiasmo al Tercer

³⁶ En el mismo lugar.

³⁷ En el lugar citado.

³⁸ *Ibídem*.

Centenario de nuestra Orden. Y el 23, banquete popular de alumnos, ex alumnos y amigos. El programa en que se anunciaban estos festejos iba precedido de esta leyenda: “1617-1917, Tercer Centenario de la Fundación Canónica de las Escuelas Pías”.

El tercer acontecimiento que deseábamos destacar entre los ocurridos durante el rectorado del Padre Dionisio, pudo tenerlo a él como iniciador, si bien no consta documentalmente, pero el beneficiario fue el Colegio. Nos referimos a la exención de impuestos acordada por la Diputación Foral y Provincial de Navarra a la Casa de las Escuelas Pías, en atención al reconocido beneficio que presta, dando enseñanza gratuita a gran número de pobres.

Por imperio de las prescripciones del Derecho Canónico recientemente promulgado, el Padre Dionisio Pamplona no podía continuar gobernando el Colegio de la capital de Navarra, y fue a sustituirle el Padre Juan María Jiménez de Santa Rosa. Era el nuevo Rector ventajosamente conocido en Pamplona por sus elocuentes y profundos sermones, y por una larga permanencia como profesor, y los pamploneses lo estimaban sinceramente por sus bellas prendas de carácter. Conocía el terreno, sabía cuáles eran las necesidades y los problemas de la Casa que los Superiores confiaban a sus desvelos, y estaba capacitado como ninguno para gobernarla bien e impulsarla por los derroteros de un progreso ascendente. Tomó posesión del rectorado, de acuerdo con todo lo que prescribe nuestro ritual, el día 5 de septiembre de 1919. En los seis años que duró su gobierno, la Crónica del Colegio no anota iniciativa alguna del Padre Juan María, y nos extraña profundamente, porque no era de los del montón, se distinguía por su dinamismo, y había dado muestras de una fecunda actividad en la construcción del Colegio Hispano-Americano de Santiago de Chile. ¿Era cansancio? ¿Fue impuesta esa pasividad por los trabajos separatistas de los vasco-navarros? ¿Ocurrió acaso que el Secretario se olvidó de consignar las consultas y propuestas hechas a la Comunidad por el Rector Padre Juan María Jiménez? Es tan raro ese fenómeno que no lo comprendemos ni nos lo explicamos, pero ahí está el Libro de Secretaría, absolutamente en blanco en lo que respecta a iniciativas y proyectos por él presentados. Es de suponer que se preocuparía de dar impulso al Colegio, que se esforzaría en mantener en su vigor la observancia, pero no ha quedado dato alguno concreto en que apoyar estas hipótesis. De lo que hay ciertas noticias, no muchas, es de lo referente a funciones y actos religiosos: Mes de María, Primera Comunión, Novena, y fiestas de San José de Calasanz, Octavarios del Niño Jesús, que seguía practicándose con el esplendor de antaño. En pos del Padre Jiménez Millán ocupó el rectorado el que le había precedido inmediatamente en el gobierno de la Casa, el Padre Dionisio Pamplona.

Capítulo VI. Últimos Rectores hasta la formación de la Provincia de Vasconia.

En un asiento correspondiente al día 13 de agosto de 1925, se lee en el Libro de Secretaría que en dicha fecha se leyó patente de Rector del Colegio a nombre del Padre Dionisio Pamplona, y que tomó posesión del rectorado, Siendo obedecido por todos los religiosos. Los dos o tres asuntos de importancia que recoge la crónica doméstica en este segundo rectorado del Padre Dionisio vale la pena destacarlos, particularmente el último, que merece ser señalado con piedra blanca en la historia del Colegio de Pamplona. Nos referimos, en primer lugar, a la incorporación del Colegio. Debíó pedir la vuelta a la vida de independencia en que había nacido, y solicitar al efecto del Ministerio el permiso competente, y el Ministerio, por el órgano de la Dirección General de Segunda Enseñanza, contestó que accedía a lo que el Padre Rector, Dionisio Pamplona, solicitaba. No solo esto, sino que “nos dispensaba de la formación de nuevo expediente de incorporación de este Colegio al Instituto, bastando la que ya se hizo en el

principio de su fundación”.³⁹ No hemos hallado otro antecedente de este asunto, y suponemos que este dato nos indica que el Padre Rector quería poner fin a la forma humillante en que se desenvolvía la enseñanza del bachillerato en las Escuelas Pías de Pamplona, y volver al sistema de enseñanza colegiada, como existía en la mayor parte de nuestras Casas, que era, si no lo recordamos mal, en llamado Colegiado. Como intento, no podía ser mejor ni más digno; como resultado, ignoramos qué tal lo tuvo.

Un par de semanas después estuvo en Pamplona el Padre Provincial, Patricio Mozota, y “se pensó de veras sobre la adquisición de terreno para colegio”. ¿De quién partió la idea? ¿Quién puso la cuestión sobre el tapete? Nos parece natural que todo esto fuera la cristalización de anhelos largamente acariciados, pero que era forzoso combatir por prematuros, que fuera la floración de ideas bien maduras, y que se creía era tiempo de traducir en hechos tangibles. Por lo tanto, opinamos que no fue provocado, o solicitado, por el Padre Rector, bien como expresión de ideas propias, bien como traductor de un pensamiento que flotaba en el ambiente, dentro y fuera de casa. Solo a quienes residían en Pamplona, que sentían la necesidad de ponerse a tono con su crecimiento, y que conocían perfectamente las esperanzas que podrían cifrarse en su porvenir, puede lógicamente atribuirse la idea de la entrevista que podemos calificar de histórica. Tampoco estamos en condiciones de expresar si esa fue una conversación privada entre ambos Superiores, o si fue citada la Comunidad, puesto que nada se consigna en el Libro de Secretaría acerca del carácter de la misma. Nos inclinamos, sin embargo, a pensar que fue un acto de Comunidad, desde el momento en que ha sido registrado, bien que lacónicamente, en el libro de Secretaría. Lo importante es que la idea estaba en el ambiente; se trataba de ponerla en práctica, y de qué cristalizaba en algo positivo

Hubo tiempo de madurar el pensamiento, de estudiar el asunto desde todos los puntos de vista, de planear la operación, de manera que nuestros intereses no quedaran perjudicados y el Colegio fuera una realidad tal cual lo soñaban los escolapios que residían en Pamplona. En el mes de marzo, sin indicación de fecha, se consigna un acuerdo trascendental tomado por la Comunidad con vistas al futuro Colegio construido de planta. Vamos a trasladar íntegramente el asiento, que bien lo merece por su importancia. “Reunida la Comunidad y bajo la presidencia del M.R.P. Provincial, se votó por unanimidad que debía solicitarse del Ayuntamiento de Pamplona terreno para construir un nuevo Colegio. En su consecuencia, se presentó una instancia firmada por el Padre Rector en representación de la Comunidad, Mereciendo ser bien acogida por el Excmo. Ayuntamiento, quien a su vez nombró una comisión de concejales para que se pusiera en el habla con los Escolapios al fin de estudiar la forma más viable para unos y otros. Y después de algunas entrevistas se llegó a un acuerdo que se guarda en el archivo junto con lo demás, relativo al nuevo Colegio”.⁴⁰ No consigna el cronista los nombres de los asistentes al acto capitular; pero no será inconveniente su silencio para que nosotros tributemos un aplauso cálido y sincero a su comprensión y a su voto, que eran el principio de una nueva época para el Colegio de Pamplona. Dos veces hemos consignado la Comunidad que tenía al Colegio en ocasión de otros tantos acontecimientos memorables, pero esta no podrá ser, porque carecemos de los datos necesarios. Según el Padre Joaquín Iraizoz, “por ese tiempo, y al ver la importancia que iba adquiriendo Pamplona, sobre todo desde el derribo de las murallas y edificación en el nuevo ensanche, se comenzó a acariciar la idea de la construcción de un nuevo Colegio de Escuelas Pías, cuya necesidad había aparecido ya a los Superiores, y buscaban el modo de remediarla”. “El P. Villanueva personalmente realizó cuantas gestiones fueron precisas

³⁹ Archivo del Colegio de Pamplona, Libro citado de Secretaria, 20 de agosto de 1927.

⁴⁰ Libro citado de secretaria.

para hacer tratos ventajosos; él dio a los arquitectos ideas muy concretas y diseños detallados acerca de la distribución interna de las diferentes dependencias; él influyó con los Superiores para que se decidieran a autorizar la nueva construcción; y él finalmente consiguió ver en vías de hecho lo que tanto y por tanto tiempo le estaba obsesionando”.⁴¹

Este acuerdo que acabamos de reproducir se completa con el que el Libro de Secretaría conserva del día 4 de junio de 1928. Es la relación de que en estas fechas se había firmado la escritura de compra de una manzana de terreno en el ensanche. Era un acto digno de ser consignado con caracteres de oro, y que la historia debe registrar con todo el interés que se merece. Pues era a corto plazo el edificio soñado, en paraje de primera categoría, significaba el cumplimiento de ilusiones largo tiempo acariciadas, y equivalía a la realización del anhelo colectivo de los Escolapios. Quede en estas líneas copia fiel de las palabras que hallamos en el Libro de Secretaría del Colegio pamplonica, y así aseguramos más su supervivencia a través de todos los tiempos y de todos los azares. “En este día y a la una de la tarde, firmamos el Señor Alcalde accidental, D. José Berasain, yo, Dionisio Pamplona Polo, Rector de la Escuelas Pías en representación y nombre de la Comunidad Escolapia de Pamplona la escritura de compra por nuestra parte de la manzana número 27 del nuevo ensanche y venta al Excmo. Ayuntamiento de nuestro actual Colegio”. “En dicho acto recibimos las 100.000 pesetas del Ayuntamiento y pagamos la primera anualidad que asciende a 5.671 pesetas, 11 céntimos”. “Tenemos, pues, terreno para hacer nuestro Colegio. El Señor nos ayude para ver pronto realizado tan noble fin. Dionisio Pamplona”.⁴² Este asiento es de puño y letra del P. Dionisio, y en las últimas frases ha concretado sintéticamente las ideas que bullían en su mente y los sentimientos que agitaban su corazón. En aquella solemne circunstancia de su vida. Era el canto del cisne de su rectorado, y más cristianamente, e “Nunc dimittis” de aquel escolapio fervoroso que veía satisfechos los viejos anhelos de la Casa que gobernaba y de toda la Provincia a que pertenecía. Un par de meses después cesaría en su cargo, del cual podría retirarse satisfecho y contento, como quien tiene conciencia de qué ha cumplido su deber ampliamente.

En efecto, el día 2 de agosto de 1928 se leía en la Comunidad el oficio en que se comunicaba el nombramiento de las Autoridades que gobernarían la Provincia y los Colegios en el periodo siguiente. Para suceder al P. Pamplona fue designado el P. Joaquín Iraizoz de la Santa Cruz, que tomó posesión del cargo el 16 del mismo mes y año. Durante el trienio de su rectorado se produjeron hechos como la terminación de la Visita Apostólica y la promulgación “ad experimentum” de las nuevas Constituciones, en las que no le cupo parte alguna, y la construcción del actual edificio en que cumple sus elevadas funciones el Colegio Calasanz de Pamplona. En esta, ya tuvo que elaborar y preocuparse el P. Iraizoz, puesto que sobre él recaía en parte la responsabilidad de las obras. Para efectuarlas se abrió un concurso a base del proyecto elaborado por el arquitecto D. Víctor Eusa y previa autorización del P. Provincial Patricio Mozota. Se hizo el 23 de septiembre de 1929, como lo dice el Libro de Secretaría. Se fijó plazo para la presentación de pliegos y terminado, llegó a Pamplona el P. Provincial para proceder a su apertura y su estudio. Fueron cinco las firmas que aspiraron a quedarse con la contrata. Fueron cuatro de Pamplona y una de Zaragoza. Estudiados las propuestas por los PP.

⁴¹ El Rvdo. P. Adolfo Villanueva Gutiérrez de Santa Teresa de Jesús 1878-1930. Su vida por el P. Joaquín Iraizoz. Después de consignado lo escrito en el texto, hemos podido averiguar que la Comunidad del Colegio de Pamplona al adquirir el terreno para el nuevo edificio la constituían los Padres y Hermanos siguientes: Dionisio Pamplona, Rector; Gregorio Moreno, Gabino las Navas, Manuel Guíu, Adolfo Villanueva, Domingo Alijarde, Andrés Bohín, José Arrese, Emiliano San Martín, Eusebio Biesa, Félix Moreno, Francisco Orcoyen, Diego López y Marcelino Asurmendi.

⁴² Asiento del 4 de junio de 1928.

Mozota, Sipán e Iraizoz, y asesorados por el arquitecto señor Eusa, adjudicaron la construcción a D. Ezequiel Lorca, que es quien ofrecía mejores condiciones. Se comprometía a construir el edificio conforme a los planos y con el empleo de materiales especificados en la memoria correspondiente por la cantidad de 814.781 pesetas con 32 céntimos. Cuatro días más tarde, el 14 de octubre el Ayuntamiento autorizó por oficio el comienzo de las obras, y el 19 se inició el replanteo, seguido del vallado y de otros trabajos complementarios preliminares. Con esto terminan las noticias relacionadas con la edificación del colegio. Ni una palabra de la colocación de la primera piedra, nada del comienzo de las obras, ni una alusión a su progreso. Es extraño tanto este silencio, y chocante la indiferencia del cronista, pero así son las cosas.

Durante el rectorado del P. Joaquín Iraizoz, las autoridades religiosas del Colegio e iglesia continúan, si no aumentan, el ritmo que se les imprimió desde un principio. Se han añadido en el correr de los años ejercicios mensuales en honor de Santa Teresita y de San José de Calasanz; la celebración del día Misional con pláticas o sermones, según los casos, por los Padres de la Comunidad que se prestan generosamente. Es una característica de este Colegio que no se ha interrumpido, sino que con los años se ha ido incrementando esta del culto intenso dado a las prácticas religiosas, para orientar la piedad de los educandos y de los fieles que la frecuentan. Suponemos que no se perderá jamás esta nota de su fisonomía propia que lo caracteriza y distingue.

Hemos de recoger en estas páginas y en la crónica del rectorado del Padre Iraizoz una nota triste que significó una gran pérdida para el colegio y para la Orden: el fallecimiento del Padre Adolfo Villanueva de Santa Teresa, ocurrido el día 30 de marzo de 1930 en forma inesperada. Había permanecido 28 años en Pamplona, era de carácter expansivo y alegre, poseía talentos más que comunes, manejaba la pluma con elegancia y facilidad, insuperables en prosa y en verso, y su vida había sido diáfana como el cristal. Y no es de extrañar que la población lo estimara, respetará y admirara. Su muerte fue muy lamentada dentro y fuera del Colegio, tanto por ser repentina como porque todavía era relativamente joven. El Secretario de la Casa, Padre Gabriel Fuster, le dedicó estas palabras, que son unas semblanzas sintética del Padre Adolfo: "Por su actividad asombrosa, por su entusiasmo para todo lo grande y bueno, y por su bondad en favorecer a cuantos a él acudían, se había granjeado el aprecio y la admiración de toda la ciudad".⁴³ Por eso, desde el momento en que se conoció en Pamplona el deceso del Padre Villanueva, empezó el desfile ante su cadáver de toda suerte de personas, y su entierro fue sumamente concurrido, lo mismo que los funerales que se celebraron en la Iglesia de San Nicolás, por la escasez de nuestra capilla. Los discípulos, amigos y personas devotas organizaron otros funerales y encargaron misas por el alma de este ilustre Escolapio. Además de estos piadosos homenajes para pedir a Dios el eterno descanso del alma de su siervo, los amigos y admiradores del Padre Adolfo Villanueva organizaron una velada necrológica que fue sumamente concurrida. Hablaron en ella el Padre Rector Joaquín Iraizoz, que trazó una semblanza del egregio escolapio como maestro, literato y sacerdote; el Señor Jesús Etayo, que lo estudió como periodista, y el Director del Instituto Don Fernando Romero, que enfocó al extinto como poeta. Quede aquí ese recuerdo de la relevante personalidad del Padre Villanueva, uno de los más destacados religiosos que han pertenecido a la Comunidad Calasancia de Pamplona, y uno de los que más se ha hecho admirar como educador y maestro.

Llegado a Pamplona el 1 de octubre de 1931, el Padre Adolfo Echarte de la Virgen del Pilar no se hizo cargo del Rectorado hasta el día 12. Doce días más tarde. Se trasladaron al recién construido

⁴³ Archivo del Colegio de Pamplona, Libro citado de Secretaría, 30 de marzo de 1930.

Colegio varios de los religiosos. El 17 de diciembre se celebró la última misa de comunión mensual de los alumnos en el viejo Colegio y el 24, víspera de Navidad, se terminó el traslado de los Padres al nuevo. Se hallaba presente el Padre Provincial, a quien acompañaba su Secretario, los cuales acompañaron a la Comunidad en la cena. Un mes más tarde, exactamente el 24 de enero de 1932, se bendijo por el Padre Rector Echarte, y se inauguró, la nueva capilla, a la que siguió una misa cantada que celebró el Padre Adolfo, con sermón del Padre Iraizoz. Poseedor de excelentes condiciones de carácter, dotado de clara inteligencia, consciente de lo que debe ser un colegio moderno y conocedor profundo de los niños y de los hombres, el Padre Echarte estaba especialmente capacitado para impulsar el crecimiento del Colegio de Pamplona y para llevarlo a una altura sin precedentes. Sin embargo, fue muy poco lo que hizo, y su rectorado de dos años pasó sin pena ni gloria, a juzgar por la carencia de iniciativas personales. Bien es verdad que los tiempos eran poco propicios para filigranas, y no haría poco si lograba sacar a flote el Colegio de sus apuros. Eran los primeros años de la República, cuando se elaboraba una Constitución atea, y no se sabía qué iba a ser de las Órdenes Religiosas y de sus integrantes; era cuando se jugaba la última carta en la cuestión vasco-navarra, con todos los triunfos en las manos de los que habían planeado la creación de la Provincia de Vasconia; era el tiempo de la terminación de nuevo edificio, con muchos compromisos y escaso dinero para cumplirlos, y no era posible en tales circunstancias nada grande, ni siquiera pensarlo. No harían poco con vivir y esperar que pasara el temporal, los ánimos se serenaran y las obligaciones disminuyeran, antes de proyectar nuevas empresas. Si se añade a eso que apenas si gobernó la Casa durante veinte meses, nos daremos cuenta de que el Padre Echarte careció de tiempo y de oportunidad para emprender nada que significara un progreso. Promulgado el decreto Pontificio de creación de la Provincia vasco-navarra, el Padre Adolfo Echarte fue relevado de su cargo, y recibió su patente para el colegio Hispano-Americano. Era colocar al hombre en su centro, y ponerlo en condiciones de desarrollar sus talentos y de dar la medida de organizador que poseía, pero llegó a Buenos Aires y se encontró con que ya no era rector del Colegio de Santiago de Chile.

Capítulo VII. La Capilla y las actividades desarrolladas en ella

Jamás poseyó, y no sabemos si el Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona poseerá algún día una Capilla amplia y capaz, donde los alumnos y los fieles pudieran cumplir cómodamente sus deberes religiosos. Fue en los principios, ha sido más adelante y es ahora un local de escasa capacidad, en el que solo a fuerza de ingenio se consigue dar cabida al alumnado del colegio y a las personas piadosas que la frecuentan. Pero, no obstante, desde los primeros días la Capilla fue regularmente concurrida, y siempre ha sido centro de una estimable actividad religiosa. Bien es verdad que la mayor parte de los Rectores que han gobernado la Casa han sido hombres piadosos, y muchos predicadores de excelentes facultades y ardiente celo, y no faltaba más para organizar una fiesta para celebrar un triduo, una novena o un mes consagrado a Nuestro Señor Jesucristo, a la Santísima Virgen, a San José, a nuestro Santo Padre. Y así se fue plasmando el Colegio de Pamplona, y formando los rasgos fundamentales de su fisonomía. Por otra parte, esta Casa puede considerarse como privilegiada en cuanto a los buenos oradores sagrados que pertenecieron a su Comunidad, lo que facilitaba cualquier proyecto que en ese orden se concibiera. Y no solo eran elocuentes, sino piadosos y desprendidos, por lo que se prestaban generalmente a predicar en la modesta capilla del colegio, lo mismo que para hacerlo en la iglesia más suntuosa. Tuvo además alguien la idea de asociar a los niños a ciertos actos de culto, en el mes de mayo, por ejemplo, con el recitado de poesías, o la declamación de discursitos, y esto constituyó un aliciente que atraía al público y nutría la piedad de los fieles. “Desde la fundación, escribe el Padre Adolfo, ha habido el íntimo convencimiento de que el espíritu del país gusta de las manifestaciones del culto, y se ha procurado siempre interpretar de la mejor

manera posible esta legítima y digna aspiración del pueblo navarro”.⁴⁴ Esto llevaba aparejada la atención del confesonario, y tampoco han faltado nunca religiosos para las confesiones de las personas devotas que pedían ser atendidas.

Estos hechos, que son concreción de la crónica interna, revelan la intensa labor espiritual y religiosa que se ha desarrollado dentro de los muros de la modesta Capilla del Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona, pobre y estrecha aún ahora, que ya tiene las proporciones de una iglesita. Las actividades que en ella se desarrollaron fueron grandes y fecundas para la santificación de las almas, primero de las de los niños, y subsidiariamente de las de las personas mayores que las frecuentaban. Porque, si bien es cierto que en toda siembra hay alguna parte de la semilla que se pierde, también lo es que el resto se aprovecha, florece y fructifica en abundancia. Naturalmente, que nunca sabremos positivamente las virtudes que ha fomentado, y los pecadores que ha convertido, y los justos que han mantenido, y los buenos propósitos que ha inspirado, pero no cabe duda que tantos buenos consejos dados a los penitentes, y tantas exhortaciones dirigidas a los niños, y tantos documentos de virtud ofrecidos a los devotos en las novenas y otros actos piadosos, han tenido que influir poderosamente en la vida y en las obras de los pamploneses. Han sido cuarenta años de intenso riego espiritual, que al caer sobre la tierra preparada de las inteligencias y de los corazones de los habitantes de Pamplona han tenido forzosamente que producir sus frutos: en unos más, en otros menos; mezquinos en este, ubérrimos en aquel; pero sanos y para la vida eterna en todos.

Para realizar la obra espiritual que en las líneas precedentes queda esbozada, se recitaba un local apropiado, grande o chico, no importaba, donde realizar los actos del culto, y se improvisó una capillita o un altarcito en el que se hallaban las imágenes de San José de Calasanz, titular de la misma, de Santo Tomás de Aquino y del entonces Beato Pompilio. Dios no necesitaba galas ni pide riquezas, sino almas puras y corazones fervientes, y esto no le faltó jamás a las Escuelas Pías de Pamplona. La pobreza y sencillez de la capillita del Colegio fue, quizás, una de las causas que colaboraron en la obra intensamente religiosa que se realizó, y en la abundante cosecha que de ella se ha recogido; porque nada distraía en ella del objeto propio, y todo animaba allí a elevarse hasta Dios y hasta sus perfecciones infinitas. El año 1897 se pudo construir un segundo altar, merced a la ayuda de los niños y de sus familias, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, y en el que se colocaron las estatuas de la Virgen del Carmen y de San José. Con esto, los Padres de la Comunidad disfrutaban de más holgura para decir la Santa Misa y estar sin apuros en su puesto al iniciarse las clases. Posteriormente se colocó un retablo de la Virgen de las Escuelas Pías, que andando el tiempo se convirtió en altar, y en el cual se colocaron las imágenes de San Antonio de Padua y de San Pompilio. En un principio, la estatua del Santo Taumaturgo de Padua, adquirida por iniciativa del Padre Jacinto Berberena, estuvo sobre un pedestal y bajo dosel, y era objeto de cultos especiales, particularmente de la devoción de los trece martes. También se colocó un devoto crucifijo de tamaño natural, obsequio al Padre Mariano Guío, y que él donó a la capilla. En 1915 esta fue objeto de un arreglo general, promovido por el Padre Ángel Rojí, al que secundaron todos sus hermanos religiosos. Esto fue y esto ha sido la capilla de nuestra Casa de Pamplona. En lo material, pobre, sencilla, modesta; pero en lo espiritual fue y es un foco ardiente de amor de Dios, un centro de vida apostólica y una fuente perenne de gracias, porque se fomenta la piedad con frecuentes ejercicios religiosos, y se estimulan las virtudes y los sacrificios con los buenos ejemplos y con los sanos consejos. Oigamos al Padre Villanueva describir un acto del Mes de María: “Es digno de notarse, dice, el Mes de María, que se celebra desde la fundación con esmero tradicional en la población. El ejercicio diario se verifica en la

⁴⁴ Crónica del P. Villanueva, página 61.

misa de los niños; pero los días festivos por la tarde, la ceremonia reviste un carácter tiernísimo. Además de la plática por un religioso del colegio, los niños recitan preciosas poesías (el infatigable P. Jerónimo Gracia compuso una colección muy adecuada para el uso especial de este Colegio, y los Padres siguen aumentando esa colección) ofreciendo sendos ramos de flores, y uno mayorcito, casi siempre del ciclo III, pronuncia un discursito desde la sagrada cátedra, generalmente alusivo a gracias conseguidas por devoción a María”.⁴⁵

Digamos algo del Belén, famoso en Pamplona, obra de arte y de paciencia, del Padre Gerardo García. Lo de menos sería su instalación, de la que no nos ocuparíamos, si no hubiera tenido una derivación religiosa que fomenta el culto divino y nutre la piedad de los fieles: el octavario dedicado al Niño Jesús, que atrae bastante público con aprovechamiento de las almas. “Como ampliación del culto, merece una mención especial la instalación del nacimiento, precioso panorama de Belén y sus cercanías, alarde de paciencia y de arte del que se ha hecho lenguas el público de Pamplona, en forma que su supresión sería de mal efecto”.⁴⁶ Antes de terminar este capítulo consagrado a la vida religiosa del Colegio, hemos de recordar la parte que toca por medio de sus alumnos en la magnífica procesión del Viernes Santo. Treinta y seis niños vestidos al estilo hebreo, representan, por grupos de tres, a las doce tribus de Israel, y once más, encabezados por la majestuosa figura del sumo sacerdote con el atuendo de levitas, llevan el Arca de la Alianza. “En su conjunto, afirma el Padre de Villanueva, es una de las alegorías mejor interpretadas de dicha procesión, con ser una de las mejor organizadas de España”.

Capítulo VIII. Pedagogía y Literatura

Son los dos polos en torno de los cuales debe girar la vida escolar de nuestros colegios. Maestros y educadores, debemos esgrimir incesantemente esas armas, si hemos de cumplir con el noble apostolado de burlar las almas y la digna misión de enriquecer la inteligencia de nuestros alumnos. No se concibe un escolapio que no cifre sus ilusiones en vivir en contacto con los niños para inyectar en su corazón sentimientos elevados y para depositar en su inteligencia los gérmenes del saber que les permitan elaborar el fanal de su virtud y de su ciencia. Necesita para cumplir este programa conocer a fondo del arte de educar, que es el más sublime que existe en sentir de San Gregorio; y el conocimiento de las letras y de las ciencias humanas, que exigen una aplicación constante al estudio. Porque lo comprendieron así los Escolapios que prestaron servicios en el Colegio de Pamplona, y lo practicaron a conciencia, sacaron a flote y consolidaron una empresa que estaba en el aire, y que sufrió los vientos huracanados de la persecución desde un principio, y en algunos momentos en forma de vendaval deshecho. No hay como cumplir el deber hasta el sacrificio para asegurarse las bendiciones del cielo, que fecunden nuestras obras y las hagan fructificar abundantemente. Los escolapios pamploneses supieron siempre de abnegación y sacrificio en aras del deber, y a pesar de las dificultades y de las persecuciones, asentaron bien las bases de su establecimiento, resistieron victoriosamente los embates y triunfaron de todas las asechanzas.

Se ayudaron asimismo de las leyes y reglas de la pedagogía al servicio de los alumnos que frecuentaron nuestras escuelas, y educaron cristianamente e instruyeron con notable aprovechamiento a sus alumnos. En lo relacionado con la educación, los religiosos que trabajaron en el Colegio de Pamplona pusieron mucho amor, derrocharon el espíritu de fe que les permitía ver en los niños almas de valor infinito, como rescatadas con la sangre de Cristo, y eso les comunicaba una fuerza extraordinaria y les daba un espíritu de sacrificio invariable,

⁴⁵ Crónica, páginas 62/63.

⁴⁶ En el mismo lugar, páginas 63/64.

superior a todas las pruebas y a todos los desplantes de los alumnos. Cuando los educadores miran a Dios, se preocupan de su gloria y buscan la salvación de las almas, triunfan de todo, de su amor propio y de los egoísmos; de las rebeldías de sus discípulos y de la resistencia del medio en que trabajan. Y ese es el secreto de que los escolapios triunfaran en Pamplona, y de que lograran arraigar una fundación que parecía sin base y fue rudamente atacada. Esgrimieron las armas del amor y del temor de Dios, respetaron a los niños como algo sagrado, puesto que descubrieron en ellos la imagen del Creador, y cincelaron sus almas con el buril del sacrificio y con la gubia de la virtud, y realizaron verdaderos milagros. Su celo, su interés y su apostolado cristalizaron en jóvenes de vida cristiana, y se cuajaron con hermosos y vistosos ramilletes de frutos para la vida eterna.

Más visibles y palpables fueron los resultados obtenidos en el terreno de la enseñanza, pues fueron éxitos clamorosos que se confirmaron año tras año, y crearon al Colegio de las Escuelas Pías una aureola de prestigio que no se ha eclipsado, y que esperamos que no se oscurecerá nunca. Esos triunfos resonantes fueron arraigando el Colegio, que vio crecer constantemente el número de alumnos, le permitió vivir holgadamente, ampliar sus enseñanzas, adquirir la casa que ocupaba y levantar el soberbio edificio en que actualmente cumple sus importantes funciones. “Los cursos del Bachillerato han obtenido siempre resultados brillantes, tanto en el primer año de fundación, en que por falta de material fueron al Instituto, como en los siguientes hasta 1901, en que tuvieron enseñanza colegiada y con numerosos alumnos, y aun después, desde esa fecha a nuestros días, en que las leyes han dificultado la independencia”.⁴⁷

Igual ritmo seguía, e idénticos, si no superiores, resultados conquistaba la enseñanza primaria, que se acostumbraba a rodear de cierto aparato exterior, llamativo, como suele hacerse en todos los colegios de la Provincia. “La primera enseñanza se ha desarrollado siempre en forma parecida, terminando con exámenes solemnes oportunamente anunciados, y constituyendo verdaderas fiestas literarias por el recitado de obras maestras”.⁴⁸ La enseñanza primaria abarcaba tres grados de vigilados, y después de vencer no pocas dificultad, se logró abrir una escuela gratuita, anhelo supremo y deseo constante de superiores y súbditos. Durante largos años tuvo excelentes profesores, y se acreditó de tal guisa que “no se podía complacer ni con locales dobles a las instancias para su ingreso, con ser muy buenas y numerosas las escuelas municipales”.

Como complemento de la escuela primaria, ampliación de sus estudios y camino a sus alumnos para abrirse nuevos horizontes en la vida, en una época en que nadie les daba importancia en Pamplona, en 1902 se estableció en nuestro Colegio una Academia de Comercio y Lenguas que ha sido de marcada influencia en la cultura mercantil de la población. En efecto, a la vuelta de muy pocos años, nuestros alumnos de la Escuela de Comercio ocupaban muy buenos puestos en los establecimientos comerciales, industriales y bancarios de la ciudad, y surgían por doquier centros particulares de enseñanza de Teneduría de Libros, fundados en su mayor parte por exalumnos de nuestro Colegio. Pamplona debe a la modesta Academia de Comercio de las Escuelas Pías gran parte de su despertar mercantil; y las clases populares, un medio seguro de abrirse camino en la vida y de asegurar un porvenir mejor a sus hijos. Son cosas que generalmente se olvidan, y que nadie se encargará de poner de relieve si nosotros no lo hacemos. Por eso aprovechamos esta oportunidad para consignar el hecho, y para que no se pierda su recuerdo. Debemos destacar asimismo que el Padre Adolfo Villanueva estuvo dedicado casi exclusivamente a esa Escuela, que forjó a su imagen y semejanza, y que perseveró

⁴⁷ Crónica dicha, página 66.

⁴⁸ *Ibidem*.

en ella cerca de seis lustros. ¡Así se hizo de popular en Pamplona, y de esta manera se ganó tantas simpatías exteriorizadas en forma elocuente en su muerte, en sus funerales y en la velada necrológica consagrada a su memoria! La revista “Taf-Taf”, primera de las escolares publicadas entre nosotros, refleja también el espíritu del Padre Villanueva, y era expresión de su genio y órgano de los escarceos literarios de sus alumnos de Comercio. “Como horizonte ameno de la vida escolar, puede considerarse la cultura a que ha dado lugar, manifestada en periódicos o revistas escolares, como el Taf-Taf (1907), redactado por alumnos de la Escuela Mercantil”.⁴⁹

Hemos rotulado este capítulo “Pedagogía y Literatura”, y no sin razón, puesto que si nuestros hermanos del Colegio se esforzaron en acreditado con la educación cristiana y con la enseñanza esmerada de los alumnos que lo frecuentaban, no descuidaron las manifestaciones artísticas colectivas en fiestas y veladas, ni el cultivo individual de las bellas letras. Las primeras se hicieron famosas en Pamplona desde que se realizaban en la capilla, debidamente transformada por falta de local apropiado para estos actos sociales, hasta que se dispuso de un modesto salón de actos independiente. No hemos de repetir lo ya expuesto, y nos concretaremos a recordar que lo complejo que es el prestigio de un colegio, reconoce en el de Pamplona a estas veladas como una de tantas causas que han contribuido a formarlo. “Frecuentemente, hasta que la falta de locales lo imposibilitó, ha habido Veladas Literarias, algunas de resonancia perdurable, como la primera después de la fundación, en que tomaron parte activa los Padres Vallespí, Gistau y José Mozota”.⁵⁰ Con ser esto mucho para el prestigio del Colegio, hay más, y queremos destacarlo, porque es gloria suya y de la Provincia, y debemos recoger aquí, antes que se pierda o se olvide, una nota bibliográfica de la Casa de Pamplona, de mayor o menor valor, pero digna siempre de ser tenida en cuenta. Esas producciones representan un esfuerzo, y son una de tantas colaboraciones que constituyen el acervo literario y científico de la Orden Calasancia. Acaso signifiquen un sacrificio, y siempre revela un afán de glorificar a la Escuela Pía, y un deseo de aprovechar el tiempo santamente. “Que el ambiente que aquí se ha respirado siempre ha sido de afán de cultura literaria, lo demuestran los muchos trabajos llevados a cabo por religiosos de esta Comunidad, ya de carácter místico, ya pedagógico, ya científico, ya de cultura general, unos manuscritos, otros impresos”.⁵¹

Recordándolos, así como nos ocurren, citaremos al Padre Jerónimo Gracia, que compuso unos Ejercicios Espirituales que han quedado manuscritos, y es una lástima, y las poesías que en un principio declamaban los niños en las fiestas del mes de María. El Padre Pedro Capalvo escribió un interesante trabajo sobre las máquinas de calcular, premiado en el certamen de la Academia Calasancia de Zaragoza, que merecería ser publicado. El Padre Adolfo Villanueva, cronista de la peregrinación castellana a Roma en 1903, y del viaje del Cardenal Don Juan Bautista Benlloch a América, es autor de una copiosa e importante bibliografía, que oportunamente daremos. Los Padres Juan María Jiménez Millán, Ángel Rojí y Juan Manuel Lerchundi también dieron a luz varias obras que honran a sus autores y son gloria de la Orden. Añádase a esta enumeración, evidentemente incompleta, a los Padres José Beltrán, José Gistau, Joaquín Perdices, Isidoro Domínguez, Gabriel Fuster, Joaquín Iraizoz, José Villacampa, etc., y se tendrá una enumeración bastante exacta de las actividades literarias de nuestros religiosos de Pamplona. En otro orden cultural, debemos recordar al Padre Jacinto Berberena, cuya pluma producía verdaderas filigranas, el cuadro que la Comunidad obsequió al Rvmo. Y Excmo. Padre Mistrángelo a su paso por Pamplona, por ejemplo; y al Padre Gerardo García, artista y artesano de gran valía. No

⁴⁹ Crónica citada, página 68.

⁵⁰ En el mismo lugar y página.

⁵¹ P. Adolfo Villanueva, Crónica, páginas 68/69.

debemos omitir en esta exposición a los oradores sagrados, los primeros en Pamplona, Padres Jacinto Berberena, Jerónimo Gracia, Mariano Benlliure, Juan María Jiménez, Saturnino Lacuey, Gabriel Fuster, Fabián Linares, etc. etc. etc.

Capítulo IX. Bienhechores del Colegio

“Un árbol de pocos años de vida no puede tener numerosos retoños a su alrededor que le honren con su lozanía y robustez, de no ser importados de regiones en donde ya el árbol calasancio tiene profundas raíces”.⁵² Con este bello símil inicia el Padre Adolfo Villanueva el capítulo que él llama VIDA SOCIAL, y que nosotros utilizamos. Para abrir este consagrado a los bienhechores del Colegio. La gratitud es flor que brota espontáneamente en los corazones bien nacidos cuando han sido objeto de algún beneficio. Nosotros, los escolapios, nos preciamos de ser de limpio origen, y somos por lo tanto sensibles a las atenciones que se nos guardan y a los favores que recibimos, y guardamos perenne reconocimiento a nuestros bienhechores. Cuatro veces al día rogamos a Dios por ellos, como quienes sabemos que la ingratitud es uno de los vicios más feos y degradantes. Pero no nos basta eso: necesitamos de vez en vez dejar expansionarse nuestros sentimientos, y consignar la gratitud que sentimos hacia nuestros favorecedores. Una de ellas es esta, cuando se recuerda la vida de nuestros colegios. Es justo que al recordar las dificultades que experimentaron y los graves problemas que les plantearon las circunstancias, pongamos de relieve los nombres de las personas que nos ayudaron y la forma en que lo hicieron. Es lo menos que podemos hacer, y como la ocasión es única, la aprovechamos para presentar en un haz a todos los bienhechores del Colegio de Pamplona. Ya los conoce el lector, porque hemos recordado sus nombres oportunamente, pero no estará de más poner de manifiesto sus actos de generosidad y desprendimiento.

Juzgamos que en esta galería de amigos y bienhechores deben figurar en primer término los Señores Obispos de Pamplona, que siempre nos ha distinguido con su afecto, y nos han mostrado su simpatía. Entre ellos cabe destacar y citar por su nombre al Excmo. Señor Doctor Don Antonio Ruiz-Cabal, que autorizó nuestra entrada en Pamplona. A todos los que han gobernado la diócesis desde 1894 debe atenciones el Colegio de las escuelas pías, que se complace en hacerlas públicas y en manifestarle su reconocimiento.

Hoy sería una falta imperdonable olvidar a la Diputación Foral y Provincial, que eximió a nuestro Colegio del pago de contribuciones y le cedió los derechos de matrícula de los alumnos de Bachillerato. Y al Excmo. Ayuntamiento, que nos donó terreno para panteón en el cementerio, que adquirió nuestra casa del Paseo Sarasate, y nos facilitó con esa operación el medio de adquirir una manzana en el Ensanche y edificar el suntuoso Colegio que es hoy ornamento de Pamplona y orgullo de la Escuela Pía.

Después de las personalidades y corporaciones citadas, recordemos a los particulares que de un modo o de otro nos han favorecido. Hay momentos, en las fundaciones particularmente, en que una simple visita es un beneficio. Quien esto escribe entiende algo de esto por haberlo vivido. Le cupo el alto honor de abrir un colegio nuevo en una población de medio millón de habitantes, sin preparación previa del ambiente, sin propaganda de ninguna especie, en la que habría unas pocas docenas de exalumnos de las Escuelas Pías, y sabe lo que es la soledad en medio de un mundo de gente, sin amigos y relaciones, y cuán profundamente se agradece una visita. El sonido del timbre fue durante varios meses un acontecimiento para nosotros. Consideramos, pues, como bien hechores, a cuantos en los primeros tiempos se acercaron a los Escolapios, los

⁵² Crónica, página 72.

acompañaron y los orientaron en Pamplona. Siguiendo al P. Villanueva, presentaremos como acreedores a la gratitud del Colegio a D. Serafín Maca, Presidente de la Diputación, y a su familia; a D. Genaro Pérez Mosso, Gobernador de la provincia en tiempos difíciles, y a los Señores de Herrera y Salvatierra; a la familia de Berazaluce que ha tenido alumnos en el Colegio desde la fundación hasta nuestros días, muchos de brillantez indiscutible, y cuya señora fue una incansable organizadora de suscripciones para adquirir objetos designados al culto.

Merecen un apartado especial las señoras de Segarra, a cuya generosidad y desprendimiento se deben en gran parte las escuelas gratuitas que funcionan en el Colegio. Eran, si no pobres, de posición modesta, pero sumamente generosas, caritativas y muy buenas cristianas. La hija, Doña María, se propuso, y prometió formalmente, ignoramos a quién, jugar a la lotería y consagrar el presunto anhelado premio al establecimiento de la escuela gratuita de nuestro Colegio. En aquel mismo día, un vendedor ambulante de participaciones le ofreció unos décimos de la lotería. María quiso comprarlos, y “ante la oposición prudente de su madre, se disponía a renunciar a ellos, cuando sintió algo como la inquietud de quien no cumple lo prometido, y casi secretamente quedose uno, alargando con disimulo su importe”.⁵³ Y ¡lo que son las cosas de Dios! Aquel número fue premiado, y María se apresuró a comunicar al P. Rector la grata noticia, y a poner a su disposición, como lo hizo oportunamente, las 5000 pesetas que le correspondían. No miremos al monto de la suma, que no era en verdad una fortuna, sino al espíritu que animaba a la donante, y al desprendimiento con que entregaba el dinero. El valor de las donaciones no se mide tanto por la cantidad cuanto por el espíritu con que se hace. Y el que movía a María de Segarra no podía ser más elevado ni más generoso. Téngase presente, por otro lado, que María y su señora madre no eran ricas, y se comprenderá el subido de valor moral de su desprendimiento, y con qué justo título se las proclama bienhechoras del Colegio.

De mayor cuantía que la donación de las Señoras Segarra, pero de menos valor moral, fue el donativo que hizo al Colegio doña Anita de Colmenares. Poseía una fortuna considerable, y las 15.000 pesetas que en su testamento legó al Colegio de Pamplona, sin ser una suma despreciable, no significaba nada para ella, sobre todo después de muerta. Agradeciendo sinceramente el legado, los nuestros experimentaron una profunda decepción, pues habían llegado a ilusionarse con ser sus herederos universales o cosas semejantes. Parece que así lo tenía pensado, prometido y declarado en su testamento, pero hubo de interponerse alguien entre doña Anita y los Escolapios, porque en un codicilo posterior rectificó lo hecho, y consignó solamente las pesetas citadas. Los Padres habían alimentado la esperanza de que la viuda de Sabastida resolvería las estrecheces del Colegio, porque era “su fortuna considerable y el trato religioso, tan en armonía con su voluntad, que se le servía de capellán en todos los días festivos”.⁵⁴ Pero no hizo más que aliviarles un poco con el legado de las 15000 pesetas, para misas. ¡Que Dios le haya pagado, como nosotros se lo agradecemos! ¡Al fin y al cabo, ninguna obligación de justicia tenía con los Escolapios, y si estos le prestaron servicio, fueron debidamente remunerados!

De otro carácter fue la donación de 18.000 pesetas por Doña Casimira Aizpún, “atenta a los pocos servicios que se le prestaron”. El propio cronista del Colegio reconoce la escasa importancia de lo que la Orden había hecho por ella, y el carácter benévolo del legado. Sin ser una cantidad extraordinaria, de esas que llaman la atención y excitan los celos, esas pesetas llegaron tan oportunamente, y eran tan desinteresadas de parte de la donante que son más dignas de agradecimiento. En el caso de Doña Anita de Colmenares de Sabastida, parece que

⁵³ Cronica dicha, página 23.

⁵⁴ En el mismo lugar, página 49.

había cierto derecho por la constancia y la molestia de los servicios que se habían prestado a la familia y por lo expresado en el testamento, pero en el de la Señora de Aizpún, nada más que su caridad y su desprendimiento lo justificaba. Esperamos que Dios habrá recompensado largamente en el cielo el bien que hizo en la tierra, y en particular, el que dispersó a los Escolapios. Nuestra gratitud tiene que ser tanto mayor cuantos menos títulos teníamos a un recuerdo de su parte. Para nosotros, la medida del valor de actos de esta naturaleza la da la espontaneidad, no la suma del legado; el desinterés, no la cantidad; el afecto que lo inspira, no su cuantía. Y como en Doña Casimira hubo espontaneidad, desinterés y afecto, su donativo tiene para nosotros gran valor y obliga especialmente a nuestro reconocimiento.

No debemos olvidar en este recuento de nuestros bienhechores al arquitecto Julián de Arteaga y a su familia, que tantas, tan sinceras y tan elocuentes muestras de afecto dieron a los Padres desde el momento de su llegada a Pamplona, cuando valen más y son más estimadas. Como profesional, el Señor de Arteaga se puso a las órdenes del P. Rector, realizó desinteresadamente los trabajos que exigió el adaptar para sus nuevas funciones la casa del señor Baleztena. Y como amigo, cedió su sepulcro para enterramiento temporal de algunos escolapios. Estos beneficios podrán parecer, y acaso lo sean, pequeños en sí; pero habida cuenta de las circunstancias del lugar y tiempo, tienen un alto significativo moral, son de un valor indiscutible, y dignos de nuestra gratitud imperecedera. Como en su día lo consignó el Secretario en su Libro, y el P. Adolfo Villanueva hizo mérito de estos hechos en su Crónica, lo recogemos nosotros en estas páginas, porque su importancia no radica en la magnitud, sino en el espíritu con que se dispensa un beneficio. Seríamos demasiado egoístas y escasamente comprensivos si midiéramos nuestra gratitud por la materialidad del don recibido, máxime sabiendo que Nuestro Señor Jesucristo dio más valor al cornado de la viuda que a la espléndida y ostentosa limosna del fariseo.

Vamos a terminar este recuento de bienhechores del Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona con la serie innúmera e incontable de las familias que nos han confiado sus hijos para que los eduquemos en el espíritu de piedad, y para que los instruyamos conforme a las normas del sistema calasancio. Porque nadie, ni el que nos diera una fortuna, es tan ilustre bienhechor, ni merece nuestro agradecimiento, como los padres de familia que confían a nuestro celo la educación religiosa, moral y social, la formación científica y literaria de sus hijos. Consideraremos, pues, como los primeros y más insignes bienhechores del Colegio de Pamplona, a todas aquellas personas que mandaron los pedazos de su corazón a nuestras aulas. Nos entregaron sus más preciosos tesoros, y esta muestra de confianza exige nuestra gratitud más acendrada, que los reconozcamos y proclamemos como bienhechores de la mejor calidad, y de la primera categoría. Bien quisiéramos dar aquí nombres, sobre todo de familias como la de Berazaluze, que tuvo hijos en el Colegio durante cerca de un cuarto de siglo; pero, en la imposibilidad de hacerlo, nos concretaremos a expresar nuestro deseo, y a proclamarlas nuestras bienhechoras, con manifestación de nuestro reconocimiento. Si estas reflexiones son aplicables a todos nuestros colegios, lo son de modo especial a este de Pamplona, porque además del aspecto moral, tenía en él un punto de vista material, que era para nosotros de vida o muerte. Fundado sin renta alguna, su vida habría sido imposible sin las pensiones de los alumnos: de aquí que los padres de estos sean doblemente meritorios y se hayan hecho acreedores a nuestra gratitud, por dos motivos diferentes. Si, pues, pudo salvar su existencia, ampliar el radio de su acción, y asegurar su permanencia hasta fincar con el magnífico edificio en que actualmente cumple su apostolado, fue gracias a las familias de nuestros alumnos. Para ellas, nuestro sincero afecto, y el reconocimiento eterno de las Escuelas Pías.

Capítulo X. Influencia del Colegio en Pamplona

Un Colegio, por modesto que sea, representa un instrumento de cultura, y es un semillero de ciudadanos honestos y de cristianos fervientes cuando inspira su educación en la enseñanza religiosa. Claro, que no todos los alumnos que los frecuentes responderán en igual medida al celo de sus educadores, y que serán pocos los que realicen el ideal del joven cristiano. Todos llevarán, eso no obstante, la impronta del Colegio, y un espíritu de familia que los distinga. La educación, como algunos sacramentos, imprime carácter, y por ciertos rasgos externos y cierta modalidad interna reflejada en la conducta, son fácilmente individualizados los alumnos de los Colegios. Como la educación se comunica a seres libres y mudables, ese sello puede borrarse, y entonces ya no es fácil conocer a los que proceden de un centro determinado. Este fenómeno de fácil comprobación es causa de que no se pueda señalar matemáticamente lo que una ciudad debe al Colegio que en ella radica. Por otra parte, son muchos los factores que concurren a la formación o a la deformación de los hombres (familia, maestros, directores, compañeros, lecturas, espectáculos, pasiones, medio ambiente), y esto complica la cuestión y dificulta el estudio de lo que un Colegio ha influido en la mentalidad y en la moralidad de sus propios educandos. Si además existen en la localidad, como ocurre en Pamplona, otros centros docentes y educativos, esa dificultad crece y resulta insuperable. Así lo reconocerá quienquiera que discurra, y así lo ha consignado el P. Adolfo Villanueva hablando del Colegio Calasancio de Pamplona: “La influencia ejercida por nuestras escuelas en la población no es fácilmente sensible, ya por la corta duración, ya por multitud de colegios con los que tiene el nuestro que compartir su tareas y efectos”.⁵⁵ Eso no obstante, la educación profundamente cristiana que se ha dado en él ha debido forzosamente influir en la ciudad, en la vida privada de los hombres, en las costumbres y en la constitución cristiana de los hogares, y en la fiel observancia de las prácticas religiosas en el ambiente espiritual de la ciudad. Porque, al fin y al cabo, son cuarenta años de siembra de principios cristianos y de máximas de alta moralidad; son ocho lustros de derramar enseñanzas elevadas en la inteligencia y en el corazón de los niños, fácilmente maleables. Y si bien se ha debido perder naturalmente parte de esta semilla, y muchas de estas lecciones habrán sido estériles, es también cierto que el resto se ha aprovechado, y ha producido frutos del 30, del 50 y del 80%. Gran parte de la religiosidad de que dan hermoso ejemplo los varones pamploneses, se debe y es el fruto natural de lo que oyeron y aprendieron en las aulas calasancias. Y, en efecto, muchos de los hombres que figuran en las filas del catolicismo militante de Pamplona fueron alumnos nuestros; gran parte de los que pertenecen a las Conferencias de San Vicente de Paúl frecuentaron nuestras aulas; y un porcentaje apreciable de los que integran esa falange de cristianos fervorosos que forman Acción Católica, fueron discípulos de nuestro Colegio. Sería ocioso citar nombres propios, y no conduciría a nada práctico. Pero está en la conciencia de los pamploneses que nuestra Casa ha sido semillero de buenos cristianos.

Más palpable y posible de individualizar es la influencia que nuestra enseñanza ha tenido en la cultura de la clase media de Pamplona. Entre los millares de alumnos que han desfilado por aulas de nuestro Colegio hay muchos médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, sacerdotes, misioneros, militares, industriales, comerciantes, empleados y menestrales. En lo que se ha hecho más evidente la influencia de nuestro Colegio ha sido en la Academia de Comercio, cuyos alumnos han llenado los escritorios, y han solicitado las instituciones bancarias y comerciales. Salían de ella con tanto conocimiento teórico y práctico, y adquirían una preparación tan sólida, que los directores se los disputaban. No hay en Pamplona casa de regular importancia en la que no trabaje alguno de los antiguos alumnos de nuestra Academia de Comercio. Los mismos

⁵⁵ Crónica citada, página 75.

trabajadores de los oficios manuales se han abierto camino en la vida con lo que aprendieron en las escuelas gratuitas de las Escuelas Pías. No podía ser de otra suerte, porque han contado siempre con profesores capaces que, fieles al espíritu de San José de Calasanz, se han preocupado seriamente de instruir bien a sus alumnos, de prepararlos debidamente y de ponerlos en condiciones de aprender un oficio y ganarse con él honradamente la vida. Los Escolapios amamos a nuestros discípulos, y todos los sacrificios nos parecen poco, y el trabajo más rudo nos resulta ligero, a trueque de dotarlos de un instrumento eficaz con que luchar para ganarse el pan nuestro de cada día. Nuestra influencia en Pamplona ha sido, desde ese punto de vista, ciertamente beneficiosa y palpable.

Pero nosotros no somos maestros exclusivamente, somos también sacerdotes, y este carácter nos pone en circunstancias favorables para influir hondamente y abrir profunda huella en las ciudades en que vivimos y en la comarca a que se extiende el radio de su influencia. Pues bien, nuestros religiosos del Colegio de Pamplona, desde el instante mismo de nuestro establecimiento allí, hicieron de los ministerios sagrados instrumentos de penetración en la sociedad para santificar las almas, abrieron capilla pública, donde repartían abundantemente el pan de la divina palabra a los niños y a los fieles que la frecuentaban; en la que se celebraban los meses de María y del Corazón de Jesús con todo el esplendor posible, y donde se hacían varias novenas, el octavario del Niño Jesús, el triduo de Carnaval y los siete Domingos de San José, que fomentaban la piedad y la frecuencia de sacramentos. Por otra parte, siempre contó la Comunidad con oradores sagrados, celosos y elocuentes que sabían llegar hasta el fondo de los corazones compungidos y mejorarlos. Resulta difícil, por no decir imposible, determinar la extensión y la profundidad de la influencia que una persona o una entidad ejerce en asuntos de esta naturaleza, que se desarrollan y verifican en el interior de las almas, bajo la acción de la gracia, y en los que el hombre no tiene otro oficio que el de sembrador de ideas y excitador de sentimientos, pero no tenemos la menor duda de que nuestros religiosos han sido instrumentos de Dios en las manifestaciones de su misericordia para con las criaturas.

Además de la siembra que hacían en nuestra humilde capilla, bien pronto tuvieron los nuestros como campo de su acción y centro de su celo las iglesias más amplias y las fiestas más concurridas de Pamplona. Lo que ampliaba la zona de su influencia y los ponía en condiciones de extender su apostolado. No se puede hablar más que conjeturalmente, porque estas cosas no se miden ni se pesan, pero hay fundamento para suponer que no se perdía toda la semilla que nuestros religiosos arrojaban en el surco de las almas. Sea de esto lo que se quiera, los Escolapios del Colegio de Pamplona fueron generosos en la predicación de la palabra divina, y es de esperar que no todas se perdiera. No se concretaron a predicar en la capital, sino que iban a los pueblos cercanos llamados por sus párrocos, bien para las grandes solemnidades del año, bien para las fiestas patronales de la parroquia, y esto alarga el radio y extiende el círculo de su influencia. Los cuarenta años de historia de las Escuelas Pías de Pamplona que abarca esta crónica han sido de gran actividad ministerial de parte de nuestros religiosos, y podemos creer que esos trabajos apostólicos no han sido perdidos. Algunas personas se habrán mejorado, otras se habrán convertido, y no pocas habrán aspirado a una vida más perfecta y la habrán seguido como resultado de su predicación y fruto de su celo. Su influencia, considerada desde este ángulo visual, no puede ser más beneficiosa.

Hay otro aspecto de la influencia del sacerdote en la vida de los individuos y en las costumbres de las colectividades, que es más fácil de identificar, y que es sumamente interesante: el de la dirección de almas. En esa intimidad del confesonario, en que los cristianos se ponen sin reservas en manos del confesor, un sacerdote celoso puede ejercer una influencia profunda y decisiva

sobre sus dirigidos, y en realidad, la ejerce. Es de la esencia misma de la dirección espiritual que el fiel renuncie en lo que hace a su vida interior, a los puntos de vista personales, para seguir los del Padre Director, que sacrifique su misma voluntad en aras a la de su maestro espiritual en lo que atañe a su santificación, y nada más que en eso. Por definición, el dirigido renuncia a su inteligencia y a su voluntad en lo referente a dirección, para no tener saber y entender otro querer o no querer que los del Director. Este, dotado por Dios del don de discreción de espíritus, está en condiciones de influir profunda y eficazmente en la sociedad en que vive y actúa, Ahora bien, durante los ocho lustros que comprende nuestra historia del Colegio de Pamplona, con los muchos celosos y experimentados sacerdotes que de allí han vivido y atendido al confesonario, su influencia ha tenido que dejarse sentir entre las personas devotas que buscaban su dirección, sus estímulos y sus consejos. No sería difícil hacer una lista numerosa de personas de ambos sexos. que buscaron normas de vida cristiana en los Padres Escolapios, que las hallaron excelentes y observaron unas costumbres ejemplares. Tampoco resultaría muy costoso dar unas docenas de nombres de religiosos y religiosas que en la dirección espiritual de nuestros sacerdotes hallaron alientos para el bien, pábulo sano para la piedad e impulsos eficaces para abrazar la vida perfecta.

Considéresela como se quiera, la influencia de las Escuelas Pías de Pamplona en la ciudad y en sus contornos ha sido vasta y profunda, de lo que debemos dar gracias a Dios y estimularnos para continuar la obra de nuestros mayores. Esta influencia, como algo moral y espiritual, es imponderable, pero no por eso deja de ser positiva. Como no la ponemos de relieve para que los hombres nos alaben y nos aplaudan, sino para dar gracias a Dios y animarnos a perseverar en los ejemplos de nuestros antepasados, no debe importarnos que permanezca oculta. Nos basta con que la conozca Dios, de quien esperamos la recompensa en el cielo. ¡Bendito sea por el bien que les permitió hacer a las almas y por la influencia beneficiosa que ejercieron! Lo demás es premio, y ya lo recibirán en el paraíso.

Capítulo XI. Exalumnos distinguidos del Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona

Naturalmente que no pueden ser muchos, porque el Colegio es de corta existencia, y en un principio eran escasos los alumnos de Bachillerato, esos que por su carrera están en mejores condiciones para destacarse. Por otra parte, ajenos al medio, no conocemos nombres, ni son familiares los de los exalumnos de Pamplona, ni hemos recibido los datos que solicitamos hace casi un año, y más tarde volvimos a pedir, a quien suponíamos, fundadamente, enterado del número y de las calidades de los antiguos discípulos del Colegio que en alguna forma se han destacado. No debe extrañar, pues, la cortedad de los nombres, y que esta galería resulte exigua. Esperamos que la calidad de las personas compense ampliamente de la escasez de las figuras que por ella desfilen. Cuando el Colegio cuenta los años por siglos y los 6 alumnos alcanzan varios millares, serán más numerosos y constituirán una brillante conservación que será la más hermosa corona de sus maestros y de su escuela. Eso no obstante, no es estéril en hijos que lo honren, y la nómina de sus exdiscípulos que vamos a presentar no es tan un pobre como pudiera creerse. Y es que si hay cosas que valen por su calidad, más que por su número. Una de ellas es esta relativa a las personas formadas en un colegio. No importa tanto que sean muchas cuanto que sean calificadas por sus virtudes, distinguidas por sus talentos y notables por sus empresas. Como lo hemos hecho en los otros colegios agruparemos esas series de exalumnos por profesiones, porque facilita la comprensión de la labor realizada por el Colegio en lo religioso, lo educativo y en lo docente, y evita las repeticiones de nombres.

Una aclaración previa. Tenemos la certidumbre de que andan dispersos por esos mundos de Dios, derramando abundantemente en las almas los tesoros de celo y de ciencia que han acumulado durante los años de su formación centenares de sacerdotes de ambos cleros, que recibieron en las Escuelas Pías de Pamplona las primeras nociones del saber, y que sintieron en ellas como fruto de las lecciones y de los ejemplos de sus maestros los primeros anhelos de vida perfecta, pero nada podemos decir de ellos, sino dedicarles este recuerdo general basado en esa certeza moral que se desprende de lo que hemos visto y sabemos, y hemos expuesto en las páginas de esta Crónica del Colegio. Cabe aplicar las mismas reflexiones a los militares, políticos, escritores, catedráticos, abogados, médicos e ingenieros, etc., ex alumnos de las Escuelas Pías de Pamplona que hay diseminados por toda España. Hechas estas observaciones, empezamos la enumeración de nuestros discípulos distinguidos que frecuentaron nuestras aulas pamplonesas.

OBISPOS

Son por lo menos dos los antiguos alumnos de nuestro Colegio de Pamplona que en sus primeros cuarenta años han llegado a la plenitud del sacerdocio. El primero fue el Padre Sabas Sarasola, de la ilustre Orden de Predicadores, que rigió la diócesis de Urubamba⁵⁶ en América, y Don Juan Pedro Zarranz, actual Obispo de Plasencia, que había sido antes Canónigo Magistral de Pamplona. Son dos exalumnos ilustres que honran al Colegio y son la mejor apología de la solida educación que en él recibieron. Ellos solos bastan para darle nombre y gloria. Podrían agregarse a estas dos figuras de primer orden otras de menor brillo, pero no menos interesantes, de canónigos y párrocos, y oradores y profesores de religiosos y misioneros, pero habremos de limitar a esta indicación por las razones expresadas.

MILITARES

No es mucho más nutrida que la de sacerdote, la lista de militares exalumnos de las Escuelas Pías de Pamplona, y eso que es característica de nuestros muchachos su vocación a la carrera de las armas. No es que no existan, sino que no los conocemos, como ya lo hemos advertido. Eso no obstante, podemos recordar a los Señores Don Domingo Rey D'Harcourt, defensor de Teruel cuando fue sitiado por los ejércitos marxistas; Don Carlos Haya, uno de nuestros ases de la aviación, que tan relevantes servicios prestó a la patria; Don Antonio Lizarza, organizador de los Tercios Navarros, que tan importante papel jugaron en nuestra guerra libertadora; Don Vicente Lafuente, General y Gobernador Militar de Bilbao; Don Joaquín Valdés, del arma de Artillería, que fue Comisario de Guerra de los Carlistas.

POLÍTICOS

Es otra de las direcciones que preferentemente siguen nuestros alumnos. Los lances y las vicisitudes de la política les atraen y seducen poderosamente, y son muchos los que se dejan arrastrar por su atracción seductora. Unos han hecho carrera, y otros no, en ella; pero son tan poderosos e irresistible sus encantos que difícilmente logra sustraerse a ellos la juventud inexperta. De los que tenemos noticia y han alcanzado cierta figuración y notoriedad entre nuestros discípulos de Pamplona, tenemos la satisfacción de recordar a Don Rafael Aizpún, Diputado a Cortes y Ministro de Justicia; a Don Miguel Gortari, que fue también representante de Navarra en el Parlamento, y que posteriormente ha servido a España tan hábilmente en la elaboración y firma de varios tratados y pactos económicos con la Argentina. Su misión de varios años en Buenos Aires como agente comercial del Gobierno español, ha sido beneficiosa y de

⁵⁶ Ciudad de Perú (Nota de JB)

proyecciones incalculables. Varios ex alumnos de las Escuelas Pías de Pamplona han tenido el honor de ser Gobernadores de provincia, y nosotros sabemos de Don Carlos Montilla, que lo fue de Zaragoza, y de Don Eladio Esparza, de Álava. Don Javier Marquina llegó a ser Director General de Ferrocarriles y Subsecretario de Obras Públicas. No han de faltar exalumnos que ejercieron la alcaldía de Pamplona, o que pertenecieron como Diputados a la Diputación Foral de Navarra, pero como ignoramos nombres, quede ahí la referencia como un hito indicador para quien escriba por extenso la historia de este inmortal Colegio Calasancio.

PROFESIONES VARIAS

La carencia de información nos obliga a agrupar a unos cuantos profesionales, de quienes no sabemos otra cosa que lo fueron, sin conocer los méritos especiales que los hayan distinguido, y si tienen títulos o no para figurar en un cuadro de exalumnos notables. Tenemos noticias de Don José Berasain, que fue Director de los institutos de Pamplona y de uno de los de Madrid; de Don Miguel de Berazaluze y de su hermano Don José, ingenieros de brillantez indiscutible; de Don Jesús Calle, Archivero de Navarra; de Don Víctor Eusa; de Don Eusebio García Mina, crítico musical y abogado.

Las noticias que hemos conseguido no dan para más, pero deben existir muchos, muchos más nombres dignos de figurar en esta galería de exalumnos de la Escuela Pía de Pamplona, y con hartos sentimientos de nuestros corazones cerramos este capítulo y esta Crónica que servirá por lo menos para conservar los datos que hemos recogido, y que podrá ser como un guión del futuro historiador del Colegio de Pamplona.

Segunda Parte (1933-2026)

José P. Burgués

Provincialato P. Pantaleón Galdeano (1933-1938)



En 1933 fue nombrado rector de Pamplona el P. Luis Arsuaga. Había nacido en Tolosa (Guipúzcoa) en 1894. Hizo su primera profesión en 1910, y la solemne en 1915. Fue ordenado sacerdote en 1916. Su consuetudine dice que dio clases durante 57 años, hasta que murió, a los 77 de edad. Incluso durante los numerosos años en que fue rector. Primero lo fue en Tolosa (1928-31), luego en Pamplona (1933-34), y finalmente en Bilbao (1938-46 y 1949-52). En 1934 contribuyó en Tolosa al nacimiento para Guipúzcoa de las escuelas de AVASC (Acción Vasca Social Cristiana), que se fundaron con la bendición y apoyo de D. Mateo Múgica, obispo diocesano. Siendo rector de Bilbao creó la Cofradía de la Virgen de las Escuelas Pías, para exalumnos.

Era un buen músico, y le gustaba preparar coros de niños. Era también un gran jugador de pelota, en sus años jóvenes. Murió en 1970.

EC, en su número de septiembre-octubre de 1933, trae noticias el colegio de Pamplona:

El día 15 de julio, dedicado a nuestro Beato Pompilio María, se cantaron en cada una de las casas de la nueva Provincia misas solemnes y oraciones en honor del Taumaturgo Napolitano. Con especial esplendor se celebraron en Pamplona, cuya casa ha sido declarada sede provincial. Cantó la misa el Prepósito de la nueva Provincia, P. Pantaleón Galdeano, y dijo la homilía el P. Adolfo Echarte, quien con estilo vivo y locución cuidada hizo el encomio del Beato e incitó a los oyentes a imitar su virtud. Terminada la Misa, se expuso solemnemente durante dos horas el Santísimo con asistencia de parejas de religiosos ante el Venerable. Hecha la exposición, se leyeron el decreto de erección de la nueva Provincia y las patentes dadas por el Padre General, en las cuales el Padre Pantaleón Galdeano de la Virgen de los Dolores era nombrado Provincial de Vasconia. Tras prestar su juramento de fe, los hermanos acudieron de uno en uno a prestar su obediencia en la manera acostumbrada. Tras las dos horas de Exposición, el citado P. Provincial dio la Bendición Eucarística a las familias y fieles que asistían antes de hacer la reserva. Dicho todo esto, permítasenos expresar nuestros votos y augurios para que la nueva Provincia hoy nacida en España después de tantas dificultades, y puesta bajo el patrocinio del Beato Pompilio María supere todas las dificultades y, confirmada en el espíritu calasancio, florezca, se enriquezca y ofrezca óptimos frutos, para mayor incremento de la piedad.

También el número de mayo-junio de 1934 de EC trae noticias de Pamplona:

Conmemoración de la canonización de San Pompilio María Pirrotti. Con gran solemnidad y gran asistencia de fieles se conmemoró en nuestra casa de Pamplona la canonización de nuestro querido hermano y principal Patrono de la Provincia, San Pompilio María Pirrotti. A las 9:30 de la mañana del 19 del mes de marzo pasado, en nuestra iglesia, magníficamente adornada, se celebró una misa solemne, cantando los niños la Misa de Angelis, terminada la cual se adoró la reliquia del Santo, mientras los niños cantaban su nuevo himno. A las 6 de la tarde del mismo día se dieron públicamente gracias, con exposición del Santísimo Sacramento y bendición con él. Una vez hecha la reserva, se cantó solemnemente un Te Deum, terminando con una adoración de la Reliquia. Ese día, como hemos dicho, se cantó por primera vez el nuevo himno de San Pompilio,

compuesto por el R. P. Tomás Garrido, con música del R. P. Olazarán de Estella, de la Orden de los Capuchinos autor de la música, con tal éxito que oyes por las calles y plazas a niños que lo cantan. Los asistentes, familiares de los niños y demás fieles llenaron el templo durante los actos religiosos, tanto por la mañana como por la tarde.

Culto de la Semana Santa. También con asistencia desacomunada y gran provecho espiritual de los niños y de los fieles, se celebró el culto de la Semana Santa. Se había recibido la carta circular del Padre Provincial referente a la solemne celebración y a la asistencia y participación de los niños, y en consecuencia se preparó cuidadosamente y se instruyó a los niños, tanto con respecto a la significación de los ritos como a cantar correctamente los himnos. Lo cual se hizo con una buena preparación y gran esplendor de culto. Los alumnos de Secundaria y Comercio participaron el Jueves Santo en la Cena del Señor con una Comunión solemne, después de tres días de ejercicios espirituales, con charlas de los PP. Francisco Ciriza y Justo Mococho, y terminando el Padre Rector.

Fue también una gran recompensa al trabajo la inesperada asistencia de niños y fieles que llenaron nuestra iglesia con su presencia. El Domingo de Ramos fue tal la asistencia de niños que se distribuyeron 400 ramos, a los cuales hay que añadir que muchos niños traían ya sus palmas. Después de la bendición se hizo una procesión por los patios de recreo, cantando los niños himnos litúrgicos, y fue un momento tan solemne que los hombres, no solo las mujeres que asistían a la procesión no podían mantener secos sus ojos. La asistencia a los ejercicios espirituales, a pesar de que habían comenzado las vacaciones escolares, fue tan completa que el Padre Rector al terminar alabó cálidamente a los niños por ello. Lo mismo hay que decir de la Comunión en el Oficio Solemne del Jueves Santo, que no solo recibieron todos los alumnos de Secundaria y Comercio, sino que muchos alumnos de la escuela primaria se añadieron, y otros muchos fieles. Vimos también muchos niños en torno al Señor el día de la Exposición, y fueron muchos también los que se ofrecieron espontáneamente tanto para el monumento como para la mesa de las limosnas. Hay que decir lo mismo de los oficios del Viernes y el Sábado Santo.

No podemos terminar esta crónica sin decir algo de nuestro Hermano Cipriano, que preparó con gran diligencia todo lo necesario para estos cultos, comenzando por el adorno del altar y monumento que, hacía desconocida nuestra, por otra parte pobrísima, iglesia. Incluso hizo íntegramente con su propia mano los adornos sagrados, entre los cuales hay que destacar la casulla del Viernes Santo, que no solo hizo él mismo, sino que en ella pintó la imagen del Salvador y bordó una cruz con gran habilidad.

Los días 16 y 17 de junio de 1934 se celebró en Pamplona el Capítulo Provincial, bajo la presidencia del P. Luis Arsuaga. Con él eran capitulares los PP. Felipe Ortigosa, Mauricio Muerza, Francisco Ciriza, Justo María Mococho, Andrés Bohín (que no firma), Joaquín Iraizoz (tampoco), Alejandro Pérez, Matías Díez, Atanasio Mococho, Justino Aoiz, Francisco Iraola y Francisco Goñi. Los tres últimos con solo voz activa. No dicen las actas si también había hermanos operarios en la comunidad.



Se examinaron diversas proposiciones (no dicen cuáles), se examinaron los libros oficiales de la casa, se eligió al P. Joaquín Iraizoz como vocal al Capítulo Provincial. En cuanto a economía, se indican unos ingresos de 78.795 pts. y unos gastos de 67.277, con lo que el resto es 11.518 pts.

En 1934 fue nombrado rector de Pamplona el P. Joaquín Iraizoz, que ya lo había sido de 1928 a 1931. El P. Joaquín (1894-1965) había nacido en Pamplona. Y en el antiguo colegio de Pamplona hizo sus primeros estudios. Ingreso en las Escuelas Pías, y fue ordenado sacerdote en 1916. En 1920 fue enviado a Irache como profesor de filosofía y ayudante del Maestro de juniors. Pero en

1922 el P. General Vinas lo sacó de allí, por sus ideas “separatistas”. Pasó por diversos colegios hasta que en 1928 fue nombrado rector de Pamplona, donde lo tocó la tarea de dirigir las obras del nuevo colegio. En 1932 fue enviado de nuevo a Irache como profesor y ecónomo. En 1934, siendo ya miembro de la nueva provincia de Vasconia, fue de nuevo nombrado rector de Pamplona. No terminó el trienio como rector, pues en 1936 (posiblemente a causas de sus ideas nacionalistas) presentó su dimisión, y le sustituyó durante un año el P. Teodoro Iriarte. Vivió luego en varias otras comunidades de la nueva provincia, pasando incluso cuatro años (1947-51) en la Casa Pompiliana de Madrid. (Consueta, en EC 1984, 337-341).

El primer libro de crónicas del colegio, que comienza en agosto de 1934, narra el 1 de octubre:

El día 1 se celebró la apertura del curso académico, celebrándose Misa solemne, en la que ofició de preste el P. Teodoro Iriarte. Todos los alumnos del colegio, tanto de primera enseñanza como de bachillerato y comercio, cantaron la Misa “De Angelis”, terminada la cual el P. Rector pronunció una alocución de circunstancias, y a continuación se cantó el “Veni creator”. Los alumnos de bachillerato siguen asistiendo en calidad de oficiales a las clases del Instituto, recibiendo en el colegio la debida preparación y la enseñanza religiosa.

En marzo de 1935 se celebran en Pamplona, como en los demás colegios de la Provincia, las fiestas pompilianas. Escribe el cronista:

Para conmemorar el primer aniversario de la canonización de San Pompilio este Colegio celebró con gran esplendor los siguientes actos:

El domingo día 17 se representó en el salón de actos el inspirado drama religioso “Estampas pompilianas”, en cuatro actos y en verso original del R.P. Teodoro Iriarte de la Virgen del Puy, Vicerrector de este Colegio.

La representación corrió a cargo de los alumnos y exalumnos de Tafalla, que forman un muy apreciable cuadro artístico. Por la mañana tuvo lugar la primera representación para los alumnos, y por la tarde la segunda para el público en general. Ambas tuvieron un éxito rotundo por lo excelente de la obra y por la acertada interpretación que supieron darle los actores, El público, selecto y numerosísimo, aplaudió la obra con entusiasmo. Nos honraron con su presencia D. Manuel González, Provisor y Vicario General de la diócesis, varios señores canónigos, párrocos. religiosos de otras órdenes, sacerdotes seculares, y del elemento civil D. Tomás Mata, alcalde de Pamplona, y otras muchas personas dignísimas, que salieron muy complacidas del acto. La prensa local publicó artículos encomiásticos, haciendo grandes elogios de la obra y del autor. Este, por medio de su meritisima obra poética, dio a conocer a San Pompilio y supo excitar en el público la admiración, amor y devoción a tan gran Santo.

El día 19, festividad de San José y aniversario de la canonización de San Pompilio, se celebró Misa de Comunión general, que fue muy concurrida. A las diez y media se celebró Misa solemne con sermón, que predicó el P. Rector, terminándose el acto con el himno a San Pompilio cantado por todos los alumnos y demás fieles y adoración de la Reliquia.

Copiamos un acontecimiento señalado de todos los años: el domingo de Ramos, que leemos en la crónica del mes de abril de 1935:

Con gran solemnidad se celebró esta hermosa fiesta litúrgica.

Gran número de alumnos vinieron con sendas palmas que presentaban en la iglesia el aspecto de un bosque fantástico, mecido suavemente por el viento.

En la bendición y distribución de Ramos ofreció de preste el M.R.P. Provincial Pantaleón Galdeano, asistido por los PP. Teodoro Iriarte y Felipe Ortigosa.

Todos los alumnos y numerosos fieles asistieron a la ceremonia con la mayor religiosidad y atención, siendo conmovedora la brillante procesión formada por dos larguísimas filas de niños con palmas y Ramos y la comunidad con sobrepelliz

la procesión recorrió los claustros circundantes a la iglesia y el amplio patio de recreo, cantando todos al unísono en el más puro estilo gregoriano los cánticos litúrgicos señalados en el ritual para ese día.

Celebróse a continuación la Misa solemne, cantada por los niños con gran afinación.

Sigue el cronista:

Nota destacada de este año fueron las visitas jubilaires hechas en colectividad para ganar la indulgencia plenaria del Año Santo llamado de la Redención, por conmemorar el XIX Centenario de la pasión y muerte de N.S.J.

El Excmo. Sr. D. Tomás Muñiz, Obispo diocesano, concedió que pudiéramos ganar dicha indulgencia con solo cuatro visitas. Y al efecto todos los alumnos del Colegio menos los párvulos, que aún no habían hecho la Primera Comunión, correctamente formados de dos en dos bajo la dirección de todos los Padres, con los Hermanos Operarios y criados del Colegio fueron el Lunes Santo por la tarde a las iglesias parroquiales de San Lorenzo y San Nicolás, donde rezaron las preces señaladas. El martes se repitieron en la misma forma las visitas a la parroquia de San Saturnino y a la Santa Iglesia Catedral. El Miércoles Santo por la tarde se dedicó por entero a las confesiones y al ensayo general de música litúrgica.

Otro señalado acto de abril de 1935:

La Acción Católica de esta diócesis organizó una "Semana contra el cine inmoral", eligiendo para las conferencias nuestro salón de actos, que cedimos muy gustosos. Notables conferenciantes atrajeron durante toda la semana a nuestro salón numeroso y selecto público. Comenzó la semana el 30 de abril.

Otra celebración típica de Pamplona, repetida cada año, es la "Venida del Ángel", que narra el cronista:

La venerada efigie de San Miguel, que desde su santuario de Aralar es traída todos los años a Pamplona, hizo la visita anual a nuestra iglesia el día 1 de mayo.

El Padre Rector, revestido de capa pluvial, precedido de cruz alzada y ciriales, y acompañado de la Comunidad, recibió en la puerta del templo la sagrada efigie, trasladándola procesionalmente al altar mayor. Después de la incensación por razón de la Vera Cruz que contiene el relicario, dio a adorar a todos la venerada imagen, mientras los alumnos y numerosos fieles entonaban los cánticos populares de costumbre en honor de San Miguel.

Terminada la adoración, el P. Rector, en la misma forma procesional que antes, llevó la imagen al atrio del templo, en donde dio a los presentes la bendición con la imagen, entregándola después al Sr. Capellán del Santuario.

En diciembre de 1935 tiene lugar un acto extraordinario para acoger al nuevo obispo de Pamplona, Mons. Marcelino Olaechea (1935-1946), que tendría muy buenas relaciones con los escolapios. Así lo narra el cronista:

Como homenaje de bienvenida y como ofrecimiento de la Comunidad y alumnos al Excmo. Sr. Obispo, que en el poco tiempo que lleva en Pamplona nos ha dado repetidas muestras de afecto y benevolencia, el 21 de ese mes, último día escolar del año 1935, tuvo lugar en el salón de actos una hermosa velada literario musical.

Asistieron todos nuestros alumnos, desde los párvulos hasta los mayores, que, puestos en pie, ovacionaron cariñosamente al Prelado cuando hizo su entrada en el salón.

En el estrado presidencial se sentaron con el Sr. Obispo el Sr. Vicario General, D. Juan José Santander; el M.R.P. Provincial, el P. Superior de los Salesianos, D. Guillermo Viñas, con otros dos Padres Salesianos; D. Miguel Javat, Capellán de S.E. y algunos Padres de esta Comunidad.

Inició el acto, rezando un Ave María, el P. Rector, quien pronunció a continuación un discurso de salutación y ofrecimiento.

El inmenso coro de todos los alumnos cantó luego el precioso himno gregoriano “Laudes Hinemari”, que gustó extraordinariamente por su perfecta ejecución.

Varios niños recitaron poesías alusivas al Prelado y el P. Teodoro Iriarte leyó una hermosísima y original composición poética, terminándose el acto con el “Himno al Colegio”, letra del mismo P. Teodoro y música de D. José María Beobide, himno cantado con gran entusiasmo por todos los alumnos.

El Sr. Obispo dirigió unas breves palabras, mostrando sinceramente su agradecimiento y complacencia. Después de bendecirnos dio luego a besar el anillo a todos los alumnos, teniendo para cada uno palabras de afecto y simpatía. Además de la Comunidad y los alumnos, asistieron al acto los alumnos de las Escuelas Vascas con su profesorado y algunas personas afectas que quisieron honrarnos con su presencia, quedando todos muy complacidos del brillantísimo acto.

No faltan veladas y festivales en el colegio, que el cronista recoge. Un ejemplo, las 26 de febrero de 1936:

El mismo día 26 por la tarde tuvo lugar en nuestro salón de actos un hermosísimo festival artístico del más resonante éxito.

El Partido Nacionalista Vasco quiso rendir al Excmo. Sr. Obispo homenaje de adhesión y testimonio de amor filial, a cuyo efecto le dedicó por medio de su Orfeón un concierto musical de irreprochable ejecución.

El amplio salón estaba abarrotado del más selecto público, y en el palco presidencial el Excmo. Prelado con los PP. Provincial y Rector y distinguidas personalidades.

Una señorita ataviada con el típico traje de roncalés hizo un breve discurso de ofrecimiento de la velada.

Fueron magníficos y magníficamente ejecutados los cantos corales, y muy preciosas las danzas típicas bailadas por niños y niñas.

Al terminar el hermoso festival, el Sr. Obispo se adelantó al proscenio y pronunció un brillante y habilísimo discurso, en el que tuvo calurosas alusiones a las Escuelas Pías.

Se ve claramente por dónde andaban las simpatías políticas del P. Provincial y otros Padres, y por ellas tuvieron que pagar después de la guerra.

Escribe el cronista provincial:

En el año 1935 hubo un sondeo de compra de nuestro Colegio de Pamplona por parte del Gobierno, que pretendía instalar en nuestro inmueble un grupo escolar de niños y niñas. Nos pagarían en el acto con valores del Estado.

Inmediatamente se contestó que no, porque habiendo sido construido el edificio para Escuelas Pías, no podíamos consentir que se utilizase para escuelas impías, que tales eran entonces las oficiales, por más que se llamaran neutras o laicas.

Preferíamos soportar la horrible pesadilla de la enorme deuda pecuniaria antes que claudicar en nuestra vocación escolapia. Ante la rotunda negativa por nuestra parte, no insistieron en sus proposiciones.

Para salvar las dificultades puestas a los colegios religiosos por el Frente Popular, en Pamplona se creó la Sociedad Mutua “Cultural Minerva”, formada por exalumnos y padres de alumnos, que aparecía como dueña del colegio y directora de la educación. Se aprobó al mismo tiempo que el General Mola se sublevaba en Pamplona, el 18 de julio de 1936. Así lo narra el cronista:

En esta misma noche se supo con certeza que al día siguiente el Exmo. Sr. General D. Emilio Mola se iba a sublevar en Pamplona contra el Gobierno de Madrid, poniéndose al frente de un fuerte ejército de soldados y paisanos armados, y aunque todo lo hecho hubiera de resultar inútil, según opinión de todos, no obstante, celebróse la sesión para manifestar los reunidos su adhesión al

Colegio y sus deseos de defendernos hasta el último instante contra las leyes tiránicas del Gobierno laico de Madrid. Para todos nuestra profunda gratitud.

Al estallar la guerra civil en 1936, el colegio de Pamplona se vio fuertemente afectado. Escribe el cronista provincial:

La Junta Carlista de Guerra, constituida en Pamplona desde el principio de la contienda civil, solicitó nuestro Colegio para alojar a los numerosos soldados carlistas organizados militarmente con el nombre de Requetés, y nosotros accedimos desinteresadamente a poner a su disposición los locales del Colegio y dependencias adyacentes, que se hallaban desocupadas por ser época de vacaciones escolares.

Instalaron, pues, el cuartel de Requetés en la parte del edificio destinada a Colegio, respetando la parte habitada por la Comunidad. Utilizaron las aulas para dormitorio de soldados; las camarillas vacías del internado para presos detenidos; la habitación del P. Provincial para despacho del Comandante; las habitaciones contiguas para oficinas; el patio para ejercicios de instrucción militar y recreo; el salón de actos para depósito de fusiles y lugar de ensayos de la banda militar, y, en fin, la iglesia para sus actos religiosos.

Tras las vacaciones, los escolapios de Pamplona intentaron independizarse del Instituto de la ciudad. Para ello, decidieron que los alumnos dejarían de ser “oficiales” (con obligación de examinarse en el Instituto) para ser “colegiados”. Pero el cambio no agradó a las familias: la mayoría de los alumnos del curso anterior se dieron de baja, para matricularse como oficiales en el Instituto. Al comprender su error, los escolapios rectificaron, y anunciaron a las familias que los alumnos seguirían siendo oficiales. Y así volvieron a contar con más de 70 alumnos, del centenar largo del curso anterior. Las actividades colegiales siguen con cierta normalidad. Con ciertas restricciones, como cuenta el cronista:

Por razón de las actuales circunstancias de guerra, y por las dificultades que se presentan a causa de la instalación del cuartel en nuestro Colegio, este año no hemos montado el artístico belén que tan poderosamente llamaba otros años la atención del público, ni hemos celebrado el acostumbrado octavario en honor del Niño Jesús. Pero el día 29 se celebró una sencilla función religiosa de adoración del Niño Jesús, cantando hermosos villancicos los pastores de Nazaret, con su típica y pintoresca indumentaria.

Tenemos una “Relación del estado del Colegio de Escuelas Pías de Pamplona”, de mayo de 1937, preparada por el P. Rector Joaquín Iraizoz y destinada al P. Provincial, preparatoria para su Visita Canónica anunciada. Según el catálogo que presenta al principio, forman parte de la comunidad, además de él, y el P. Provincial, los PP. Teodoro Iriarte, Felipe Ortigosa, Andrés Bohín, Casiano Ocariz, Ángel Armañanzas, Jesús Sesma, Justino Aoiz, Jesús Oyarzun, Ciriaco Barrado y Joaquín Erviti; el subdiácono Eusebio Zabalza, el junior Francisco Oyaga y el Hermano Maurilio Górriz. Pertenecen también a la comunidad los siguientes religiosos, accidentalmente ausentes: P. Justo M. Moco-roa, en un punto desconocido de Francia; P. Matías Díez, residente en Vera; P. Atanasio Moco-roa, en Vizcaya; P. Ignacio López en el frente de Vizcaya; el subdiácono Juan Rández, militarizado en Elizondo, y el junior Antonio Ruiz, militarizado también en Elizondo.

Por otra parte, residen en esta comunidad los siguientes religiosos: P. Gonzalo Etayo, rector de Bilbao; P. Joaquín Tous, rector de San Antón de Barcelona; P. Sebastián Iribarren, vicerrector de Bilbao; P. Honorato Aumallé, de la provincia de Cataluña; P. Remigio Mengual, de la provincia de Valencia; P. Félix Ciordia, de la Comunidad de Bilbao; P. Moisés Soto, de la Comunidad de Bilbao; H. Ángel Díez, de la provincia de Cataluña y H. Gregorio Jiménez, de la Comunidad de

Tolosa. Los PP. Joaquín Tous y Honorato Aumallé partieron poco después, el primero hacia Francia y el segundo hacia Canarias, donde estableció una primera escuela escolapia.

La evolución del alumnado durante los últimos cursos ha sido la siguiente: 461 (1933-34) – 540 (1934-35) – 562 (1935-36) – 525 (1936-37). Con respecto a las cargas sufridas por el colegio al comienzo de la guerra, escribe:

Nos ha afectado principalmente la guerra, que estalló el día 19 de julio de 1936. Desde el primer día dimos desayuno, comida y cena a muchos voluntarios, que algunos días pasaron de 40.

El 2 de agosto se instaló en el Colegio el cuartel de requetés, y desde el día 4, eliminados de las comidas los falangistas, se continuó manteniendo a los tradicionalistas, que fueron aumentando de día en día hasta exceder muchos días el centenar de comensales. Los jefes y sargentos, en total unos doce, tenían comedor aparte y servicio y trato más distinguidos.

En los primeros días suministramos nosotros toda clase de víveres, carbón, utensilios y vajilla, y después comenzaron a traer carne casi diariamente (algún día que otro no trajeron y la pusimos nosotros por nuestra cuenta). Trajeron también legumbres, aceite, café, vino en cantidad mucho menor que la consumida, siendo de nuestra cuenta al resto, y además el pan, azúcar, huevos, sopa carbón, sal, cebollas, ajos, verduras, pescado (excepto algunos muy pocos días en que nos trajeron pescado de río) y demás artículos no provistos por la intendencia.

A cambio de la vajilla destrozada, trajeron algunos platos, vasos y cubiertos de infima calidad, de que no queda apenas nada aprovechable, cuya factura nos fue presentada al cobro sin que la hayamos hecho efectiva

Otra factura de víveres por valor de unas 1600 pesetas nos fue presentada al cobro, y aunque convencidos de la improcedente exigencia de los jefes cuarteleros, y ante su obstinada negativa a pagarla, nos comprometimos pro bono pacis a abonar 659 pesetas, obligándose al resto la caja del cuartel.

Además, estaban casi exclusivamente al servicio del cuartel con su trabajo personal intenso y constante nuestros Hermanos y servidumbre. Esto duró hasta el 12 de noviembre.

Casi durante el mismo tiempo tuvimos iguales atenciones y gastos con los detenidos, que fueron muy numerosos; muchos días pasaron de veinte, y algunos individuos estuvieron presos en el colegio uno, dos y hasta tres meses

Por orden de la Comandancia Militar tuvimos en el Colegio y a nuestras expensas desde el 10 de agosto hasta el 12 de noviembre al joven Manuel Gómez, detenido en calidad de rehén. A petición de los jefes del cuartel, tuvimos también a nuestras expensas del 31 de agosto hasta el 25 de noviembre al anciano capellán D. Julián Librada.

En varias ocasiones y durante uno o varios días, alojamos con cama y mesa a cuatro Hermanos de la Doctrina Cristiana, a varios postulantes de Tolosa, a algunos jefes venidos del frente, etc. En diferentes expediciones llegaron a nuestro Colegio evadidos de la zona gubernamental, principalmente catalana, varios sacerdotes y muchas religiosas de diferentes congregaciones, facilitándoles nosotros comida; a algunos de ellos hospedaje; a uno además calzado, y a algunas religiosas dinero. Una de las expediciones era de 14 personas, otra de 11 y las restantes de menor número.

Además, esta casa ha recibido en diferentes ocasiones a varios religiosos nuestros evadidos de Cataluña principalmente. A todos se les ha atendido con fraternal generosidad, abonándoles además gastos de vestuario, sobre todo clerical, viajes, medicinas, etc., y suministrándoles dinero cuando lo han solicitado. Alguno pasó aquí una buena temporada, y entre otras facturas hemos pagado una de 60 pesetas por un par de zapatos para otro. Es muy frecuente en este Colegio alojar y mantener a religiosos nuestros de otros colegios. Últimamente han sido numerosos de Irache y Albelda principalmente. Durante varios meses han estado aquí con servicio de cama y

mesa cuatro jóvenes valencianos, uno de ellos gran parte del curso, sin que por su alimentación y hospedaje hayamos percibido un céntimo (...)

Los desperfectos ocasionados en el edificio por la instalación del cuartel son bastante considerables, habiendo corrido por nuestra cuenta el arreglo de los más urgentes. Es de advertir también que este año la Comunidad es más numerosa que en años anteriores, con el consiguiente aumento de gastos.

Las dificultades creadas por la guerra han hecho encarecer notablemente el precio de casi todos los artículos conceptuados de primera necesidad, como el aceite, arroz, legumbres (principalmente garbanzos), verduras, vino, bacalao, leña, carbón, etc. El café, de que se hace bastante consumo, ha duplicado el precio y empeorado la calidad. Casi lo mismo sucede con los vestidos, calzado, medicinas, material escolar y otros artículos. Los gastos, pues, en estos meses de guerra han sido mucho más cuantiosos que los gastos hechos en los correspondientes meses anteriores. Los ingresos, en cambio, han sido menores, por ser menor el número de alumnos (...) Es de advertir que, tanto en primera como en segunda enseñanza, hay bastantes alumnos refugiados de otras regiones y casi ninguno de ellos paga pensión. Hay otros con pensión rebajada. Otros pagan lo que buenamente pueden, y otros que no son refugiados han venido a menos por las circunstancias, y tampoco pagan pensión. Durante el mes de octubre no tuvimos más que 25 alumnos de bachillerato, incrementándose poco a poco el número desde noviembre. En el mes de diciembre, por imposición de la Junta de Educación, dejó de funcionar el Colegio el día 15, cobrándose a todos los alumnos e incluso internos medio mes.

En abril decreció bastante el número de alumnos de clases inferiores, por temor a los bombardeos de la aviación que hizo repetidas incursiones en Zaragoza. Casi todos los días del mes de mayo han sonado en Pamplona las señales de alarma, por advertirse la presencia de aviones desconocidos, produciendo a veces enorme pánico y gran inquietud en las familias, que personalmente o por teléfono pedían noticias de sus hijos.

Desde los primeros días de mayo, muchos alumnos han dado por terminado el curso. La clase de párvulos ha visto reducida su asistencia de 60 a 20, y hasta muchos alumnos de bachillerato han recabado de los señores catedráticos permiso para ausentarse sin detrimento del curso. Todas estas causas han influido en mayor o menor grado a que se hayan mermado tanto nuestros ingresos pecuniarios en estos meses de guerra, y a que haya sido mayor el presupuesto de gastos, sin posibles economías.

Tal es el estado del Colegio de Escuelas Pías de Pamplona, cuya relación se presenta al M.R.P. Pantaleón Galdeano de la de los Dolores en la primera Visita Provincial Canónica de las Escuelas Pías de Vasconia.

El infrascrito Rector lamenta no poder presentar una relación más halagüeña a causa de los calamitosos tiempos en que ha tenido su origen nuestra querida Provincia, que sufrió primero los efectos de la República impía y ahora los desastres de la terrible guerra civil que nos aflige. igualmente pide con todo fervor a Dios, a la Santísima Virgen de las Escuelas Pías, a San José de Calasanz y a San Pompilio se dignen bendecir esta Comunidad y su labor escolapia, mejorando siempre nuestra situación espiritual y material, para mayor incremento de Piedad y Letras. Pamplona, 30 de mayo de 1937. Joaquín Iraizoz, Rector.

Aunque lejos del frente de la guerra, Pamplona no está libre de sustos. Cuenta el cronista de la casa en mayo de 1937:

Después de 10 meses de guerra civil, en que no habíamos experimentado los cruentos efectos de la contienda, ha sido Pamplona víctima de un bombardeo aéreo por parte de la aviación enemiga.

Durante el mes de mayo, muy pocos días se han dejado de oír las señales de alarma por advertirse la presencia de aviones desconocidos. Varias veces hemos tenido que retrasar la hora de las clases, y otras veces hemos tenido que interrumpir las clases para llevar inmediatamente a los alumnos a los sótanos, que sirven de refugio.

El día 22 estábamos todos, religiosos, alumnos y fieles congregados en la iglesia, haciendo el ejercicio de las Flores de Mayo, y poco antes de terminar se oyeron las señales de alarma. Suspendióse al punto del acto y se desalojó la iglesia para acudir al lugar de refugio. Un trimotor enemigo bombardeaba entonces Pamplona, causando 11 muertos y 25 heridos (...) Quiso el Señor que no cayera en nuestra iglesia ninguna bomba, pues de lo contrario, a no mediar un milagro, la catástrofe hubiera sido espantosa. (...)

Por razón de estas repetidas alarmas, Pamplona ha vivido todo el mes de mayo en estado de pánico, siendo muchos los alumnos que dejaron de asistir, dando por terminado el curso.

Poco después, al comenzar el curso 1937-38, el P. Joaquín Iraizoz presentó la renuncia al rectorado. Ya había ejercido el cargo en 1928-1931 y en 1934-37. Posiblemente estaba cansado, y creía que había cumplido ya su misión. En febrero de 1938 fue nombrado rector el P. Patricio Arratibel, que estuvo poco tiempo en el cargo, pues ese mismo año es nombrado otro rector, el P. Constantino Garisoain, que ejerció el cargo hasta 1942.

Tras la Visita Canónica de 1937, el P. Pantaleón escribió sobre este colegio:

Hace cerca de un año que gran parte de este Colegio está convertido en cuartel de requetés, con lo cual se ha perdido el recogimiento propio de una casa religiosa.

A pesar de ello, la observancia religiosa está en vigor, pues se observan debidamente los Santos Votos y Reglas, hay caridad mutua, apartamiento de los seglares, asistencia a la oración, frecuencia de Sacramentos. Hemos corregido en privado la transgresión de unos pocos respecto al precepto de la confesión semanal.

También creemos que debemos hacer constar que algunos de los religiosos de otras Comunidades, refugiados en esta Casa durante el último año, han influido desfavorablemente en cuanto al respeto debido al Superior de la Casa.

La iglesia, aunque pobrísima de ornamentación, es muy concurrida; siendo de alabar el cuidado que se pone en el cumplimiento de la Liturgia y de las normas pontificias acerca del canto religioso, en el que toman parte todos los alumnos del Colegio, destacando las fiestas de Candelas, Ceniza, Cuaresma, Palmas, Triduo Sacro, Octavario del Niño Jesús y las fiestas de la Virgen y Santo Padre.

Se celebran las misas bien distribuidas en horas fijas: los días festivos se dicen de media en media hora hasta las 11. Hemos dejado dispuesto que se organice de modo análogo el ministerio de oír las confesiones.

Hemos encontrado las clases de primera enseñanza muy bien llevadas y con creciente entusiasmo. No así las de segunda enseñanza, que han flaqueado bastante. Las causas son la apatía de algunos de los religiosos antes aludidos, la independencia de que ha hecho alarde uno de ellos durante el último curso y sobre todo la falta completa de vigilancia de las clases por parte del P. Rector.

Esto ha influido también en un estado de indisciplina que se ha observado en los alumnos, a lo cual además ha contribuido notablemente la conversión de parte del colegio en cuartel y la organización cuasi militar de los niños en batallones de pelayos y flechas⁵⁷, con las consiguientes faltas de asistencia, bajo pretexto de instrucción, desfiles, guardias, etc.

⁵⁷ Se denominaba “pelayos” a los niños formados por el régimen de Franco; a las niñas se les llamaba “margaritas”. “Flechas” eran los niños formados por la Falange.

La administración tampoco ha sido como fuera de desear. Se han pasado muchos meses sin hacer la revisión de los Libros, por lo que algunos han puesto las firmas a muchos meses de vez, sin examinar las cuentas. El P. Rector ha extendido en parte esos libros y ha redactado los de Secretario y Cronista. La instalación del cuartel ha perjudicado también en parte a la economía doméstica.

Se ha omitido la instrucción catequística a Hermanos y familiares. Hemos puesto remedio a ello y ordenado subsanar las omisiones.

El 1 de octubre de 1938 se inaugura el nuevo curso. En ese mes se recupera por completo el colegio, al marcharse las últimas tropas que quedaban. Señala el cronista:

La matrícula, tanto de 1ª como de 2ª enseñanza ha aumentado considerablemente. En 2ª han llegado a 170, número que nunca se había alcanzado. En 1ª enseñanza ha sido necesario crear la quinta escuela, atendiendo al número de alumnos. Las tres clases de los gratuitos se encuentran repletas desde el primer día. Funcionan los tres cursos de Comercio con numerosa matrícula. Hay 75 internos.

Provincialato P. Gonzalo Etayo (1938-1946)



En junio de 1938 fue nombrado rector de Pamplona el P. Constantino María Garisoain Zabalza del Corazón de María, que había nacido en Esténoz (Navarra) en 1903. Tenía, pues, 35 años al ser nombrado rector. Hizo su primera profesión en 1920, y tras concluir sus estudios sacerdotales, fue ordenado en 1926. Comenzó su ministerio escolapio en Tolosa, donde permaneció hasta 1930. Fue entonces enviado al colegio de Concepción, en Chile. Y allí siguió al constituirse la provincia de Vasconia, hasta que en 1934 fue enviado al colegio Hispano de Santiago.

Al regresar a España en 1938 fue nombrado rector de Pamplona, y ejerció el cargo durante cuatro años. En 1942 es enviado al colegio de Bilbao. En 1946 vuelve a Chile, con el cargo de rector del colegio Hispano, por un trienio. Vuelve a Bilbao de 1949 a 1951. Y entonces es enviado a Venezuela, para realizar la fundación del colegio de Caracas, del que fue el primer rector, de 1952 a 1956. En 1956 regresó al colegio Hispano de Santiago de Chile, donde permaneció durante diez años. En 1966 regresó a España, al colegio de Estella, y cuando este se cerró en 1980, paso al de Tafalla. Gravemente enfermo en 1986, fue trasladado al hospital de Pamplona, Y allí falleció en 1986, a los 83 años.

La primera tarea del nuevo rector fue intentar recuperar el colegio. Así lo narra el cronista el 28 de julio de 1938:

Después de activas gestiones, y venciendo no pocas dificultades, el P. Rector logró recobrar el Colegio casi en su totalidad. Es de justicia consignar que el inmueble se encontraba en pésimas condiciones y muy mal cuidado. Se comenzaron las obras de reparación, pintura, etc. El Colegio debe estar muy agradecido al Comandante de Milicias Sr, Eduardo Roselló por el gran interés que tomó en este asunto, ayudando y encaminando al P. Rector a vencer las dificultades que salían al paso.

El 27 de agosto se celebra solemnemente la fiesta de S. José de Calasanz. Leemos en la Crónica:

A las 8:30, Misa de Comunión General dicha por el M. I. Sr. D. Blas Goñi.

A las 10, solemne Misa Mayor. Oficia el M.R.P. Provincial de las Escuelas Pías de Vasconia, asistido por los RR. PP. Eulogio Arana y Emiliano San Martín. Hace el panegírico del Santo Padre el R.P. Roberto Redal, Dominicano, muy amigo de las Escuelas Pías. La parte musical, a cargo de los juniors de Irache, dirigidos por el R.P. Fernando Martínez. Se interpreta la Misa del Ravanello. Asisten algunas autoridades de la Capital y Provincia: Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Juan Pedro Arraiza; Ilmo. Sr. Alcalde de Pamplona, D. Tomás Mata, exalumno de Tafalla y Pamplona; Sr. Presidente de la Junta Superior de Educación de Navarra; Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Navarra; Ilmo. Sr. Director del Instituto: D. José Berasain: M. I. Sr. D. Blas Goñi. Todos estos ilustres amigos nos acompañan en la comida, durante la cual los juniors de Irache dan un concierto sacro-religioso. Al final, el P. Rector agradece su asistencia a tan ilustres huéspedes en un discurso patriótico. Por la tarde, función religiosa, en la que predica el M. I. Sr. D. Blas Goñi.

Comienza el curso 1938-1939, y el cronista escribe a principios del mes de octubre:

La matrícula, tanto de Primera como de Segunda Enseñanza, ha aumentado considerablemente. En Segunda han llegado a 170, número que nunca se había alcanzado. En Primera Enseñanza ha sido necesario crear la quinta escuela, atendiendo al número de alumnos. Las tres clases de los gratuitos se encuentran repletas desde el primer día. Funcionan los tres cursos de Comercio con numerosa matrícula. Hay 75 internos.

Y a continuación escribe: “En este mes se ve el Colegio libre de la tropa de las Milicias, que todavía ocupaban una parte del edificio”. En el mes de noviembre leemos:

Por deseo del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, D. Marcelino Olaechea, gran amigo nuestro (y muy sincero), se echan las bases de la Acción Católica en el Colegio. El P. Rector ha dictado varias conferencias a los niños de Bachillerato, y es el Consiliario Diocesano de A. C., D. Santos Beguiristain, quien hace la inauguración solemne de nuestro Centro. Es nombrado Consiliario del Colegio el R. P. José Aguirre.

Funcionan dos Círculos de estudio, integrados por los alumnos más aventajados de Bachillerato. Dichos Círculos están dirigidos por el P. Rector y el P. Consiliario.

Se ha montado un salón de juegos: billares, ping-pong, damas, ajedrez, etc., y se ha constituido una pequeña biblioteca de lecturas instructivas y recreativas. Las tardes de los domingos se aprovecha para acostumar a los niños a este entretenimiento y lecturas, y apartarlos así del peligro de la calle. La asistencia es voluntaria, pero, con todo, es grande el número de niños que acuden.

Todos los Padres jóvenes se han ofrecido voluntariamente para alternar en la vigilancia de estas tardes domingueras.

De 2:30 a 4:30 se tiene a los niños en las salas de juegos, lecturas y en los patios, siendo vigilados en cada uno de estos lugares por un P. Director. A las 4:30 se les lleva a la iglesia, donde se tiene una breve función eucarística, terminando con el himno a San José de Calasanz. Luego pasan al salón de actos, y allí el P. Consiliario o el P. Rector explica el Evangelio: una parábola u otro hecho evangélico. Luego algún niño de Acción Católica pronuncia algún pequeño discursito sobre temas de A.C. y se termina con el himno de las Juventudes Católicas. Terminado este, se proyecta un programa cinematográfico. Esta sesión se tiene todos los domingos y días festivos. Nuestro Centro de A. C. se llama “Juventud Calasancia de Acción Católica”.

Leemos en la Crónica el 27 de enero de 1939:

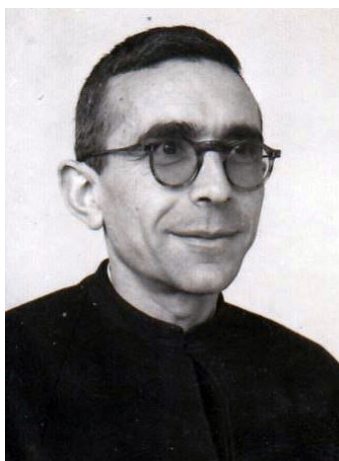
El día 27 hay vacación extraordinaria debido a la caída de Barcelona. La ciudad celebra este acontecimiento con verdadero entusiasmo y con festejos similares a los Sanfermines.

En el Colegio, siguiendo la costumbre que viene observando en la caída de las otras ciudades, se ha tenido mis armonizada, oración patriótica, Te Deum cantado, Responso cantado y canto de los tres himnos en los patios del Colegio. Después se ha dado vacación a los alumnos.

EC, en el número de julio-agosto de 1939 trae noticias del colegio de Pamplona:

Nos es grato informar a los lectores sobre el Congreso de Acción Católica que ha tenido lugar en las Escuelas Pías de Pamplona desde el día 8 al 11 de junio. El Congreso constaba de dos partes: un triduo preparatorio y el día de los Jóvenes de Acción Católica. El día 8 de junio, fiesta del Corpus Christi, se organizó de manera solemne una procesión eucarística, a la que asistieron todos los miembros del Congreso. A las 6 de la tarde comenzó la primera sesión de estudio, en la que se trató sobre argumentos de la vida católica de los alumnos en el colegio. El R. P. José Aguirre explicó muy bien el tema de la piedad. El día 9 se celebró otro día de estudio, al cual asistieron oradores de Acción Católica de Navarra. El R. P. Alejandro Pérez desarrolló el tema de "Conoced a Cristo". El último día, 10, también por la tarde tuvo lugar una tercera sesión sobre la Acción Católica en España. Terminado el triduo, el domingo día 11 tuvo lugar el día de la Acción Católica juvenil. A las 8:30 de la mañana el Obispo diocesano celebró una Misa de Comunión general. A las 11 en el colegio tuvo lugar una fiesta deportiva. Por la tarde se organizó en primer lugar una hora de adoración con homilía y motetes eucarísticos. Para terminar, se cerró el día con una Academia músico-literaria bellísima, en la cual se presentaron variedad de números ejecutados a la perfección, que recrearon felizmente el ánimo de los asistentes. Terminada la Academia, el Sr. Obispo impartió la bendición. A las felicitaciones recibidas por el éxito del Congreso se unen las nuestras.

Y ya que se nos presenta la ocasión de hablar de la casa de Pamplona, no debemos dejar de hacer mención de una publicación que bajo el título "Vida litúrgica", aunque no editada en imprenta, explica los tiempos litúrgicos y está hecha por nuestros juniors de Irache y de Albelda que moraban en la ciudad de Pamplona en tiempo de guerra. Ante la vista tenemos el número 17 de esta publicación, para las fiestas de Corpus Christi y el Sagrado Corazón de Jesús. Y verdaderamente merece todo tipo de alabanzas el trabajo de nuestros juniors españoles, que editan en lengua vulgar y hacen comentarios sobre cuestiones litúrgicas con amplios artículos sobre el aspecto histórico, estético, simbólico y práctico de la liturgia. Esta publicación es notable no solo por su limpiísima presentación, por las ilustraciones y el argumento de los escritos, sino también por la colaboración de personas competentes en temas litúrgicos. EC les dirige a nuestros hermanos una cordial felicitación por este apostolado en relación con la divulgación de la vida litúrgica, a la que se dedican con tanto interés, y les expresamos nuestros mejores deseos.



Por ser una gloria del Colegio de Pamplona, en el que pasó la mayor parte de su vida, creemos que debemos decir unas palabras sobre el P. Joaquín Erviti, cuyo proceso de canonización sigue adelante. El P. Joaquín Erviti nació en Estella en 1912. Tras ingresar al noviciado en Peralta de la Sal, hizo su primera profesión en 1928. En 1933, terminados sus estudios, fue destinado a Pamplona. Y al crearse ese año la Provincia de Vasconia, quedó incardinado en ella. Y desde el principio le asignaron la clase de párvulos, que ya no quiso abandonar, a pesar de que la práctica habitual era que los religiosos fueran "ascendiendo" niveles de enseñanza al hacerse mayores. Él se encontraba muy a gusto con los niños más pequeños... y ellos, con él.

En 1936, poco antes de estallar la guerra, fue ordenado sacerdote. En 1937 fue movilizado como capellán, y no queda libre de sus deberes militares hasta septiembre de 1939. Regresa entonces a Pamplona, a su clase de párvulos. Que prácticamente no abandona hasta el año 1971, en que su salud mental comienza a flaquear. Siguió todavía trabajando en actividades pastorales (preparaba a los niños de Primera Comunión, era capellán de comunidades de religiosas), mientras la salud se lo permitió. Los médicos confirmaron en 1994 que padecía una enfermedad degenerativa, posiblemente la enfermedad de Alzheimer. Falleció en 1999, a los 87 años.

En su clase de párvulos fue un auténtico innovador, tanto por la estructura de la clase, como el método pedagógico que desarrolló, conjuntamente con el P. Pedro Díez, de Aragón, y que denominaron "método fonomímico", de amplia implantación después de ellos. Fue además un inspirado poeta, pensando siempre en los niños. Y para todos sus alumnos fue un santo: ellos promovieron en primer lugar la causa de su canonización.

Leemos en la Crónica con fecha 1 de septiembre de 1939 una información copiada de algún artículo de prensa local, que no se cita:

Solemne homenaje a los profesores y exalumnos del colegio Calasanz caídos por Dios y por España.

Como estaba anunciado, el domingo tuvieron brillantísimo final los actos organizados por el Colegio de las Escuelas Pías de Pamplona y que culminaron con un acto de homenaje que dicho colegio tributaba a sus profesores martirizados y a sus exalumnos caídos por Dios y por España. Por la mañana a las 11 se reunieron todas las autoridades, Sr. Obispo, Sr. Gobernador Militar, Sr. Gobernador Civil, Sr. Alcalde accidental y Sr. Alcalde D. Tomás Mata, que se encuentra con licencia; Sr. Jefe Provincial del Movimiento, Sr. Vicario General de las Escuelas Pías en España, Sres. Representantes de entidades, Asociaciones Católicas, representaciones militares, entre los que se encontraban el Sr. Marqués de Hermsilla, Jefe de Campos de Concentración, Director del Hospital Militar, etc. etc. y de Órdenes Religiosas.

A todos atendió solícitamente el Sr. Rector del Colegio. La capilla presentaba un aspecto solemne. Toda estaba totalmente ocupada. En lugar preferente tomaron asiento las autoridades e invitados.

Se celebró una misa solemne oficiada por el Provisor Dr. D. Blas Goñi, ayudado de diácono y subdiácono respectivamente por los PP. Escolapios José Aguirre y José María Aguirre. La misa fue cantada admirablemente por la capilla. Al finalizar esta misa solemne en honor del fundador de las Escuelas Pías, San José de Calasanz en su festividad, el Sr. Obispo, revestido de medio pontifical, ofició un solemne responso por los caídos del Colegio.

Después de estos actos religiosos, ante la puerta de entrada del Colegio fue descubierta una lápida en honor de los profesores y exalumnos caídos gloriosamente, con asistencia de las autoridades y numeroso público. Resultó un acto sencillo, pero de gran solemnidad y emoción patriótica.

El propio Gobernador Civil descubrió la lápida y dirigió la palabra, pronunciando un magnífico discurso en el que expuso que todos tenemos, como navarros y españoles, de poner todo por encima de egoísmos en favor de la Patria, para su engrandecimiento, siguiendo el camino que nuestros muertos nos han dejado bien señalado, ya que supieron morir alegres por Dios y por España, y para que así sea fructífera su sangre derramada por estos santos ideales.

El Sr. Gobernador fue frecuentemente aplaudido, y al final dio los vítores a Franco y a España, y Arriba España, que fueron contestados con todo entusiasmo, siendo muy aplaudido.

Después el R.P. Portolés, escolapio de Aragón, pronunció un brillante discurso de elogio para Navarra y sus cristianas virtudes y para sus heroicos cruzados, que el día glorioso 18 de julio

invadieron todos los frentes para luchar contra los enemigos de la Religión y de España. Sobre todo, tiene un emocionante recuerdo para los Tercios de Navarra que llegaron a Zaragoza en la hora difíciles de los primeros momentos, y dijo que Navarra y Aragón son, no primas hermanas, sino hermanas.

Si en honor de los españoles se dijo que no había lugar en el mundo sin una tumba española, ahora puede decirse que no hay lugar en España sin una tumba navarra. El público le tributó una ovación. Continuando su discurso hizo un gran elogio de San José de Calasanz, educador y gran patriota. En él se hermanaron bien el crucifijo y la espada. Y las Escuelas Pías han sabido sacar alumnos dignos de aquel gran profesor, y exaltó el admirable ejemplo dado por los profesores escolapios que supieron morir frente al martirio como verdaderos mártires y los exalumnos que han sido buenos cristianos y excelentes patriotas, muriendo también y ejemplarmente. Al final el P. Portolés fue muy aplaudido y felicitado.

Nuestro Ilmo. Sr. Obispo dirigió brevemente la palabra para exaltar las virtudes de la enseñanza calasancia que sabe educar tan cristianamente y con tanto amor patrio.

Cerró los discursos haciendo un resumen de todos el Rvdo. P. Vicario General de las Escuelas Pías de España, Valentín Caballero. Agradeció los elogios tributados por los autoridades a las Escuelas Pías y prometió que el camino que nos han dejado señalado los gloriosos caídos será seguido y ampliados sus anhelos por una España Católica y Grande, y para ello estaba aquella lápida a la entrada, para que en todo momento los tengamos presentes en las obras y en nuestras oraciones. Fue muy aplaudido el R. P. Caballero.

Finalmente, el R. P. Rector del Colegio agradeció también a todos su colaboración a la brillantez de los actos, y dio lectura a los nombres de los profesores martirizados, que son 8, y de los exalumnos, que son 38.

Las autoridades y demás invitados fueron obsequiados en el colegio con un almuerzo que estuvo muy bien servido.

Muy brillantes resultaron los actos, y fueron para el Colegio de las Escuelas Pías una memorable jornada.

En octubre de 1939 se inaugura el nuevo curso escolar. Así lo narra el cronista:

El día 3 de octubre se celebró con gran solemnidad la apertura del curso escolar 1939-1940. Reunidos todos los alumnos y profesores en el salón de actos habilitado para capilla, por estar esta en obras de decoración, se cantó por todos los alumnos del colegio con gran afinación la Misa "de Angelis".

A continuación, dirigió la palabra el R. P. Rector, saludando y dando la bienvenida a todos los alumnos, y animándolos a trabajar con gran ardor en la piedad y en las letras, sobre todo en la piedad, ya que de nuestros alumnos han de salir los intelectuales que han de regir y gobernar los pueblos. Fue una verdadera arenga para luchar contra el pecado, contra la ignorancia y contra el error. Nosotros seremos sus guías y animadores. Movidos por estas palabras, todos los alumnos cantaron el himno de San José de Calasanz con entusiasmo.

Todos se trasladaron al patio a fin de honrar a la Patria, después de haber honrado a Dios. Allí el R. P. Rector habló a los alumnos de lo que es la Patria y los deberes que para con ella tenemos, y cómo debe el estudiante honrar a su Patria trabajando y estudiando para hacerse benemérito de ella.

Izóse la bandera mientras los discípulos y profesores, brazo en alto, cantaban el Himno Nacional "Viva España" y los dos himnos de los partidos Requeté y Falangista, siendo luego coreados los gritos en honor de Cristo Rey y de la Patria.

La afluencia de niños a las aulas del Colegio Calasanz es la mayor que registra su historia, y nos es muy grato consignar su número y el de los profesores correspondientes.

Los alumnos son en total 717; de ellos, 479 en primera enseñanza, 188 en bachillerato y 50 en Comercio. Hay 16 profesores escolapios y solo un profesor seglar, en primaria.

En el mes de abril de 1940 el cronista anota unas interesantes noticias referentes al P. Máximo Ruiz de Gaona, al que dedicaremos más atención en el próximo provincialato. Dice la Crónica:

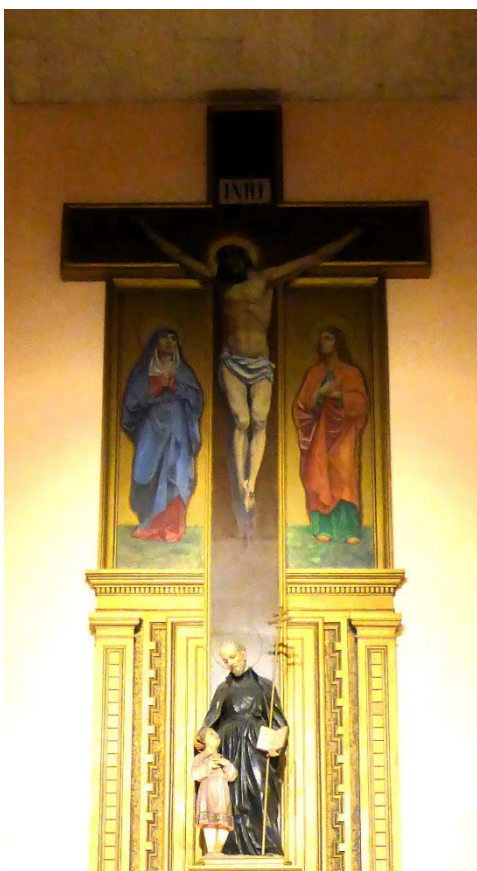
Los asiduos trabajos y frecuentes correrías científicas del P. Máximo Ruiz de Gaona han dado su fruto en el descubrimiento de nuevas especies y hasta de un género nuevo de crustáceos decápodos en el Cretácico de Navarra, que pasan desde hoy a enriquecer con nuevos ejemplares la larga lista de fósiles que estudia la Paleontología.

Hizo un envío de especies al Real Museo de Historia Natural de Bélgica hace ya dos años, cuando pertenecía a la Comunidad de Bilbao. El Boletín de dicho Museo trae una amplia información del asunto, con la descripción de las nuevas especies y el nuevo género hallado en los alrededores inmediatos de Alsasua.

Los nombres de las nuevas especies son "Galathea Ruizi" (el nombre específico se ha dado en honor al R. P. Ruiz de Gaona), "Galatea Navarrensís" (en honor de Navarra), Distefania Centrosa. El nuevo el nombre del nuevo género, "Iberihomola Caevis". El nombre evoca la Península Ibérica, donde ha sido hallado por primera vez este fósil.

Todavía le quedan nuevos ejemplares que irá enviando al Real Museo Belga, y esperamos que no será su último triunfo en el campo de las Ciencias Naturales.

El 2 de mayo de 1940 tiene lugar la inauguración de la iglesia renovada, como cuenta el cronista:



Gracias a la generosidad de los fieles, de los alumnos y exalumnos, nuestra iglesia ha cambiado de aspecto. Ha sido hermosamente decorada. Llama la atención sobre todo el altar mayor. Un grandioso crucifijo pintado con la Virgen y San Juan a sus pies subyuga el alma del que lo contempla. A sus pies una imagen de San José de Calasanz tamaño natural, y completando el cuadro un manifestador difundiendo por todas partes rayos de luz. El efecto es encantador.

La fiesta de la inauguración se preparó para el día de la Ascensión del Señor, 2 de mayo. Repartióse gran cantidad de programas de mano de los actos que debían celebrarse. Se hizo gran propaganda por la prensa local, "Diario", "Pensamiento" y "Arriba España", que anunciaron durante varios días las fiestas que se preparaban para el día 2 de mayo.

En sus páginas apareció la magnífica figura de nuestro Colegio Calasanz. También Radio Requeté hizo gran propaganda de la fiesta. Leyó repetidas veces nuestro programa, y con fina delicadeza y gusto, preparó un hermoso diálogo el día 31 de abril acerca de la inauguración de la Iglesia, y otro el día 1

de mayo para exaltar la personalidad del R. P. Adolfo Villanueva q.e.p.d., que gozaba de gran prestigio en Pamplona.

El programa para el día 2 de mayo comprendía dos partes. Primera: inauguración de la Iglesia por el Excmo. Sr. Obispo diocesano y Primera Comunión de un centenar de niños alumnos del Colegio, preparados por el P. Vicerrector Teodoro Iriarte. Segunda: homenaje de los exalumnos al R. P. Adolfo Villanueva, consistente en una solemne misa de exalumnos y el descubrimiento de un busto y lápida de dicho Padre regalada por los exalumnos.

Apenas se abrieron las puertas del Colegio, la gente lo invadió. Los niños de Primera Comunión se colocaron en los primeros bancos y el Sr. Obispo D. Marcelino Olaechea procedió a la bendición del altar, del sagrario y de la estatua, después de haber dirigido la palabra a los niños. Celebró la Santa Misa y distribuyó a los niños el pan de los Ángeles, acercándose después una muchedumbre inmensa a recibir el pan Eucarístico, mientras la schola ejercitaba con gusto y maestría escogidos motetes eucarísticos.

Por la tarde, como complemento de la fiesta de la Primera Comunión, se tuvo el ejercicio de las Flores y consagración de los niños a la Reina de los Ángeles. El M.R.P. Valentín Caballero, Vicario General de las Escuelas Pías de España, dirigió su palabra a los niños en este acto.

Homenaje al P. Adolfo Villanueva

Quiso el P. Rector y Comunidad del colegio aprovechar la inauguración de la iglesia para congrega a los exalumnos de nuestro colegio y formar la Asociación de Exalumnos. De esto se encargó el P. Aguirre. Distribuyó con anticipación programas entre todos los exalumnos, convocándolos para rendir un homenaje a su querido P. Adolfo⁵⁸. Les hizo la misma llamada y convocación por la prensa y Radio Requeté, dándoles cuenta de los actos que se habían de realizar. Para dar mayor realce a la fiesta, invitó a todas las autoridades civiles y militares, y consiguió que se ofrecieran a cantar la misa un grupo de 40 o más orfeonistas pamploneses.

Se reunieron de 500 a 600 exalumnos que gozaban comunicándose con los “padres escolapios”. Presidieron la misa las autoridades civiles y militares: el M.R.P. Valentín Caballero, Vicario General de las Escuelas Pías de España; Ilmos. Sres. Gobernadora civil y militar de la Plaza, representante de la Diputación Sr. Itoiz, Inspector de Primera Enseñanza D. Mariano Lampreave, Director del Instituto Sr. Ros, presidente de la U.D. D. Daniel Nagore, etc. etc.

⁵⁸ El P. Adolfo nació en Villegas (Burgos) el 26-9-1878, y falleció en Pamplona el 29-3-1930. Inició su noviciado en Irache el 27-8-1892 y allí profesó el 19-8-1894. En 1897 fueron incardinados a las provincias españolas los religiosos «generalicios». El P. Adolfo Villanueva pasó a la de Aragón y fue destinado a Estella, Zaragoza y Pamplona, que sería ya sede casi permanente de sus trabajos y sus triunfos. Aquí se hizo cargo de los estudios comerciales del colegio, fundó la Academia Mercantil y llegó a estructurar sabiamente la carrera de comercio y a poseer tal pericia en estos temas, que le consultaban entidades bancarias y la misma Cámara de comercio. Conocía la técnica del comercio, de la banca y de la bolsa, escribía y hablaba el francés, italiano, inglés y alemán, leía la prensa extranjera y escribía en los diarios de Pamplona y Burgos, artículos de tema financiero, que resultaban verdaderas primicias en España. En 1916 fue trasladado a Tolosa, donde continuó la obra iniciada en Pamplona y dirigiendo, a la vez, la escuela teórico-práctica de la Papelera Española. Vuelve a los tres años (1919) a Pamplona, con nuevo prestigio. En 1923 acompañó al Cardenal Benlloch, como cronista oficial, en su visita a América. De regreso a Pamplona, sembró la idea de construir un nuevo colegio, hizo cuanto pudo para realizarla y la vio cumplida. Una angina de pecho troncó su vida. Murió en la escuela de comercio, con solo 52 años. Pamplona entera se volcó en sus funerales y en la velada necrológica del 12-5-1930. Al morir, el P. Villanueva era director técnico del Boletín de la Cámara de Comercio de Navarra. Aunque su verdadera vocación y su oficio diario fueron la enseñanza, tuvo tiempo para predicar, dar conferencias, escribir y traducir. Se ha dicho que sus traducciones del francés superan a los originales. Fue también notable poeta, dibujante, pendolista y pintor; varias de sus obras impresas están ilustradas con cuadros y dibujos del autor. Entendió pronto la importancia del periodismo. Fundó con sus alumnos la revista escolar Taf-Taf. Sus crónicas de política extranjera, publicadas en “El Castellano de Burgos” bajo el pseudónimo Dualof, eran reproducidas por otros diarios españoles. Enamorado de Santa Teresita, las carmelitas de Lisieux le nombraron su representante en España. Con su poema “Fueros y cadenas” obtuvo en 1926 el premio del rey Alfonso XIII. Poseía también, la condecoración peruana de la Orden del Sol (DENES).

Asistieron además el M. I. Canónigo Blas Goñi y varios representantes de Órdenes Religiosas. La misa fue cantada por un exalumno () y otro exalumno Sr. Pedro Zarauz que exaltó la labor pedagógica de san José de Calasanz y de las Escuelas Pías.

El 12 de mayo de 1940 se celebra Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Constantino Garisoain. Con él son capitulares los PP. Teodoro Iriarte, Eulogio Arana, Enrique López, Alejandro Pérez, Felipe Silanes, Emiliano San Martín, José Restituto, Aguirre Máximo Ruiz de Gaona, Javier Roldán, Lucio Macaya, Silvino Crespo, Ignacio López, Joaquín Erviti, Jesús Martínez y Javier Elcid.

Se examinan los libros oficiales, y se elige al P. Lucio Macaya vocal al Capítulo Provincial. Se estudiaron tres proposiciones, de las que se aprobaron dos. La primera, que se permita a los religiosos leer libros de su elección durante la oración mental, y estén encendidas las lámparas en el oratorio durante ese tiempo. La segunda, que haya uniformidad en el modo de llevar el registro de ellos alumnos y sus calificaciones en todos los colegios. Se rechazó el que se diera algo de dinero a los religiosos cuando salieran de casa, dando cuentas después de los gastos al ecónomo.

Se da cuenta en las actas de las obras importantes a cuenta de la casa:

Recibida de los requetés en julio de 1938 la parte del internado y el primer piso que ocupaban, hubo necesidad de reparar los muchos desperfectos ocasionados: pintura de todos los locales, que habían quedado completamente sucios; colocación de cientos de vidrios, renovación de las tazas de los retretes, que en su mayoría habían quedado completamente destrozadas. En el internado fue necesario derribar las camarillas que daban a la calle para acabar con la suciedad que había quedado desde que sirvieron de prisión, y por su carácter antipedagógico y peligroso. Se hizo un nuevo lavatorio para los internos, por haber quedado fuera de uso el anterior. Se comenzó a habilitar parte de lo que era desván para instalar duchas para los internos, con instalación de agua caliente. Recibida en octubre la planta baja, se realizaron varias reparaciones necesarias para habilitar las clases y salas de visita. A fines del año 1939 hubo necesidad de instalar nueva cocina, cuyo coste fue de 3000 pesetas. Obra importante y necesaria ha sido el echar tejado a las terrazas de bachillerato, comercio y a la de la Iglesia. En esta última se han realizado trabajos de decoración y se ha construido el altar mayor y el púlpito. Se adquirió para la nueva iglesia una estatua de San José de Calasanz, regalo de la Srta. Juanita Jiménez, bienhechora del Colegio. Todo el gasto relativo a la iglesia queda completamente sufragado por las donaciones de alumnos, exalumnos y feligreses de nuestra capilla. Es muy grato hacer constar que la Sra. Viuda de Arrasate ha ofrecido sufragar todo el gasto del altar mayor.

Desde junio de 1934 han ingresado 804.290,03 pts., y han gastado 780.718,10, por lo que han podido hacer algunos ahorros, aunque aún tienen alguna deuda importante por las obras hechas.

Leemos en la Crónica, en el mes de junio de 1940:

Como acto final de curso, se han celebrado en nuestro colegio Calasanz actos de A. C. conforme al siguiente programa:

Día 7: los jóvenes de a A.C. de Pamplona tuvieron su retiro mensual en nuestra capilla. A ellos se juntaron muchos jóvenes de los cursos superiores de Bachillerato para prepararse a recibir la insignia de A. C.

El consiliario diocesano, D. Santos Beguiristain, hizo la Exposición de S.D.M. y les hizo una fervorosa plática acerca de las condiciones que se necesitan para recibir la insignia. También les habló D. Antonio Añoveros⁵⁹.

Al mismo tiempo, D. Julián Espelosín de la UD dirigió una charla a los de cursos inferiores y primera enseñanza sobre las condiciones para recibir la insignia de Aspirantes.

Día 8: Habían pedido gran número de alumnos la insigne de Juventud de A. C. y de Aspirantes. A fin de prepararlos con esmero, este día se reunieron los mayores en el salón de actos, y D. Santos les expuso con más precisión las graves obligaciones que implica la insignia de A. C., y sobre todo la insignia de la Juventud de A. C. Hubo gran animación.

Los aspirantes, reunidos en la capilla, tuvieron retiro espiritual y oyeron otra vez a D. Julián Espelosín, que les animó a entregarse de lleno a Dios por medio de la A. C.

Día 9: No pudo el Sr. Obispo venir a dar la comunión a los niños. En su lugar vino el Ilmo. Vicario General D. José Santander, que dirigió emocionado su palabra de aliento a los 750 niños del colegio, y sobre todo a los que habían de recibir por la tarde la insignia de A. C.

Por la tarde tuvo lugar la imposición de insignias de Jóvenes y Aspirantes. El Señor Obispo asistió, dando realce al acto. Dirigió breves palabras a los jóvenes, y, revestido de capa magna y mitra, procedió a la bendición e imposición de insignias. Leyeron las promesas, el alumno de 5º Maximiliano Lasén para los jóvenes de A. C. y el de 3º Fernando Asín para los aspirantes.

A continuación, hubo una velada, con unas palabras del R. P. Rector animando a los nuevos soldados de Cristo, una composición del R. P. Teodoro muy aplaudida, una intervención deliciosa de Maximiliano Lasén. A todos dejó entusiasmados la palabra de D. Santos, que estaba entusiasmado al ser hoy plantada en el Colegio la A. C., diciendo que pronto la bandera del Colegio deberá ondear adornada con la cruz verde de la Juventud de A. C.

No cesan las iniciativas de tipo pastoral en el colegio, para alumnos y exalumnos. En el mes de diciembre de 1940 leemos:

Organización de la C.M.D.E.

Durante todo el mes se ha trabajado por infundir en los niños amor y veneración por las misiones. Se han celebrado todos los actos organizados por el Consejo Diocesano y se ha organizado el domingo misional.

También en las clases se han colocado huchas destinadas a recoger los ahorros de los niños en favor de las misiones. Todo esto culminó en la inauguración de la Cruzada Misional De Estudiantes.

Para eso se hizo propaganda para que todos los niños ingresaran las Obras Pontificias. Todos los de 1ª Enseñanza ingresaron en la Santa Infancia, y los de 2ª en la Propagación de la Fe, pasándose las listas a las familias y a las parroquias respectivas, para los efectos del cobro de cuotas.

Los actos que tuvieron lugar fueron los siguientes:

Semana Misional

Desde el día 3 al 13 pasaron por nuestro púlpito buenos oradores como D. Blas Goñi, D. Antonio Añoveros y D. Joaquín Goiburu, descubriendo ante los ojos de los niños el panorama del mundo infiel y sus misiones. Todos los días se cantaba el himno de la CMDE.

Inauguración

El día 11 fue inaugurada la CMDE. Todo el colegio apareció cubierto de carteles misioneros.

⁵⁹ D. Antonio Añoveros había nacido en Pamplona en 1909. Ordenado sacerdote en 1933, fue nombrado párroco de San Nicolás en Pamplona, hasta 1942. En 1971 fue nombrado Obispo de Bilbao. Su actuación como obispo provocó una seria crisis con el régimen franquista, que quiso obligarle a abandonar el país.

A las 8, Misa de Comunión general, armonizada con fervorines misionales por D. Joaquín Goiburú. hubo gran variedad de juegos y diversiones, y elevación de globos. Por la tarde, solemne acto eucarístico, rosario, estación, plática, y a continuación el delegado de Misiones impuso las insignias de la CMDE a los Cruzados Calasancios, mientras se cantaba el himno "Dios lo quiere". Luego hubo una velada misional en el salón de actos. Se representó la película "26 mártires del Japón", explicada por el misionero del Japón R. P. Moisés Domenzain SJ y se recitaron hermosos poemas por niños de 1ª y 2ª enseñanza.

Círculos misionales

Desde ese día y también algunos meses antes funcionaban círculos de estudio misionales y Congregaciones Eucarísticas misionales.

Como prometido, unos meses después de la creación de la A.C. en el colegio, tiene lugar la bendición de la bandera, que nos narra así el cronista:

Día 18. A las 8 ½ el Ilmo. Sr. Vicario General ofició la misa de Comunión general, en que dirigió la palabra el R. P. Alejandro Pérez.

A las 11 se trasladó todo el Colegio a la Santa Iglesia Catedral. Los exalumnos han recibido sus invitaciones, lo mismo que los canónigos, superiores religiosos y directores de A. C. y otras organizaciones que están con el General Los Arcos, padrino de la bandera, en el presbiterio. El R. P. Rector celebra la Misa, en la que dirige la palabra D. Santos.

El Sr. Obispo la oye, y a continuación bendice de Pontifical la bandera de A. C. e impone la insignia verde a 9 jóvenes y la blanca de aspirantes a 60 defensores de la fe, a los que anima con palabra sencilla y vibrante a ganar victorias para Cristo Rey.

El acto acaba con la emocionante jura de la bandera a los acordes del himno de A. C. La Schola Cantorum del Colegio a entonado preciosos motetes durante la ceremonia.

A las 5 ½ de la tarde tiene lugar una velada misional (...)

Lo que quedó del curso fue consagrado a robustecer la organización y las convicciones de los jóvenes. La organización del Centro está completa: numerarios, 500; militantes: 90; activos: 200; círculos: 12.

Nuevamente encontramos noticias sobre Pamplona en EC, enero-febrero de 1941:

La fiesta del Patrocinio de San José de Calasanz se celebró con un culto peculiar por los ex alumnos de nuestro colegio de Pamplona. A la fiesta precedió un triduo preparatorio, en el que cada día, a saber, el 28, el 29 y el 30 de noviembre, después del Rosario y las preces del triduo, el Padre Valentín Caballero tuvo un ferviente sermón a los fieles. Una nota digna de señalar es que el día 30 de noviembre los exalumnos cantaron dos decenas del Rosario con las mismas melodías con las que antes se cantaba el Rosario en nuestras escuelas. Además, una vez terminado, el P. Rector junto con seis de los exalumnos entonó las Letanías Lauretanas y la Salve Regina, también con la música que se solía usar antaño los sábados.

El día 1 de diciembre se tuvo la fiesta de los exalumnos. Por la mañana a las 9 se celebró Misa con sagrada Comunión distribuida a los exalumnos. A las 11:30 tuvo lugar la Misa solemne en la cual al celebrante, los ministros y el predicador se unieron un buen número de antiguos alumnos. Después de mediodía, a las 5:30, tuvo lugar una Academia músico-literaria en la que intervinieron tanto los alumnos de nuestro Colegio, que representaron un bellissimo drama con recitación y canto, como el llamado "Cuadro artístico" de los antiguos alumnos, que interpretaron antiguas graciosas composiciones que en otro tiempo se habían celebrado en el teatro del Colegio, mereciendo todos los aplausos de los espectadores.

El número de septiembre-octubre del mismo año de EC nos trae también noticias de Pamplona:

Hemos hablado en otras ocasiones de la cooperación con la Acción Católica en los Colegios de nuestra Provincia de Vasconia, principalmente el de Pamplona, cuyo Centro últimamente ha adquirido un máximo grado de organización y la bendición del estandarte impartida por el Obispo diocesano. Resumimos lo más importante de la relación que nos han transmitido. El Centro Calasancio de Pamplona de Acción Católica desarrolla una actividad notable en diez círculos de estudio que cada semana se reúnen. La Asociación tiene tres categorías de miembros formadas por egregios jóvenes, a saber: los llamados benjamines, que son 30 alumnos que se preparan para recibir la insignia; los aspirantes menores que actualmente son 80 y han recibido ya la insignia; los aspirantes mayores, entre los cuales hay 25 decorados con la insignia y 20 jóvenes llamados de cruz verde, que se ocupan de la dirección y de guardar el estandarte de la Acción Católica. Además, como complemento del Centro de Acción Católica hay otros 70 jóvenes sin insignia, pero que son activos y participan en los círculos de estudios, y 500 miembros llamados "numerarios", que están unidos afectivamente al centro.

Un Centro tan potente no podía carecer de un estandarte propio, y finalmente mereció obtenerlo del Obispo diocesano, que quiso hacer ese honor a nuestro Centro de Acción Católica. La ocasión de esta bendición y entrega de insignias fueron las ceremonias solemnes celebradas entre los días 3 a 18 del pasado mes de mayo.

Los primeros 8 días se organizaron algunas reuniones con un curso de preparación para elegir a los jóvenes a los que había que imponer las insignias. Del 11 al 18 de mayo se celebró con gran esplendor la Semana de Acción Católica para todos los alumnos de nuestro Colegio, que terminó con una solemnísimas reunión en el salón de actos de nuestro edificio, a la que acudieron varios oradores propagandistas enviados de varios Colegios de la Provincia. El último día, 18 de mayo, hay que "señalarlo con una piedrecilla blanca" en los anales de la Acción Católica del Colegio de Pamplona. Por la mañana, después de oír la misa de Sagrada Comunión, se reunió todo nuestro Colegio en la iglesia catedral, donde, en presencia de autoridades de la ciudad, el Capítulo Catedralicio local, las siete parroquias de la ciudad de Pamplona, superiores religiosos, etc., y un gran número de fieles, el Excelentísimo Obispo diocesano, vestido de pontifical, impartió la solemne bendición al estandarte de Acción Católica, después de un sermón conmovedor en el que exhortó a los jóvenes que iban a recibir las insignias a obedecer ardentemente a los compromisos con la Acción Católica. Luego, a la voz del Obispo llegaron al presbiterio 80 de nuestros alumnos para recibir la insignia del Excelentísimo Señor Obispo. Completado el rito, sonó el himno de la Acción Católica, y luego los jóvenes que habían recibido las insignias emitieron el juramento de conservar la fe y besaron el estandarte.

Por la tarde, con asistencia de las mismas autoridades, tuvo lugar una solemnísimas Academia, en la cual, entre otras cosas, se leyó la crónica detallada de la actividad del Centro Calasancio entre nuestros jóvenes, según los deseos de Sumo Pontífice. Terminó la sesión académica con una representación llevada a cabo por los más pequeños, que recreó los ánimos de todos los asistentes, y puso un broche de oro para las Escuelas Pías de Pamplona en ese día glorioso. Por muchos años.

En 1942 fue nombrado rector de Pamplona el P. Félix Ciordia de la Virgen de las Escuelas Pías, por renuncia del rector P. Garisoain. El P. Félix había nacido en Cárcar (Navarra) en 1899. Tenía, pues, 43 años al ser nombrado rector. Había hecho su primera profesión en 1918, y tras completar sus estudios, fue ordenado sacerdote en 1924. Su rectorado en Pamplona duró solo un año, hasta ser nombrado su sucesor tras el Capítulo Provincial. Posteriormente fue rector del juniorato de Irache de 1952 a 1955. Falleció en 1969, a los 70 años.

Leemos en la Crónica del colegio lo referente a la Campaña de Caridad del año 1942:

La juventud de A. C. del Colegio emprendió durante el mes de diciembre una campaña de caridad a favor de los niños pobres, hijos de fusilados y de presos, y hospitalizados. Los niños rivalizaron entregar sus limosnas, sus revistas y libros, sus oraciones y sus afectos para los pobres. Un verdadero encanto. Como remate de esos actos, organizaron una velada músico-teatral en la que representaron para el público "Pastor y Borrego".

El afamado pianista Echeveste dio un concierto, y los niños recitaron poesías. El R. P. Rafael habló al público del fin benéfico de la velada por la caridad, y luego en un entreacto de la organización de la caridad en el Colegio, y fue tal el éxito que se recaudaron 750 pesetas para los niños pobres, cuando en veladas más solemnes apenas se recaudaron 50.

Sobre todo quiere la A.C. excitar con esto el espíritu de caridad en los niños y en las familias.

Una obra comunitaria de importancia durante las vacaciones de Navidad de 1942 en el colegio es el belén, que el cronista se toma el trabajo de describir:

Con grandes trabajos y fatigas, como todos los años, pero con gran alegría y cordial fraternidad, hemos montado nuestro belén en la clase próxima a la portería principal.

La dirección técnica la llevaba el R. P. Rector; la material, el carpintero; la mecánica, el R. P. Alejandro, y todos los Padres de la Comunidad trabajábamos cada uno según sus habilidades. Un detalle del buen espíritu es que varios días nos quedamos hasta muy tarde, y un día hasta las 4 ½ de la mañana.

Ocupa el belén toda la clase. Los cuadros son los siguientes:

- 1. Aparición del Ángel. Obra del P. Alejandro Pérez. Paisaje correspondiente.*
- 2. Gruta, Belén, Jerusalén. Director, D. Carlos Mancín; colaboradores, todos. Es un cuadro formado a base de escayola y colores difuminados. El niño con aureola, precioso.*
- 3. Belén infantil. Vaca arando, patos nadando, surtidor elevado, río con agua abundante, molino de agua, caballitos que recorren a galope todo el belén. Obra del P. Alejandro. Paisaje de todos los Padres decoración, Sr. Lozano S.*
- 4. Ruinas de Karnak, como paisaje de Reyes. Todo en escayola, obelisco, esfinge, pirámides, Nilo, palmeras. Verdadera obra de arte del R. P. Rector. Ayuda material de todos.*
- 5. Paisaje nevado y nieve. Obra del P. Alejandro, ayudado por todos cooperadores de la Comunidad.*

Como todos los años, el concurso y la aglomeración de visitantes es maravilloso. Unos atraídos por el arte, otros por el misterio del Ángel, por el movimiento los más, por la nieve, por el decorado. Los días de fiesta tenemos una verdadera inundación de gente. No exagero si digo que a veces llegan a 200 los que aguardan pacientemente.

Los periódicos, principalmente "El Pensamiento Navarro", han traído el reportaje de nuestro belén y una hermosa fotografía del paisaje de Karnak.

El cronista (P. Rafael Pérez) describe en febrero de 1943 los premios y castigos ordinarios que se usan en el colegio, para estímulo de la aplicación y buen comportamiento de los alumnos:

Castigos

Los domingos se dan las notas después de la misa de Comunión, y a los que no vienen a comulgar, después de la misa de 10.

El R. P. Rector hace las advertencias convenientes y nombra a los que deben quedar castigados por la tarde de 3 ½ a 7 ½.

Son castigados todos aquellos que llevan en conducta, aplicación o puntualidad menos puntuación que 7, y además los que llevan dos suspensos en las asignaturas.

Los castigados los tiene el R. P. Rector con gran severidad.

Además, son castigados todos aquellos que en alguna clase hayan merecido alguna nota más baja que 7 en conducta o aplicación.

Existe otro castigo de 7 a 9 de la noche todos los días por parte del R. P. Prefecto para los que se portan mal durante el día.

Premios

Gran importancia tienen los premios, y el R. P. Rector les da toda la que merecen.

A los externos les premia con prendas de vestir interiores y exteriores, a veces de gran precio. Deben ganarlas con buena conducta y aplicación.

A los vigilados de 1ª Enseñanza. Hay un armario con objetos de regalo, pinturas, libros, pelotas, almendras, balón, etc., que tienen su precio señalado en vales, que son dados por el P. Rector. Todos los sábados pasa por las clases y da vales y premios a los 6 niños que mejor se hayan portado.

A los de 2ª enseñanza, tiene preparados premios de más importancia, a cambio de los vales que distribuyen a los que llevan buenas notas.

A continuación, el mismo cronista describe la organización de la "Piedad":

A los niños se les deja amplia libertad para frecuentar los sacramentos, pero se les exhorta que lo hagan con la mayor frecuencia posible, ya por el Director Espiritual, ya en la A. C., y el fruto es copioso, porque tanto de 1ª como de 2ª Enseñanza se acercan la mayoría de los niños a comulgar, cosa que no había sucedido hasta ahora, pues los mayores apenas se acercaban a la comunión de los domingos. Hoy esto va mejor que nunca, es conmovedor.

Ejercicios de piedad.

La misa es oída como lo quiere la Iglesia. Cada niño sigue al sacerdote con su libro o misalito durante toda la misa.

Las confesiones son numerosísimas todos los sábados.

El Rosario es rezado todos los días en las salas.

Los niños mayores asisten en gran número voluntarios al retiro de 3 horas que hay un domingo cada mes en el Seminario para jóvenes de A. C.

Los aspirantes mayores acuden de igual manera a los Maristas para el retiro de A. C.

Los aspirantes menores tienen su retiro en nuestra capilla.

Puntualidad a los actos religiosos.

Hay una libreta aparte para apuntar a los que no asisten con puntualidad a los actos religiosos. Los apuntes son día por día.

En mayo de 1943, leemos en la Crónica:

Bar para los Exalumnos.

El R. P. Rector, con el fin de atraer a los exalumnos ya hombres formales, cuya ausencia notaba, hizo un intento de preparar la clase 3ª de externos para que sirviese de sala de recreo y bar para ellos, con sus juegos, biblioteca etc. El intento no tuvo éxito, pues dicho salón y bar jamás se vio concurrido.

Juventud Calasancia.

En cambio, el intento del mismo P. Rector de atraer a los jóvenes exalumnos ha tenido resultado. Gran número se han apuntado como exalumnos (hasta 300), y vienen al Colegio todos los días a pasar la tarde entretenido y a instruirse en los asuntos de religión en círculos de estudio.

Tienen cuatro reuniones a la semana y están divididos en grupos por edad y amistad entre ellos. Además, viene los domingos en gran número a misa de 9 ½ y por grupos visitan a los enfermos del Hospital.

Está muy adelantada la preparación de un nutrido grupo de jóvenes para conferencias de San Vicente de Paúl.

En 1943 es nombrado rector de Pamplona el P. Lucio Macaya. El P. Lucio Macaya Azanza de la Virgen del Puy había nacido en Estella en 1906. Tras vestir la sotana escolapia, hizo su primera profesión en 1922. En 1928 fue destinado a la fundación de Logroño. En 1930 recibió la ordenación sacerdotal. Incardinado a la provincia de Vasconia en 1933, fue destinado al colegio de Tolosa. En 1937 fue destinado a Pamplona como director de internos, y en 1943 fue nombrado rector. Tomó posesión del cargo en agosto, pero no sintiéndose a la altura, presentó la renuncia al mismo, que le fue aceptada, y en diciembre de 1943 regresó a Tolosa. En 1947 volvió a Pamplona, y allí residió hasta su muerte. En 1952 fue nombrado secretario y procurador provincial, cargos que ejerció durante 15 años; durante 9 fue asistente provincial. Falleció en Pamplona en 1974.

Comienza el curso 1943-44 con un aumento de alumnos, que llegan a 863, de ellos 609 en primera enseñanza y 254 en segunda y comercio.

En diciembre de 1943 se nombra Rector de Pamplona al P. Matías Díez, tras haber renunciado el P. Lucio Macaya por motivos de salud. Permaneció en el cargo hasta 1946. Ya lo hemos presentado más arriba, como rector de Tolosa a partir de 1946. Tenía 39 años.

En enero de 1944 el cronista apunta algunas “obras de caridad” realizadas por los alumnos del colegio:

El día de Año Nuevo, en gran número con su rondalla, chistu y danzaris visitaron gran parte de las salas del Hospital, en las que, después de hacerles pasar una mañana muy entretenida con su música, canciones y bailes regionales, purrusaldas, etc., repartieron gran cantidad de revistas y semanarios infantiles, y sobre todo gran cantidad de tabaco entre los jóvenes y ancianos, que lo agradecen de corazón. Pedían que se repitiese la fiesta en días sucesivos.

El día 2 en las “Hermanitas de los pobres”. A las 10 ½ inundaban la Villavesa para llenar de alegría a los ancianitos con la rondalla mejorada y aumentada, con sus danzaris entusiasmados, con sus declamadores afamados Manolito Esparza y Félix González, con gran cantidad de tabaco iban a dar una mañana de cielo a los pobrecitos.

Dieron cuatro sesiones completas. En cada una el programa era poco más o menos el siguiente: introducción por la rondalla, entrada de los danzaris y baile, poesía, baile regional, pieza musical, poesía, jota y purrusalda.

En los intermedios, mientras se trasladaban de unas salas a otras, el Sr. Policarpo Garay, director de la banda municipal de chistu, tocaba piezas que sembraban la alegría por aquellos corredores. Dieron los ancianos y ancianas muchos vivas a los PP. Escolapios.

En el mes de febrero de 1944 el cronista explica cuáles son los actos de piedad ordinarios que se practican en el Colegio:

Confesiones. *Los de 1ª Enseñanza se confiesan de 4 a 5 los sábados. Acomodando el horario, se ha logrado que todos los confesores estén libres a esa hora. Vienen también los PP. Dominicos y dos sacerdotes de la parroquia de San Francisco. Los mayores de 2ª enseñanza y Comercio tienen las confesiones de 6 ¼ a 7 ¼. Tienen plática en común y bajan a confesarse por grupos llevados por un Padre.*

Comunión. *La eterna cuestión de este Colegio acerca de la aparente contradicción y oposición del “Oratorio” y de la Comunión, de la solemnidad que se había de dar a la misa de Comunión, de la libertad de comunión, etc., ha quedado resuelta satisfactoriamente de esta manera: los*

niños vienen los domingos a las 9 en la 2ª Enseñanza y Comercio. Cantan el Oficio Parvo y luego van todos a la iglesia a oír la Santa Misa, en la que el R. P. Valentín hace la homilía. Cuando llega la hora de la Comunión, salen dos Padres a administrarla, y los niños con gran orden, siguiendo siempre su derecho, se acercan a comulgar. No se cantan motetes ni se hace solemnidad especial. Es muy consolador el número de niños que se acercan a comulgar. A continuación, reciben las notas.

Los de 1ª enseñanza entran a las 9 ½, rezan y cantan el Rosario y la Misa es a las 10. La Comunión y demás actos, como en 2ª enseñanza.

Los Primeros Viernes se hacen con solemnidad especial. Durante la Misa se hace el Ejercicio, se lee la preparación para comulgar y acción de gracias, y durante la comunión se toca el armonio y se cantan motetes

Canto religioso. El R. P. Rector tiene preocupación especial por el canto en las funciones religiosas. Como las Letanías de la Virgen estaban muy viciadas, ha enseñado otras a varios grupos, que las cantan con bastante perfección. También se han ensayado diversos cantos para la Comunión. La Misa “de Angelis”, que se cantaba siempre, se ha repasado muy bien, y gracias a eso la Misa, que otras veces salía muy defectuosa, se cantó con afinación y gracia el día de la Virgen, día 2 del mes en curso.

En el mes de mayo de 1944 se celebró en Pamplona una Semana Pedagógica. Así lo cuenta el cronista:

Organizada por el Instituto de Misiones pedagógicas de San José de Calasanz de Madrid, se celebra en nuestro colegio una semana pedagógica para maestros nacionales de ambos sexos, con gran asistencia.

La semana comenzó el día 10 con una misa rezada oficiada por el Ilmo. Sr. D. Juan Pedro Zarranz, Secretario episcopal, y al final se cantó el “Veni Creator”.

La sesión de apertura se tuvo a continuación en el salón de actos. El Sr. Martínez Val de dicho Instituto pronunció el discurso de apertura y primera conferencia. Ante la vista del cuadro de San José de Calasanz que figuraba en el centro de la presidencia, al sentirse miembro de un organismo que llevaba su nombre y un Colegio de sus hijos con el mismo nombre, sentía gran emoción.

Es la única vez que se oyó a San José de Calasanz, pues al hablar en los discursos de pedagogía se habló de Luis Vives, San Ignacio de Loyola, etc., y no se nombró a San José de Calasanz ni siquiera se tuvo la delicadeza de poner en el programa a un Padre Escolapio que hablara de San José de Calasanz.

No obstante, se hizo un hueco en el programa y a última hora y con premura de tiempo pudo hablar nuestro querido P. Valentín de San José de Calasanz, y su obra y sus escuelas y su organización. Según él criterio de muchos fue lo mejor de la semana, no porque lo demás fuera malo, sino porque lo que dijo fue muy bueno. Dos niños recitaron maravillosamente, como siempre, hermosas poesías.

La sesión más importante tuvo lugar el día 15, en que el Director de Primera Enseñanza, D. Romualdo de Toledo, después de un importante discurso acerca de la pedagogía de Luis Vives, impuso la Cruz de Alfonso sabio al diputado foral Sr. Ferrer. En la mayor parte de las conferencias ocuparon lugar en la presidencia los PP. Matías y el M. R. P. Valentín.

En el mismo mes de mayo leemos:

Según los deseos del Sumo Pontífice y las exhortaciones del Excmo. Sr. Obispo, se organizó una solemnísimas procesión de rogativas que, organizada en la calle Navas de Tolosa, se dirigió por la Calle Mayor y Curia a la Catedral. El Colegio correspondió a este llamamiento con dignidad y

con cuatro banderas de organizaciones infantiles, y con un grupo de más de 550 niños perfectamente organizados y dirigidos por sus respectivos directores, asistió a las rogativas. Fue el grupo más numeroso y el que con más perfección y seguridad cantaba.

Según el mismo cronista, a finales de curso contaba el alumno con 851 alumnos, de los cuales 210 en Bachillerato y 35 en Comercio.

Comienza el nuevo curso 1944-45 con una interesante novedad:

Largo tiempo hacía que sentíamos la casi necesidad de arrinconar nuestra vieja máquina de cine mudo, ya que sus proyecciones eran muy dificultosas, defectuosas y aburridos, y los niños no asistían, sobre todo los de bachillerato.

Por fin se ha decidido el Colegio, y con el interés y asiduo trabajo del R. P. Alejandro Pérez, animado por todos los Padres de la Comunidad, después de varias idas y venidas a diversas poblaciones, se ha conseguido instalar un buen equipo sonoro, simple, adquirido en Marcilla y completado con un amplificador construido por una casa de Pamplona. La instalación ha sido obra exclusiva del R. P. Alejandro, tan perito en todos los asuntos de mecánica.

En enero de 1945 el cronista describe la “Caridad de nuestros niños”:

Los niños de A. C. del Colegio imprimieron una hojita excitando a todos los alumnos del Colegio a la práctica de la caridad en diversas formas. La carta tuvo su efecto y los niños se entusiasmaron con estas obras buenas.

Los frutos principales de ese trabajo han sido los siguientes:

- 1. Ropas. Nuestro armario se ha llenado de ropas traídas por los alumnos pudientes para los más pobres de nuestros externos y otros necesitados. Eso nos permite visitar las familias necesitadas en sus casas y preparar a nuestros niños para las Conferencias de San Vicente de Paúl.*
- 2. Comestibles. También hemos podido repartir a las familias necesitadas.*
- 3. Reparto de dulces y turrone. Con el dinero entregado por los niños se ha podido hacer un buen reparto a los niños y niñas del Hospital, a los huerfanitos de guerra de la casa de Providencia, a los niños del Sanatorio de Biurrun (Ondarra), etc.*
- 4. Diversas fiestas alegres en honor de los pobrecitos hospitalizados y huérfanos, representaciones, villancicos, etc., con repartos especiales de tabaco. Así se han visitado por nuestros niños el Hospital (varias salas), la casa de la Providencia, las Hermanitas de los Pobres en sus dos grupos ancianos y ancianas, el sanatorio de Biurrun.*
- 5. Lo más hermoso de todo: hermanos de los huérfanos. Los niños del Colegio han llevado a sus casas para pasar los días más importantes de Navidad, Año Nuevo y Reyes, y las noches Buena y Vieja, a los pobres huerfanitos de guerra del Seminario Viejo. Espectáculo hermosísimo ver con qué interés iban los niños de nuestro Colegio acompañados de sus papás a buscar a su nuevo o a sus nuevos hermanitos (pues muchos sacaron dos, tres y hasta seis). Así se los llevaron a sus casas tratándolos como hijos y obsequiándolos espléndidamente. (...) El día de Año Nuevo salieron todos los niños, 130, menos los calvitos. (...) Algunos otros días, particularmente domingos, los han sentado a su mesa muchos de nuestros alumnos. Las familias de nuestros niños son muy buenas.*

En el mes de junio escribe el cronista:

Desde el día 17 de junio en que se tuvo la solemne inauguración, una cosa llama la atención de los niños y de todos los que entran en el colegio por la puerta de niños: una hermosa imagen de

María, la Virgen de las Escuelas Pías, elevada sobre un pedestal de mampostería y con dosel de hierro y otros preciosos adornos.

Es el monumento con que los niños obsequiaron al R. P. Rector el día de su santo. Después de varios días de trabajo y solicitudes, estuvo preparado para su solemne inauguración el día 17 de junio.

Todos los niños se pusieron al efecto en las escaleras y pasillos. El R. P. Rector bendijo la imagen. El niño Jesús Echarri⁶⁰ recitó una poesía acerca de un milagro de San José de Calasanz. El M.R.P. Valentín pronunció un breve discurso para enardecer la devoción a María. Se cantaron varios cantos en su honor, etc.

Mucha devoción, recogimiento, intimidad y alegría. Desde ese día los niños dicen al entrar y salir del colegio: "Ave María".

El cronista escribe en el mes de diciembre de 1945 sobre otra iniciativa de carácter piadoso: los Turnos Eucarísticos. Así lo cuenta:

Se establecieron en la segunda quincena del mes los turnos eucarísticos, con fin de fomentar la piedad en los niños. Están organizados de este modo:

- 1. Hay 12 turnos en Bachiller y 12 en Primera Enseñanza, que unidos a otros 3 jefes de grupo, hacen para cada sección 15. O sea, que les toca dos veces al mes, pues los de 2ª enseñanza van aparte y a las 8 de la mañana, y los de 1ª a las 8 ¾.*
- 2. Estos turnos no son exclusivos del grupo de A. C.; son abiertos para todos los niños que quieran venir del grupo correspondiente.*
- 3. Los de segunda enseñanza vienen a las 8 y oyen la Santa Misa y comulgan, quedando dispensados de la Misa de niños. Durante la misa de "Turno" hay algún Padre confesando. Para evitar abusos, un Padre apunta los que vienen a comulgar, pasando comunicación a los Directores de las respectivas salas.*
- 4. Los de 1ª Enseñanza vienen a la misa de 8 ¾. Después de comulgar van a desayunar, viniendo al comenzar las clases. No pierden, pues, nada de clase.*
- 5. Además, si alguno quiere venir todos los días, puede hacerlo. Se pasa diariamente aviso al Director de sala.*
- 6. En la Junta de A. C. hay un Delegado de Turnos.*
- 7. A los niños les toca a dos días determinados cada mes, pero siempre los mismos. A los de Bachiller les tocará los mismos días durante todos los años que permanezcan en el colegio. Han resultado hasta ahora muy bien, porque a pesar de la crudeza del tiempo vienen muchos, un promedio de 15 en 2ª enseñanza y de 10 en la 1ª. Además, hay varios de comunión diaria, sobre todo en los cursos superiores.*

En enero de 1946 escribe el cronista una "observación interesante":

La comparación establecida entre los diversos años del Colegio desde el 40 nos hace sacar esta consecuencia apoyada en datos exactos que figurarán en las crónicas de otros meses: que cada vez son menos los niños que abandonan el Colegio al pasar de un curso al siguiente en 1ª y en 2ª Enseñanza.

El curso anterior hubo un gran número que, al pasar de curso, no volvió al Colegio. Las causas no hacen al caso de esta crónica.

Observando las listas del año 1944-1945 y las de 1945-1946, vemos que son pocos los niños que estaban en la 1ª y no han pasado a otras clases siguiendo sus estudios. Y a medida que

⁶⁰ Este niño se convertiría con el tiempo en el gran escolapio Jesús Echarri Beunza (1934-2010), de imborrable memoria en Pamplona (Cf. Su consueta en EC. 2011, 508-510).

avanzamos en la edad de los niños y grados a que pertenecen, el número de faltas es mucho menor.

No hay que decir que el número de niños nuevos crece de año en año, y que solo por la 1ª pasan gran cantidad. En la lista tiene más de 100; algunos más han pasado a otras clases. El Colegio aumenta con ritmo consolador.

Durante las Navidades se han hecho unas fichas sencillas, con el fin de conservar de cada niño la mayor cantidad de datos posibles que puedan servir para la organización de antiguos alumnos en tiempos posteriores. Se han hecho como un auxiliar para la A. C., y allí se guardan. Además, hay un cuaderno para estudio comparativo de los diversos años del Colegio en lo referente al número de alumnos. Especial interés tiene para los cursos de Bachiller. Es también un auxiliar de la organización de A. C.

El Colegio de Pamplona añade otra perla a su corona: la adoración nocturna, en marzo del año 1946. Escribe el cronista:

El R. P. Rector, entusiasmado con la obra de Adoración Nocturna, ha logrado dar al Colegio un marcado matiz de eucarístico.

Hecha propaganda entre los antiguos alumnos, se logró formar un nutrido grupo de antiguos alumnos Adoradores.

Uniéronse a estos los niños mayores del Colegio, así de Bachiller como de 3º de Comercio.

Con tanto interés se tomó el asunto y tal fue el entusiasmo que, en conformidad con todas las normas del Consejo Diocesano, se formaron dos turnos muy numerosos.

Primero, San Pompilio. Se inauguró el día 5 a las 10 de la noche en la escuela de Cristo (capilla de los Adoradores). Concurrió mucha gente y el acto fue solemne. Dirigió la palabra el R. P. Rector, Javier Vicuña.

Segundo, Santa María la Real. Se inauguró el día 31 de marzo. El acto fue parecido al del día 5. Dirigió la palabra el R. P. Rafael Pérez.

Con el fin de que la obra sea más independiente del Colegio y más formativa, las vigiliasson en la escuela de Cristo, y los capellanes son antiguos alumnos sacerdotes. El de San Pompilio, D. Casimiro Saralegui; el de Santa María la Real, D. Joaquín Vitriáin.

Tarsicios.

Magnífica realización ha tenido el sueño de hacer del Colegio un inmenso incensario de adoración al Señor.

Se han formado 5 turnos de Adoradores Tarsicios de esta manera:

1er turno: 4º, 5º y 6º de Bachiller y Comercio. 2º turno: 1º, 2º y 3º Bachiller. 3º: 5ª, 6ª y 7ª de Vigilados; 4º: 1ª, 2ª y 3ª de Externos; 5º: Internos.

Las Vigiliasson resultan muy hermosas, cada niño con su ritual. Las misas de comunión, devotísimas.

Entre los 300 Tarsicios, apenas se registran faltas de asistencia.

Más de un 95% han asistido; y del 5% restante, el 3% con legítima excusa.

La Cruzada Eucarística va muy adelante.

EC en su número de enero-abril de 1946 trae una breve noticia del colegio de Pamplona:

Nuestros hermanos de Pamplona y la asociación SEM de la provincia de Navarra celebraron con gran pompa la fiesta de nuestro Santo Padre. En primer lugar y como preparación de la fiesta, el día 25 en el salón de actos de nuestro Colegio, el M.R.P. Valentín Caballero ofreció una conferencia eruditísima sobre las "Orientaciones pedagógicas de San José de Calasanz" a los maestros nacionales y otras personas dedicadas a la instrucción de los niños, dedicada también a nuestros exalumnos. El día 27, el Obispo diocesano celebró una Misa de Comunión general en la iglesia Catedral, con asistencia de niños de todas las escuelas de la ciudad. Por la tarde hubo

exhibiciones de gimnasia y recreativas para todos los niños de uno y otro sexo de las escuelas, y en el salón de actos de las Escuelas Pías se celebró una Academia dramático-musical en la cual actuó una actuación artística de niños, que recibió grandes aplausos de los numerosos asistentes.

En mayo de 1946, como todos los años, la fiesta de las Primeras Comuniones es una de las más señaladas del colegio. Vamos a transcribirla, tal como la cuenta el cronista, para hacernos una idea de lo que significaba en aquellos tiempos. Y, de paso, para acercarnos un poco a la figura del P. Joaquín Erviti, artífice de la misma.



Ochenta y seis niños y dos niñas fueron preparados por el R. P. Joaquín Erviti para la Primera Comunión. Un artístico programa a dos tintas con sus partes destacadas en dorado anunciaba a las familiares los diversos actos de la Primera Comunión.

A las 8 ½ de la mañana tuvo lugar la bendición de los símbolos y trajes de Primera Comunión. Los niños se dirigieron procesionalmente a la capilla, mientras la escolanía cantaba el "Laudate pueri".

Entonado y cantado el Te Deum, el niño Federico Tajadura se acercó al altar, pidiendo el "Pan Eucarístico" para los comulgantes al M. R. P. Provincial. Escena muy tierna y conmovedora.

Celebró el Santo Sacrificio el M. R. P. Provincial, y durante el mismo dirigió fervorosas exhortaciones de preparación y acción de gracias el R. P. Joaquín Erviti. Los papás de los niños tenían su lugar señalado en la capilla.

Se acercaron los niños a recibir al Señor llevando a su papá a la derecha y a la mamá a la izquierda. La escolanía entonó delicados motetes eucarísticos. Después de la Comunión se sacó la fotografía del grupo, y en la sala 3ª de Externos se distribuyeron los diplomas. Todos los actos fueron muy brillantes.

Después de no pocas dificultades, se logró organizar por vez primera el desfile de Primera Comunión. Se contó con la cooperación del Colegio de Tolosa, que prestó los trajes de los diversos personajes .

Con el fin de estudiar la posible organización, fueron dos Padres a Tolosa para ver la famosa y tradicional procesión que con motivo de la Primera Comunión celebra nuestro Colegio. Resuelta esta dificultad principalísima, se dieron los pasos necesarios para disponer todos los detalles: música, permiso, catedral, etc. etc. Se consiguió por fin la siguiente organización:



1. *Chistularis*
2. *Estandarte eucarístico*
3. *Bandera del colegio*
4. *Melquisedec, rey y sacerdote*
5. *David, rey de Israel*
6. *Arca Santa*
7. *Aarón, primer sumo sacerdote*
8. *Sacerdotes de la Antigua Ley*
9. *Imagen de San José de Calasanz*
10. *Monaguillos*
11. *Organizaciones del Colegio - bandera y junta de A.C.*
12. *Bandera y Junta de Aspirantes*
13. *Juventud de A. C.*
14. *Cruzada Misiona*
15. *Adoradores Tarsicios*
16. *Adoración Nocturna*
17. *Imagen de Nuestra Señora de las Escuelas Pías*
18. *Congregación de Nuestra Señora*
19. *Monaguillos infantiles de María*
20. *Ángel de la Guarda*
21. *San Juan Bautista*
22. *Buen Pastor*
23. *San Miguel*
24. *Niños de Primera Comunión entre dos hileras de ángeles, delicadamente adornados*

25. *San Tarsicio*
26. *Imagen del Niño Jesús*
27. *Monaguillos*
28. *Banda de música*

Los niños se concentraron en el Colegio. Se organizó el desfile en el patio, saliendo por la puerta del mismo, calle Aralar y atravesando las calles Olite, Arrieta, Amaya, Estafeta, Blanca de Navarra y Curia, se dirigió a la Santa iglesia Catedral.

Cosas notables del desfile:

1. *Abrían la marcha los pequeñines con sus estandartes de las Letanías Lauretanas. Más de 120 niños tuvieron ilusión por llevar a su Virgen.*
2. *Llamaban poderosamente la atención los trajes por su riqueza y esmerada presentación, sobre todo San Miguel y el grupo de angelitos*
3. *El grupo de mayores acompañando con hachas a Nuestra Señora fue de lo más digno del desfile.*
4. *Fue de muy buen efecto el orden, silencio y brío y devoción en el canto. "Cantad, oh puros niños".*
5. *El trayecto estuvo muy bien engalanado gracias a la vecindad pamplonesa.*

Hemos oído comentarios de muy diversas personas. Todos coinciden en que fue una cosa muy digna y muy bien organizada. "La más hermosa procesión de Pamplona", decía un enfermo del Hospital.

Los días 5 y 12 de mayo de 1946 tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona, bajo la presidencia del P. Matías Díez. Son capitulares con él los PP. Valentín Caballero, Teodoro Iriarte, Alejandro Pérez, José Aguirre, Javier Roldán, José Sanz, Francisco Iraola, Ignacio López, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Santiago Irurzun, Melchor Valencia, Rafael Pérez, Jesús Ciriza, Francisco Arjona y los diáconos Juan Araolaza, Miguel Ganuza y Eulalio Lafuente. Forman también parte de la comunidad los subdiáconos Salvador Silvestre y Enrique Fernández, y los HH. Ángel Díez, Laureano Asurmendi y Mauro Iriarte. Hay además 6 sirvientes y 43 internos. Recordamos que Pamplona es, además, la sede del P. Provincial, que no figura como miembro de la comunidad.

Se aprobaron tres proposiciones presentadas:

1. El P. Rafael Pérez propuso que se favorecieran los grupos de exalumnos jóvenes, ofreciéndoles formación, incluso clases nocturnas, en todos nuestros colegios.
2. El P. Valentín Caballero propuso que en todos los colegios de la Provincia se abrieran clases solo para niños pobres, como se había hecho en Pamplona.
3. El P. Joaquín Erviti propuso que se creara la Acción Católica, con círculos de estudio, como acción propia de nuestro ministerio.

Se pasó luego a la elección del vocal al Capítulo Provincial, y resultó elegido el P. José Aguirre. En la sesión siguiente se revisaron los libros. La economía del colegio también andaba ajustada. Desde 1943, incluido el depósito restante, habían ingresado 1.350.076,91 pts. (la inmensa mayor parte, de las pensiones de los alumnos y los internos), y habían gastado 1.322.563,65.

Provincialato del P. Juan Manuel Díez (1946-1952)

En el año 1946 es nombrado rector de Pamplona el P. Javier Vicuña, que venía del rectorado de Tafalla. Tiene ahora 46 años. El P. Javier Vicuña Cicunegui de Jesús y María nació en Tolosa en 1903. Hizo su primera profesión en 1919 y fue ordenado sacerdote en 1923. Fue destinado al colegio de Zaragoza, donde permaneció hasta la erección de la Provincia de Vasconia, a la que

se incardinó. Fue enviado en primer lugar a Bilbao, donde permaneció de 1933 a 1936. Fue entonces destinado como rector al colegio de Tafalla, a los 33 años. Después de tres trienios en el cargo, pasó como rector a Pamplona, donde ejerció el cargo de 1946 a 1949. Y en 1952 fue de nuevo nombrado rector en otro colegio, el de Bilbao, hasta 1955. Siguió trabajando como prefecto de disciplina hasta que, cansado y enfermo, tuvo que ser relevado en su trabajo. Había sido elegido Asistente Provincial, pero poco después falleció, en Pamplona, en 1961, a los 58 años.



En el verano de 1947 no se interrumpen las actividades de A.C. y Tarsicios, según cuenta el entusiasta cronista, P. Rafael Pérez:

A pesar de las dificultades que el funcionamiento de tales organizaciones ofrece en los meses de verano a causa del descuido nativo de los niños y de los veraneos de muchos en las playas y en pueblos vecinos, se propuso el Colegio seguir el trabajo espiritual con los que quedan en Pamplona.

Todos los días se abría al Colegio para que los niños pudiesen entrar al patio y a la sala de juegos durante la mayor parte del día.

Con seriedad y asistencia relativamente buena se celebraron los turnos de Tarsicios el promedio de asistencia fue bueno. Si un turno contaba con sesenta asociados, se reunían unos 30 de cada turno. No se ha omitido ningún mes.

Asimismo, se han tenido los retiros de A.C. en la capilla del seminario viejo. La asistencia fue muy buena en general; en varios retiros contamos de 100 a 120.

En lugar de tener en los diversos días de la semana los círculos de estudio, se optó por tener todas las semanas un día misa de comunión con pláticas, y así se conseguía que los niños frecuentasen los sacramentos, cosa muy descuidada en verano, y que oyesen la palabra de Dios.

Para dar mayor interés a las vacaciones, se tuvieron diversas excursiones a los montes próximos. Tampoco se emitieron las actividades de caridad, suponiendo para muchos un verdadero sacrificio, que ofrecían al Señor con generosidad.

Leemos en la Crónica de noviembre de 1947:

Hecha la propaganda entre alumnos y antiguos alumnos, y reclutados unos cuantos veteranos encanecidos de la Adoración Nocturna, nos lanzamos a la formación del tercero de nuestros turnos de adoración, de "Cristo Rey", y por la gracia de Dios con gran éxito, ya que conseguimos que los dos turnos anteriores se reforzaran cubriendo las bajas de los que estudian en Universidad, y para el nuevo turno quedan más de 30 adoradores

La inauguración se tuvo en la escuela de Cristo a las 9 ½ de la noche del 23. Después de la Exposición dirigió una plática el R.P. Rector Javier Vicuña, lamentando el abandono en que se tiene al Señor en tantos sagrarios. Si se asiste a los pobres, aquí tenemos al pobre de los pobres, y a la vez al Señor de los Señores, que debe ser el primero en todo.

La vigilia fue solemne en la primera hora. Asistió el Consejo Diocesano en pleno y una buena representación de los demás turnos.

El 25 de mayo de 1948 llega de visita el P. General Vicente Tomek a Pamplona. El cronista narra ampliamente la visita:

A las 11 en punto llegó de Tafalla el Rmo. P. Tomek. Hizo el viaje desde Madrid en el coche de D. Amós Smaniego, caballero íntimo amigo del M. R. P. Provincial. Una caravana de coches le salió

al encuentro hasta Cordavilla. Venía con él el M.R.P. Manuel Pazos, Asistente General, y el M.R.P. Provincial.

Salieron a recibirle el Sr. Gobernador en funciones, Sr. Segura Lago, Sr. Diputado Presidente de la Junta de Educación Santiago Ferrer, Excmo. Sr. Vicario General en representación del Obispo, Teniente Coronel D. Santos Isasa, Sr. Urisarri por la Audiencia Provincial, Jefe del SEM D. Javier Múgica, Director del Banco de España, Inspector de Enseñanza, Presidente de Maestros Católicos, Director de la Escuela de Magisterio, Director de Radio Requeté y Junta de Antiguos Alumnos.

El R.P. Rector y Comunidad cumplieron al R.P. General después de las Autoridades, y el M.R.P. Gonzalo Etayo le recibió en la iglesia revestido de capa. La masa coral del Colegio cantó el Te Deum y un himno a la Virgen María.



Foto de la visita del P. Tomek (entre los PP. M. Pazos y J.M. Díez) a la comunidad de Pamplona. A la derecha del P. Provincial vemos al P. Gonzalo Etayo.

En la sala de visitas fue objeto de grandes demostraciones de simpatía por parte de los elementos oficiales. Desde la galería recibió un caluroso aplauso de los niños, concentrados en el patio.

En el salón de actos. En la presidencia: Rmo. P. General Manuel, M.R.P. Manuel Pazos, M.R.P. Provincial de Vasconia, R.P. Rector y M.R.P. Gonzalo Etayo. Las banderas del Colegio formaban el marco de tan respetables autoridades.

Saludado el Rmo. P. General con una ovación ensordecedora, comenzó la velada con el himno del Colegio.

A continuación, el R.P. Rafael hizo un resumen de la marcha del Colegio y sus actividades literarias, y sobre todo piadosas y apostólicas.

A continuación, se cantaron las Laudes Festivas de Hinemaro. Los alumnos Aristegui, Fundus y Echarri le recitaron composiciones en francés, latín y alemán. Un parvulito, Lizaur, declaró una poesía a la muerte de San José de Calasanz con toda la ternura y sentimiento de una persona mayor. El prodigioso niño Rodríguez Baciero interpretó al piano una fantasía polonesa maravillosamente bien. El Niño Jesús María Arilla recitó "Yo quiero hacerlo así". Fue muy del agrado del Rmo.P. Tomek el ver tan diminuta figura en el escenario.

Enseguida, 17 parvulitos recitaron un diálogo humorístico acerca de lo que pedirían si se les apareciese la Virgen como a los niños de San Pantaleón en tiempos de San José de Calasanz.

Se cantó a voces la preciosa canción de Iruarrizaga a la Virgen. El "Boga, boga", canción vasca, fue cantada por los de bachillerato, que formaban un buen coro.

A continuación, el Rmo. P. General dirigió un discurso en latín clásico, agradeciendo el homenaje y mostrándose conmovido, sobre todo por los parvulitos. Fue intérprete del mismo el M.R.P. Manuel Pazos. Después de dar su paternal bendición, concedió un día de vacación, y prometió ofrecer al día siguiente el Santo Sacrificio y administrar la Santa Comunión.

El día 26 dijo la misa de Comunión para los alumnos. A las 10:15 salía para Tolosa, de donde regresó por la noche. El día 27 sale para el Colegio de Bilbao, de donde regresa el 28 por la noche.

El día 29 la Comunidad en pleno se saca una fotografía con el Rmo. P. General.

Habían llegado para esta hora los Padres de Irache y hubo que disponer el viaje de partida con rapidez. Una nube de bicis formó en filas de cuatro. El Rmo. P. Tomek se despidió con una cariñosa sonrisa, a la que respondieron los niños con su última aclamación, y el automóvil del Sr. Samaniego salió para Irache, seguido de innumerables ciclistas que le hacían escolta, junto con los motoristas de la Diputación.

Acabemos con este rasgo: había un estudiante de Irache en el Sanatorio y tuvo la delicadeza de ir a visitarle, dedicándole un rato de conversación y una devota estampa del Santo Padre.

Leemos a continuación:

El día 27 (de mayo) los Tarsicios del Colegio acudieron en masa a la procesión del Corpus, según está mandado en el reglamento. Es de notar el ejemplo que dieron de formalidad, disciplina y fervor, pues durante todo el trayecto entonaron sin cesar himnos a Jesús Sacramentado en latín y castellano. Son siete los turnos que han funcionado este año, con gran fidelidad en la asistencia y con devoción creciente.

Se sigue trabajando pastoralmente, y así el cronista anota en el mes de junio:

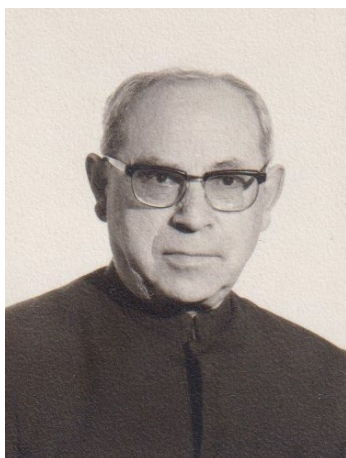
Con nuevo trabajo se ha logrado reunir nuevos elementos entre los antiguos alumnos, y con ellos y sirviendo de base elementos veteranos y constantes, se han formado dos nuevos turnos de Adoración Nocturna, con los títulos de la Asunción y de la Trinidad. El uno fue inaugurado con toda solemnidad el día 24 de junio, y el otro el día de la festividad de San Pedro.

El 2 de mayo de 1949 tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona, bajo la presidencia del P. Javier Vicuña. Son capitulares con él los PP. Gonzalo Etayo (Provincial), Teodoro Iriarte, Alejandro Pérez, José Aguirre, Francisco Orcoyen, Javier Roldán, José Sanz, Lucio Macaya, Francisco Iraola, Ignacio López, Joaquín Erviti, Fructuoso Oyaga, Santiago Irurzun, Melchor Valencia, Jesús Ciriza, Gregorio Valencia, Francisco Arjona, Juan Araolaza, Eulalio Lafuente, Constantino Martínez, Feliciano Espinosa y Roberto Díaz. Son también miembros de la comunidad los HH. Aquilino San Martín, Laureano Asurmendi, Santiago Tudanca, Juan Odría e Ildefonso Olazábal.

Se revisaron los libros oficiales. Se presentó una proposición para suprimir el juramento en las atestaciones capitulares. Fue aprobada por el Capítulo Local, pero rechazada por el Provincial. Eligieron al P. Francisco Orcoyen vocal para el Capítulo Provincial.

En tres años los ingresos del colegio, incluido un remanente del trienio anterior, fueron 1.999.250,35 pts., la mayor parte de las pensiones de los vigilados e internos. Los gastos fueron de 2.006.641,43. El gasto más fuerte fue en comida (760.499,71 pts.), pero fue también elevado el gasto de contribuciones (337.607,08). El gasto en comida representaba algo más de 10 pts.

diarias, teniendo en cuenta que los comensales eran (en 1949) 30 religiosos, 32 internos y 5 sirvientes. Durante el trienio se habían comprado 142 libros, por un coste superior a las 8.000 pts.



En 1949 fue nombrado rector del colegio de Pamplona el P. Daniel Azanza Goñi de San José. Había nacido en 1905 en Villanueva de Yerri (Navarra). Tenía, pues, 44 años. Hizo su primera profesión en 1921, y continuó sus estudios sacerdotales en Irache y en Tafalla. Fue ordenado sacerdote en 1928.

Su primer destino fue Tafalla, por dos cursos, para pasar en 1929 al colegio de Logroño. Y allí estuvo hasta 1933, en que pasó a la nueva Provincia de Vasconia. Fue enviado a Tolosa por un curso, y luego a Estella. En 1938 pasa a Bilbao, donde permanecerá once años.

En 1949 fue nombrado rector de Pamplona, y permaneció en el cargo durante un trienio. En 1952 fue enviado como rector a Santiago de Chile, durante otro trienio. En 1955 pasa a dar clases a la Universidad Católica de Chile, donde desempeñó diversos cargos, entre ellos el de Vicerrector (1961-67).

El P. General le llama en 1967 a Roma, para preparar el Capítulo General Especial. En 1969 regresa a la Provincia, a la casa de Orendain. En 1971 es enviado a Bilbao, donde sigue dando clases. A partir de 1980 su salud empieza a deteriorarse. En 1992 es trasladado a la comunidad-enfermería de Pamplona, donde falleció en 1995, a los 90 años.

EC, en el número de mayo-agosto de 1949, cuenta el paso de las Reliquias por Pamplona:



El día 31 de marzo por la tarde fueron recibidas solemnemente las Santas Reliquias, provenientes de Bilbao, en la Plaza Príncipe de Viana magníficamente adornada. Acompañadas de una gran comitiva de vehículos, se organizó una procesión hasta la iglesia catedral, donde en presencia del Capítulo de Canónigos (el Señor Obispo yacía en cama) se entonó el himno Te Deum y tuvo una elocuentísima oración de saludo el Ilmo. D. Fermín Izurdiaga, exalumno nuestro. Por la noche, a modo de la Adoración Perpetua, se organizaron turnos de vigilia. El día 1 de abril hubo

una solemne Misa Pontifical por el Excmo. Obispo Javier Ochoa, estando la parte musical a cargo del Seminario Pontificio de Pamplona y con la intervención de la schola cantorum de nuestros alumnos. Terminada la Misa, las Santas Reliquias fueron llevadas al Colegio de las Escuelas Pías, donde tuvieron lugar numerosas ceremonias religiosas, principalmente Misas de Comunión general, a las que asistieron alumnos nuestros, niños y niñas de toda la ciudad y fieles en general. El día 2 de abril a las 4 de la tarde, en presencia de los alumnos, del público y de las autoridades, tuvo lugar la salida de las Santas Reliquias, que se dirigieron a Tolosa, acompañadas por una larga fila de vehículos.

Ni que decir tiene que el cronista es mucho más minucioso contando estos acontecimientos; pero por razón de brevedad nos remitimos a la información ofrecida por EC.

En agosto de 1949 nos cuenta el cronista:

En los salones del Colegio tiene lugar un cursillo de Metodología de Lectura y Escritura para párvulos, con asistencia de gran número de maestros y maestras, dirigido por el Jefe del SEM de Vitoria, Sr. Cámara, que preparó la entrada en Vitoria de las Reliquias del Santo Padre. Asistieron, además, un buen número de Padres jóvenes de la Provincia y el P. Erviti, aunque nuestros parvulistas nada o muy poco tuvieron que aprender.

En mayo de 1950 tiene lugar un importante acto en el colegio, como nos informa el cronista:

Cumpliendo las órdenes del P. General, el último domingo de mayo el P. Rector dispuso la celebración de Misa de campaña en el patio. Se cursaron a las familias invitaciones, y se dispuso en el patio un hermoso altar, en el que se celebró la Misa durante la cual el P. Rector dirigió la palabra. A continuación, se hizo la consagración del Colegio a la Virgen. En el patio estaban colocadas las sillas del salón de actos, donde se colocaron las familias de nuestros alumnos.

En el mes de septiembre de 1950 tiene lugar en Pamplona otro simpático acto, la despedida de los dos misioneros que partirán pronto hacia Japón:

En la festividad del Dulce Nombre de María, tuvo lugar la despedida de los misioneros de Japón: PP. Pedro Luis Perea y Feliciano Pérez.

El P. Gregorio convocó por radio a los alumnos del Colegio, que llenaron la iglesia en la Misa cantada a voces, que ofició el P. Feliciano, primer misionero escolapio de Japón.

A continuación, tuvo lugar la ceremonia de despedida de los mismos, en la que ofició el P. Provincial, según el ritual que se preparó para el caso y que iba explicando a los fieles el P. Gregorio mientras la ceremonia. El P. Provincial entregó a ambos las cartas obedienciales del P. General y les impuso el crucifijo. El Feliciano dirigió a los niños su palabra, y ambos dieron a besar a la Comunidad, a los familiares y a los niños sus crucifijos, mientras se interpretaron cantos misionales. El acto comenzó con el "Veni Creator".

En la mesa bien servida se sentaron los misioneros a ambos lados del P. Provincial en la presidencia.

A propósito de Japón, el cronista anuncia en febrero de 1951 la aparición del primer número del boletín "Yokosuka", con informaciones enviadas por el P. Feliciano Pérez. Se confecciona en Irache, bajo la dirección del P. Rafael Pérez, y tendrá en estos primeros meses una periodicidad mensual. La intención era suscribir a todos los alumnos de los colegios españoles, y con los beneficios apoyar a la misión en Japón, además de estimular el espíritu misionero.

Comienza el nuevo curso 1951-52 con 1005 alumnos; de ello, 47 internos. Y sigue aumentando el número de turnos de Adoración Nocturna. Escribe el cronista el 18 de abril de 1952:

A las 11 ¼ de la noche el R.P. Rector bendice en la sala de visitas la bandera del nuevo turno de Adoración Nocturna "Nuestra Señora de Roncesvalles, compuesto por alumnos de sexto y séptimo del Colegio. La bandera había sido donada por los alumnos que componen dicho turno de Adoración. A continuación, se celebra en la iglesia la imposición de insignias a los nuevos adoradores, ceremonia muy simpática a la que acudieron familiares de los nuevos admitidos. Poco después de acabar dicha función, empezó la vigilia de dicho turno de adoradores nocturnos

El 2 de mayo de 1952 se tuvo Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Daniel Azanza. Eran capitulares con él los PP. Gonzalo Etayo (ex Provincial), Teodoro Iriarte, Alejandro Pérez, Javier Roldán, José Sanz, Lucio Macaya, Francisco Goñi, Francisco Iraola, Ignacio López, Ciriaco Barado, Joaquín Erviti, Santiago Irurzun, Jesús Ciriza, Gregorio Valencia, Francisco Arjona, Juan Araolaza, José M^ª López, Félix Martínez, Jesús García, Feliciano Espinosa, Roberto Díaz, Aniceto Guillorme, Pedro Azpilicueta, Lorenzo Errandonea y el diácono Ernesto Álvarez. Son también miembros de la comunidad el subdiácono Miguel Lezáun y los HH. Aquilino San Martín, Laureano Asurmendi, Santiago Tudanca, y Tomás Fernández. El P. Juan Manuel Díez, Provincial, residía en Pamplona, pero no participó en el Capítulo. Eran, en total, 31 religiosos. Había además 51 internos (ese año) y 7 sirvientes.

Se revisaron los libros oficiales, y se eligió al P. Santiago Irurzun vocal para el Capítulo Provincial. No se hizo ninguna proposición para el Capítulo Provincial. Los ingresos totales del trienio habían sido 2.709.935,66 pts. (una buena parte, de las pensiones de internos y vigilados, aunque también entró una buena cantidad, 293.189,25 pts., en concepto de misas. Los gastos habían ascendido a 2.676.914,53 pts., casi la mitad en comida.

Para hacernos una idea de los suministros del colegio, en aquel momento tenían en la despensa 125 kg de alubias, 250 de garbanzos, 170 de lentejas, 5000 de arroz, 200 de patatas, mil docenas de huevos... Podían ir pasando, y se podían permitir hacer algunas reformas y adquirir mobiliario necesario. Se habían permitido comprar unos 85 libros durante el trienio, por un valor superior a 15.000 pts.

Primer provincialato del P. Félix Leorza (1952-1958)



En 1952 es nombrado rector de Pamplona el P. Santiago Irurzun, que permanecerá dos trienios en el cargo. Había nacido en Garisoain (Navarra), en 1914. En 1927 ingresó en el postulante de Cascajo (Zaragoza). Pasó en 1930 a Peralta, y allí hizo su primera profesión en 1931. Tras los estudios en Irache y en Albelda, fue enviado a Pamplona, donde hizo la profesión solemne en 1937. Tomó parte en la guerra. En 1938 fue ordenado sacerdote.

Ejerció el ministerio escolapio en varios colegios: Estella, Tafalla, Tolosa, Pamplona. En Pamplona fue nombrado Rector (1952-58), con 38 años, y luego Asistente Provincial (1958-1961). Pasó al aspirantado de Estella (1961-1973), donde fue nombrado rector de 1967 hasta 1973, y luego vicerrector hasta el cierre de la casa. Fue entonces enviado a Tafalla, donde pasó casi 30 años, enseñando y luego encargado de la iglesia (de 1976 a 2001). Su salud se resiente, y ese año es enviado a la comunidad de Pamplona. Y allí falleció en 2002, a los 88 años.

El 26 de febrero de 1953 llega el P. General Vicente Tomek para hacer la Visita a la Provincia de Vasconia. Comienza por el colegio de Pamplona, y allí permanece hasta que el 5 de marzo sale para Tafalla. No cuenta nada más el cronista. Algo más sabemos de la Visita Canónica que hizo el P. Provincial, del 15 al 24 de diciembre de 1954, aunque teniendo en cuenta que aquella casa era su residencia, no pudo observar muchas cosas disonantes, que, de haberlas, las habría ido corrigiendo sobre la marcha. Leemos en el Libro de Visitas:

El día 15 de diciembre se dio comienzo a la Visita en la iglesia con las ceremonias de ritual.

En los días siguientes se revisaron los Libros, poniendo en algunos de ellos las advertencias correspondientes.

La economía de la casa está bien. Hoy se halla con una deuda aproximada de 350.000 pesetas debido a los gastos hechos en las últimas reformas.

Se hizo la visita al Archivo y Biblioteca y de las demás dependencias de la Casa, hallándolo todo en el debido orden.

En general hay observancia regular. En particular se hicieron algunas advertencias paternales.

La enseñanza se halla hoy bien atendida. En la primaria se nota el fallo de los profesores seglares.

El día 24 se puso fin a la Visitas siguiendo las prescripciones del Ritual y con una exhortación del Visitador a la observancia regular.

Pamplona, 24 de diciembre de 1954.

El Provincial Visitador, Félix Leorza de la Virgen de Codés.

El curso 1953-54 comienza con un total de 1115 alumnos. De ellos, 59 son internos.

Leemos una interesante noticia en la Crónica, el 8 de diciembre de 1953:

Fiesta de la Inmaculada Concepción. Este día es grande para el Colegio de Escuelas Pías de Pamplona, ya que en él se inaugura la nueva Cofradía de la Madre de Dios, compuesta por madres y hermanas de los alumnos de nuestro Colegio de Pamplona. Primeramente, se tuvo la misa de Comunión a las 8 ½ en la capilla del Colegio, que la celebró el M.R.P. Provincial, y dirigió unas breves palabras el P. José María Larraz. Por la tarde a las 4 ½ todas las cofrades, acompañadas por los alumnos, fueron en procesión a la parroquia de San Francisco Javier cantando el rosario y las letanías. Allí se procedió a la bendición de la bandera de la nueva Cofradía cuya padrina fue la incansable y nunca bastante ponderada Sra. de Arilla. La bendijo el Vicario General en representación del Sr. Obispo, ausente por enfermedad. Al final dirigieron la palabra el Vicario General y el P. Larraz. A continuación, se dirigieron las nuevas cofrades al salón de actos del Colegio, en el que dirigieron la palabra la Sra. de Arilla, el P. Larraz y el P. Rector. Conferencias breves pero sencillas e íntimas, que fueron del gusto de la concurrencia. Así quedó inaugurada la nueva Cofradía de la Madre de Dios.

El fin de dicha Cofradía es el atender a la iglesia del Colegio, ayudar a las obras de caridad que realiza el mismo, y ayudar en lo posible a los 200 niños gratuitos que se forman en este centro. Cada mes tienen un domingo por la tarde dedicado a una Función Eucarística y a recoger informaciones y dar normas a las cofrades.

En junio de 1954 encontramos otra muestra de piedad colegial, según leemos en la Crónica el 1 de junio:

Damos comienzo al mes de junio, dedicado a honrar y desagraviar al Corazón ultrajado de Jesús. El día anterior 31, día final del mes de mayo, se tuvo la inauguración del nuevo altar del Sagrado Corazón. A continuación, a eso de las 8 ½ de la tarde, se organizó una pequeña procesión con la Virgen de las Escuelas Pías alrededor del Colegio y para terminar en el patio. Allí tuvo lugar la

despedida de los cursos 6º y 4º, en la que intervinieron con su palabra el alumno de 6º Arilla y el P. Alejandro. Acudieron como un centenar de madres de nuestros alumnos.

La madrina del nuevo altar al Sagrado Corazón de Jesús fue la esposa del Diputado Foral de Navarra don Carmelo del Villar. A la ceremonia acudió también el Sr. Gortari, Vicepresidente de la Diputación.

Comienza un nuevo curso. El 4 de enero de 1955 tiene lugar un importante acontecimiento, como nos cuenta el cronista:



Fiesta de los exalumnos e inauguración de la clase de párvulos.

Por la mañana, misa de comunión para los antiguos alumnos.

El Colegio se ve muy concurrido de exalumnos que admiran las nuevas obras.

La comida se tiene en los dos comedores de internos y Comunidad. Al final pasan todos al de Comunidad, donde se le dedica la fiesta al P. Joaquín Erviti. El P. Teodoro Iriarte recita unas rondallas y el Sr. Lozano de Sotés, autor de los murales de la clase, dirige unas frases de elogio al P. Joaquín y a la nueva aula, que al poco rato se ve invadida y admirada por todos los participantes en la fiesta.

El 11 de abril de 1955 tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona bajo la presidencia del P. Santiago Irurzun. Son también capitulares los PP. Gonzalo Etayo, Teodoro Iriarte, Teodoro Aguirrebengoa, Andrés Roitegui, Alejandro Pérez, Matías Díez, Javier Roldán, José Sanz, Lucio Macaya, Francisco Iraola, Joaquín Erviti, Jesús San Martín, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Gregorio Valencia, Francisco Arjona, José María López, Félix Martínez, Victorino Ruiz, Demetrio Díaz, Evelio García, José María San Martín, José Díaz, Ángel Munárriz y José Unanua. Son también miembros de la comunidad los HH. Aquilino San Martín, Laureano Azurmendi y Eulalio Elorz.

Se examinan los libros oficiales, se elige al P. Joaquín Erviti vocal para el Capítulo Provincial. Se presentan y aprueban dos proposiciones: una, que se restaure en todo su vigor la estructura

pedagógica prescrita por Calasanz en sus Constituciones; otra, que se añada el nombre de Calasanz en la letanía de los santos que se recitan cada día.

En lo económico, se señalan los ingresos totales del trienio: 3.427.625,39 pts. (los dos tercios provenientes de las pensiones de vigilados e internos; una importante cantidad también de las intenciones de misas). Los gastos fueron ligeramente superiores: 3.433.358,25 pts. Las partidas más importantes son alimentación (1.412.518,25), salarios (520.025) y contribuciones (432.430). En la casa eran para comer 31 religiosos, 53 internos y 9 fámulos, lo cual da un gasto aproximado diario de 14 pesetas diarias por persona.

Después del Capítulo Provincial de 1955 sigue al frente de la casa de Pamplona por otro trienio el P. Santiago Irurzun.

En mayo de 1956 tienen lugar dos acontecimientos que el cronista quiere destacar:

Primero. En el acto celebrado en Tafalla declarando hijo adoptivo al R.P. Teodoro Iriarte, hubo una moción en el sentido de que debía pedirse al Ministerio la Encomienda de Alfonso X el Sabio para el R.P. Teodoro. Se acogió la idea con gran satisfacción y el Excmo. Ayuntamiento de Tafalla se encargó de solicitarla y de obtenerla, y una vez obtenida el Excmo. Ayuntamiento de Estella se encargó de costear la Encomienda y de imponérsela por mediación de su dignísimo Sr. Alcalde.

Segundo. todos los años venía celebrándose en el Colegio una Misa el día de la Aparición de la Virgen del Puy para la colonia estellesa y su merindad. La ferviente devoción de los estellicas ausentes de su hogar a la Virgen del Puy cristalizó en una hermosa idea: construir una imagen igual exactamente a la que se venera en la Basílica y trasladarla al Colegio de Pamplona, donde todos los días, y muy especialmente el día de la Aparición, recibiría el homenaje de cariño de multitud de devotos.

Se hizo una inscripción, y cuando se reunió la cantidad suficiente, el artista pamplonés Rebolé hizo una imagen de iguales medidas, con madera regalada por el estellés Sr. González, y plateada.

El 24 de mayo fue bendecida en la Basílica del Puy y traída a Pamplona, acompañada por gran cantidad de estelletes residentes en Pamplona, en coches cedidos por la Excma. Diputación. Vinieron acompañando a la imagen el Ayuntamiento de Estella con el Sr. Alcalde a la cabeza y el grupo de dantzaris. Hizo su primera visita a la Santa Iglesia Catedral, en donde le

esperaba el Sr. Obispo, varios canónigos, el Sr. Presidente de la Diputación con su señora, el Presidente de la Audiencia Territorial y otras muchas personalidades. El R.P. Teodoro Iriarte, cantor incomparable de la Virgen del Puy, hizo la salutación, emocionante, bellísima. A continuación, se cantó la Salve y después, en procesión a hombros de sus devotos hijos de la colonia estellesa, y precedida del grupo de dantzaris y seguida por las autoridades y cantidad inmensa de público, se trasladó al Colegio. La entrada en la iglesia del Colegio fue apoteósica, colosal. Las lágrimas saltaban de los ojos sin poderlo remediar al contemplar la preciosa imagen



avanzar hacia nuestro Colegio vitoreada y constantemente aclamada por todos. La iglesia fue insuficiente para albergar a todos los que venían acompañándola, y quizá también a una mínima parte de ellos. El R.P. Santiago Irurzun, Rector, dio la bienvenida con una plática "muy breve, pero poética, delicadísima, emocionante". Son palabras del "Diario de Navarra". El niño Ramirín Aramburu saludó a la Virgen con una gracia y candor tan angelicales que la iglesia entera prorrumpió en llanto. Cantaba la Salve y el himno a la Virgen del Puy mientras se adoraba la imagen, quedó expuesta en el Colegio. Acto que con dificultad se nos borrará de la memoria.

En marzo de 1957 escribe el cronista:

Comienzan a celebrarse los 7 domingos de San José.

Ha habido tres tandas de ejercicios cerrados para los alumnos de Bachillerato. Dos tandas para los pequeños, que tuvieron como director al P. Gregorio Valencia, y una para los mayores, siendo director D. Javier Alfonso, coadjutor de Peralta.

Al mismo tiempo tuvieron retiro los demás niños del Colegio. Hablaron dos PP. Capuchinos y el P. Rector durante la misa.

Como cosa muy simpática y al mismo tiempo muy importante, diremos que el P. Director Espiritual del Colegio tuvo dos tandas de ejercicios para muchachos exalumnos trabajadores. Las tuvieron durante algunas horas de la noche en la capilla del Colegio.

Celebrando el Año Jubilar Calasancio (400 años del nacimiento de Calasanz) se organizan diversos actos. Y así leemos en la Crónica en abril de 1957:

El día 21, Pascua de Pentecostés, las Comunidades de Irache, Tolosa y Estella con la de Pamplona fueron de peregrinación a Peralta de la Sal.

Los autobuses llegaron a Zaragoza a las dos h de la tarde. El P. Rector y Comunidad del Colegio se deshicieron en atenciones. Después de comer y visitar el Pilar, continuó la peregrinación, haciendo un pequeño alto en Huesca. A las 10 de la noche llegó a Peralta. Después de cenar, en el altar cuna de nuestro Santo Padre renovamos los votos.

Al día siguiente a las 10 de la mañana se celebró una Misa cantada, oficiada por el M.R.P. Provincial, asistido por los PP. Rectores, y el sermón estuvo a cargo del R. Sr. Don Nemesio Ariztimuño. Después de visitar los lugares que la mayoría de los Padres habían recorrido de novicios, al día siguiente emprendió el viaje de regreso por Jaca.

¡Gloria a nuestro Santo Padre en el cuarto centenario de su nacimiento!

En diciembre de 1957 el cronista anota varios acontecimientos de interés:

Los alumnos de Preuniversitario interpretan el día 26 la comedia "La voz de su amo", original de Muñoz Seca, que tuvieron que repetir tres veces.

La colecta en pro de los damnificados de Valencia, concretada al Colegio Calasancio, que fue el que más sufrió, dio un resultado de 5000 pesetas, que fueron enviadas a R.P. Rector Jaime Sala. La víspera de Navidad, finalizada la campaña de caridad de Navidad, los alumnos de Bachillerato con su consiliario bajaron al Hospital Provincial a repartir los 400 aguinaldos a los enfermos de cuatro salas, llevándoles el socorro material y el espiritual de la alegría y del cariño. De los 110 huerfanitos de la Providencia, unos 90 estaban acogidos en familias de nuestros alumnos, donde pasaron unos días olvidados de que no tenían padres ni hogar.

Sigue acudiendo la afluencia de personal a visitar nuestro Belén, no dejándonos libres ni una hora del día.

Del 2 de diciembre de 1957 al 7 de febrero de 1958 tiene lugar la Visita Canónica Provincial de Pamplona. Leemos en el Libro de Visitas:

El día 2 de diciembre de 1957 comenzó la Visita Canónica en la Casa de San José de Calasanz de Pamplona, en el oratorio de la casa y con las ceremonias de ritual. Había precedido la intimación de aviso de la visita.

En los días siguientes se hizo la visita de los locales y dependencias, personal y revisión de los Libros de la Administración.

La afluencia de niños, sobre todo en primaria, es tal que se puede decir que no cabe uno más en las clases actuales. En el Bachillerato también han aumentado en proporción correspondiente a las primarias, habiendo tenido que suprimir los dos cursos de Comercio libre para tener las clases necesarias. Tanto en primera como en segunda enseñanza hay orden y disciplina, y se trabaja por parte del profesorado con interés, salvo algunas excepciones.

Se ha procurado poner el Colegio, en cuanto a local y material pedagógico se refiere, a la altura de las exigencias del nuevo Plan de Enseñanza Media. Se ha instalado el Gabinete Psicotécnico, se halla muy adelantado el de Historia Natural y se espera que no tardarán en enviar el de Física, que se encargó al Instituto Torres Quevedo.

No se ha llevado la nueva contabilidad debido al cambio de ecónomo por fallecimiento del R.P. Teodoro Aguirrebengoa. Se prolongó la Visita hasta que presentaron los Libros al día, y se espera poner los libros al corriente en la nueva contabilidad por medio de un Contable. Por lo demás, la Casa se desenvuelve bien económicamente, a pesar de las grandes mejoras que cada año se han hecho en locales y material escolar.

Está en vigor la observancia, con algunos defectos que se corrigieron paternalmente.

El día 7 de febrero se puso fin a la Visita con una plática del Visitador, en la que señaló los defectos en la observancia y en la enseñanza, y exhortó a cumplir con toda diligencia estas dos facetas de la vida escolapia, terminando con las preces de ritual.

Pamplona, 7 de febrero de 1958.

Félix Leorza de la Virgen de Codés, Prepósito Provincial Visitador.

Los días 8, 11 y 13 de mayo de 1958 se celebra Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Santiago Irurzun. Son capitulares con él los PP. Lucio Macaya, Félix Ciordia, Teodoro Iriarte, Alejandro Pérez, Javier Vicuña, Máximo Ruiz de Gaona, José Sanz, Julio Campos, Francisco Iraola, Joaquín Erviti, Jesús San Martín, Javier Elcid, Gregorio Valencia, Francisco Arjona, Félix Martínez, Adrián Latasa, Victorino Ruiz, Demetrio Díaz, Miguel Lezaun, Evelio García, José San Martín, José Díaz, Luis Zabalegui, Heliodoro Latasa y Miguel Martínez. Forman también parte de la Comunidad los HH. Aquilino San Martín, Laureano Asurmendi, Javier Tápez, Eulalio Elorz y Francisco Gorriti.

Se hace la revisión de libros. Se estudian algunas proposiciones. Dos son rechazadas: una, con respecto a la terminología usada en la Venerable Orden Tercera; otra, sobre algunos cambios en la oración comunitaria. Se aprueba una tercer referida a algunas modificaciones en las Reglas. El P. Javier Vicuña es elegido vocal para el Capítulo Provincial.

La casa ha tenido durante el trienio unos ingresos totales de 5.074.363,26 pts., provenientes en sus cuatro quintas partes de las pensiones de vigilados e internos, y unos gastos de 5.057.391,49 pts. Los gastos en alimentación han sido de 1.989.271,74 pts., lo que repartido entre 32 religiosos, 65 internos y 11 fámulos da unas 17 pts. diarias. Durante el trienio se han adquirido 62 libros.

Provincialato del P. Rafael Pérez (1958-1961)

En 1958 estrena rectorado en Pamplona el P. José Pardo, que había sido en tiempos del P. Juan M. Díez rector de Estella. Había nacido en Villatuerta (Navarra) en 1907, así que tenía 51 años al



comenzar su rectorado. Hizo su primera profesión en Peralta en 1924. Tras cursar en Irache y Tafalla los estudios sacerdotales, fue ordenado sacerdote en 1930 en Zaragoza. En Santo Tomás residió un curso, para ser enviado en 1931 a Rosario (Argentina). Al crearse la Provincia de Vasconia, pasó a Chile, al colegio de Santiago.

En 1940 regresó a España, y fue enviado al colegio de Bilbao. En 1949 fue nombrado rector de Estella por un trienio, y en 1952 pasó a Orendain con el mismo cargo. Después de dos trienios, es enviado, nuevamente como rector, al colegio de Pamplona (1958-1964). Y entonces es enviado, nuevamente como rector, a Orendain (1964-67). En 1967 vuelve a Pamplona, donde trabaja y goza de buena salud hasta 1990. Empeora entonces rápidamente

su salud, y fallece en 1992, a los 85 años.

Fue luego rector de Orendain (1952-58), para pasar entonces a Pamplona, con 51 años, y permanecer en el cargo por dos trienios. Y aún siguió ejerciendo el cargo de rector en Orendain después (1964-67).

Nos cuenta el cronista el día 21 de noviembre de 1958:

Se ha tenido la primera Convivencia Calasancia Apostólico-Pedagógica de la Provincia. Asistencia de todos los colegios de la Provincia, representados por sus PP. Rectores, miembros de las distintas Comisiones y otros Padres. Los principales actos fueron la meditación y charlas sobre la dirección espiritual, los dos actos dirigidos por D. Santos Beguiristain. El problema del cine en la formación de los niños y jóvenes, a cargo del P. Zabalegui, con proyección de la película "El Maestro". Hubo reuniones de las Comisiones Pedagógica y Apostólica, que discutieron sobre algunos puntos del Reglamento. Día apretado. A la noche todos habían marchado para sus respectivos colegios, pernoctando solamente el P. Gregorio Valencia.

El 27 y siguientes del mismo mes escribe el cronista:

Patrocinio de nuestro Santo Padre. Se han tenido los actos acostumbrados. Misa en la Catedral, dirigida por el M.R.P. Provincial. A continuación, los festejos en el Euskal Jai y en el patio para los de primera enseñanza. A las 12 y media, organizado por la Junta superior de educación de Navarra, tuvo lugar el solemne acto de homenaje al Maestro en el salón de actos de las Escuelas de Magisterio

Día 28. Los alumnos de Preuniversitario representaron "Pastor y Borrego" para los alumnos del Colegio. Los fondos de dicha representación tienen por finalidad el obsequiar al Reverendísimo Padre General.

Día 30. se da el primer paso con miras a realzar y dar vitalidad a la Asociación de Padres de Familia. Se invitó a las familias a tomar parte en la misa que mensualmente celebra la Orden Tercera. A las 12 se celebró en el salón de actos una reunión de Padres de Familia a la que dirigió su palabra el M.R.P. Provincial.

El 1 de enero de 1959 comienza otra importante reunión en el colegio de Pamplona. Dada su situación geográfica, su condición de sede del P. Provincial, y la amplitud del colegio, es el lugar ideal para este tipo de reuniones provinciales. Escribe el cronista:

Comienza la afluencia de los Padres de los Colegios para la segunda convivencia. Tiene esta por objeto las asociaciones post escolares, con la asistencia de los PP. Rectores principalmente por un lado, y otra serie de conferencias dedicadas al estudio de la Misa en los Colegios, que tiene por base el estudio del decreto de la Sagrada Congregación de Ritos del día 3 de septiembre. Han llegado hoy con tal finalidad los PP. Andrés Roitegui, José Manuel Silvestre, Luis Perea, Marchite. También, con otro fin, el P. Jesús Ciriza.

El día 2 llegan los PP. Justino, Amatriain, Aldaya, Lecea, García, Miguel Martínez, Arsuaga y Martín de Cosme. Comienzan las convivencias. Durante todos estos días habrá Exposición en la oración de la tarde, y la meditación de la mañana será dirigida. Llega el P. Lucio Macaya.

El día 3 llegan los PP. Yaben, Nuin, Sesma, Pinillos y Oyarzun. Llegan por la tarde el P. Ángel Martínez y el P. Chávarri, marchando los PP. Amatriain, Pinillos y Oyarzun.

El día 4 de enero tiene lugar un importante acontecimiento, como leemos en las Crónicas:

Día del Exalumno y Celebración de las Bodas de Plata de la Provincia. A las 11 de la mañana, Misa solemne oficiada por el M.R.P. Provincial. Sermón a cargo del M.I. Sr. D. Pedro Zabalza, Canónigo de la Catedral y antiguo alumno del Colegio.

A la comida de Antiguos Alumnos asistieron entre otras personas D. Amadeo Marco, diputado foral, antiguo alumno del Colegio de Zaragoza, en representación del Sr. Vicepresidente de la Diputación, y Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos D. Miguel Gortari.

Asistieron al acto representantes de la Orden Tercera y de la Asociación de Antiguos Alumnos de Tafalla. Los diversos Colegios de la Provincia estaban representados también en las personas de sus Rectores.

En los postres tomaron la palabra el Rvdo. P. Teodoro Iriarte, rememorando su actuación en la formación de la Provincia como portador del rescripto de su creación; el doctor Salvador García Arévalo de Tafalla, el Rvdo. P. Amatriain, el P. Alejandro, breve pero familiar y muy acertado, demostrando su entrega y recuerdo para todos, tanto alumnos como antiguos alumnos. D. Amadeo Marco y el M.R.P. Provincial, con sus cuatro puntos de agradecimiento, afirmación, exigencia y promesa, pusieron fin a las actuaciones.

El día 6 de enero de 1959, fiesta de Reyes, escribe el cronista:

La Cofradía de la Madre de Dios ha organizado como los años pasados el reparto de regalos para los alumnos externos. El acto fue concurrendísimo por parte de los familiares. El acto se llevó dentro de un perfecto orden. Presidió el acto el M.R.P. Provincial, que tomó la palabra. El P. Alejandro, que puso de resalto que el dicho acto era organizado por la Cofradía, dirigió el reparto de regalos, así como el sorteo de diversos objetos y regalos entre los familiares. Al final se proyectó una película.

Durante estas navidades se ha venido teniendo como los años pasados la campaña por la Providencia dirigida por la Acción Católica del Colegio bajo la dirección del P. Santiago. Los donativos han rebasado los del año anterior. Cada día sesión de cine entre las dificultades de la salida y entrada de las películas, trabajo llevado a cabo por el P. Zabalegui con los montañeros que, con su organización de patrullas, dirigían y controlaban la entrada de niños al cine.

La visita al Hospital el día de Nochebuena y la cabalgata de Reyes organizada por nuestro Consiliario forman parte también de la campaña de Caridad que viene organizando el Colegio.

El día 3 de marzo de 1959 llegan de visita al colegio los PP. Vicente Tomek y Laureano Suárez.

Llega el mes de noviembre, y con él la acostumbrada fiesta del Patrocinio de Calasanz, que se junta con el cumpleaños del P. Rector José Pardo (26 de noviembre). Escribe el cronista:



Día 25. Se ha celebrado la acostumbrada Misa de Padres de Familia y Orden Tercera. A las doce y media, la charla del M.R.P. Provincial sobre la adolescencia y sus características. El P. Provincial volverá a salir para continuar la Visita Canónica.

Día 26. Cumpleaños del R.P. Rector. Vacación. El P. Rector celebra la Misa de los mayores. Por la mañana se tuvo un acto de felicitación académico musical con la asistencia de los alumnos.

En él se hizo entrega de los premios en metálico obsequio del P. Rector al concurso literario organizado en el Colegio. Dos categorías: una para los pequeños, con los temas "Mi Colegio" (premiados los trabajos de Mugueta y Basterrechea) y "Eliseo el del carrico". Otra para los mayores, con los temas "Lunes por la mañana" y "Mi Ciudad".

En el concurso de poesía se propuso el tema de "San Miguel de la Torre".

Por la tarde se hizo entrega de la Copa del P. Rector, con la que finalizó el campeonato

escolar en la categoría de mayores. El partido final acabó con una rotunda victoria de los internos mayores contra el Preuniversitario.

Se celebró también la acostumbrada comida de los Padres con el profesorado. En el brindis pronunció unos versos D. Fernando Español, que fueron luego contestados por el P. Teodoro Iriarte.

Complemento de la velada de felicitación del P. Rector fue la parte musical, en la que actuaron con el acordeón los alumnos Ayerra de 2º de Bachillerato y repetidas veces Juan Domingo Martínez, a quien acompañó su señor padre con el violín (de la 3ª de externos). La presentación fue hecha por el alumno a Jesús María Arlabán. También un diálogo de Ángel María García Ibero y Antonio Sanz Marquina de 1º hizo que los pequeños de Bachillerato llevaran su aportación a la fiesta.

Al final dirigió unas palabras el P. Rector.

El P. Máximo Ruiz de Gaona sigue con sus trabajos de paleontología. El 2 de febrero de 1960 es invitado a dar una conferencia en la Universidad de Valencia (Facultad de Derecho, Cátedra de Religión) sobre "La Evolución y posible origen del hombre a partir de los antropomorfos".

En mayo de 1960 el P. Laureano Suárez realiza la Visita Canónica General al colegio de Pamplona, que termina el 4 de ese mes. Escribe el cronista el día 5:

Ayer dio por terminada la visita el M.R.P. Laureano Suárez, después de dirigir la palabra a la Comunidad reunida en el oratorio. En ella hizo notar algunos puntos. Alabó el estado de orden y limpieza de la iglesia, las obras realizadas desde la última visita, regularidad en la vida de Comunidad. Propuso como punto de estudio la baja de Primera Enseñanza, el problema del profesorado titulado. Arreglo y buen estado de la parte de Colegio, contrastado con el no tan satisfactorio de Comunidad.

Leemos en la Crónica el 1 de junio de 1960:

El pasado día 31 se cerró la serie de Conferencias de Padres de Familia, conferencias que han venido celebrándose mensualmente a lo largo del año. La reunión fue presidida por el M.R.P. Provincial y por D. Agustín Arbeloa, Canónigo Consiliario de los Padres de Familia de Navarra. La conferencia estuvo a cargo de D. Jesús Iribarren y versó sobre el tema "Paradojas de nuestro catolicismo". La concurrencia, mayor que en las pasadas reuniones.

El P. Provincial sigue impulsando la Orden Tercera. Del 13 al 19 de marzo de 1961 ofrece unos Ejercicios Espirituales para toda clase de personas mayores, según el siguiente programa impreso:

Día 13 lunes y durante toda la semana, a las 7:45 Rosario. A las 8, Ejercicios Espirituales dirigidos por el M.R.P. Provincial Rafael Pérez. Acabarán cada día los Ejercicios con la bendición del Santísimo.

Día 19, a las 11 ½ de la mañana. Final de los Ejercicios. Bendición Papal. Misa de Comunión. Imposición de hábitos de Orden Tercera Calasancia y Profesión de Orden Tercera Calasancia.

El cronista sigue escribiendo:

Cerrando el ciclo de Ejercicios, Vesticiones y Profesiones de la Orden Tercera en Tafalla, Tolosa y Bilbao, se tuvieron estos mismos actos en Pamplona del 13 al 19 de marzo, con arreglo al programa adjunto. Muy concurridos todos los actos, pero muy especialmente la misa del día 19. Después el M.R.P. Provincial ofreció un almuerzo íntimo a los hermanos de la Orden Tercera de Tafalla, Tolosa y Bilbao, que con algunos miembros de la Orden Tercera de Pamplona hicieron el número 30. Con el empuje del M.R.P. Provincial, incansable siempre, tanto los padres de familia como la Venerable Orden Tercera van subiendo muy prometedoramente. Una cosa por la cual podemos y debemos felicitarlos.

Los días 30 de marzo, 1 y 3 de abril de 1961 tiene lugar en Pamplona el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. José Pardo. Son capitulares con él los PP. Lucio Macaya, Santiago Irurzun, Teodoro Iriarte, Félix Ciordia, Alejandro Pérez, Máximo Ruiz de Gaona, Javier Vicuña, Julio Campos, Francisco Iraola, Fructuoso Oyaga, Joaquín Erviti, Jesús San Martín, Francisco Azcona, Javier Elcid, Francisco Ajona, Victorino Ruiz, Felipe Endériz, Miguel Lezáun, Evelio García, Luis Zabalegui, Heliodoro Latasa, Alfonso López, Ángel Aldaya, José María Santos y Luis María Otano.

Se revisaron los libros, no se presentó ninguna proposición. Fue elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. Miguel Lezáun. Los ingresos totales desde 1955 habían sido 13.879.689,79 pts., y los gastos, 13.604.779,20. Durante el trienio se habían comprado libros por valor de 32.168 pts.

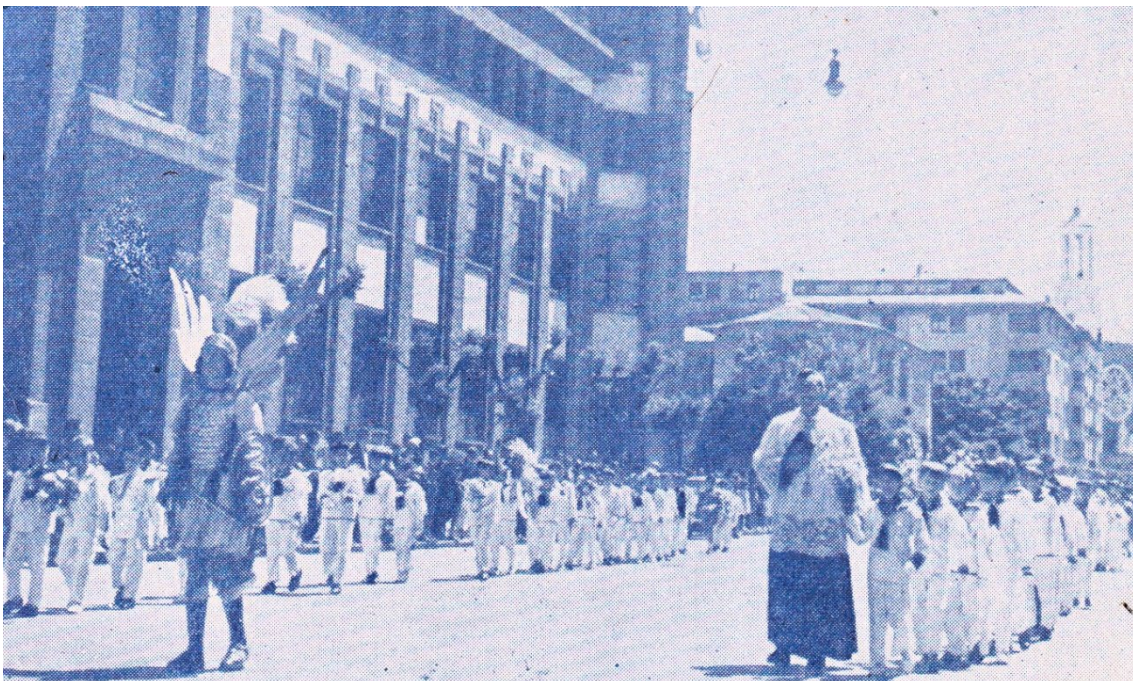
Segundo provincialato del P. Félix Leorza (1961-1967)

En 1961 es nombrado Rector de Pamplona el P. José Pardo, que ya venía ejerciendo el cargo desde el trienio anterior. Ya lo presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 54 años.

Comienza el curso 1962-63 con algo más de mil alumnos en el colegio. Exactamente, 586 en Primaria y 535 en Bachillerato.

El día de la Ascensión de 1963 (27 de mayo) se celebró en Pamplona el tradicional desfile de los niños de Primera Comunión. Había un orden muy estudiado de los personajes que intervenían, tal como se explica en la hojita anunciadora del desfile:

1. *Danzaris del Colegio*
2. *Cruzados Eucarísticos*
3. *Melquisedec, Rey Sacerdote que ofreció un sacrificio de pan y vino en Acción de Gracias por la victoria de Abraham contra los invasores. Es símbolo de Jesucristo, Sacerdote Eterno que instituyó la Eucaristía en recuerdo y renovación de su Sacrificio.*
4. *Moisés, jefe del pueblo de Dios que obtuvo del Señor el Maná, símbolo del Pan Eucarístico.*
5. *Levitas, con trompetas, que anuncian la llegada del*
6. *Sumo Sacerdote, figura del único Sacerdote, Jesús.*
7. *Rey David con sus pajes, que mostró su alegría por la recuperación del Arca de la Alianza, bailando y cantando a su Dios.*
8. *El Arca de la Alianza, que guardaba el Maná, alimento milagroso del pueblo de Israel en el desierto.*
9. *San Juan Bautista, que anunció la llegada del Salvador, Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.*
10. *Niño Jesús con las espigas y uvas, símbolo de la Eucaristía.*
11. *Jesús, Buen Pastor, que alimenta a sus ovejas con su Cuerpo y Sangre en la Eucaristía.*
12. *San Tarsicio, Mártir de la Eucaristía.*
13. *San José de Calasanz, el Santo de los niños.*
14. *San Pompilio, Santo escolapio enamorado de la Eucaristía.*
15. *Banderas de A. C. Monagos, Párrocos, Canónigos, Obispos y Cardenales; la Iglesia se goza con la inocencia de los niños de Primera Comunión.*
16. *San Pío X, el Papa de la Eucaristía, con su corte.*
17. *La Virgen de las Escuelas Pías, acompañada de los estandartes de las Letanías.*
18. *Ángel de la Guarda.*
19. *Ángel de la Eucaristía. Jesús no está solo en la Eucaristía. Millares de ángeles le escoltan perpetuamente.*
20. *San Miguel Arcángel, defensor de la Eucaristía y de los niños.*
21. *Niño Jesús, que desde lo alto de la peana acoge a los neocomulgantes.*
22. *Niños de Primera Comunión.*



La hojita de propaganda ruega, además: “Los PP. Escolapios agradecerán que los vecinos de las calles del recorrido: Olite, Arrieta, Amaya, Estafeta, Blanca de Navarra y Curia, engalanen sus balcones en homenaje a los niños de Primera Comunión”. Debía ser, ciertamente, un gran espectáculo en las calles de Pamplona.

Comienza el curso 1963-64 con un ligero aumento de alumnos: llegan a 1144; 568 en Bachillerato y 576 en Primaria.

En diciembre de 1963 tiene lugar la Visita Canónica Provincial al colegio de Pamplona. Así lo leemos en el Libro de Visitas:

El día 9 de diciembre de 1963 dio comienzo la Visita Canónica Provincial durante la oración de la noche en la iglesia de la Casa y con las ceremonias del Ritual y una plática del Visitador. Con fecha 6 de enero del mismo año se había intimado la Visita, y antes de comenzarla se nombra Secretario de la misma al P. Lucio Macaya y se dio el Decreto de apertura de la misma.

En los días siguientes el P. Visitador revisó los libros de Secretaría, Crónica, Racional de Misas y Administración. Todos fueron hallados en buen orden y fueron aprobados, como consta en los mismos.

Visitó las dependencias de la Casa, siendo de notar las mejoras experimentadas en la adaptación y adecentamiento de las clases, comedores y otras dependencias. Será necesario proseguir estas mejoras, según las posibilidades económicas de la Casa.

Hizo la visita personal. En ella oyó a todos los miembros de la Comunidad y dio las advertencias y avisos que estimó oportunos.

También visitó las clases de primera y segunda enseñanza. Halló buen orden y disciplina, y en general, dedicación y entrega por parte de los Padres a la tarea de nuestro ministerio.

Exhortamos a todos a continuar con decisión y entusiasmo nuestro ministerio apostólico de la enseñanza, sin perder nunca de vista que el fin que pretendemos es una buena formación cristiana de nuestros alumnos, y que todos nos debemos entregar a él, cooperando con el Director Espiritual, aprovechando todas las ocasiones para imbuirles el amor y santo temor de Dios. No debe faltar nuestra ayuda en la administración de Sacramentos a los alumnos, y debemos estar siempre deseosos de cooperar activamente en todos los ejercicios de piedad que tengan carácter colegial. De una manera especial, los que tienen a su cargo las clases de Religión han de procurar, con una esmerada preparación, desempeñarlas con brillantez, procurando no solo ilustrar las inteligencias, sino también llegar a su corazón, haciéndoles amable la piedad y devociones cristianas.

El día 24 de diciembre, en la oración de mediodía, se puso fin a la Visita con unas palabras del Visitador y con las ceremonias del Ritual. Se terminó con la lectura del acta.

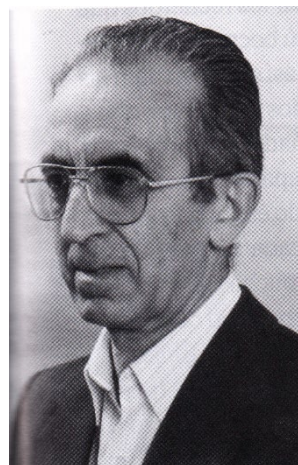
Pamplona, 24 de diciembre de 1963.

Félix Leorza de la Virgen de Codés, Prepósito Provincial.

Los días 25, 28 y 30 de marzo de 1964 tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona, bajo la presidencia del P. José Pardo. Son capitulares, además de él, los PP. Rafael Pérez Azpeitia (ex Provincial) Alejandro Pérez, Lucio Macaya, Teodoro Iriarte, Félix Ciordia, Máximo Ruiz, Sebastián Galdeano, Francisco Iraola, Filomeno Mendióroz, Joaquín Erviti, Fructuoso Oyaga, Jesús San Martín, Javier Elcid, Jesús Pardo, Francisco Ajona, Ángel González, Miguel Lezaun, Emilio García, Faustino Osés, Heliodoro Latasa, Alfonso López, José María Santos, Luis María Otano, Inocencio Latasa y Luis Zabalegui. Pero no todos ellos asistieron. Dos religiosos (los PP. Iriarte y García) renunciaron por causa de enfermedad; otros tres (los PP. Osés, Santos y Otano), por causa de estudios.

Se revisaron los libros oficiales, no hubo proposiciones, el P. Miguel Lezaun fue elegido Vocal al Capítulo Provincial. Durante el trienio los ingresos totales del colegio habían sido 14.033.723,68 pts., y los gastos, 13.694.722,95 pts. Se habían hecho obras y comprado material por valor de 1.503.801,32 pts. Se habían comprado 40 libros por valor de 18.147,60 pts.

Después del Capítulo Provincial de 1964 es nombrado Rector de Pamplona el P. Miguel Lezaun. Había nacido en Arizala-Yerri (Navarra) en 1930. Tenía, pues, 34 años al ser nombrado rector. Hizo su primera profesión en 1946. Hermano mayor de otro escolapio, Antonio, del que hablaremos más adelante. Tras concluir sus estudios fue ordenado sacerdote en 1952. Estaba destinado a ir a Japón, pero antes de tomar el avión en Madrid sufrió un incidente de salud, que le retuvo en España.



Ejerció la docencia en Estella (1952-1956), Pamplona (1956-1970), Tolosa (1970-1973), Pamplona de nuevo (1973-1985), , Bilbao (1985-1995) y otra vez en Pamplona, hasta su jubilación en 1997. Fue rector de Pamplona (1964-70 y 1982-84) y a continuación de Tolosa (1970-73). Fue asistente provincial durante 6 años, ecónomo provincial durante 9, y ecónomo de varios colegios. Superviso las obras de modernización en los colegios de Bilbao y de Pamplona. Después de su jubilación siguió prestando los servicios a su alcance, e interesándose por la historia de Pamplona y de Navarra. Una repentina enfermedad le llevó a la muerte en 2014, a los 84 años.

En el curso 1964-65 siguen aumentando los alumnos del colegio: 615 en bachillerato y 590 en primera enseñanza; 1205 en total. En bachillerato enseñan 20 profesores religiosos y 13 seculares.

En abril de 1966 el P. Provincial hace la Visita Canónica a la casa, y esto es lo que leemos en el correspondiente Libro:

Intimada la Visita con fecha 11 de enero, se comenzó en esta Casa de Pamplona el 6 de marzo de 1966. Reunida la Comunidad en la iglesia de la casa a toque de campana, se abrió la Visita con unas palabras del P. Visitador, la absolución de difuntos y visita del Santísimo. Se había nombrado Secretario de Visita al P. Lucio Macaya de la Virgen del Puy, Secretario Provincial.

En los días siguientes se revisaron los libros de la Administración, de Secretaría, Crónica y Racional de Misas. Todos fueron aprobados, como consta en los mismos, con las advertencias oportunas cuando hubo lugar a ellas.

Se visitaron las oficinas y demás dependencias de la Casa, hallándolas todas en buen orden y suficientemente provistas de las cosas necesarias. Apreció las mejoras hechas últimamente en la iglesia, clases y sala de juegos.

En la comunidad hay observancia y regularidad; se atiende debidamente al ministerio de la enseñanza, donde hay orden y dedicación por parte de los Padres.

Recordamos a todos la necesidad de insistir en la formación cristiana de nuestros alumnos. Tengan especial cuidado en la preparación de las clases de Religión los que las tengan encomendadas, y todos, persuadidos de que desempeñan un apostolado en la clase de cualquier materia que sea, las desempeñen con espíritu de caridad, paciencia, justicia y humildad, de manera que vean los alumnos en sus palabras y proceder un reflejo del Divino Maestro que los atraiga a su devoción e imitación. Persuadidos que es incumbencia de todos la formación espiritual, todos deben cooperar en todos aquellos actos especialmente destinados a ella con

todas sus fuerzas, habilidades y entusiasmo. No debe servir de excusa el que haya un Director Espiritual especialmente dedicado a ella; más bien esto debe ser un excitante para dedicarnos con más intensidad y una esperanza de que, bajo su organización y dirección, nuestro esfuerzo ha de resultar más eficaz.

Durante la Visita y el tiempo dedicado a la meditación de la tarde, se leyeron y comentaron por el P. Visitador los principales puntos del decreto del Vaticano II “De acomodata renovatione vitae religiosae”.

A partir de la Visita, en lugar de la meditación de la tarde se leerán en comunidad los documentos del Concilio Vaticano II.

El día 9 de abril, en la capilla, con unas palabras del P. Visitador, la absolución de censuras y lectura del acta de la Visita, se clausuró esta.

Pamplona, 9 de abril de 1966.

Félix Leorza de la Virgen de Codés, Prepósito Provincial y Visitador.

Los días 22, 25 y 26 de marzo de 1967 se tuvo Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Miguel Lezaun. Eran capitulares con él los PP. Alejandro Pérez, Jesús Sesma, Jesús Nagore, Lucio Macaya, Félix Ciordia, Máximo Ruiz de Gaona, Sebastián Galdeano, Francisco Iraola, Pedro Garín, Filomeno Mendióroz, Joaquín Erviti, Jesús San Martín, Francisco Azcona, Javier Elcid, Francisco Ajona, Ángel González, Faustino Osés, Ángel Martínez, Luis Zabalegui, Heliodoro Latasa, Alfonso López, Joaquín Beaumont, José María Santos, Luis María Otano, Jesús Miguel Lesaga, Ignacio Dendaluze, Rafael Otano, Javier Lafón y Jesús Ruiz.

No se presentaron proposiciones, se revisaron los libros y eligieron al P. Joaquín Erviti vocal para el Capítulo Provincial. Desde 1961 a 1967 los ingresos totales de la casa habían sido 37.450.952, 02 pts., y los gastos 37.192.594,73 pts. En obras de reforma y material escolar se habían gastado 3.965.390,28 pts.

Provincialato del P. Feliciano Pérez (1967-1973)

El P. Miguel Lezaun es renovado en 1967 en su cargo de rector de Pamplona. Lo presentamos en el provincialato segundo del P. Félix Leorza. Tiene ahora 37 años.

El “Boletín” de diciembre de 1968 trae informaciones sobre Pamplona:

En el colegio de Pamplona, y con el fin de orientar a los padres de familia acerca de los juguetes y libros que pueden regalar a sus hijos, no solo evitando que sean deseducativos o deformadores, sino consiguiendo también que sean útiles a su buena formación, se han instalado en los dos gimnasios sendas exposiciones, una de juguetes y otra de libros.

Varias firmas comerciales de Pamplona y otras capitales de España han concurrido con su material, previa y rigurosamente seleccionado por el Colegio.

La exposición ha durado desde el día 27 de noviembre al 3 de diciembre, siendo muy visitada sobre todo en los días festivos por los alumnos del colegio y de fuera, y por padres de familia, no solo de nuestros alumnos, sino de otros muchos. De esta exposición se ha ocupado la prensa de Pamplona y de Madrid, la radio, y la televisión.

Es el segundo año que en vísperas de Navidad se instala tan útil exposición en el colegio de Pamplona. El alma y factótum de la mismas ha sido el incansable Padre Alfonso López Ripa, a quien enviamos las gracias por sus trabajos y las felicitaciones por el éxito conseguido. Creemos que es algo digno de ser imitado en otros colegios.

Del 12 al 25 de diciembre de 1969 tiene lugar la Visita Canónica al Colegio de Pamplona, y luego el P. Provincial escribe en el Libro de Visita:

Se leyó en esta Comunidad el día 11 el decreto por el que el P. Provincial anunciaba el comienzo de la Visita, y en consecuencia al día siguiente, 12 de diciembre de 1969, a las 8 ½ de la noche se reunió la Comunidad en el coro y, tras breve plática del P. Provincial, se rezó el responso por los difuntos. Acto continuo se trasladaron todos a la iglesia, donde con exposición menor se hizo la visita del Santísimo y del sagrario.

En los días subsiguientes hizo la visita de la iglesia, sacristía, santos óleos, archivos y otras dependencias.

Examinó los libros de secretario, cronista, misas y economía, dejando en cada caso constancia de ello. También inspeccionó las clases, y en especial las de religión en Bachillerato. Otrosí el modo de predicar y celebrar los días festivos con concurso de fieles.

Oyó uno a uno a los religiosos, y en privado hizo las amonestaciones que juzgó oportunas.

Puso fin a esta visita con el acto de la renovación de los votos el 25 de diciembre a las 8:45 de la noche.

Existe en esta Comunidad claro antagonismo y desavenencia de unos con otros, polarizados en dos grupos de jóvenes y mayores. De ello se dejó constancia en el libro de Secretaría, así como de la plática en el acto final, en la que el P. Provincial exhortó a todos a tratar de poner generosamente remedio a dicho mal, procurando realizar el deseo del Señor de llegar a ser uno, como lo expresa por el Evangelio de San Juan en el capítulo 17; y descendió a detalles de cosas que es preciso evitar y otras que se necesita hacer para conseguir esa unión.

Luego hizo otras advertencias generales como

- *Diligencia en atender todos a las confesiones de alumnos,*
- *Ídem en acompañarlos en los actos de iglesia.*
- *Que la sacristía debe cerrarse y la llave del sagrario recogerse, sin que nadie pretenda tenerlo todo dispuesto a cualquier hora.*
- *Que en la predicación se eviten cosas ajenas, ceñidos a predicación evangélica.*
- *Cumplimiento alegre de las leyes e innovaciones litúrgicas, y que textos a-litúrgicos no se introduzcan sin previa aprobación del P. Rector.*
- *Que las reuniones de familia se tengan con toda paz y libertad, evitando silencios estudiados, discusiones acaloradas, palabras hirientes, etc., sino hablando por orden y obtenida la venia del P. Rector, oyendo todos con calma y respeto las opiniones más dispares.*
- *Exhortó a mejor asistencia a actos comunes de piedad.*
- *Observancia de las normas vigentes sobre el vestido, etc.*

En Pamplona, a 26 de diciembre de 1969.

Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo, Provincial.

Los días 23 y 25 de marzo y 1 de abril de 1970 tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona, bajo la presidencia del P. Miguel Lezaun. Son capitulares con él los PP. Félix Leorza, Alejandro Pérez, Adrián Latasa, Jesús Sesma, Máximo Ruiz de Gaona, Jesús Nagore, Lucio Macaya, Pedro Garín, Julio Campos, José Pardo, Francisco Iraola, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Fructuoso Oyaga, Jesús San Martín, Francisco Azcona, Javier Elcid, Francisco Ajona, Ángel González, Alfonso López, José María Ciáurritz, Javier Santamaría, Jesús Ruiz, Jesús Guergué y los HH. Laureano Asurmendi, Javier Tápiz y Francisco Gorriti.

El P. Rector presentó su relación al Capítulo:

A. VIDA COMUNITARIA

Por exhortaciones a la Comunidad y por invitaciones paternales a los más necesitados, se ha procurado mantener la asistencia de los religiosos a los actos comunes.

Se acomodó el horario de la oración, tanto matutina como vespertina, a las necesidades de la Comunidad, dejando más tiempo libre para poderlo dedicar a reuniones con los alumnos, a la formación personal, al descanso.



Para fomentar más la unión comunitaria, se estableció la Misa Concelebrada después de la oración de la mañana para todos los Padres que no tuvieran encargo especial, bien en capellanías, bien en el Colegio.

Con frecuencia se tienen charlas familiares para tratar los más diversos temas, dando siempre preferencia a los que atañen a la observancia regular, a la unión de criterios y de corazones, y al trabajo en equipo en la educación y formación didáctica de nuestros alumnos.

Para estar al día en materia de pastoral y de teología posconciliar, se ha dedicado el tiempo de la oración de la tarde de todos los días festivos a leer los temas más interesantes de la vida sacerdotal y religiosa, emanados de las alocuciones y encíclicas de S.S. Pablo VI, de nuestro Arzobispo y de diversos teólogos de fama nacional.

B. OBSERVANCIA REGULAR

Se ha dado la importancia que se merece a la observancia regular, insistiendo en público y en privado en la necesidad de asistir a los actos de Comunidad, sobre todo a los de la oración, para fomentar la unión mutua y salvaguardar el espíritu de la vida religiosa.

Las deficiencias en este particular han sido motivadas por atender a la preparación de asignaturas en los que están haciendo estudios universitarios, por asistir a conferencias u otros actos formativos, sin dejar de pensar en motivos de dejadez y abandono fomentados quizá por criterios particulares de preferir la oración individual que brota de la necesidad espontánea de comunicarse con Dios.

Con frecuencia se recurre a la circular del Rmo. P. General exhortando a los religiosos a no hacer uso de la televisión a altas horas de la noche, si no hubiese un motivo particular expuesto al P. Rector, con el fin de facilitar el descanso nocturno y la asistencia a la oración de la mañana.

No se escatima a los religiosos el sufragar los gastos que pueda ocasionar la asistencia a conferencias, cursillos, viajes, excursiones, etc. A pesar de ello, se ha notado en algunas deficiencias al entregar ciertas limosnas.

Es de alabar el interés puesto por todos los miembros de la Comunidad en el desempeño de sus tareas escolares, así como el cuidado con que han desempeñado los cargos del Colegio. De esto da fe el M.R.P. Provincial en su Visita Canónica.

C. ESTADO DE NUESTRAS ESCUELAS

No se han regateado gastos materiales para atender a la puesta al día de los métodos pedagógicos.

Se ha puesto gran interés en seleccionar el profesorado seglar.

En primera enseñanza hay más de 150 alumnos gratuitos. La selección de estos se hace mediante examen al ingresar en el Colegio, teniendo también muy en cuenta la situación económica de sus familias.

Se procura que, al pasar al Bachillerato, los niños más necesitados consigan becas, bien sea del Estado, bien de la Diputación, bien de otras entidades particulares.

Nadie abandona el Colegio por falta de recursos.

Los alumnos que desean continuar renuevan la plaza en los cinco días siguientes a la entrega de las notas finales.

Durante el mes de mayo se admiten las nuevas solicitudes. En junio se examina a todos los solicitantes mayores de 6 años, y a primeros de julio se les contesta, dándoles el resultado. No ingresa ningún niño que no haya cumplido los cinco años.

El Colegio está muy solicitado, sobre todo por los barrios. Les atrae, dicen, el que los alumnos son de clase humilde en general, la seriedad respecto a horarios y notas, la educación que reciben, el disfrutar de rebajas más amplias que en otros centros cuando son varios hermanos.

D. FORMACIÓN RELIGIOSA DE LOS ALUMNOS

La formación religiosa de los alumnos ha sido una de las preocupaciones del trienio.

En Bachillerato se ha dado a la clase de Religión una hora más de las que marcaban los horarios oficiales, dedicando los profesores más competentes y especializados a esta importante misión. A ellos se les ha dado toda clase de facilidades: libros, conferencias, cursillos para su puesta al día en esta materia.

Los alumnos de los cursos superiores han tenido todas las semanas y dentro del horario tiempo libre para oír Misa por grupos, adecentándose para este fin una pequeña sala-oratorio. Con estos mismos grupos se han tenido una vez al año ejercicios espirituales.

Los de 1º y 2º tienen la Misa conjuntamente.

En las clases de Primaria, la enseñanza catequística o religiosa ha sido encomendada preferentemente a los Padres del Colegio.

A la preparación de los niños para su Primera Comunión se dedica media hora todos los días durante el tiempo de Cuaresma y las semanas que preceden a la Ascensión. Se insinúa que hagan la Primera Comunión al llegar al uso de razón, hacia los siete años, sin forzar a las familias.

Semanalmente se da facilidades especiales, mientras el estudio, para que libremente, en la iglesia, se confiesen.

En los dos primeros años del trienio hubo un Padre dedicado exclusivamente a Director Espiritual. En este año la táctica ha sido distinta: a tres Padres competentes se les ha dejado con mayor libertad de movimiento, para que pudiesen atender a la formación religiosa de los alumnos y orientarlos y dirigirlos en los actos de piedad.

E. FORMACIÓN HUMANA DE LOS ALUMNOS

A los alumnos mayores se les ha dado facilidades para asociarse en grupos naturales, fomentando de este modo el espíritu de iniciativa y responsabilidad y el interés por el aprovechamiento cultural y social. Tienen cedidos cinco locales para que tengan sus reuniones.

Reiteradamente se ha insistido al profesorado que se esfuerce en crear un clima de buena educación, de comprensión, de convivencia, de diálogo.

Los profesores, tanto seculares como religiosos, llevan una temporada estudiando un proyecto elaborado por ellos para la marcha del Colegio, en la que tomarían parte muy activa y responsable todos cuantos integran el Claustro. Esperamos que su puesta en práctica repercutirá grandemente en favor de la educación integral de los alumnos y aun de sus familias.

En nuestro salón de cine han celebrado sus cineclubs un grupo de universitarios, a ellas se invitaba a los alumnos de los cursos superiores.

Hemos tomado parte en concursos de pintura, redacción, belenes. En todos ellos ha quedado muy alto el nombre del Colegio, pues los mejores premios han sido para nuestros alumnos.

Para orientar a las familias en los regalos de Reyes, se hacen antes de Navidad exposiciones de juguetes educativos y de libros infantiles.

Con el fin de librar a nuestros niños y jóvenes del ambiente de la calle y de otros centros poco recomendables, se abre todos los días en que los alumnos no tienen clase la sala de juegos, siempre atendida por una persona mayor.

Hace algo más de dos años creamos la Asociación de Padres de familia. La Junta está formada por seis miembros. Ellos se encargan de las conferencias dirigidas a los padres de nuestros alumnos y de las que se dan a los cursos superiores. También son portavoces de las críticas de la calle y consejeros en los problemas y dificultades del Colegio.

F. ESTADO ECONÓMICO DE LA CASA

Como se puede ver en la descripción de los bienes, durante este trienio hemos gastado en mejoras del Colegio la cantidad de 15.223.953,90 pesetas.

Queda un remanente de 103.998,37 pesetas, y nos deben los alumnos, únicos deudores, 411.185 pesetas.

En la actualidad, tres son nuestros acreedores: Caja Provincialia, 2.880.443,62 pesetas; Construcciones Del Guayo, 4.704.055,81; Centro Audiovisual, 62.945 pesetas. A la Provincia estuvimos casi un año sin pagarle nada por no tener dinero ni de dónde sacarlo, pues el Colegio está hipotecado por la Provincia, y los gastos en ese periodo superaban a los ingresos. En compensación, le dejamos y seguimos dejándole en depósito durante el mes todo el dinero que entra, y estábamos dispuestos a pagarle los intereses de la deuda por trimestres vencidos. El P. Provincial, en atención al depósito antes indicado y a cierta contribución indirecta que grava sobre la casa, nos dispensó de los intereses. En lo que llevamos de curso pasan de las 90.0000 pesetas lo que hemos pagado. Al ritmo actual, dentro de 13 mensualidades habremos saldado la deuda que tenemos hoy día.

A Construcciones Del Guayo tampoco pagamos intereses, pero nos comprometemos a firmar los días 20 de cada mes una letra a 90 días vista por valor de 300.000 pesetas. Es de agradecer la atención de los Sres. Del Guayo al indicarnos que si algún mes no podemos abonar esa cantidad, que se lo avisemos con dos días de tiempo para que ellos mismos retiren la letra.

Al Centro Audiovisual vamos pagando todos los meses 7860 pesetas, hasta que se amortice la deuda.

Para mayor información, pueden consultar los libros de economía y pedir las aclaraciones que juzguen oportunas.

Pamplona, a 23 de marzo de 1970.

En abril de 1970 llega una innovación pedagógica, como narra el cronista el día 14:

Llega de Madrid el R. P. Félix Iguacen de la Provincia de Cataluña, con residencia en el Instituto ICCE, con los resultados de las pruebas realizadas anteriormente a los alumnos de 4º y 6º de Bachillerato. En ese mismo día, en lugar de la oración de la noche, dio una charla a la Comunidad sobre el trabajo y la manera de trabajar en dichas pruebas. Al día siguiente, reunión en el salón

de actos con los padres de familia, y les dio cuenta de los resultados obtenidos. Dicho Padre se quedó una semana en el Colegio, a fin de atender a las sugerencias que le pudieran hacer.



En 1970 es nombrado rector de Pamplona el P. José Díaz. El P. José Díaz Iñíguez de las Llagas de Cristo nació en Gollano (Navarra) en 1931. Hizo su primera profesión en 1947, y fue ordenado sacerdote en 1953.

Su primer destino fue Pamplona, donde dio clase a los pequeños de 1953 a 1958. Fue enviado entonces a Estella, ayudando en la formación de los postulantes, hasta 1962. Tuvo que hacer entonces el servicio militar como capellán, hasta 1964. Volvió luego a Estella, al postulante, hasta 1967, en que fue nombrado maestro de juniors en Irache. En 1970 fue nombrado rector de Pamplona, a los 39 años. Después de un trienio como rector, siguió otro trienio como director del colegio. Después de un año de "reciclaje", fue nombrado director del colegio de Pamplona (1982-85), para ser nombrado de nuevo rector de Pamplona (1985-87). Durante el curso 1987-88 fue enviado como director del colegio de Tafalla, y en 1988 fue destinado como rector a la comunidad N.S. de Estíbaliz de Vitoria, hasta 1995.

Jubilado ya como profesor, fue destinado en 1995 a la comunidad de Riezu, a realizar tareas parroquiales. Y allí estuvo hasta 2005, en que fue nombrado de nuevo rector de la comunidad de San José de Pamplona. Terminado el tiempo de su servicio, sigue en la misma comunidad, a día de hoy, con buena salud y espíritu de servicio.

El P. Feliciano realizó una segunda Visita Canónica a Pamplona en marzo de 1971, como leemos en el Libro de Visita:

Conforme aviso que a su tiempo se dio por oficio a la Comunidad, se abrió la Visita Provincial el día 11 de marzo de 1971 a las 8:30 de la tarde, haciendo toda la Comunidad una visita con exposición menor a Jesús Sacramentado, que fue seguida de las oraciones por nuestros difuntos y una breve exhortación del Padre Provincial y Visitador.

El día siguiente, 12, fueron examinados los libros de Administración, excepto los de Economía, que no estaban todavía al corriente.

Los días 13 y 14, sábado y domingo, empleó por completo el Visitador en la visita personal, quedando solo un par de religiosos con quienes habló en días sucesivos el P. Provincial.

Desde el lunes día 15 hizo el P. Provincial una visita detenida de todas las clases de Primera Enseñanza. Se han ido introduciendo este año los métodos llamados "activos" en las clases de párvulos y los dos primeros grados, que funcionan muy bien, pudiendo destacarse como admirable la clase del Sr. Español. Las demás clases de Primera Enseñanza van unas bien, y otras regular, dependiendo de los respectivos profesores. El P. Joaquín Erviti se encarga de la parte espiritual en las clases inferiores, y el P. Jesús Ruiz en las superiores.

Fueron también visitados todos los cursos de Bachillerato en las clases de religión, quedando complacido el P. Provincial del modo como se llevan, si bien fue excepción el 5º de Bachillerato, que salió curso muy flojo.

Hubo de ausentarse el P. Provincial del día 18 al 21, y luego también del 28 al 30.

Procuró el P. Provincial examinar las varias dependencias, estado de la disciplina en el Colegio, vigilancia sobre los alumnos y otros extremos.

Al final, y con fecha 30 de marzo de 1971, entregó al P. Rector una serie de observaciones para que fueran leídas en Comunidad en reunión de familia, y se fueran tomando las medidas pertinentes para mejorar los diversos aspectos en ellas señalados.

Pamplona, a 30 de marzo de 1971.

Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo, Provincial.

Los días 10, 17 y 19 de marzo de 1973 tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona, bajo la presidencia del P. José Díaz. Son capitulares con él los PP. Félix Leorza, Ángel González, José María Ciáurriz, Alejandro Pérez, Jesús Sesma, Lucio Macaya, Julio Campos, José Pardo, Francisco Iraola, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Fructuoso Oyaga, Francisco Azcona, Javier Elcid, Francisco Ajona, Víctor Pinillos, Pedro Zazpe, Javier Santamaría, Jesús Ruiz, Jesús Guergué, los juniors Juan A. López y Miguel Artola, y los HH. Javier Tápez y Francisco Gorriti.

El P. Rector presentó su relación al Capítulo:

A. VIDA COMUNITARIA

A lo largo del trienio ha sido quizá el punto que más ha preocupado a la comunidad, y se ha hablado del mismo tanto en reuniones o convivencia a nivel de comunidad como en grupos más reducidos.

A principio de cada uno de los tres años del trienio se han tenido varias reuniones con el fin de llegar a una mayor unidad entre los elementos de la comunidad, y unificar los criterios a la hora de actuar comunitariamente.

El primer año se tuvieron los ejercicios en Lecároz, a nivel provincial, y durante el día, por espacio de unas dos horas, se tuvieron reuniones más reducidas por los componentes de cada comunidad, para hablar más en concreto acerca de la problemática del Colegio respectivo, con el fin de organizar el nuevo curso bajo el aspecto escolar, pastoral y demás actividades.

Otro de los aspectos preocupantes ha sido el de los actos comunitarios de la oración. En diversas reuniones se ha tratado de hallar el momento más apto para todos, pero después de mucho hablar se ha visto que los cambios que se han podido hacer son pocos, excepto los días lectivos, que se puso la oración a las 8 de la mañana.

Para fomentar más la unión comunitaria se estableció la Misa concelebrada, y a lo largo del trienio la Misa de 7,15 ha sido Misa concelebrada.

B. OBSERVANCIA REGULAR

Se ha insistido repetidas veces en público en las reuniones de comunidad, y privadamente, acerca de la necesidad de asistir a los actos de oración, para fomentar la unión mutua y salvaguardar el espíritu de la vida religiosa.

Si afirmamos que no tenemos nada contra la oración, y que estamos convencidos de la necesidad de la oración, y que la oración que no se hace en comunidad luego nos suele resultar difícil tenerla, hemos de procurar, lógicamente, hacerla en comunidad.

Con relación a la oración de la mañana, he de confesar tristemente que por parte de algunos de la comunidad ha sido muy deficiente, y en algunos casos casi nula, por no decir nula del todo. Y aquí no me estoy refiriendo a aquellos que por el estado delicado de salud no van a esa hora señalada.

Con relación a la oración de la noche, aunque se han notado ausencias más frecuentes en unos que en otros, han sido generalmente motivadas por reuniones y conferencias organizadas dentro del Colegio, y asistencia a otras actividades.

Si hemos de ser sinceros, este punto de la oración es el que ha creado a veces un cierto malestar dentro de la comunidad, por la tensión surgida de la no asistencia a estos actos comunitarios.

Otro tanto podríamos decir acerca del modo de vestir dentro de casa, haciendo caso omiso de las normas dadas.

C. ESTADO DE NUESTRAS ESCUELAS

En cuanto ha sido posible, se ha procurado mentalizar al profesorado en la puesta en marcha de la nueva Ley mediante cursillos, conferencias, etc.

En el primer año del trienio, durante el verano varios profesores asistieron al cursillo del P. Ford, y en este septiembre se implantó la enseñanza individualizada y personalizada en los cursos de párvulos, primero y segundo de Educación General Básica.

Para el curso 71-72 se previó la necesidad de un cursillo para la mentalización y capacitación del profesorado en las nuevas orientaciones metodológicas de la Ley, organizándose del 29 de julio al 3 de agosto un "Curso de capacitación para profesores de Educación General Básica" a cargo del ICCE. Asistieron profesores de dentro y fuera de la Provincia. Del Colegio de Pamplona hubo una representación masiva.

Durante el curso se han tenido charlas sobre diferentes áreas, patrocinadas por Santillana.

Es de elogiar en general el interés puesto por todos los miembros de la comunidad en el desempeño de las tareas escolares.

En algún fin de semana, así como en vacaciones, se han desplazado algunos para asistir a diferentes cursillos de capacitación.

En el colegio existen unos 200 alumnos gratuitos, entre becarios y rebajados, que supone más de un millón de pesetas con que el Colegio colabora a la ayuda social de estos alumnos.

Durante los meses de febrero y marzo se admiten las nuevas solicitudes de ingreso para el año siguiente. En la primera quincena de abril se presentan para realizar unas pruebas de admisión. Para entrar en párvulos se les exige 5 años cumplidos.

D. FORMACIÓN RELIGIOSA DE LOS ALUMNOS

La formación cristiana de los alumnos ha sido una de las preocupaciones del Centro y de cada uno de los profesores que está desarrollando el área de formación religiosa.

Al hacer el cuadro se le ha asignado a esta área una hora más de lo que le corresponde oficialmente, para las actividades religiosas; así como también se ha procurado asignar estas clases de religión a aquellos que están más preparados para el desarrollo de las mismas.

La mayoría de los profesores del área religiosa ha asistido a cursillos de catequética para su capacitación.

El departamento de esta área es el que más reuniones ha tenido, para revisar, orientar y corregir aquello que no convenía.

Dentro del Colegio funcionan desde principio de curso dos grupos de formación cristiana con padres de alumnos, reuniéndose semanalmente. La formación y orientación de los padres de alumnos ha sido una de las preocupaciones constantes. Se ha intentado de diversas formas, distintos ciclos de charlas, pero la asistencia ha sido reducida.

En los ejercicios de la comunidad de este año se empleó uno de los días para orientar la actividad pastoral. Entre las conclusiones que surgieron una fue la de tener mensualmente una reunión del departamento del área de formación religiosa, para revisar la marcha de los diversos niveles, cambio de impresiones y experiencias e interrelación del profesorado.

Durante la Cuaresma y semanas que preceden a la Ascensión se les prepara a los niños que han de hacer la primera Comunión.

E. FORMACIÓN HUMANA DE LOS ALUMNOS

Al principio de cada uno de los cursos, se ha comentado y cambiado impresiones con todo el profesorado sobre aquellos puntos considerados como más importantes, con la finalidad de crear un clima de buena educación, comprensión y convivencia, inculcando a los alumnos el

empleo de un vocabulario correcto, insistiendo en la pulcritud y aseo de las personas, limpieza y orden de los locales, y digna presentación de los trabajos y actividades de los alumnos.

Se insistió también sobre la necesidad de crear un ambiente de mutua confianza entre el profesor y alumno, para que este se sienta a gusto, redundando en un mayor rendimiento. Otro de los puntos que se acentuó fue que el profesor se mostrara con delicadeza para no herir la susceptibilidad de los alumnos al dirigirse a ellos.

Además de las actividades propias de los días lectivos o de clase formal, los sábados se han organizado otras, como cinefórum, competiciones deportivas, etc.

Todos los años se han expuesto en la Caja de Ahorros los trabajos realizados por los alumnos en el área de pretecnología.

Los alumnos de los primeros cursos o niveles de la EGB han tomado parte en diversas exposiciones de dibujo.

El año pasado, en el concurso de redacciones organizado por Coca-Cola, de 10 premios que había, los alumnos de 4º de Bachiller se llevaron cuatro premios, y entre estos estaba el primer premio.

Todos los años por Navidades se ha montado la exposición de belenes, y el año pasado, para orientar a las familias en los regalos de Reyes, se montó una exposición de juguetes educativos.

Ha funcionado la Asociación de Padres de alumnos: la Junta se reúne frecuentemente. Ha organizado conferencias de orientación profesional, ha sufragado diversos concursos de actividades veraniegas, de Navidad, del Santo Padre, así como también ha colaborado sufragando parte de los campamentos de recuperación de Irache y excursión del campamento de Arrazola.

F. ESTADO ECONÓMICO DE LA CASA

Durante ese trienio se ha reducido a cero la deuda contraída con el Sr. Del Guayo en el trienio anterior, y que ascendía de empezar el mismo la cantidad de 4.704.055,81 pesetas.

En este momento queda un remanente de 274.977,72 pesetas, y nos deben los alumnos, únicos deudores, la cantidad de 149.092 pesetas.

En la actualidad nuestros acreedores son tres: Caja Provincialicia, 3.698.779,22 pts.; Del Guayo, 957.959,57; misas encargadas, 46.524.

La deuda contraída actualmente con el Sr. Del Guayo ha venido de las obras de la prolongación de la escalera del ascensor, y otras obras de carpintería y arreglos de diversos, como la terraza, etc. Se le irá pagando un tanto mensualmente.

José Díaz de las Ilagas de Cristo

Se revisan los libros oficiales de la casa, se elige al P. Jesús Guergué vocal para el Capítulo Provincial. No se presentan proposiciones. Durante el trienio se han comprado varios cientos de libros de literatura infantil y juvenil, para la biblioteca escolar.



Primer provincialato del P. José María Ciáurriz (1973-1979)

En Pamplona es nombrado rector en 1973 el P. José Félix Quiroga Blanco. Había nacido en Milagro (Navarra) en 1942, así que tenía 31 años al comienzo de su mandato, que se extendió durante un trienio. Hizo su primera profesión en 1960, y fue ordenado sacerdote en 1967. Son datos que tomamos del catálogo de 1995. En el catálogo siguiente, de 2002, no aparece ni entre los

vivos ni entre los difuntos. Lo encontramos en Brasil en 1980 y 1987. En 1983 es incluso nombrado Maestro de Novicios. Abandonó después la Orden.

El 25 de agosto de 1973 leemos en la Crónica:

Por primera vez se celebra la Comunidad en esta fecha la fiesta de San José de Calasanz, con una misa concelebrada presidida por el M.R.P. Provincial a la 1 ¼ de mediodía. En la mesa nos acompañaron el Párroco de San Francisco Javier, D. José Manuel Pascual, el Médico Sr. D. Tomás Belzunegui y el practicante Sr. D. Enrique Piernavieja.

Y es que la fiesta tradicional del Santo había sido hasta entonces el 27 de agosto.

El 15 de junio de 1975 leemos, también en la Crónica:

En el presente curso han funcionado en el Colegio tres grupos de formación cristiana, constituidos por padres de nuestros alumnos. Se han reunido semanalmente.

Se han dado clases de solfeo a un grupo de niños, capacitándolos para entrar como oficiales en el conservatorio. Se han impartido clases de guitarra y flauta a grupos más reducidos.

Para facilitar las excursiones, la Asociación de Padres ha puesto a disposición del Colegio una casa en Echeverri. También ha promocionado concursos de actividades en verano y en Navidad. Los alumnos de 8º de EGB montaron una exposición de sus trabajos de manualidades y dibujo en la librería "Manantial".

Los sábados por la mañana ha tenido lugar una sección de cine fórum. Antes de la proyección se ha dado una explicación técnica durante 30 minutos.

Se ha potenciado el deporte del baloncesto, dando oportunidad a 120 alumnos de participar en él.

Se han reunido todas las bibliotecas particulares en una gran biblioteca bien controlada, con libros formativos para alumnos, profesores y padres de familia.

Los días 13 y 25 de marzo de 1976 se celebró Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Félix Quiroga. Eran capitulares con él los PP. Miguel Lezáun, José Díaz, Jesús Echarri, Jesús Guergué (asistentes provinciales), Félix Leorza (ex provincial), Alejandro Pérez, Jesús Sesma, José Pardo, Francisco Iraola, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Francisco Azcona, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Francisco Ajona, Víctor Pinillos, Victorino Ruiz, Demetrio Díaz, José María San Martín, José Unanua, Jesús Ruiz, Pedro Alonso y Abel Calvo, y el H. Francisco Gorriti.

El P. Rector presento al Capítulo la relación trienal:

A. VIDA COMUNITARIA.

Siendo conscientes de que nuestra tarea educativa, humana y cristiana, la realizamos como Comunidad, al formar una auténtica Comunidad cristiana y religiosa, ha sido la meta de nuestros principales esfuerzos, aunque por caminos distintos según las distintas mentalidades.

En ese ambiente se han tenido todas las reuniones celebradas, sobre todo al principio de cada curso, en las que se determinaron los actos comunitarios. Para la oración se fijaron los horarios de 7,20 a 8 por la mañana y de 8,20 a 9 por la tarde, a elegir. El sábado, como único acto comunitario, se tendría una concelebración al mediodía con participación de toda la Comunidad, aunque no se va desarrollando con demasiada brillantez.

En las reuniones se escuchan con entera atención y respeto las opiniones de casi todos los miembros de la Comunidad; para estudiar el material sobre el libro "Apología y desmitificación de la vida religiosa", y más tarde sobre el "Ideario", que nos ofrece el Departamento de Pastoral de la Provincia, nos dividimos en grupos más reducidos y el diálogo llegó a ser en algunos casos aleccionador. Para estas reuniones tenemos reservado el martes de cada semana, aunque no tengamos todos los días señalados.

Aunque se ha insistido en la conveniencia de asistir al cursillo de Salamanca, la asistencia en el primer año no pudo ser numerosa por los cursillos de EGB. El segundo año asistieron algunos más y es ejemplar la asistencia de algún Padre mayor.

No puedo dejar pasar por alto dos detalles por encima de todos los demás, en los cuales se muestra el espíritu cristiano y comunitario de los miembros de esta Comunidad. El primero es el deseo de participación y preocupación por el desarrollo de las obras que se han realizado en el Colegio; se han tomado como cosa propia. El segundo, la actitud de servicio fraternal hacia los hermanos enfermos, sin escatimar el sueño y las horas de asistencia.

B. OBSERVANCIA REGULAR.

Todos somos conscientes de que una Orden Religiosa o una Comunidad que no vive sus compromisos no durará mucho. Sin embargo, en la práctica no existe esa fidelidad a lo establecido.

Donde con más claridad se descubre esta situación es en el capítulo de la oración. Creemos como fundamental el trato personal y comunitario con nuestro Padre en la liturgia de las horas y en la Eucaristía, y yo salgo fiador de que todos los componentes de la Comunidad, de una forma o de otra, frecuentan este trato con Dios y con Cristo. Sin embargo, no somos capaces de sujetarnos a unos módulos fijos para facilitar el cumplimiento de esta necesidad. Las explicaciones son variadas.

Se falta muchas veces a reuniones de Comunidad sin causa justificada, y los trastornos de los años pueden serlo: y lo mismo a las reuniones de profesores donde los seculares a veces nos dan ejemplo.

Pero, en honor a la verdad, he de decir que hay miembros de la Comunidad ejemplares en la observancia de las Reglas y Constituciones, y que solicitan la venia del Superior para realizar cualquier cosa que sale de lo corriente.

C. ESTADO DE NUESTRAS ESCUELAS.

En los cursos de Párvulos, 1º y 2º de EGB, se siguen los métodos de enseñanza individualizada implantada durante el trienio anterior, y en todos los demás cursos se ha insistido en que la atención a cada alumno en particular sea más intensa, tanto en la parte académica como en el aspecto formativo. Este ha sido el punto más repetido en las reuniones de todo el profesorado, que se vienen teniendo en la primera quincena de septiembre.

Fruto de esta preocupación ha sido el cursillo sobre tutores a cargo del ICCE, que se consiguió realizar después de largos esfuerzos que se impuso el P. José Díaz, Director Técnico de EGB, en las vacaciones de Navidad de 1975.

Por parte de la Dirección del Colegio, se ha asistido a un cursillo de programación de la Universidad de Navarra.

Dada la frecuencia con que se da el efecto de dislexia en los niños más pequeños, la señorita de Párvulos ha asistido a un cursillo de dislexia en el ICCE de Madrid para corregirlos ya en Párvulos. Preocupados por la formación permanente de los profesores, se les han procurado libros de consulta y material audiovisual para el mejor desarrollo de su asignatura; una de las clases del Colegio se ha mueblada adecuadamente como sala de usos múltiples, audiciones musicales, idiomas...

En el Colegio existen unos 200 alumnos entre becarios y rebajados, lo que supone alrededor de 1.000.000 de pesetas con que la Comunidad colabora en la obra social y humana del Colegio.

En EGB, todos los niveles constan de tres grupos y cada año, en los meses de febrero y marzo, se admiten las nuevas solicitudes de ingreso. En la primera quincena de abril se realizan las pruebas de admisión.

El Colegio ha pedido todos los años la subvención, y hasta ahora nos ha sido denegada, por diversas razones.

D. FORMACIÓN RELIGIOSA DE LOS ALUMNOS.

La formación cristiana de nuestros alumnos, como fin primordial de nuestro trabajo, ha sido nuestra mayor preocupación. Para una mayor eficacia en la consecución de esta meta, y orientados por la Congregación Provincial, la Comunidad eligió como coordinador de pastoral al

P. Jesús Echarri como responsable de la organización pastoral del Colegio. En las reuniones de los profesores de Religión, se acordó la necesidad de asistir en la práctica de los Sacramentos. Por eso, se elaboró un calendario para la celebración de la Eucaristía y Penitencia. Con esta intención, en la 2ª etapa de EGB se dedican en el cuadro tres clases semanales a Religión. Asimismo, se ha construido la capilla para que en grupos más reducidos se celebre la Eucaristía. Diariamente se celebra una misa a las 8 de la mañana para los alumnos de bachillerato. Dándonos cuenta de que la educación religiosa no puede ser solo teórica, hemos intentado que los alumnos amplíen sus conocimientos a la realidad que los rodea. Se han visitado asilos, escuelas de subnormales, familias necesitadas... La pena es que estas realizaciones no hayan sido más frecuentes.

Funcionan en el Colegio tres grupos de formación cristiana de padres de alumnos, que se reúnen semanalmente. Como quiera que la educación de los hijos es tarea común, pretendemos que estos grupos aumenten, ya que los intentos de atraer a las familias mediante programación de charlas formativas no han conseguido su fin. En el comienzo del año 1976 se ha creado un ropero con el fin de enviar ropas y medicinas a una misión en Filipinas y a un poblado de Santiago de Chile regentado por los escolapios.

Se ha intentado que los profesores seculares dieran las clases de religión en sus cursos, previa una preparación dada por un Padre de la Comunidad. Son contados los que han aceptado.

A partir de Navidad se preparan los niños de Primera Comunión. Esta preparación se extiende también a los padres de dichos alumnos, que asisten a charlas preparadas para que ellos sepan ayudar y ambientar esa preparación de sus hijos.

Los sábados por la tarde se celebra una Eucaristía con la participación de alumnos, exalumnos y padres de alumnos. Los jueves tienen una reunión de preparación.

E. FORMACIÓN HUMANA DE LOS ALUMNOS.

En las reuniones de todo el profesorado, en la primera quincena de septiembre, se insiste cada año en el aspecto humano que debe existir en la formación que intentamos dar a los alumnos. Procurar una mutua confianza, comprensión y un trato delicado mutuo, es algo que todos deseamos y procuramos. Junto a esto, el orden en sus cosas, en los locales y en los trabajos se exige como condición previa a toda actividad.

Siguiendo las orientaciones de nuestro M.R.P. General, la formación humana de nuestros alumnos puede y debe continuarse en las obras y actividades extraescolares. Y aunque no hemos llegado a formar grupos de trabajo, sí que hemos intentado algunas actividades. Se dan clases de solfeo a un grupo de niños que luego se presentan como oficiales en el Conservatorio. Se imparten clases de guitarra y flauta a grupos más reducidos. Tanto unos como otros han intervenido en alguna velada compuesta por actividades de la asignatura de expresión dinámica, y también de música.

Se hacen excursiones con grupos reducidos de alumnos y también con sus padres. La Asociación de Padres pone a disposición del Colegio para este fin una casa en Etxeverri. También ha promovido concursos de actividades veraniegas en Navidad. Ofrece también su apoyo para ejercicios y viajes de estudio.

El primer año se colocó una exposición de belenes en el gimnasio del Colegio. También se expusieron juguetes educativos para que los niños pudieran elegir.

En el segundo año, alumnos de 8º de EGB montaron una exposición de sus trabajos manuales en la librería Manantial. Los sábados por la mañana tiene lugar una sesión de cine fórum. Antes de la proyección de la película se da una explicación de técnica cinematográfica a un grupo de alumnos durante algo más de media hora.

Si en todos los tiempos ha sido necesario el ejercicio físico para mantener el equilibrio psíquico, mucho más en nuestros tiempos. Por ello, y dada las circunstancias favorables, se han continuado y potenciando el deporte del baloncesto. La organización por equipos da la oportunidad de participar en este deporte a unos 120 chicos de todas las edades.

Como uno de los aspectos más fundamentales de esta formación humana es la formación del hábito de lectura, se han reunido todas las bibliotecas particulares en un depósito de libros que

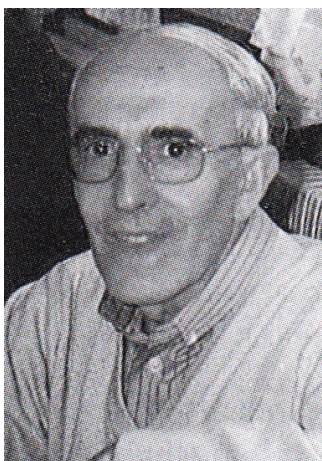
tiene al lado una sala de lectura. Los libros se pueden sacar a casa mediante un control estudiado. Se pueden escoger libros formativos de todo tipo para alumnos y profesores e incluso padres de familia. También aquí ha colaborado la Asociación de Padres.

F. ESTADO ECONÓMICO DE LA CASA.

Tenemos durante este trienio la economía dividida en dos partes, economía de Comunidad y economía del Colegio. En conjunto, la economía del Colegio pretendemos y conseguiremos quedar a 0 al final del trienio. En cuanto a la economía de la Comunidad, se ha enjugado la deuda de 3.842.541 pesetas contraída con la Caja Provincial. Se han pagado las obras y mejoras introducidas en las clases, laboratorios y solo queda por pagar los bancos de la capilla y las mesas del laboratorio de química.

El Colegio pasa a la Comunidad la cantidad correspondiente en concepto de intereses y amortizaciones.

Se revisaron los libros oficiales de la casa, se formaron tres comisiones para estudiar la relación del P. Rector, se eligió al P. José Unanua vocal para el Capítulo Provincial. No se presentó ninguna proposición. En cuanto a la economía, los ingresos totales del trienio habían sido 6.237.309,80 pts., y los gastos, 6.011.882.



Después del Capítulo Provincial, fue nombrado el P. Jesús Echarri al frente del Colegio de Pamplona. El P. Jesús Echarri Beunza había nacido en Pamplona en 1934. Estudió en el colegio de escolapios, y de allí pasó al postulante. Hizo su primera profesión en 1950, y tras realizar los estudios sacerdotales en Irache y Albelda, fue ordenado sacerdote en 1957.

Tras un curso en Estella, fue destinado como formador a Orendain, donde pasó diez años, hasta que en 1968 realizó un curso de reciclaje en Roma. Vuelto a España, fue destinado a Vitoria (1970-73), para volver entonces a su ciudad natal. Y allí fue nombrado rector en 1977, cargo que ejerció hasta 1979. Y ya siguió el resto de su vida en la capital navarra, trabajando en el colegio hasta que falleció en 2010, a los 76 años.

El P. Erviti era el encargado de preparar a los niños para la Primera Comunión (además de cronista). Para ver lo minucioso que era en su tarea, copiamos lo que escribe en la Crónica el 1 de mayo de 1977:

El día 1 de mayo se envía una carta a los padres de los niños que se preparan para participar en la eucaristía con las siguientes normas:

- 1. Comuniones: se celebrarán por grupos de clases por separado, un día normal y en la capilla del colegio, en la pequeña. Solo asistirán los niños. Los niños ya les indicarán a Uds. qué detalles pueden preparar para esa Eucaristía*
- 2. Programación.*

Comuniones: 24 de mayo, martes, 2º A. 25 miércoles, 2º B. 26 jueves, 2º C. 24 martes, terceros (a otra hora que 2º A).

Celebración de la penitencia: 13 de mayo, viernes, 2º A y B. 20 de mayo, viernes, 2º C y terceros. Hora 8 de la noche en la capilla del Colegio.

Charlas; 3 de mayo, martes; 4 de mayo, miércoles; 11 de mayo, miércoles; 18 de mayo, miércoles. Hora 8 de la noche en el salón de actos.

Temas:

- Psicología y pedagogía de la moral infantil.*
- Formación del sentido religioso del pecado en el niño.*
- Aspectos nuevos del sacramento de la Confesión.*
- Renovación de nuestra vida cristiana y el sacramento de la Eucaristía.*

Los días 14-15 y 21-22 de octubre tiene lugar el Capítulo Local de Pamplona, bajo la presidencia del P. Jesús Echarri. Eran capitulares con él los PP. Miguel Lezáun, José Díaz, Demetrio Díaz, Juan Manuel Díez, Alejandro Pérez, Jesús Sesma, José Pardo, Francisco Iraola, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Félix Leorza, Francisco Azcona, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Francisco Ajona, Martín de Cosme, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, José María San Martín, José M^a Zúñiga, José Félix Quiroga, y Abel Calvo, el Cl. Pedro Alonso y el H. Francisco Gorriti.

El P. Rector presenta una breve relación al Capítulo:

El P. General, en su última exhortación sobre la celebración de los Capítulos, dice que la relación del P. Rector debe ser confeccionada con la ayuda y colaboración de aquellos religiosos que ocupan los diversos cargos en la Comunidad.

Dado que ya desde hace unas semanas la Comunidad va teniendo diversas sesiones sobre el estudio y reflexión de todo lo trabajado en el Capítulo Provincial anterior, y que al mismo tiempo están sirviendo de un análisis de la situación de la Comunidad, y dado que el trabajo está aún sin terminar, pues nos falta la planificación que debemos hacer de cara al futuro, he pensado que el trabajo que podríamos hacer fuera de este modo:

Seguir la semana próxima como lo hemos estado haciendo últimamente, el lunes y martes, trabajando sobre lo que la Congregación Provincial pidió a los Padres Rectores, es decir, el estudio de lo dictaminado en el último Capítulo Provincial.

El sábado próximo, en la última sesión, presentaré el Capítulo la elaboración de todo lo que la Comunidad ha reflexionado en estos días. De este modo, la relación del P. Rector será fiel reflejo de lo que toda la Comunidad piensa sobre los aspectos más interesantes de nuestra vida religiosa escolapia.

Y, efectivamente, se hizo como él propuso. Y el último día del Capítulo presentó su relación, que tenía valor de declaración de intenciones de la comunidad de cara al trienio siguiente. Dice así:

Solamente han transcurrido un par de años desde el último Capítulo Provincial, y como en realidad ha variado poquísimos el personal de esta Comunidad, me ceñiré a aquellos aspectos que supongan para nosotros una exigencia y un deseo de mejor caminar en el seguimiento de Cristo. Trataré al mismo tiempo de ser fiel reflejo de las reflexiones tenidas por la Comunidad en las últimas reuniones.

VIDA COMUNITARIA.

Consideramos que tanto el Capítulo Provincial próximo como nuestra propia Comunidad tienen que tener como objetivo prioritario el intentar revitalizar la vida comunitaria. Vitalizar el trato de la Comunidad con Dios y las relaciones interpersonales de sus miembros.

Nuestra Comunidad sigue programando su vida al comienzo de cada curso. Sigamos poniendo un esfuerzo mayor en reservar para la Comunidad los ratos que ella se haya fijado para vivirlos en común. Necesitamos como grupo tener un gran respeto a las determinaciones o concreciones de la Comunidad cuando fija ciertos actos, aunque personalmente nos guste hacerlo de otro modo.

Hemos hablado mucho sobre la oración. Es posible, y quizás necesario, el que sigamos hablando de ello, con la finalidad de que mutuamente nos ayudemos a que nuestra oración personal y comunitaria sea la que Jesús y la Iglesia esperan de nosotros.

En lugar de tener dos actos voluntarios de oración, por la mañana uno y el otro por la tarde, nuestro acto comunitario de oración será el de la noche de 8,15 a 9.

Nuestras Reglas en el punto 57 nos dicen: "Fomentaremos la concelebración de la Eucaristía, signo característico de nuestra unión en Cristo". Y nuestras Constituciones (nº 44) nos añaden que ella será "signo genuino de que la Comunidad se va edificando en fraternidad". Siguiendo este espíritu, procuremos concelebrar a menudo, tanto en el rato diario de oración como los sábados y domingos a mediodía.

Con nuestra oración personal y comunitaria diaria, debemos ayudar a los demás hermanos en su vida religiosa, debemos rezar con los demás y tratar de que nuestra oración y trato con Dios a través del amor a Cristo, nos lleve a un mejor servicio al prójimo, a una mayor caridad entre nosotros. Sabéis muy bien cómo todos sentimos de verdad estos aspectos.

Tratemos de seguir teniendo nuestras reuniones comunitarias todos los martes, revisando nuestra vida religiosa a nuestro trabajo con los chicos. En ocasiones, lo que para uno ha sido un desastre de reunión, para otro ha estado bien realizado. Ello es muestra de las grandes interferencias que se dan en todo diálogo humano, más cuando somos bastantes en nuestra comunidad. Que ello nos lleve a una mejor formación humana, a tener gran respeto a las opiniones y conductas de los demás.

Dado que parece algo negativo en nuestra Comunidad lo que el Capítulo Provincial nos indicaba acerca de tener convivencias y encuentros de la Comunidad, debemos promover estos aspectos asistiendo a ejercicios, participando juntos en actividades y salidas para reforzar los vínculos afectivos entre todos.

ASPECTOS PEDAGÓGICOS.

El Capítulo Provincial puso a nuestra disposición el Ideario del Centro. Se está trabajando en el Reglamento de Régimen interno y se desea su definitiva redacción. El curso pasado se dividió en el Colegio el cargo de Rector del Colegio, quedando un Padre como Rector de la Comunidad y el P. José Díaz como Director Técnico del Colegio. La división de cargos ha sido positiva.

La orientación pedagógica en el Centro sigue la misma línea de antes, habiendo intensificado algunos aspectos, como son:

- *La orientación profesional de los alumnos.*
- *Mayor participación del profesorado en la labor docente (Coordinador, tutores, curso de catequética).*
- *Cuidado de los niños disléxicos, a cargo del psicólogo del Centro.*
- *Cierta participación del alumnado en la marcha escolar (Delegado, revista del Colegio).*

Se ha seguido invirtiendo en obras muy importantes para el Colegio y Comunidad, como han sido:

- *Las cinco aulas escolares y sala de audiovisuales para BUP.*
- *Los departamentos exigidos por la ley.*
- *La biblioteca para la Comunidad (está ya a punto todo el fichero confeccionado por el P. Martín).*
- *Renovación completa de varias clases de Primaria.*
- *Los arreglos importantes realizados en la cocina y comedores.*
- *El arreglo del suelo y las butacas en el salón de actos.*
- *Las dependencias realizadas en el sótano.*
- *Los arreglos que se están llevando a cabo en la iglesia.*

Aunque aún está sin completar, ya se van perfilando para este año las distintas actividades complementarias que podemos llevar con los alumnos; el Director supervisa esas actividades:

- *Seguirán dos Padres dedicados más activamente al Calasancio (Club de Baloncesto).*
- *Un profesor seglar estará dedicado de 6 a 7 a dirigir el deporte en general, ayudados por muchachos mayores del Colegio.*
- *Los jóvenes del chalet ayudarán, además de colaborar sobre todo en las clases de formación religiosa, en las actividades del Grupo Mendi Taldea (Montañeros).*
- *Dos jóvenes de COU dirigirán la biblioteca del Colegio, estando al servicio de la misma de 5,30 a 7 de la tarde.*
- *El P. Abel ha quedado en preparar toda la actividad relacionada con el cine.*

Estaría bien que cuanto antes programemos las otras actividades que de un modo esporádico se van realizando en el Colegio, como ajedrez, aeromodelismo, fotografía... así como las actividades de tipo escolar: concursos de San José de Calasanz y Navidad, Ejercicios Espirituales, Semana Infantil, etc.

Han quedado relegados los cursos de formación para los Padres de Familia Deberíamos estudiar la posibilidad de llevarlos.

Una actividad que puede ser muy interesante para la gente de Pamplona es la que este año se va a realizar en nuestras aulas. El Instituto de Idiomas de Deusto va a llevar a cabo sus clases en nuestro Centro. La gestión la dirige la Diputación Foral.

Otro punto concreto pongo a vuestra consideración. Aunque la Básica recibe una pequeña cantidad de ayuda al precio por parte del Estado, y la Comunidad ayuda siempre a todos los niños que por cualquier causa están necesitados, podríamos revisar si hacemos lo bastante de cara a niños que en Pamplona están muy necesitados. El vivir más o menos acomodados, que no impida la visión de las necesidades de otras personas y, sobre todo, de los niños pobres.

PASTORAL.

Llegados al final de esta sesión es capitulares, no hemos tenido tiempo de abordar el examen de todo aquello que el Capítulo Provincial nos pide de cara a la realización de una buena labor pastoral en nuestro Colegio.

A los Padres ya mayores les pido que sigan ayudando con su ejemplo y sus oraciones en la labor de la educación cristiana de los chicos. Que sigan prestando generosamente, como hasta ahora, su colaboración a la hora de realizar el Sacramento de la Reconciliación con los chicos. Y que todos los que participamos más activamente en el Departamento de Educación Cristiana hagamos cuanto antes la programación de todas las actividades pastorales del Colegio para presentarla a la Comunidad y a la Congregación Provincial.

Que la Madre de Dios nos ayude a realizar nuestros deseos para mayor gloria de Dios y utilidad del prójimo.

Se revisaron los libros oficiales de la casa, el P. Demetrio Díaz fue elegido vocal para el Capítulo Provincial, no se presentaron proposiciones. Los ingresos totales desde 1976 a 1978 fueron 51.179.935 pts., y los gastos, 41.406.517.

A principios de 1979 surge un fuerte conflicto laboral en el colegio. Dejamos que el P. Erviti, cronista, lo explique detalladamente:

Desde el día 7 de febrero, la mayor parte del profesorado seglar del Colegio participa en la huelga de enseñanza, adhiriéndose a los 20 centros de Navarra, que más tarde llegarán a un máximo de 35 centros, por no estar conformes con el laudo estatal.

Los empresarios mostraron su voluntad de acogerse al laudo estatal (12,10% de subida) y propusieron que la diferencia existente entre la subida del laudo y la petición de los trabajadores (24.000 pesetas de sueldo mínimo para el personal no docente, 40.000 para los profesores de EGB y 44.000 para los de BUP se negociara en cada Centro con las respectivas asambleas de padres, siendo los padres quienes aportasen la diferencia. Proponían asimismo que dentro de unos meses se podría negociar un convenio.

La Federación Católica de Padres de Familia y Padres de alumnos no está de acuerdo en que dicha subida recaiga sobre los padres de los alumnos, ya que muchas familias, a las que ya se les hace difícil pagar las mensualidades de sus hijos, verían agravada su situación, sea cual fuere la cuantía de la subida.

Porque, aun siendo de estricta justicia, las reivindicaciones económicas del profesorado solo tienen una solución válida que no es posible en los actuales momentos preelectorales, pero que estamos dispuestos a poner en práctica inmediatamente: coordinar una acción conjunta de profesores, centros y padres, que presione con fuerza al Gobierno para que, de una vez por todas, establezcan los cauces legales que hagan realidad en nuestro país la auténtica libertad de enseñanza, que comprende, entre otros aspectos, la equiparación del profesorado estatal y no estatal.

La asamblea de trabajadores acordó rechazar las propuestas del escrito empresarial y acordó la vuelta a la normalidad a partir del lunes 26 de febrero, después de 20 días de huelga, contando las fiestas. A nuestro Colegio regresaron los profesores en huelga el día 22, jueves.

Durante la huelga, las clases funcionaron con regularidad y normal asistencia, sobre todo desde 4º de básica hasta 8º inclusive, atendidas por los religiosos y los profesores D. Santiago Munguiza, D. Fernando Español y D. Salvador Ganuza, que no participaron en la huelga. En Párvulos y en los cursos 1ºs, 2ºs y 3ºs, la asistencia fue muy mermada y más difícil atenderlos debidamente. Por eso, a partir del día 22, a mediodía, dejaron de venir los alumnos de estos grupos por indicación del colegio.

El mismo cronista, con su especial sensibilidad, nos narra otro importante acontecimiento ocurrido en marzo:

El día 17 de marzo tuvo lugar la inauguración de la Iglesia totalmente restaurada, en la misa vespertinas de las 8.

La decoración de las paredes ha ganado en sencillez y claridad, y la apertura de las ventanas superiores ha llenado la iglesia de alegría y de luz, convirtiéndola en tabernáculo vivo, lleno de esplendor y de gracia. El sol se ha hecho nuestro amigo y nos invita a acompañar al Señor.

Apreciamos mejor la unción y el arte del Cristo de la sanción, y la pantalla blanquísima nos acerca más al Cristo del Sagrario y al Cristo del altar. Todo es abrazo y comunión.

Hermosos los 48 bancos de iroco⁶¹, distribuidos en cuatro grupos con mucha comodidad para los movimientos de los fieles.

Severo y de mucho gusto el zócalo de madera, y acogedor el pórtico con la puerta de cristal, que invita a pasar y a quedarse dentro.

Novedad la capilla penitencial, cómoda y entrañable, que convida a participar del abrazo del Padre en el Sacramento de la alegría.

Una iglesia, en fin, que mejor que restaurada, parece completamente nueva. “Verdaderamente es la Casa de Dios y la puerta del Cielo”.

En abril del mismo año tiene lugar la Semana del Cine Infantil, con la proyección de las siguientes películas:

Lunes 16: Tintín en el lago de los tiburones.

Martes 17: Raza de campeones.

Miércoles 18: Los pequeños coyotes de Kid O'hara.

Jueves 19: El pequeño Príncipe.

Viernes 20: Sonrisas y lágrimas.

Sábado 21: El pequeño gigante.

Horario: mañana 11, tarde 3 ½. Protagonista: el niño.



Provincialato del P. Antonio Lezaun (1979-1985)

En 1979 es nombrado rector del colegio el P. Heliodoro Latasa. Tenía ahora 48 años. El P. Jesús Heliodoro Latasa Donazar nació en Arraiza (Navarra) en 1931. Hizo sus primeros votos en 1948, y fue ordenado sacerdote en 1954.

Comenzó su ministerio escolapio en Estella, de 1954 a 1956. Pasó entonces a Pamplona, donde estuvo enseñando hasta 1967. Fue entonces nombrado rector de Bilbao, con 36 años. Y allí siguió hasta

⁶¹ El iroco (también conocida como morera) es el nombre que recibe la madera del árbol tropical *Milicia excelsa*. Por su similitud en aspecto y propiedades con la madera de teca, es denominado a veces como la “teca africana”, siendo frecuentemente utilizada como sustituto de coste inferior a aquella, aunque no demasiado. Es una madera dura y muy resistente, de color marrón claro o marrón amarillento/dorado.

el año 1973. Fue enviado entonces a Tafalla (1973-1976), otro trienio a Tolosa (1976-1979), y de nuevo a Pamplona (1979-1989). Tomó entonces un año sabático en el ICCE.

En el año 2000 su vida da un salto espectacular: es enviado a Chile, a la comunidad de Barrancas, como rector y colaborador en la pastoral parroquial. Allí celebró sus 60 años de sacerdocio, en 2014. En el año 2015 pasa a la comunidad de Tafalla, ya jubilando, ayudando en lo que puede. En el año 2023 es enviado a la comunidad-enfermería de Pamplona, para poder ser mejor atendido. Y allí sigue cuando escribo estas líneas, en 2026.

En diciembre de 1980 el sensible cronista (P. Joaquín Erviti) escribe en la Crónica:

En la Nochebuena, 24 de diciembre, se inauguró la nueva quiete de la Comunidad. Nos acompañaron los religiosos de la Residencia Calasanz.

Amplia, confortable y soleada por las cuatro hermosas ventanas que dan a la calle Leyre, en ella ha puesto su inteligencia y buen gusto el joven arquitecto discípulo del Colegio Joaquín Gortari Solbes. Revestidas las paredes de moqueta y el suelo de parquelita de Guinea, con sus 30 butacas amplias y cómodas para el descanso y la lectura, forradas de verde oscuro, muy agradable; con sus cuatro hermosos radiadores de un total de 109 elementos, que mantienen la temperatura ideal para los meses invernales. Se ha solucionado además el problema del sonido con el juego hexagonal del techo de "borde con ranura", consiguiendo que puedan oír los que deseen la televisión sin ser molestados por los que están en conversación o se entretienen con las cartas. Muy prácticos los apliques de luz individuales, y graciosa la instalación del hogar con su coronamiento de ladrillo blanco, que lo hace en extremo atractivo.

El color, muy bien conseguido, sin estridencias de mal gusto, es un sedante para el espíritu, relaja los nervios y hace amable la conversación.

Los días 28 y 30 de enero, 2 y 6 de febrero de 1982 se celebró Capítulo Local en Pamplona, bajo la presidencia del P. Heliodoro Latasa. Eran capitulares con él los PP. Demetrio Díaz, Jesús Sesma, Luciano Pinillos, José Pardo, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Félix Leorza, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Francisco Ajona, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, Jesús Álvarez, Miguel Lezáun, Evelio García, José María San Martín, Enrique Arcelus, Pedro Alonso y los HH. Francisco Gorriti, José María Zúñiga y José Vicente Iriso. Son también miembros de la Comunidad, pero renuncian al Capítulo por motivos de enfermedad, el P. Jesús Martínez y el H. Pedro Larrión.

El P. Rector presenta su relación trienal al Capítulo:

FAMILIA RELIGIOSA O VIDA COMUNITARIA.

Resulta muy arriesgado querer transcribir lo que ha sido y es la vida de una Comunidad en el largo período de tres años. Quien solamente tuviera ante sus ojos como objeto de juicio aquello y solamente aquello en lo que él personalmente se viera afectado, correría el riesgo de ser absolutamente parcial en su apreciación. Quien, a su vez, con un criterio excesiva o exclusivamente egocéntrica, fuera jalonando sus días con los pequeños roces, humanamente inevitables, por tan marcadas diferencias de edades, caracteres, ideas y modos de enfocar los problemas de un mundo tan cambiante como el nuestro, también correría el peligro de darnos una visión excesivamente negativa y deprimente y aun enferma, pero alejada de la realidad.

Querer, por lo tanto, enjuiciar en su totalidad lo que ha sido nuestra vida comunitaria, más allá del simple dato anecdótico de hechos, roces, gozos y logros, resulta muy comprometido. Por eso, sin dejar de ser necesariamente un juicio personal discutible, intento al menos señalar lo que juzgo realmente objetivo.

La composición individual de la Comunidad de Pamplona es de una gran riqueza y variedad de caracteres e ideologías de muy difícil coordinación. Comunitariamente las relaciones de convivencia, por encima de las mil pequeñas incidencias de toda entidad viva, han resultado normales y sin graves estridencias, pero no hemos sido capaces de una revisión comunitaria a fondo. En primer lugar, porque cada uno de nosotros hemos sabido acomodarnos lo mejor posible a las circunstancias de nuestro entorno, y nos hemos hecho nuestro “modus vivendi”, y no queremos complicarnos más la vida. En segundo lugar, porque largos años de feroz individualismo nos han incapacitado para una vida de comunidad más compartida y no entendemos o acabamos de entender esa llamada insistente de todos los estamentos religiosos y de nuestros propios superiores a profundizar nuestra vida comunitaria hacia una mayor vivencia del Evangelio. En tercer lugar, porque nos ha faltado la valentía y virtud para intentarlo de verdad. En cuarto lugar, porque una serie de circunstancias nos han hecho terriblemente susceptibles en todo lo que de alguna manera atañe a nuestras personas. Y quinta, y no la menos importante, por no haber encontrado la persona adecuada que supiera encauzar los mejores anhelos de todos hacia una vida comunitaria más profunda.

Sé que la Comunidad ideal no existe y que una comunidad de hombres, aun de religiosos, está necesariamente expuesta a muchas contradicciones. Pero en la nuestra, aun dentro de un sincero deseo de colaboración y de servicio y de guardar las formas, creo que ha faltado ese ambiente de plena comprensión y apoyo que sabe pasar por alto todo aquello que desune y cultiva todo aquello que hace nuestra vida más compenetrada y más alegre; cualquier opinión sobre el amplio campo de lo opinable basta para que aparezcan en el fondo posturas interpersonales duras, intransigentes, faltas de madurez humana y poco cristianas.

COMUNIDAD DE ORACIÓN.

Nos lo dicen desde fuera y lo experimentamos desde dentro, que no dedicamos en nuestras comunidades, y la nuestra no es una excepción, la atención y dedicación debida a la oración personal y comunitaria.

Sin embargo, si del conjunto de todas las normas que rigen nuestra vida religiosa en lo tocante a la piedad desglosamos algunas prácticas que por ser actos externos están a la vista de todos, los actos comunes, la Comunidad de Pamplona ha cumplido con notable fidelidad, casi con ejemplaridad los mismos. La asistencia al acto comunitario de la Eucaristía y de la oración ha sido muy buena. No hemos dado por otra parte con el cauce que parece claro y evidente para revitalizar nuestra oración. Decimos que no estamos del todo conformes con lo que hacemos, pero tampoco nos hemos comprometido en verdad a cambiarlo. Creo que, aun siendo muy positiva la actitud de todos, estamos lejos de alcanzar aquellos niveles que nuestro Santo Padre Fundador y la Iglesia esperan de nosotros.

SOBRE NUESTRA FORMACIÓN PERMANENTE.

Sin herir a nadie, pero creo que, detectando la realidad, la Comunidad de Pamplona como tal no ha revisado sus planteamientos formativos en temas tan importantes como el sacerdotal, religioso y educativo. Buena parte de la culpa debe recaer sobre el P. Rector ya que la Comunidad siempre ha asistido puntualmente a todas las convocatorias, pero sin rehuir la propia culpabilidad, ahí también queda el casi total mutismo de los miembros de la Comunidad cuando se ha querido avanzar por ese terreno aprovechando alguna de las circulares de nuestros Superiores Mayores.

Sabemos que ha sido una preocupación constante y obsesiva de nuestro P. General la asistencia a los cursillos de formación y renovación teológica en Salamanca y a los cursillos relacionados con la educación organizados por el ICCE. La asistencia por parte de la Comunidad no ha pasado de ser simbólica durante este trienio. En el terreno académico, dos Padres están haciendo licenciatura en Teología y otro está acabando la licenciatura de Historia.

Debemos atender a la llamada urgente a la formación permanente de nuestro P. General, que evidentemente detecta el tremendo desfase que está sufriendo la Orden con respecto a otros tiempos en un terreno tan nuestro como la educación de la niñez y juventud.

No obstante, debemos hacer una precisión, y es que la Comunidad de Pamplona tiene un promedio de edad de 59 años, lo que puede dar una idea de la casi total falta de elementos jóvenes que por ley de vida debe ser los que realmente están en vanguardia de la renovación en los campos de especialmente educativos. Ello hace que en comunidades de tan elevado promedio de edad reine cierto ambiente de inmovilismo.

NUESTRO MINISTERIO

Seguimos enseñando y desarrollando los programas con honestidad. Seguimos salvando académicamente al grupo. Creo que cada uno estamos convencidos que nos mantenemos dentro de nuestro trabajo en un nivel apreciable. Personalmente, creo que falta mucha coordinación en nuestro trabajo, no obstante los intentos de la dirección del Colegio por conseguirlo. En el aspecto académico, nuestro trabajo es bueno. Enjuicio solamente el trabajo de los miembros de la comunidad en la obra, no el conjunto total del Colegio; este creo que tuvo tiempos mejores y es tarea de todos intentar una renovación y vuelta, no tanto a los métodos antiguos, sino a las nuevas técnicas y necesidades.

En el aspecto educativo, es mucho más difícil dar juicios de valor, si bien todos tenemos la vocación y el deseo de hacerlo lo mejor posible en medio de las dificultades presentes. Parece que falta un trato más directo con el alumno, descuidamos aspectos humanos y contactamos muy poco con el mundo real en que viven nuestros alumnos. Creo que existe un distanciamiento bastante notable entre el Centro y el alumno y que puede resultar peligroso.

En la formación religiosa se está haciendo un gran esfuerzo por llegar hasta los alumnos, no solamente en plan informativo, sino fundamentalmente en plan catequético. Es un hecho que casi toda la pastoral del colegio la lleva el Departamento de Pastoral de la Comunidad del Juniorato y Curia Provincial. Creo sinceramente que en estos tres años ha habido un notabilísimo progreso; puede quedar la duda si acertamos o no con los medios y formas debidos, pero es un riesgo que lo sufren principalmente los que en ello están trabajando. Sería deseable que más miembros de la Comunidad nos prestáramos y preparamos para labores pastorales dentro del Colegio. Orad al Dueño de la mies.

SOBRE LA ADMINISTRACIÓN DE NUESTROS BIENES.

Los objetivos señalados por el Capítulo Provincial anterior sobre la administración de nuestros bienes y remanentes se han cumplido, lo mismo que las disposiciones emanadas por la Curia Provincial el 14 de febrero de 1981 "Algunas normas sobre administración económica". Se han cumplido las exigencias de presupuesto y control y se han revisado los libros de contabilidad mensualmente. Creo que en la mente de todos está que en nada se ha abusado en el uso de nuestros bienes, y que se ha seguido trabajando para que las pensiones sean relativamente módicas, y a la vez hemos seguido, como es tan tradicional en nosotros, ayudando a los más necesitados, y hemos atendido casi todas las peticiones de rebajas de pensión.

ATENCIÓN A LOS DOCUMENTOS DE LOS SUPERIORES DE LA ORDEN.

Se ha dado a todos la bebida plural y se han comentado muy tímidamente. Quizá existe en la Comunidad una sensación, y creo que no es exclusiva de la nuestra, de un exceso de órdenes y reglas y mandatos y recomendaciones y urgencias de cambio, que hemos acabado no dándoles la debida importancia.

Reconocemos que no hemos hecho demasiado caso de lo escrito. Puede ser un grave fallo, al cual se le pueden buscar humanas excusas, pero nunca una justificación, y será necesario revisar nuestros criterios personales desde el punto de vista de la obediencia a los criterios y directrices de los superiores de la Orden.

Pamplona, 30 de enero de 1982.

Después del Capítulo Provincia de 1982, es nombrado rector de Pamplona el P. Miguel Lezáun. Ya lo presentamos en el segundo provincialato del P. Leorza. Tenía ahora 52 años.

El 2 de abril de 1983 el P. José Díaz, Director del colegio, pide permiso para que se implante la coeducación a partir del curso próximo. El P. Provincial concede el permiso el 16 de abril.

Leemos en "Vasconia" 34 (mayo-junio de 1984):

Nueva Comunidad. Ha llegado de la Congregación General un oficio por el que se erige canónicamente una nueva comunidad en Pamplona, ubicada en el edificio del colegio Calasanz. Estará destinada preferentemente a ancianos y enfermos de toda la Provincia. Con ello se cumple lo aprobado en el Consejo de la Provincia celebrado en diciembre de 1983. El nombre de la nueva comunidad es Residencia San Francisco Javier.

Durante este verano se llevará a ejecución dicho oficio. También se realizarán obras de acomodación de locales para las necesidades de las dos comunidades que residirán en el edificio del colegio.

Leemos en la Crónica, mayo de 1983:

En los días 17,18 y 19 de mayo participan por primera vez de la Eucaristía, recibiendo al Señor en la Comunión todos los alumnos de 3º de Enseñanza General Básica. La capilla de los niños, llenos de luz y de flores, fue el lugar del encuentro con Jesús. Por Semana Santa y a primeros de mayo se confesaron individualmente, llenándose de alegría y de paz.

El día 25 de mayo, los cofrades y devotos de la Virgen del Puy celebran el día de la Aparición, participando en la Misa vespertina de las ocho. La asistencia, mayor que en los años anteriores. Setenta fieles recibieron la Eucaristía. En los asistentes, mucho fervor en la plegaria y en los cantos. Como despedida se les dijo: "Desde hoy, la imagen de la Virgen del Puy tendrá permanentemente su trono en la capilla del Santo Cristo. Allí recibirá la veneración en las horas de culto todos los días. Fuera de las horas de culto, si alguna persona desea hacerle una visita, puede llamar a la portería principal y el encargado le conducirá a la iglesia. Así que la Virgen os espera siempre, no faltéis a la cita".

El colegio de Pamplona arrienda sus locales a la Escuela de Idiomas de Navarra desde las 6 (o las 7) de la tarde hasta las 10 de la noche. Por el uso de 16 aulas y varios locales más se perciben 2.550.000 pts. al trimestre. Se vienen alquilando, según el cronista, desde el curso 1977-78.

En marzo de 1984 se celebra en el colegio la "Semana de la Paz". De lunes a jueves se tienen conferencias a cargo de distinguidas personalidades, a las 7,30 de la tarde. Los títulos son: "La situación mundial de violencia. Análisis"; "La violencia en nuestra Tierra, análisis, soluciones"; "La Iglesia ante la paz"; "Mesa redonda sobre la paz". El viernes tiene lugar un cine fórum: "Sin novedad en el frente". Y el sábado, a las 8 de la tarde, Eucaristía por la paz. Dice el cronista; "El Colegio vibró toda la semana con plegarias, Eucaristías, redacciones, dibujos, murales y pegatinas".

A partir de la creación de la Comunidad San Francisco Javier para religiosos mayores y enfermos, en septiembre de 1984, la comunidad San José de Calasanz (que ocupa el 2º piso del colegio, mientras la otra ocupa el 3º), queda reducida a los siguientes religiosos: PP. Miguel Lezáun, rector, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, Jesús Álvarez, José Díaz, Heliodoro Latasa, José María San Martín y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

Señala el cronista que al comenzar el curso 1984-85 el colegio tiene 1307 alumnos, desde Párvulos hasta COU.

Del 14 al 23 de octubre tiene lugar el Capítulo Local de esta comunidad, siendo capitulares los nueve religiosos citados más arriba. El P. Rector, Miguel Lezáun, presenta su informe al Capítulo:

Como la separación entre Comunidad y Colegio es una realidad, en el presente informe trataré solamente de algunos aspectos que inciden más directamente en los religiosos como personas dedicadas a la enseñanza y como elementos de una familia religiosa.

1. RELACIONES INTRA E INTERCOMUNITARIAS.

La Comunidad de San José de Calasanz, hasta el pasado mes de septiembre, se componía de 22 religiosos con edades comprendidas entre los 35 y 80 años. Ahora somos 9 y casi todos pertenecemos a la década de los cincuenta.

Aun habiendo sido tan dispares en años, ideologías y caracteres dentro de la Comunidad, mantuvimos buenas relaciones, y la ayuda mutua se ha prestado con generosidad, de modo especial a los enfermos. Quizá no se haya profundizado mucho en estas relaciones, bien por no herir susceptibilidades, bien por cobardía.

Todos los asuntos de relativa importancia se han tratado en las reuniones que tenemos cada semana. A ellas asisten todos los religiosos, y la mayoría aporta su colaboración.

Si las relaciones ad intra pueden calificarse de normales, las relaciones con los miembros de las otras comunidades que hay en Pamplona no han sido tan buenas. En ello influyen actuaciones que la Comunidad de San José de Calasanz no llega a comprender ni asimilar. Me refiero a hechos como limitar la propiedad de la Comunidad tan solo al mobiliario que usan los religiosos; crear la Residencia de San Francisco Javier antes de tener locales propios donde puedan reunirse; desarrollar actividades escolares y paraescolares con criterios distintos a los acostumbrados.

Es cierto que nos juntamos las tres comunidades para celebrar acontecimientos que debieran favorecer la formación de auténtica hermandad, pero de hecho no lo han conseguido. Creo que nosotros hemos mantenido una actitud demasiado pasiva.

2. COMUNIDAD DE FE Y ORACIÓN.

Es difícil valorar hasta qué punto se ha vivido formando una auténtica Comunidad de fe y oración. Se han puesto a los medios para conseguirlo.

La asistencia a los actos de piedad es muy buena.

Para dar más riqueza y variedad a la celebración de la Eucaristía y al resto de las Horas Litúrgicas, se encargaban, por semanas, de presidir y ambientar el acto dos miembros de la Comunidad. El domingo lo dirige el P. Rector. Cada uno lo hacía a su manera. Al principio, esmerándose mucho; con el tiempo nos hemos ido cansando, y desde junio ya no se sigue ningún turno.

El celebrar los actos de piedad juntas las dos Comunidades parece que les va a restar vitalidad.

Con el fin de mantener la Comunidad de fe con la Iglesia, públicamente se leen los documentos emanados de la Santa Sede y de nuestro Arzobispado.

Prueba de interés y cariño por el Sumo Pontífice podrían considerarse la asistencia de casi toda la Comunidad a los actos organizados con motivo de la venida del Papa a Navarra y la atención que se presta cuando la televisión retransmite funciones en las que él interviene.

3. POBREZA COMUNITARIA.

No ha habido abusos en materia de pobreza. Los objetivos del Capítulo Provincial de entregar en depósito durante el curso parte del remanente, de confeccionar los presupuestos anuales, de comprobar los arqueos, se cumplen con toda exactitud.

Nos hemos solidarizado con los necesitados entregando a los organismos oficiales cuanto se nos autorizaba en los presupuestos. A particulares no hemos ayudado directamente, por entender que dichos organismos pueden tener conocimiento más exacto de las necesidades. Las becas a

alumnos del Colegio las distribuye una comisión que depende de la Congregación Provincial. La Caja de la Provincia abona el importe.

Al separarse la Comunidad de la Residencia de San Francisco Javier, se le ha entregado la mitad del remanente que teníamos el 30 de septiembre, fecha en la que se hace la separación contable. Aunque no existan abusos personales, habría que preguntarse si como corporación damos ante los que nos rodean sensación de vivir en pobreza.

4. FORMACIÓN PERMANENTE.

Un miembro de la Comunidad ha obtenido la licenciatura en Teología, y sus conocimientos han beneficiado a los demás miembros, pues nos actualizó en temas eucarísticos; otro se ha perfeccionado en idiomas asistiendo a clases en la Escuela Oficial; otros han asistido a cursillos de Salamanca y Madrid. Algo ya se hace y se insiste que, si por la edad u otro motivo no nos sentimos con fuerzas para asistir a cursillos, conferencias, por lo menos veamos los adelantos que se publican relacionados con temas pedagógicos, sacerdotales, religiosos.

5. FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES.

Sentimos el problema y nos preocupa. Dadas las actividades que se nos encomiendan en el Colegio, parece que se ofrecen pocas oportunidades de tratar el tema directamente con los alumnos. Procuramos suplir esta deficiencia elevando en comunidad preces al Señor para que envíe operarios a su mies.

6. MISIÓN O MINISTERIO

Las tareas escolares que la dirección del Colegio nos encomienda las realizamos con puntualidad. Las clases, en general, las damos con ilusión y competencia. Donde más fallamos, bien por nuestra formación, bien por comodidad, es en la asistencia a reuniones del profesorado. Creo que es una realidad que los religiosos faltamos más que los seculares. No les damos la importancia que tienen y en la que hoy día tanto se insiste. Da la impresión de que trabajamos con demasiada individualidad, y que no llegamos a formar una verdadera comunidad educativa.

Demos gracias a Dios por lo bueno que tenemos, y pidámosle que nos ayude a corregir las deficiencias para que formemos una Comunidad en la que todos contribuyamos al aumento de la piedad y al provecho del prójimo.

Pamplona, 14 de octubre de 1984.

Segundo provincialato del P. José María Ciáurriz (1985-1988)

En la comunidad del colegio es nombrado rector el P. José Díaz, al que ya presentamos como rector de la misma en 1970-73, en el provincialato del P. Feliciano Pérez. Tiene ahora 54 años, y ejercerá su cargo hasta 1987, en que enviado como rector a Tafalla, para ser relevado entonces por el P. Juan José Iraola.

“Vasconia” 43 (enero-marzo 1986) trae una breve noticia sobre el colegio:

Del 3 al 8 de marzo se ha celebrado en el Colegio de Pamplona la “Semana de Solidaridad por un mundo nuevo”. La ha organizado el Departamento de Pastoral del Colegio y pretende ser una aportación más a la construcción de nuestro mundo.

Leemos en la Crónica el 8 de abril de 1986:

En el día de hoy comienza la visita canónica del M.R.P. Provincial José María Ciáurriz. Durante la visita el P. Provincial se reúne con todos los religiosos de la Comunidad para tratar diversos puntos relacionados con la vida religiosa.

Y el 8 de mayo:

En la reunión de religiosos escolapios que trabajan en el Colegio, convocada por el Director, este informa que en el día de hoy ha afirmado el P. Provincial los Conciertos del Colegio de Pamplona - 24 aulas - y de Tafalla - 15 aulas-. También informa sobre las fechas y procedimientos para la elección del Consejo Escolar.

Leemos en la Crónica el 16 de enero de 1987:

En el día de hoy comienza la Visita General a esta Comunidad. El P. General Josep Maria Balcells, viene acompañado de sus cuatro asistentes, Jesús Lecea, Giuseppe Gramignoli, José Antonio García Nuño y Gerardo Brumirski. A las 7,15 de la tarde se reúne la comunidad con el P. General y los Asistentes. Se comienza la reunión con la presentación del P. General y la de sus Asistentes. A continuación, cada uno de los miembros de la comunidad hace su presentación personal. Después se dialoga sobre la situación de la comunidad y sobre la formación permanente. En los siguientes días visita el P. General las otras comunidades de Pamplona y el Colegio.

El 7 de marzo de 1987 se reúne en el colegio de Pamplona el Consejo de la Provincia. Así lo resume el cronista:

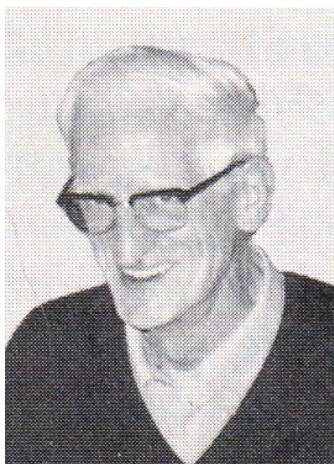
En el día de hoy se reúne en el Colegio de Pamplona el Consejo de la Provincia con el P. General y sus Asistentes, venidos expresamente desde Valencia a este fin. Esta reunión no pudo celebrarse durante la Visita General a causa del temporal de nieve.

Encontramos noticias sobre las reformas que se están haciendo en el colegio en "Vasconia" 51 (mayo-junio 1987):

Se están llevando a cabo algunas reformas en el interior del Colegio. El local que llamábamos "el Belén del P. Alejandro" se ha transformado en salas para todo lo relacionado con el Departamento de Pastoral. Ya está realizada esta obra. Los locales que estaban enfrente, un trastero, se han habilitado para comedor de mediopensionistas. Los dos últimos meses los chicos han comido en ese local. La comida la sirven de fuera, la "Casa Pompeyo", que ya muchos conocéis.

Las dos comunidades que residen en el Colegio tendrán pronto comedor en el piso segundo, encima del comedor de siempre, y este local, con el comedor de mediopensionistas, pasará a ser local del colegio. Así todo el piso primero tendrá dependencias para los alumnos.

Los alumnos de COU estrenarán este curso locales nuevos. Se están haciendo en la zona de los trabajos manuales, en el segundo piso. Los locales de COU se aprovecharán para cuartos de los religiosos que residen en el colegio.



El 26 de junio de 1987 leemos en la Crónica:

El P. Rector y el P. Provincial se trasladan a las Tafalla para ser propuesto el P. José Director del Colegio de Tafalla. Es aceptado por el respectivo Consejo Escolar.

En 1987, como consecuencia del traslado del P. José Díaz, es nombrado rector de la comunidad el P. Juan José Iraola Echebeste. Había nacido en Tolosa en 1925. Estudió en el colegio de los escolapios, y de allí pasó a Orendain, siguiendo los pasos de su hermano Francisco. Hizo su primera profesión en 1943, y tras concluir sus estudios sacerdotales en Irache y Albelda, fue ordenado en 1949.

Su primer destino fue Tafalla, donde trabajó de 1949 a 1953. En 1954 fue enviado a Brasil, y trabajó en Boa Esperança y Governador Valadares. Regresó a la Provincial en 1962, y fue destinado al colegio de Bilbao. En 1976 fue enviado a Pamplona, donde residió el resto de su vida. En 1987 fue nombrado rector de la comunidad, hasta terminar el trienio en 1988. Tenía entonces 62 años. Terminado su mandato, siguió dando clases en el colegio, hasta el momento de su jubilación. Falleció en 2000, a los 75 años.

El 7 de enero de 1988 leemos en la Crónica:

En el día de hoy, los miembros de la Comunidad se trasladan al piso tercero del colegio, que en adelante será el lugar de esta Comunidad. Previamente, la Comunidad de San Francisco Javier pasa a ocupar el piso segundo, donde se ha establecido la enfermería.

Y el día 12:

Se reúne la Comunidad a la hora acostumbrada y se acuerda lo siguiente: en primer lugar, y por unanimidad, se determina comprar un aparato de televisión y un videotape para la Comunidad. En segundo lugar, se verifica la oportuna votación acerca de la conveniencia de seguir con los comedores de las dos comunidades unidos o, por el contrario, separarlos como estaban antes de las Navidades. La votación da lo siguiente: 8 votos a favor de la separación, 1 en contra y 1 de blanco. Por lo tanto, al día siguiente se hace la separación.

El día 18 de enero comienzan las obras en la comunidad para hacer la capilla y las dos salas de estar.

Para entonces ya ha terminado el Capítulo Local, que se celebra los días 9 y 15 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. Juan José Iraola. Son capitulares con él los PP. Martín de Cosme, Tomás Urruchi, Victorino Ruiz, Pedro Sáez, Juan Pena, Jesús Álvarez, José María San Martín, Heliodoro Latasa y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

El P. Rector presenta su informe al Capítulo, del que tomamos algunos párrafos:

Antes de pasar a presentar los puntos marcados por las Reglas, 366, me parece oportuno indicar: Con la separación efectuada ya, y llevada a cabo por casi todos los miembros de una y otra comunidad en cuanto al lugar o espacio denominado de "comunidad de arriba" y "comunidad de abajo", el informe trata en su conjunto, se puede decir que total, de la Comunidad San José de Calasanz.

Dicha Comunidad de San José de Calasanz se siente marginada desde hace tiempo por órdenes tajantes recibidas, sin diálogo alguno, y por el asunto o desde el asunto de la economía, a consecuencia de lo cual esta Comunidad no dispone de bienes.

COMUNIDAD DE VIDA.

Tengo que aclarar que comencé como Rector de la Comunidad al iniciar el nuevo curso, con motivo del traslado del P. José Díaz como Director de Tafalla.

La Comunidad se compone de 11 religiosos, de los que uno, Victorino Ruiz, está gozando de un bien ganado descanso "año sabático" en Salamanca. (...)

De los 11 religiosos, 6 hemos vivido en el extranjero, lo que en muchos aspectos configura un modo de ser, de vivir y de pensar, aspectos muy importantes en la forma de la persona y de la Comunidad, en el aspecto humano y religioso.

Tenemos que recordar que hemos vivido, y de alguna manera vivimos, con una cocina común, una capilla común con los actos comunes, y una sala de Comunidad o "quiete" común, y todavía no tenemos en nuestra Comunidad capilla y "quiete" propias.

Ello nos ha hecho convivir - gracias a Dios - sin mayores problemas, aunque quizá con alguna pequeña restricción.

Teniendo en cuenta estos aspectos, considero que las relaciones humanas en la Comunidad en las horas de convivencia son muy buenas, tratando de convivir todos humana y fraternalmente, evitando los aspectos o manifestaciones que puedan ser de fricción, o que puedan herir o molestar.

Los asuntos oficiales se tratan en la reunión de Comunidad los martes, y algunos asuntos concretos de simple información, aunque también alguna vez aspectos de más envergadura se tratan en la comida o en la sobremesa.

Teniendo en cuenta que las comunidades apenas sí tienen capacidad alguna, quizá haya creado una situación de atonía de pasividad.

Quiero añadir que la reunión de las cuatro comunidades de Pamplona en Navidad no resuelve ni puede resolver ciertas situaciones humanas y religiosas.

COMUNIDAD DE VIDA.

Es un punto difícil de definir o juzgar. Tenemos 45 minutos de actos piadosos de comunidad, como queda dicho, las dos comunidades: Vísperas leídas con más o menos rapidez, oración particular y Eucaristía. Los domingos se tiene Eucaristía con predicación por parte de uno de los Rectores, lo mismo en la dirección del acto de Comunidad, aunque tengo que confesar que no siempre asisto a dicho acto.

Al comienzo de curso propuse a la Comunidad si creían que podíamos tener los actos religiosos en la capilla de alumnos. La Comunidad, con buen criterio, no creyó conveniente dicho cambio, por no crear o herir susceptibilidades en la Comunidad de San Francisco Javier, lo que me agrado y fue motivo de satisfacción. (...)

Fomento y cuidado de las vocaciones.

El problema quizás en nuestras actuales circunstancias nos quede un poco lejano, o quizá haya que explicarlo de otra manera. No es fácil saber lo que cada uno tiene que hacer en ese fomento y cuidado de las vocaciones. El compromiso auténtico de un escolapio, que implica una transparencia evangélica en su comportamiento con sus alumnos en general, y con algunos en particular en casos concretos, creo que es el punto de partida y el trabajo principal en este sentido. No hace falta hacer ciertas cosas que, por su carácter llamativo, pueden engañarnos y confundir.

No podemos descuidar los aspectos que humana, espiritual y pastoralmente pueden ayudar, mejor, colaborar con la gracia de Dios, pero sobre todo que se haga con autenticidad. No olvidemos que las vocaciones son un don, una gracia de Dios.

Además, o junto a esos medios, debemos - además de la oración particular en favor de las vocaciones, que supongo se hace - orar en comunidad, pidiendo al Señor que envíe operarios a su mies.

MISIÓN O MINISTERIO

En conjunto la labor escolapia con los alumnos creo que se lleva bien, por lo menos en cuanto a la educación; y hay interés, de lo cual dan fe las constantes conversaciones en Comunidad, aunque alguna vez sean un tanto pesimistas.

Las reuniones, actualmente, por fortuna, menos, se hacen molestas y pesadas porque tenemos la convicción y la experiencia de que no solucionan gran cosa. En muchas ocasiones se procura asistir a las que son propias de notas y evaluaciones, y a alguna más.

Doy gracias a Dios por la Comunidad en que vivo, y pido a Dios por ella en general y por cada hermano en particular, aunque siento la necesidad y la obligación de caridad de orar más por ella y por ellos.

Se revisan los libros oficiales, no hay proposiciones, y el P. Heliodoro Latasa es elegido vocal para el Capítulo Provincial.

Provincialato del P. José Luis Zabalza (1988-1991)



En Pamplona es nombrado rector en 1988 el P. Miguel Arratíbel. Había nacido en Urra (Navarra) en 1941. Hizo su primera profesión en 1959. Después de realizar sus estudios en Irache, Albelda y Salamanca, recibió la ordenación sacerdotal en 1966.

Su primer destino fue Bilbao (1966-1976), y de allí pasó a Tafalla como rector (1976-1983). En 1983 volvió a Bilbao como rector, y permaneció en el cargo hasta 1988, en que fue destinado a Pamplona, también como rector. Tenía 47 años. En 1989 es transferido como rector a la comunidad de S. Francisco Javier, en el mismo edificio, y le sucede en el cargo el P. Jesús Álvarez.

Jubilado como profesor, en 2013 da un salto importante: por un año va a prestar sus servicios a Ecuador. Y cuando regresa, se estrena en un ministerio nuevo: de párroco, en la comunidad de Riezu. Allí está desde 2014 hasta 2023, año en que vuelve a Pamplona, a la comunidad San José de Calasanz, en la que reside cuando escribo estas líneas (2026).



El P. Jesús Álvarez había nacido en Villanueva de Yerri (Navarra) en 1930. Hizo su primera profesión en 1946. Hizo los estudios eclesiásticos en Irache y Albelda, y fue ordenado sacerdote en 1952, en el marco del Congreso Eucarístico de Barcelona.

Fue destinado entonces a Tolosa, donde ejerció el magisterio hasta que en 1964 fue enviado a Venezuela, al colegio de Valencia, donde fue nombrado rector de 1976 a 1979. Tenía 46 años al comenzar a ejercer su cargo. Y en Venezuela permaneció durante 16 años.

En 1980 volvió a España, y fue destinado al colegio de Pamplona. Retomó sus estudios, y se doctoró en Teología. En 1989, con 59 años, sucede al P. Arratíbel en el rectorado de Pamplona. En el año 1995 el obispo de Pamplona pidió a los escolapios que se hicieran cargo de las parroquias de la zona de Riezu, y como el P. Álvarez se estaba jubilando como profesor, allí partió, con los PP. Inocencio Rozas y José Díaz. Y allí trabajó con entusiasmo como párroco de varios pueblos pequeños, hasta que su salud se resintió, y en 2005 fue enviado a la comunidad San José de Calasanz de Pamplona, donde falleció en 2007, a los 77 años.

El 30 de noviembre de 1988 la comunidad aprueba el Proyecto Comunitario. Lo copiamos del Libro de Crónica, para ver cómo se preparaban entonces:

PROYECTO COMUNITARIO.

Se ha partido de un análisis de la comunidad en el aspecto comunitario, vida de oración y misión.

Objetivo general: Avanzar en nuestra vida comunitaria hacia una vivencia más auténtica de la vida religiosa.

Objetivos específicos:

1. *Aceptación mutua de los miembros de la Comunidad, partiendo de las limitaciones que todos tenemos.*
2. *Potenciar la vida de oración, especialmente del acto comunitario diario.*
3. *Intentar salir del individualismo.*

Medios:

- *Para el primer objetivo: evitar las críticas y las descalificaciones; alabar lo que ha hecho bien otro religioso, reconociendo lo bueno; valorar el trabajo de los demás.*
- *Para el segundo objetivo: dar importancia al acto de oración comunitaria, participando en él; preparar cada religioso por semanas, la Eucaristía; darle realce a la celebración eucarística con cantos, homilía, etc. en alguna fiesta o acontecimientos especiales.*
- *Para el tercer objetivo: potenciar los momentos de encuentro de la Comunidad, tanto ordinarios como algunos extraordinarios; estudiar la posibilidad de visitar otras comunidades para fomentar la relación y el conocimiento mutuo; esmerarse en la acogida a los que nos visitan.*

PROGRAMACIÓN.

- *Diaria: oración comunitaria, con Eucaristía (de 8,15 a 9 de la tarde).*
- *Semanal: reunión de la Comunidad los martes a las 8,15 para el estudio de las Constituciones, documentos eclesiales y temas de la Comunidad.*
- *Esporádicamente: retiros de la Provincia o de la Comunidad.*
- *Anualmente: ejercicios espirituales.*

Leemos en la Crónica el 18 de agosto de 1989:

Con motivo de la venida del Papá a Santiago de Compostela, están pasando por Pamplona diversos grupos de peregrinos. En el día de hoy pernoctaron en nuestro Colegio 200 jóvenes franceses de ambos sexos, pertenecientes a la asociación "Hogares cristianos". Después de desayunar, emprendieron la marcha hacia Santiago. El día 21 pernoctaron también en nuestro Colegio y desayunaron 150 jóvenes húngaros, dirigidos por un obispo y por el escolapio húngaro Ladislao Lukacs. Estos venían ya de regreso. En el Colegio los PP. José María Ciaurriz y Heliodoro Latasa se desvivieron por atenderles y ayudarles en todo lo que necesitaron. ¡Buen viaje!

El 25 del mismo mes leemos:

Las cuatro comunidades de Pamplona han celebrado juntas la festividad de nuestro Santo Padre. En la capilla de niños se ha celebrado la Santa Misa, presidida por el P. Provincial. A continuación, ha tenido lugar el tradicional banquete fraternal. Han asistido los médicos y practicante de las comunidades del Colegio, así como varios padres americanos que se encontraban de vacaciones en España. Saludamos a los PP. Jesús Zuazúa, Juan Santos Maeztu, Jaime Zugasti y el H. José Luis Goñi. ¡Felices vacaciones!

Leemos el día 26 una noticia que pudo ser trágica:

El sábado por la mañana, el P. Rector Miguel Arratibel y el H. José Luis Toledo trajeron dos grandes cestos de setas. Una buena parte de ellas fueron servidas en la cena como plato extraordinario. La intoxicación fue general en ambas comunidades, excepto 5 religiosos que no se fiaron de tan expertos recolectores de setas. Por la noche hubo alarma general. A la mañana siguiente vino el médico y fue poniendo remedio a la intoxicación. Aunque algunos lo pasaron bastante mal, no hubo que lamentar males mayores. Agua de limón y arroz blanco fueron los platos de la mesa del domingo. Semejante manjar ha sido desterrado por muchos años, aunque aparezcan especialistas en setas. Desde luego, queda demostrado que la indocumentación de

nuestros buscadores de setas era mayúscula. Todo el resto de setas fue arrojado por unánime consenso al cesto de la basura.

El 24 de agosto de 1989 toma posesión el nuevo rector, P. Jesús Álvarez. Completan la Comunidad los Martín de Cosme, Tomás Urruchi, Victorino Ruiz, Juan José Iraola (de año sabático en Salamanca), Pedro Sáez, Jesús Álvarez, José María San Martín, Heliodoro Latasa, Jesús Ruiz y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

Para hacernos una idea del coste de la educación, presentamos los precios aprobados para el colegio de Pamplona a principios del curso 1989-1990:

Enseñanza: Preescolar, 1010 pts./mes; BUP, 6.056; COU, 13.300.

Servicios: Comedor, 7.400 pts. (9,5); Autobús, 3.600; Orientación EGB, 1500/año; Orientación BUP y COU., 2500/año.

Actividades complementarias: Inglés, 1500 pts./mes (lo mismo que Expresión Corporal, Pintura/dibujo, Tae-Kondo). Informática, 1.500 o 2000/mes, según coste profesor.

El 18 de noviembre de 1989 tiene lugar un acontecimiento gozoso en Pamplona: la ordenación sacerdotal de Juan Carlos de la Riva, y diaconal de Jesús Elizari y Juan Ramón Ruiz. La crónica señala que hubo gran asistencia de público y alrededor de 40 concelebrantes.

Los días 29 de noviembre y 4 de diciembre de 19890 tuvo lugar el Capítulo Local de esta comunidad, bajo la presidencia del P. Jesús Álvarez. Son capitulares con él los PP. Martín de Cosme, Gregorio Valencia, Tomás Urruchi, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, Pedro Sáez, José María San Martín, Heliodoro Latasa y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

El P. Rector presenta su relación en formato tabla:

Comunidad de oración. Fortalezas: docilidad y sumisión, disponibilidad, amantes de la tradición calasancia, responsabilidad, sentido de pertenencia a la orden. Debilidades: poca preparación en teología espiritual, poco dados al cambio, predominio de la rutina, poca creatividad e insatisfacción. Falta el sentido de comunión eclesial, escaso conocimiento de los documentos del Concilio Vaticano II. No sentimos la dimensión contemplativa de nuestro quehacer diario.

Comunidad de vida. Fortalezas: respeto (por lo menos externo) a los demás, tolerancia, poco gastadores en lo personal, estilo de vida sencillo, corresponsabilidad en la vida de comunidad, se vive con austeridad. Debilidades: poco conocimiento de la Teología de la vida comunitaria. Poca preparación para tratar en grupo. Las reuniones son con frecuencia un peso, no un estímulo. Se viven las cosas por costumbre y tradición. Persistencia de la vida comunitaria basada en la rutina y la monotonía. Previsiones de futuro: son necesarios más momentos de ocio tanto ordinarios como extraordinarios. El aislamiento no debe servir para huir de las responsabilidades. Las reuniones de comunidad tienen que ser más dinámicas. Hay que hacer un esfuerzo personal y comunitario para asistir a los actos programados por la Provincia. La formación permanente personal debe ser más y mejor trabajada.

Ministerio Escolapio. Fortalezas: Atención preferencial a la EGB, trabajo esforzado y responsable en las clases. Acercamiento a los profesores seglares. Buena preparación del trabajo escolar, buena preparación profesional. Debilidades: inhibición ante los problemas del colegio. Ejercemos más de maestros que de sacerdotes. Cerrados en nuestro ambiente colegial. Demasiada resistencia para renovarse ante el cambio. No hay ideas claras sobre nuestra tradición espiritual. No sacamos todo el fruto debido a las tutorías. Previsiones de futuro: ayudar

en las confesiones de los alumnos en cuanto se pueda. El sacerdote no se jubila. Preparar con todo esmero la misa de los días festivos en la Iglesia.

Organización comunitaria. Fortalezas: se aceptan fácilmente en los trabajos de la Comunidad. Se cumple con responsabilidad lo mandado. Debilidades: no se sintoniza con los movimientos de la Orden, no se conecta con las determinaciones de la Provincia, no se valora suficientemente la programación comunitaria, individualismo. Muy cansados por los muchos años de trabajo escolar. Previsiones de futuro; revisión periódica de la programación comunitaria, evaluación de la programación anual en el mes de septiembre y ponerla por escrito. Caminar hacia la realización del proyecto personal.

Se discutió la relación, se revisaron los libros. El P. Gregorio Valencia fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se presenta una propuesta:

Revisar el destino de la Comunidad de San Francisco Javier de Pamplona. A esta comunidad debieran pertenecer, aparte de los religiosos dedicados a la dirección y cuidado de los enfermos, los religiosos enfermos crónicos y los imposibilitados, no los meramente jubilados.

Se tiene en Pamplona la Asamblea de Obra del Colegio Calasanz los días 9, 12 y 15 de enero de 1991, con participación de 19 escolapios y dos profesores. Preside el P. José M. Ciáurriz, que hace algunas exposiciones, como también del P. Emilio Sotomayor sobre la pastoral, y el director laico de EGB. Las Actas y materiales componen un amplio dossier de 46 páginas.

El número de alumnos del colegio ha ido disminuyendo paulatinamente: 86-87, 1256; 87-88, 1233; 88-89, 1199; 89-90, 1180; 90-91, 1157. Al final de los diferentes informes, se presenta una proposición, sobre la preparación del profesorado para la reforma educativa, y tres propuestas: que se dé importancia a la implantación del Plan Anual de Centro, que la Provincia conceda a esta casa una casa para actividades pedagógicas y pastorales, y que se nombre un profesor dedicado exclusivamente a atender a los alumnos más marginados de 6º, 7º y 8º en las dos o tres asignaturas fundamentales.

Provincialato del P. Miguel Artola (1991-1995)

En Pamplona es confirmado rector en 1991 el P. Jesús Álvarez. Tiene 61 años.

El 23 de febrero de 1994 el P. Antonio Lezáun presenta a la Congregación Provincial el plan de obras para arreglar, acomodar y adecuar el Colegio de Pamplona, por un presupuesto de 61.559.541 pts.

EC de enero de 1995 informa sobre una importante celebración en Pamplona:

Un siglo de escolapios.

*Así titula su primera página del 26 de noviembre el **Diario de Noticias**, dedicada totalmente a las celebraciones del centenario del Colegio Calasanz de Pamplona. El programa ha sido completo: exposición "Creadores de belleza" de 18 artistas vinculados a los Escolapios; conferencias de Mons. Javier Osés sobre "Anunciar a Jesús entre los jóvenes de hoy"; del psiquiatra Vicente Madoz sobre "Los jóvenes actuales y su futuro"; del escolapio P. José Luis Corzo, con el tema "Educar en valores cristianos"; del teólogo Guillermo Mugica acerca de los "Contenidos prácticos de la solidaridad hoy". Los actos culminaron los días 25, 26 y 27 de noviembre. El 25, un recital musical a cargo de Luis Alfredo; el 26 día del Exalumno, con una Eucaristía en la Catedral presidida por el P. Miguel Ángel Asiain, exalumno del Colegio y Asistente*

General, y con la comida en el frontón Labrit. El 27, una misa en el Colegio presidida por el Arzobispo de Pamplona, Mons. Fernando Sebastián.

En EC de marzo 1995 hay un amplio artículo de Alberto Azcona contando la historia y la celebración. Que se reproduce en Vasconia 85 (abril de 1995).

Los días 4, 9, 12, 15 y 16 de diciembre de 1994 se celebra el Capítulo Local de esta Comunidad, bajo la presidencia del P. Jesús Álvarez. Son capitulares con él los PP. Gregorio Valencia, Tomás Urruchi, Victorino Ruiz, Juan José Iraola, Pedro Sáez, Demetrio Díaz, José María San Martín, Valentín Azpilicueta, Francisco Javier Deán y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

El P. Rector presenta su relación en formato tabla. Tras indicar lo hecho y no hecho con respecto a la Comunidad de Fe, Estilo de Vida y Misión Compartida, indica las fortalezas y debilidades que afectan a los diversos campos:

Fortalezas. Docilidad y sumisión, disponibilidad. Amantes de la tradición calasancia, responsabilidad. Sentido de pertenencia a la Orden. Poco gastadores en lo personal. Atención preferencial a los alumnos de EGB. Trabajo esforzado y responsable en las clases. Buena preparación del trabajo escolar.

Debilidades. Poco dados al cambio, predominio de la rutina, poca creatividad, insatisfacción, poca preparación para el trabajo en grupo. Las reuniones son con frecuencia un peso, no un estímulo. No se sintoniza con el proyecto de la Provincia. Individualismo.

Proyecto de progreso. El proyecto de progreso de nuestra Comunidad debe basarse en estos principios generales y fundamentales:

- Cuidar con esmero la Concelebración Eucarística y oración comunitaria diaria.
- Preparar lo mejor posible las clases para nuestros alumnos, por ser el fin primordial de nuestro ministerio.
- Esmerarnos en la atención a los fieles que vienen a nuestra iglesia.
- Aprovechar el tiempo de ocio para nuestra formación permanente, con la lectura de la Biblia, Constituciones y Reglas, Encíclicas del Papa y Circulares y Directrices de los Superiores y del Capítulo Provincial.
- Esforzarnos para que la convivencia comunitaria y ayuda mutua sea la más adecuada.

Se revisaron los libros oficiales. No se presentó ninguna proposición. El P. Francisco Javier Deán fue elegido vocal al Capítulo Provincial. Se discutió en varias sesiones la relación presentada por el P. Rector.



Provincialato P. Pedro Aguado (1995-2006)

En 1995 es nombrado rector de Pamplona-Calasanz el P. Valentín Azpilicueta Murguialday. Había nacido en 1930 en Baquedano (Navarra). Hizo su primera profesión en 1947. Tras estudiar en Irache y Albelda, fue ordenado sacerdote en 1953.

Su primer destino fue Tafalla (1953-55). Fue enviado luego a Orendain (1955-56) y a Tolosa (1956-58), para pasar de allí como profesor al juniorato de Irache. Fue nombrado rector de 1967 a 1970.

Continuó sus estudios de Psicología y Pedagogía. En 1973 fue destinado al ICCE de Madrid, y allí estuvo hasta 1990, cuando pasó

a trabajar en la Tercera Demarcación por tres años. En 1993 volvió a la Provincia, al colegio de Pamplona. Fue nombrado rector del colegio en 1995, hasta 1999. Tenía 65 años. Siguió trabajando en el colegio hasta jubilarse, y en la actualidad (2025) sigue en la misma comunidad.

Entre las propuestas que hace el P. Provincial Pedro Aguado al P. General el 13 de junio de 1995, una se refiere al Calasanz:

La Comunidad "Residencia Calasanz" de Pamplona se abandona, dada la restauración progresiva de comunidades que queremos abordar en la Provincia. Queremos abrir una nueva comunidad en Navarra y, cuando se pueda, apoyar humanamente la comunidad de ancianos, ello nos impide mantener esta Comunidad.

EC, en el número de octubre de 1995, informa de que, efectivamente, se abandona la Residencia Calasanz de Pamplona. El decreto lleva la fecha 15 de junio de 1995. Por otro decreto, de fecha 9 de enero de 1996, se comunica su supresión. Con la misma fecha, 15 de junio de 1995, se erige la casa San Fermín, de Pamplona.

El laicado de Pamplona se va moviendo, y así leemos en BI (octubre 1996):

El domingo 27 de octubre se celebró la Asamblea de Lurberri. En ella se celebró oficialmente la Constitución de las tres comunidades laicales que comienzan ahora su andadura. Les deseamos un feliz camino.

BI (diciembre 1996) informa sobre la Visita Canónica del P. Provincial a Pamplona:

El P. Provincial realizó a lo largo del mes de noviembre la Visita Canónica a Pamplona. Esta fue la distribución de los días:

- *4-8 de noviembre, comunidad San José de Calasanz.*
- *11-15 de noviembre, comunidad San Francisco Javier.*
- *17-20 de noviembre, comunidad Juan XXIII.*
- *25-28 de noviembre, comunidad San Fermín.*

Se entrevistó personalmente con todos los religiosos y mantuvo varias reuniones con cada comunidad, en la que se trataron los siguientes temas: pastoral vocacional, laicos, situación de la Provincia, organización interna de vida de la propia comunidad.

El día 12 de noviembre, con la presencia de la Congregación Provincial, tuvo lugar la Asamblea de escolapios que trabajan en el Colegio de Pamplona, que tuvo como tema central el análisis de la situación del Colegio.

El P. Provincial mantuvo también reuniones con el equipo directivo del centro, con los claustros de profesores y con el Biltzar, órgano de coordinación entre lo escolar y lo extraescolar.

Tomamos algunos datos del informe elaborado por el P. Provincial en relación con el colegio de Pamplona:

Fortalezas:

- *La renovación del claustro en lo personal, en lo pedagógico-didáctico, etc.*
- *El ambiente general positivo.*
- *El tipo de alumno (es una fortaleza que puede ser debilidad).*
- *La selección del profesorado.*
- *Las estructuras organizativas (equipos, Secretaría...)*
- *La pastoral escolar y extraescolar, las ofertas educativas extraescolares.*

Debilidades:

- *Cuesta sacar partido del trabajo con profesores los miércoles a la tarde.*

- *¿Cómo hacer que el profesor se sienta más protagonista?*
- *Algunas situaciones personales de profesores que no se sienten bien considerados.*
- *Los barrios en los que hemos perdido la matrícula. Hay que analizarlo.*

Del mismo modo que Itaka con sus laicos se hace presente en Venezuela, Lurberri apunta hacia Brasil, como leemos en BI (mayo 1997):

Las comunidades de Lurberri de nuestro colegio de Pamplona, están reflexionando sobre la posibilidad de iniciar una colaboración estable con los proyectos de nuestra Viceprovincia de Brasil. Con el fin de preparar el proyecto, este verano viajarán a Brasil, Juan M^a Puig y tres jóvenes de Pamplona. Si todo va bien, el año 98 se podría iniciar la presencia de Lurberri en Brasil.

Y, empezando a colaborar ya con Brasil, el colegio de Pamplona lanza una actividad que tendrá éxito, como nos cuenta BI (diciembre 1997):

El sábado 22 de noviembre se celebró en nuestro Colegio de Pamplona la “Caminhada”, una jornada festiva y solidaria con el proyecto del menor abandonado de Brasil.

Hubo una gran participación de alumnos, padres, profesores, monitores y miembros de Lurberri. El recorrido fue el siguiente: del Colegio, por Beloso hasta Burlada, regresando por el puente de la Magdalena. Los grupos de Lurberri, Bidean y Mikel Gurea prepararon el recorrido con diversos puestos de atracciones. Setem preparó un puesto de Comercio Justo, degustación de café y dos vídeos. También hubo un guiñol para los más pequeños.

El objetivo de esta “I Caminhada” era doble: por un lado, llevar adelante una campaña educativa de sensibilidad con el Tercer Mundo, y por otro, recaudar fondos para un proyecto de Oficina de defensa jurídica que han organizado los escolapios en dicho centro. La valoración de ambos objetivos, muy positiva.

Los días 30 de noviembre, 14 y 15 de diciembre de 1998 tiene lugar el Capítulo Local de esta comunidad, bajo la presidencia del P. Valentín Azpilicueta. Son capitulares con él los PP. Tomás Urruchi, Victorino Ruiz, Jesús Zuazúa, Juan José Iraola, Demetrio Díaz, Miguel Lezáun, José María San Martín, y el H. Francisco Gorriti. El P. Constantino Martínez renuncia a participar por encontrarse enfermo en el hospital.

El P. Valentín Azpilicueta presenta su relación capitular, de la que tomamos algunos párrafos:

Nuestra Comunidad es bastante homogénea, ya que todos sus miembros tienen un ritmo de vida muy parecido. Todos estamos jubilados de las tareas docentes propiamente dichas, y no hay dedicación completa a otros trabajos que absorba la totalidad de las horas del día. (...)

A nivel humano y comunitario, nos fijamos al principio del cuatrienio: “hacer de la vida comunitaria una experiencia feliz, cultivar la comunicación y relación con todos los miembros de la Comunidad”. El cumplimiento de estas metas se ha concretizado de alguna manera en las realizaciones siguientes:

- *Las relaciones comunitarias entre los diversos miembros son positivas en la mayoría de los casos. Esto se nota con más intensidad en las reuniones de la quiete, en la celebración de los santos, en la acogida de los que llegan a nuestra Comunidad, etc. etc.*
- *Se da buena colaboración en la participación de las tareas comunes: servir y limpieza del comedor, asistencia a los enfermos de la comunidad “San Francisco Javier” cuando se encuentran en el hospital. (...)*

Las tareas que la Comunidad tiene asignadas como misión más específica son las siguientes:

1. *Tenemos asignada como misión más particular el culto de nuestra iglesia. La mayoría de los miembros colaboran en la celebración diaria de las misas de la mañana (a las 8) y de la tarde*

- (a las 20). Asimismo, todos por turno tienen encomendada la celebración de las misas de los domingos y días festivos. Las misas son a las 10:30, 11:30 y 20 de la tarde. Todos tienen que preparar la dinámica de estas misas con sus moniciones, homilía y, si hace falta, confesiones.*
2. *Cuando el Colegio nos pide la colaboración, solemos bajar a oír las confesiones de los de Primaria, que hasta ahora son los únicos que lo han solicitado. (...)*

Se llevó a cabo la revisión de libros oficiales. El P. Demetrio Díaz fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. No se presentaron proposiciones ni propuestas.

En 1999 el P. Jesús Echarri es nombrado rector de esta comunidad. Ya había sido rector de ella en 1976-79, en el provincialato del P. Ciáurriz. Pero renunció al cargo, y en su lugar fue nombrado el P. Luis Arsuaga, hasta el mes de agosto de 2000. Al cumplirse esa fecha, es nombrado rector el P. Antonio Lezáun, mientras el P. Echarri fue enviado como rector a la comunidad "Juan XXIII"
...

BI (febrero 1999) informa sobre nuevos pasos dados por la comunidad Lurberri:

El pasado día 2 de febrero, con una Eucaristía comunitaria, se celebró el comienzo de la nueva comunidad de techo de las Comunidades del Lurberri, integrada por Patxi Larraz, José Luis Mariñelarena, Luis González y Carlos Alkate. De este modo, los cuatro inician una nueva experiencia comunitaria con la mirada puesta en nuestra Viceprovincia de Brasil.

El acuerdo entre Lurberri y la Viceprovincial se lleva a cabo, como informa BI (octubre 1999):

El sábado 18 de septiembre tuvo lugar en la capilla de alumnos de nuestro colegio de Pamplona la celebración del envío misionero de los cuatro miembros de las comunidades de Lurberri que van a estar tres años en Brasil, cooperando en la vida y misión de nuestra Viceprovincia escolapia. La celebración fue presidida por el P. Provincial y contó con la presencia de numerosos jóvenes de los grupos y comunidades de Pamplona, representantes de las comunidades de Itaka (Bilbao) y Goizalde (Tolosa) y numerosos escolapios (...). En la celebración se firmaron los compromisos entre las comunidades de Lurberri y la Provincia de Vasconia, y también el compromiso entre los cooperantes y Lurberri. También se celebró el paso a comunidad de cinco miembros de los procesos pastorales de Pamplona. Los cuatro "brasileños" salieron de Noain el día 4 de octubre por la noche. La despedida estuvo muy concurrida, pues acudieron muchos familiares, amigos escolapios y miembros de Lurberri al aeropuerto. Les deseamos todo lo mejor en esta etapa de su vida.

En BI (abril 2000) leemos una noticia que relaciona Pamplona con El Peñascal:

El día 5 de abril se reunieron los escolapios que trabajan en el colegio de Pamplona con el P. Provincial. El tema de la reunión fue reflexionar entre todos sobre los pasos que se han ido dando de cara al comienzo de las actividades de la Fundación Peñascal en Pamplona, en un taller y en alguna/s UCA/s. Desde hace unas semanas que vive en el Peñasco Josi Escribano, miembro de la Comunidades de Lurberri, que va a empezar a trabajar en Pamplona con el Peñascal cuando comience la actividad. Si está estudiando también la posibilidad de que La Salle colabore en las nuevas UCAs.

Y el acuerdo a favor de la formación profesional sigue adelante, como leemos en BI (junio 2000):

El Gobierno de Navarra ha concedido la UCA (Unidad de Currículo Adaptado) solicitada por el colegio en colaboración con la Fundación Peñascal. Se trata de una UCA externa al colegio para un grupo de unos 15 alumnos menores de 16 años, cuyas posibilidades y rendimiento en las

clases normales son bastante escasos. En ella, los objetivos de la educación obligatoria se alcanzan desde la práctica en talleres, para los que se aplican los conocimientos más teóricos. Se trata de una unidad más del colegio, pero al ser externa se desarrollará en los locales que la Fundación Peñascal ha alquilado y acondicionado en el barrio de San Jorge. La Fundación se encargará también del desarrollo de los cursos. Con esta iniciativa se pretende dar una respuesta válida a los muchachos cuyas necesidades no son resueltas por la planificación normal de la ESO.

En el colegio se sigue cultivando la tradición navideña de los belenes. Leemos en BI enero 2001:

A lo largo del mes de diciembre y coordinado por Jesús Ruiz, numerosos alumnos y padres de familia de 6º de Primaria han trabajado en la elaboración de un belén que está expuesto en la iglesia del Colegio. La ceremonia de inauguración del mismo, muy concurrida, estuvo animada por la coral Oberena y contó con las intervenciones del director del colegio, del expresidente de los Belenistas de Navarra, de algunos niños y del propio Jesús Ruiz. La prensa y la televisión se han hecho eco de la iniciativa, que ha sido muy bien valorada.

BI (marzo 2001) ofrece varias noticias relacionadas con el colegio de Pamplona:

En el mes de febrero, el P. Provincial efectuó la Visita Canónica a las comunidades y colegio de Pamplona. Se entrevistó personalmente con todos los religiosos, así como con el director del Colegio y algunas otras personas responsables de la marcha del mismo. Tuvo dos reuniones con cada comunidad, en alguna de las cuales estuvieron presentes los miembros de la Congregación Provincial. Se reunió también con el Consejo Local de Titularidad del Colegio. En lo referente a la vida del colegio, los temas que más he trabajado en los escolapios fueron el de la calidad académica y el de la dinámica pastoral. Tuvo también algunas reuniones con responsables de la pastoral extraescolar, y también se dedicó a tiempo a la reflexión sobre la pastoral vocacional y la formación inicial.

El próximo sábado 10 de marzo, las comunidades de Lurberri serán reconocidas oficialmente como una Fraternidad Escolapia. La Constitución de Lurberri como una FEP ha sido solicitada después de un tiempo de discernimiento, llevado adelante por los miembros de las comunidades y ha sido expresada a través de una carta dirigida al P. Provincial por los animadores de las diversas comunidades.

En la semana comprendida entre el 19 y 23 de febrero, se celebró en el colegio el 20 aniversario del grupo de tiempo libre "Michel Gurea". El acontecimiento se celebró con diversas actividades: una ginkana para los alumnos de Primaria, una conferencia a cargo de Gorka Moreno, responsable del programa, "Suspertu" (para adolescentes del Proyecto Hombre, una jornada de confraternización para padres y chavales con sus partidillos, su merienda y la Eucaristía de acción de gracias, y una buena cena para todos los monitores y miembros de Lurberri. Felicidades a Miquel Gurea, a todos los que han contribuido a su consolidación a lo largo de todos estos años.

Lurberri se convierte en una Fraternidad Escolapia. Lo leemos en BI (abril 2001):

El pasado día 10 de marzo tuvo lugar el reconocimiento oficial de Lurberri como una Fraternidad escolapia en el seno de una Eucaristía celebrada en la capilla del colegio y presidida por el P. Provincial. Cada uno de los animadores de las comunidades expresó el sentido que tenía este reconocimiento para Lurberri, y el P. Provincial expuso las claves desde las que la Provincia da ese paso. Cada uno de los miembros de la comunidad firmó en el libro de Fraternidad. Estuvieron presentes varios religiosos escolapios (...) y varios representantes de las comunidades de Itaka-Fraternidad Escolapia y Goizalde. Felicidades a todos los miembros de Lurberri.

Las actividades en solidaridad con Brasil (y ahora Anzaldo) siguen en el colegio de Pamplona. Lo cuenta el mismo boletín informativo:

El día 31 de marzo tuvo lugar la cuarta edición de la CAMINHADA, una fiesta solidaria ya consolidada en la vida del colegio. Asistieron unas 1500 personas. Lo recaudado se destinará a colaborar con los proyectos de Valadares y Anzaldo, en los que están presentes miembros de las comunidades de Lurberri. Coincidiendo con la celebración de la CAMINHADA, estuvo presente en Pamplona Wellington Moreira, Coordinador de Pastoral Juvenil de la archidiócesis de Belo Horizonte y responsable de pastoral del Colegio Ibituruna de Governador Valadares, que está de viaje por Europa con el objetivo de recaudar fondos para diversos proyectos de la pastoral social de Brasil. Wellington estuvo presente en la Caminhada, en la Eucaristía y en la parroquia de Santiago (Txantrea), que a través de la familia de Manolo Díaz colabora bastante en nuestros proyectos de Brasil. Sí hospedó durante tres días en la comunidad San Fermín. La víspera de la Caminhada tuvo lugar en el salón de actos del colegio una obra de teatro, "La venganza de la Petra" (Carlos Arniches), ofrecida por un grupo de teatro formado por padres de alumnos del colegio Santísimo Sacramento. Los beneficios de la representación se destinaron íntegros a la Caminhada. Felicitamos al grupo de teatro "VIBRON" por su iniciativa y les damos nuestro agradecimiento.

Una nueva experiencia pedagógica de Pamplona es presentada en BI (mayo 2001):

Se ha empezado con los "Proyectos EGIAN" en Educación Secundaria. Se trata de una salida de tres días en ambiente de convivencia, pero con contenidos de todas las asignaturas, intentando algo globalizador. En abril, entre el lunes y miércoles santos, se tuvo el de 3º de ESO que se desarrolla en torno a la visita a Madrid. Los de 1º de Bachillerato estuvieron en Poitiers, visitando Futuroscope. El resto de los cursos lo hará en mayo.



El tema de la paz suscita iniciativas en el País Vasco, sacudido por la violencia, pero también en Pamplona. Así lo leemos en BI (enero 2002):

En la noche del 1 al 2 de febrero se celebró en el Colegio una Vigilia de Oración por la Paz. Participaron unas 75 personas, entre chavales de 3º y 4º ESO y Bachillerato, y miembros de los grupos y comunidades de Lurberri. Antes de la vigilia de oración hubo unos talleres sobre la paz, una cena en el colegio y un cine fórum sobre la película "La vida es bella". Por la noche, los diversos grupos se iban turnando para la oración hasta el desayuno comunitario, contentos de la iniciativa y de la participación.

El viernes 8 de febrero se celebró el ya tradicional Desfile de Carnaval con los alumnos de Infantil y Primaria del Colegio. Cada curso elaboró sus disfraces y coreografías, los más pequeños en

talleres con padres y madres, y los mayores con sus profesores de Plástica y Música. El desfile, ambientado como circo, contó con una gran asistencia de padres y madres de familia. Una buena tarde de colorido y ambiente festivo en el Colegio.

Del 2 al 18 de diciembre de 2002 se celebra el Capítulo de esta comunidad, presidido por el P. Antonio Lezáun. Se trata de una comunidad, pues los miembros de la de San Francisco Javier, suprimida en 1999, se han incorporado a ella. Son capitulares con el P. Lezáun los religiosos Francisco Goñi, Jesús Ciriza, Silvano González, Tomás Urruchi, Víctor Pinillos, Constantino Martínez, Victorino Ruiz, Francisco Gorriti, Demetrio Díaz, Miguel Lezáun, José María San Martín, Valentín Azpilicueta, José Luis Toledo, Alejandro Echeverría, José Vicente Iriso y Arturo Ros. Están exentos de asistir: Gregorio de Andrés, Fortunato González, José María López, Ernesto Pérez Azpeitia y Rafael Silanes.

El P. Rector presenta su Relación. En primer lugar, presenta la evolución de la comunidad en el cuatrienio. Tomaremos algunos de los párrafos que siguen:

En la actualidad somos en esta Comunidad 22 miembros, cinco de los cuales se consideran exentos, por razón de grave enfermedad, de la obligación de participar en el Capítulo Local. De los 17 miembros restantes, varios sufren achaques más o menos grandes por razón de ancianidad, y en algún caso por enfermedad, pero todos conservan sus capacidades personales. Y varios se encuentran en buenas condiciones de salud, a pesar de que solo tres estén por debajo de la edad de jubilación. En el colegio trabajan tres miembros de la Comunidad, dos como docentes y uno como no docente, y varios religiosos de esta Comunidad colaboran en las celebraciones de la iglesia de culto público.

Los actos comunes, especialmente Eucaristías con la Hora correspondiente del Oficio y comidas, se realizan con absoluta regularidad y con una participación generalmente buena de sus miembros.

Las relaciones fraternas reflejan la buena voluntad de todos sus miembros, aunque con las limitaciones que la edad avanzada entraña. Los gestos de impaciencia e intolerancia son escasos, mientras que de forma habitual se perciben innumerables gestos de ayuda y comprensión fraternales. Merece resaltarse la constante servicialidad y acompañamiento que no pocos, especialmente enfermeros, administrador, etc., prestan a los miembros más necesitados de la Comunidad.

La hospitalidad es otra de las virtudes destacables de esta Comunidad. Numerosos religiosos de toda la Provincia, especialmente los que residen en América y Asia, se acercan a Pamplona para recibir servicios sanitarios facilitados por esta Comunidad, incluida la residencia en ella durante días o temporadas. También esta casa es centro de acogida de los escolapios de las otras comunidades de Pamplona y de Riezu.

El ambiente de la Comunidad resulta sereno y confortable, con aceptable calidad de vida religiosa y humana en cuanto la salud o la edad lo permiten. Y en muchos parece poderse apreciar un notable grado de virtud, bien sea por el modo de aceptar y sobrellevar la enfermedad, bien sea por el ejercicio de la caridad fraterna.

Se lleva a cabo la revisión de los libros oficiales. El P. Miguel Lezáun es elegido vocal para el Capítulo Provincial. No se presentan proposiciones ni propuestas.

Después del Capítulo Provincial el P. Antonio Lezáun es confirmado como rector de la comunidad. Pero en el año 2005 presenta su dimisión, y le sucede en P. José Díaz, que ya presentamos como rector de este mismo colegio en el provincialato del P. Feliciano Pérez. Tiene ahora 74 años.

Se introduce el bilingüismo en el colegio, como cuenta BI (nov-dic. 2003):

En el "Calasanz", en este curso se introducido ya el bilingüismo inglés-castellano en el curso 1º de Primaria. Para conseguir la inmersión parcial, a los alumnos, además de la propia clase de lengua inglesa, se les enseña en inglés las áreas de Conocimiento del Medio, Educación Plástica y Educación Física. Se piensa seguir introduciendo este plan sucesivamente en los restantes cursos de Primaria. En toda la Educación Infantil, la inversión supone que los niños estén recibiendo ya clase en inglés el 50% del tiempo de su horario lectivo.

Se inaugura en el colegio, para los padres de familia, un programa novedoso, como leemos en BI (enero 2004):

El Departamento de Salud del Gobierno de Navarra está poniendo en marcha un novedoso plan de Prevención de Drogodependencias. Va dirigido a los padres, no directamente a los hijos, y la novedad estriba en que deben llevar a la práctica los propios padres o madres y no personal especializado. En nuestro Colegio Calasanz se ha realizado ya la primera parte de este plan. Dos madres de alumnos/as del Colegio, pertenecientes a la Escuela de Padres y Madres del centro, han estado preparándose durante el curso pasado participando en las actividades organizadas por el Departamento de Salud. Durante este curso se está llevando a la práctica la segunda fase, que consiste en formar grupos de padres o madres de no más de 20 miembros cada uno, dirigidos por esas madres ya preparadas y con el material que el Departamento les facilita.

Otra bonita tradición se sigue manteniendo en el colegio. Leemos en BI (febrero-abril 2005):

El primer martes de Pascua, como todos los años, tuvimos en el Calasanz "la visita del Ángel de Aralar". A las 9:15 llegó a la estatua de San Miguel de Aralar, portada por su capellán, para que la "adoraran" los alumnos del Colegio. Los de Primaria llenaban la iglesia, y mientras rezaban y cantaban fueron pasando todos a besar con devoción al Ángel. Los de Secundaria fueron bajando por clases para besar ellos también esta imagen tan venerada en Pamplona y comarca. Al final subió a la comunidad para que pudieran besarla también nuestros ancianos. Una fiesta muy peculiar de Pamplona, en que el Ángel de Aralar va visitando muchas de las instituciones públicas y religiosas de la ciudad, entre las que desde siempre se encuentra el Colegio Calasanz.

En el mismo boletín leemos sobre otra iniciativa pedagógica del colegio:

Se ha empezado ya la aplicación experimental del programa MENTOR-VOX. Durante este último trimestre del curso, todos los profesores de Primaria, ESO y Bachillerato van a ir cumplimentando las correspondientes fichas diarias que, debidamente procesadas y distribuidas, pasarán luego a Internet para que cada padre/madre o cada alumno/a pueda acceder a ella desde su casa. Así se podrá seguir diariamente la vida y actuación de cada alumno en el colegio en numerosos aspectos académicos y disciplinares. De momento toda esa información quedará en el colegio, pero a partir del próximo septiembre se piensa poner a disposición de las familias.

Del 11 al 25 de octubre de 2006 se celebra el Capítulo Local de esta comunidad, bajo la presidencia del P. José Díaz. Son capitulares con el P. Lezáun los religiosos, Tomás Urruchi, Ángel González, Víctor Pinillos, Victorino Ruiz, Francisco Gorriti, Demetrio Díaz, Inocencio Rozas, Miguel Lezáun, Faustino Osés, José María San Martín, Valentín Azpilicueta, Tomás Fernández, Emiliano Ancín, Jesús Ruiz y José Vicente Iriso. Están exentos de asistir: Silvano González y Rafael Silanes.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo. En primer lugar, cuenta la historia de la comunidad en el último cuatrienio. Ha habido 11 defunciones. Copiamos algunos párrafos de la relación:

En la actualidad somos en esta Comunidad 18 miembros. Uno de ellos se encuentra muy enfermo en el centro psiquiátrico de Elizondo, el P. Rafael.

De los 17 miembros restantes, varios sufren achaques más o menos grandes por razón de ancianidad y, en algún caso, por enfermedad, pues seis de ellos tienen más de 80 años y otros ocho tienen más de 75 años. Por debajo de la edad de jubilación está José Vicente Irisarri, con 57 años.

En el Colegio trabaja solo uno de la Comunidad, no docente, en mantenimiento. Varios religiosos colaboran en la celebración de la iglesia de culto público, y la mayor parte presiden las Eucaristías diarias de la Comunidad.

Las relaciones fraternas reflejan la buena voluntad de todos sus miembros, aunque con las limitaciones que la edad avanzada y los diversos achaques de unos y otros entrañan. Los gestos de impaciencia e intolerancia son escasos, mientras que de forma habitual se manifiestan o expresan innumerables gestos de ayuda, de apoyo y de comprensión fraternales.

Merece resaltarse la constante servicialidad y acompañamiento que no pocos prestan a los miembros más necesitados de la Comunidad. Creo que ese aspecto o principio de una atención esmerada a enfermos, ancianos y personas rotas o en dificultad, no lo podemos ni debemos olvidar nunca. Desde todos los ámbitos, especialmente desde aquellos que están en las tareas de gobierno de las Órdenes y Congregaciones tienen que atender y mirar con delicadeza a esta parcela de la vida cristiana o religiosa. Cada vez hay que dedicar más tiempo y energías a atender situaciones y conflictos personales. Es una necesidad. Lo primero de todo son las personas. En esta situación de crisis vocacional hay que dar prioridad a las personas sobre las instituciones. Se intenta, quizás debiera ser un intento más “eficaz”, que tanto los enfermos como quienes han sido retirados de la vida laboral sean bien tratados, que nunca puedan llegar a la situación de sentirse marginados, ni como si fueran un “cacharro inútil” en expresión del salmista. Al fin y al cabo, cada generación vive gracias al esfuerzo de la anterior.

Se revisaron los libros oficiales. Se rellenaron las papeletas para elegir vocales al Capítulo Provincial por el sistema de lista única. Hubo numerosas intervenciones cuando se propuso el tema de la fusión de Vasconia con Andalucía. Se presentaron muchas dudas, y de paso una serie de quejas, entre otras cosas “porque se ha quitado la oportunidad de prestar servicios y hacer cosas positivas en los colegios a religiosos en buen estado de salud, y porque ha habido cierres extraños de algunas comunidades, no se ha dado explicación del abandono de la Comunidad del Colegio de Bilbao, y que extrañaba que tan rápidamente fuesen ocupados los locales ‘abandonados’ por miembros de otra comunidad”. No se presentaron proposiciones ni propuestas.

Provincia Emaús (2007-2026)

Vamos a seleccionar algunas noticias del Boletín de la Provincia de Emaús (BE) referidas al colegio de Pamplona. En el nº 1 (octubre 2007) leemos:

Eucaristía de la comunidad cristiana escolapia. Finalizados los campamentos de actividades en el mes de julio, retomamos en agosto la Eucaristía de cada sábado, en el que va a ser su tercer curso, como celebración de referencia en la vida escolar. En ella hemos celebrado el pasado 15 de septiembre dos momentos significativos: la entrada en la Fraternidad de cuatro miembros de Lurberri (...) y la despedida-envío de Elena Carrera, que ha trabajado con nosotros desde hace 4 años (...)

Vida de las comunidades. Destacamos algunos de los cambios ante el nuevo curso. En la Comunidad San José de Calasanz, este verano hemos despedido a dos hermanos nuestros: José

Mari San Martín fallecía a finales de mayo después de complicarse su enfermedad, y al comenzar el curso a Jesús Álvarez, de la Comunidad de Riezu, pero tan vinculado a nuestro Colegio y Comunidad. De los dos nos queda su testimonio de trabajo y dedicación. Inocencio Rozas y Faustino Osés forman parte ya de la Comunidad del Colegio de Granada. También va con ellos Enrique Iniesta, después de unos meses entre nosotros. Y desde el final del verano, la Comunidad se refuerza con la presencia de Miguel Arratibel, procedente de la Comunidad Juan XXIII.

Proyecto Presencia 2007-2011. *Nos encontramos en el momento final de reelaboración del proyecto, revisando y fijando los planes estratégicos de nuestra misión escolapia, y programando cómo vivir las líneas fundamentales que ya en enero 07, el Capítulo de Emaús, nos marcamos para este periodo. Una tarea a la que nos sentimos todos convocados desde los diferentes equipos de trabajo y referencias comunitarias. Son cuatro proyectos en los que se intenta actualizar y concretar nuestra vida y misión: los dos de los colegios Calasanz y La Compasión, el de la sede de la Fundación Itaka-Escolapios, y el de la Fraternidad. Y todo el resto de actividades, encuentros y personas que forman nuestra vida, los chavales que ya llenan nuestros pasillos, sus familias, el profesorado, miles de personas en torno a nuestros proyectos, las clases... reuniones, muchas reuniones, calendarios y fechas. ¿Cabremos este año en los locales? ¿Llegaremos a la Q de plata?... Tantas y tantas cosas que no las ponemos como noticias, pero nos van ocupando horas, muchas horas de vida, y ese ánimo nuevo que nos contagiamos en septiembre.*

La comunidad está formada en este momento por los siguientes religiosos: José Esparza, Tomás Urruchi, Silvano González, Tomás Fernández, Ángel González, Víctor Pinillos, Victorino Ruiz, Francisco Gorriti, Demetrio Díaz, Miguel Lezaun, Valentín Azpilicueta, José Díaz, Emiliano Ancín, Miguel Arratibel, Jesús Ruiz y Vicente Iriso.

El nº 2 del BE (noviembre de 2007) da una breve noticia de la presencia de Pamplona:



Fin de semana del “paso”. *Como cada año y después de reiniciar la vida de los grupos en septiembre, celebramos la fiesta del paso de etapa en Irañeta “Ipuin herria - el país de los cuentos” es el marco en el que lo ambientamos este año. Más de 350 personas en grupos, desde los más pequeños de Tipi-tapa hasta los mayores de la Fraternidad, comenzamos un nuevo curso lleno de planes.*

Leemos en el nº 3 (diciembre 2007):

Semana Escolapia. *Terminamos el mes con la celebración de la Semana Escolapia, que se alarga aquí hasta el 28 por la noche, víspera de San Saturnino, patrón de Pamplona, y de cinco días de fiesta. Como otros años, días de trabajo escolar especial en los dos coles, de jornadas de salidas y excursiones de los grupos, de reflexiones y celebraciones por clases, y la eucaristía final, muy participada, la verbena de la última noche y el lunch ofrecido por la APyMA.*

Oración Taizé. *El jueves 22 un buen número de personas de grupos y comunidades disfrutamos del rato mensual de oración tipo Taizé: cantos y música de fondo, alternados con silencios y reflexiones. Son ya unos cuantos años enriquecidos por esta oferta mensual, esta vez preparada por el Grupo Haize berri de catecumenado.*

Del nº 4 (enero 2008) tomamos:

Fin de trimestre, festivales, celebraciones y campamentos navidad. Como cada trimestre y para completar lo vivido en las actividades semanales, cada grupo tiene sus días de campamento. 170 chavales repartidos entre Irañeta, Txamantxoya, Oronoz y Azcona revisan el trimestre. Reciben a Olentzero y disfrutan de unos días de encuentro y aventura. Los días anteriores en el cole tenemos las celebraciones de curso y los diferentes festivales. También se publica un nuevo número, el 22, de la revista del Calasanz.

Comunidad cristiana escolapia. Las eucaristías de cada sábado se van enriqueciendo con la presencia y participación de todos. También la celebramos el día de Nochebuena. Más tarde a la media noche unos cuantos volvemos a juntarnos en Dominicas de Jarauta y celebramos la misa del gallo.

Tiempo de solidaridad. Como otros años por estas fechas, y como preparación a estos días de Navidad, las dos últimas semanas trabajamos el tema del comercio justo y presentamos el proyecto Escolapio de Filipinas. Contribuimos con unos €2600, además de otras aportaciones para Brasil y Bolivia. También desde el colegio público de Elizondo nos llaman para apoyar el proyecto de Anzaldo.

Pasamos al nº 5 (febrero 2008):



Cooperación para el desarrollo.

Durante este mes de enero se ha hecho el balance de las ayudas recogidas en el pasado mes de diciembre en Pamplona para los diversos proyectos de cooperación. Aunque el momento fuerte de apoyo será en el mes de abril, con la Caminhada, en torno a las fechas de Navidad trabajamos la conciencia ante el comercio justo y una primera presentación del Proyecto San Vicente-Filipinas⁶², además de

recibir algunas aportaciones para otros proyectos. En concreto, se recaudaron €9121. 2494 para Filipinas, 5000 para Valadares y 1127 para Anzaldo.

En el nº 7 (abril 2008) leemos:

Pascua. Como en el resto de nuestras presencias, el final de la Cuaresma y las celebraciones de Pascua han centrado este mes de marzo con la comunidad cristiana escolapia. En la iglesia del Colegio Calasanz hemos mantenido, como los tres años anteriores, un doble ritmo celebrativo: Las celebraciones de los tres días, según los horarios habituales, a cargo de las comunidades Juan XXIII y San José de Calasanz, y las de Pascua de la Fraternidad Lurberry al final del día, compaginándolas con el resto de actividades en Irañeta y en el Cole (vía crucis, día de desierto-reflexión, Momentos de revisión de grupo, cine fórum...)

Nos queda un balance positivo, satisfechos tanto de la participación de la cantidad de personas en cada una de ellas, como del ambiente celebrativo.

⁶² Tengo que agradecer cordialmente a Itaka-Escolapios (y en particular al P. Javier Aguirregabiria) la eficaz ayuda prestada a este proyecto, que yo había solicitado, como superior de Filipinas. Con ella se pudo reconstruir la vivienda de los religiosos, y un (pequeño) nuevo colegio.

El sábado por la noche, además de la renovación de las promesas del bautismo personales y comunitarias, cuatro personas, Silvia, María, Bea y Javi, expresaron su opción definitiva por la Fraternidad escolapia, y dos, Marta y David, hicieron su entrada oficial en la Fraternidad.

Tipi tapa. *En las eucaristías de los sábados anteriores a Pascua, 8 y 15 de marzo, los niños y niñas de los grupos de tipitapa, de tercero de primaria, renovaron junto con sus padres las promesas del bautismo, una celebración que recuerda los compromisos de aquel día e invita a vivir en familia. Este itinerario de iniciación en la fe.*

Fin de trimestre en los colegios. *Un trimestre que se ha hecho bastante corto, pero intenso. Además de la marcha normal de los colegios, con sus notas y evaluaciones, se han acabado casi todas las convivencias, solo quedan las de 1º ESO del Calasanz; se estableció el nuevo plan de “mediadores”, y hasta ha dado tiempo para los proyectos “Egian”, viajes culturales de bachiller, los de 1º a Valencia y los de 2º a París.*

Vemos en el nº 10 (octubre 2008):

Grupos educativos. *Preparados ya para la celebración del paso después de las primeras reuniones, comienzan a funcionar los grupos de todas las edades este curso, con la novedad de que cubrimos desde 1º de Primaria hasta 2º de la ESO en los dos colegios, además de Bidean en el Calasanz (3º ESO-2º Bachiller), y el catecumenado de Lurberri. También los grupos de Catequesis Iy de Ikaskide comienzan en el Casco Viejo. Más de 300 chavales en grupos que cuidamos entre todos.*

Evaluación de calidad. *Hay una fecha que marca también el comienzo de curso y la vida en los dos colegios. La evaluación de calidad, previa al reconocimiento oficial de años de trabajo y organización. La esperamos a principios de octubre, y no cabe duda que supone también un esfuerzo extra para todos.*

Reinicio de actividades. *Y todo el resto de actividades que se ponen en marcha: la oferta de extraescolares y deportes, la venta del chándal nuevo del colegio, la puesta en marcha de la gratuidad en los libros de texto... Y cada una de las áreas de trabajo educativo y pastoral de la Fundación.*

En el nº 11 de BE (noviembre 2008) leemos:



Comunidad cristiana escolapia. *Misión compartida coles. Comienzan su funcionamiento mensual los dos grupos, uno en cada colegio, con 23 personas en total. Como otros años, una vez al trimestre, el encuentro será conjunto en Irañeta. También empieza una nueva edición en Vitoria del Itinerario para la Misión Compartida. Participan de Pamplona Leire Estomés del Calasanz y Leire Gamba y María José Unanua de La Compasión.*

Reconocimiento de calidad. *Recibimos con satisfacción y alegría la notificación de que nuestros dos colegios de Pamplona, junto al de Tafalla, obtienen el sello de excelencia europea 400+. El lunes 10 de noviembre será la entrega oficial en un acto organizado por el Gobierno de Navarra.*

Es el resultado de años de trabajo por alcanzar un modelo de organización y de mejora continua en el quehacer educativo.

Itaka-Escolapios. Paso Irañeta y grupos. Un año más los grupos de Mikel Gurea y Bidean nos encontramos en Irañeta para la celebración del paso. La vuelta al mundo en 80 días, la eucaristía con el paso de etapa y la presentación de los nuevos monitores de cada grupo dan inicio a un año en el que más de 300 chavales de los dos coles disfrutarán de un proceso educativo. también Tipitapa, que este año llega a 4º de primaria, comienza su andadura.

Pre Forum. Nos reunimos en nuestros locales del Calasanz con los colectivos, grupos de colegios y parroquias que se han apuntado a participar en el fórum de pastoral juvenil en Madrid, “caminar por las alturas”. El objetivo, poder establecer una red de coordinación entre los procesos pastorales y comunitarios de nuestras diócesis.

Nº 13 (enero 2009):

Campamentos navideños. Dadas las fechas de las vacaciones, desde el 19, nos atrevemos a adelantar los campamentos y tenerlos todos antes de Nochebuena. Además, con la intención de llegar mejor a los chavales y tener grupos más reducidos, nos obligamos a un despliegue mayor que otros años: Txamantxoya, Irañeta, Alkotz Donezteve, Mugaire, Eulate y Azcona. Un esfuerzo que ha merecido la pena.

Celebración de Navidad. A la vuelta celebramos el Olentzero y la ya tradicional eucaristía a las 20 h. Después de cenar, a las doce y media, un grupo más reducido nos reunimos en la misa de gallo en dominicas del casco viejo.

Pasamos al número 16 (abril 2009) (la presencia de Pamplona es menos comunicativa que la de otras de la Provincia):

XII Caminhada. U año más, y ya son 12, ponemos en marcha la fiesta solidaria a favor de los proyectos escolapios en países del Sur. El recorrido y los actos organizados por Lurberri e Itaka-Escolapios se llenan de chavales y familias. Termina así un mes especialmente dedicado a la sensibilización. A la hora de escribir estas líneas, contamos ya con más de €14000 recogidos entre las actividades de los dos colegios, y seguro que un incontable caudal de actitudes y cuestionamientos.

Encuentro, salidas y retiros de grupos. También el proceso de grupo sigue adelante con su itinerario de actividades. Además de todas las que se desarrollan durante la semana en los diferentes locales, más de 300 chavales en grupos, este mes ha habido varias salidas, retiros y excursiones. Destacamos algunas: los grupos de Bidean participaron en las javieradas, los de 3º se animaron a ir en bici, el resto andando. Los de Mikel Gurea de 1º disfrutaron del Ortzadar eguna con el resto de sitios de la zona Vasconia en Barría. Tipitapa en Irañeta, y los mayores de discernimiento en el fin de semana de opciones radicales. Un buen número de gente de catecumenado, catorce personas, ha participado también en la convocatoria provincial “Seguir a Jesús, una vida de cine”.

Nº 19 (octubre 2009)

25 de agosto. En la eucaristía y comida de la fiesta de Calasanz nos acompañaron nuestro Arzobispo Francisco Pérez y nuestra doctora Mercedes del Burgo. Aprovechamos la fiesta para entregarle la Carta de Hermandad por las atenciones y cuidados que ha tenido con nuestros mayores y los escolapios presentes en otros países.

1 de septiembre. Como en el resto de sitios, comenzamos la vida en los colegios. El Calasanz, con algunos cambios en el equipo directivo: Javier Etxebe como nuevo Titular-delegado del titular, Esther Eraso coordinadora de bachillerato, y Javi Villanueva, Coordinador de ESO.

Y como todos los años, no faltan obras y arreglos en nuestros colegios. Destacamos el regalo que nos hacen Myriam pintando el frontón de infantil del Calasanz, que gana en alegría y colorido.

Leemos en el número 24 (enero 2011)

Comienzo de año. *Como en el resto de presencias, comenzamos el año “con renovado entusiasmo y con los recuerdos de las celebraciones navideñas, campamentos de los grupos de Mikel Gurea y Bidean en seis sitios diferentes: Txamantxoia, Irañeta, Eulate, Doneztebe y Getadar, celebraciones de Navidad en cada curso y en la comunidad cristiana escolapia, Olentzero y villancicos, belenes en los pasillos (a destacar el colocado por Jesús Ruiz en infantil y en la Iglesia), visita de los Magos de Oriente a la Eucaristía del día 6... y, sobre todo, la vuelta al trabajo al cole y sus mil historias.*

Retiro de comunidades religiosas. *La Comunidad San José de Calasanz tuvo como cada año su retiro de Adviento, con la ayuda de las reflexiones del capuchino José Mari Fonseca. También la Comunidad de San Fermín lo tuvo para empezar el adviento - y terminando las celebraciones de la semana escolapia - el fin de semana del 26-28 de noviembre en Etxarri-Aranaz.*

La Relación Anual de 2012 nos dice que la comunidad “San José de Calasanz” de Pamplona está integrada por los siguientes religiosos: José Esparza Beramendi, Ángel González Díaz, Tomás Fernández González, Tomás Urruchi Guerra, Pedro Luis Perea Urabayen, Víctor Pinillos Irisarri, Victorino Ruiz Muguerza, Dámaso Ciordia Gamba, Jesús Amado Álvarez de Eulate Gamba, Demetrio Díaz Iñiguez, Miguel Lezáun Petrina, José Díaz Iñiguez, Valentín Azpilicueta Murguialday, Emiliano Ancín Echeazarra, Alfonso López Ripa, Miguel José Arratibel Echávarri, Felipe Aguirre Olave, Jesús Ruiz González, José Vicente Iriso Pascual, José María Ciaurriz Ibañez, Iñaki Lerga, Arturo Ros. Se trata, como puede verse, de un grupo de religiosos en su mayor parte jubilados (y algunos enfermos), y los que cuidan de ellos. Ese curso el colegio Calasanz cuenta con 964 alumnos, con 69 profesores; de ellos, 5 escolapios (es el colegio de la Provincia con más religiosos trabajando en él).



En el año 2013, tras la incorporación a Emaús de la Provincia de Aragón, hay una novedad importante en la comunidad Calasanz: es nombrado rector el P. Luis Domeño Lerga. Había nacido en San Martín de Unx (Navarra) en 1940. Tenía, pues, al iniciar su rectorado, 73 años. Aunque navarro, se incorporó (siguiendo los pasos de su hermano Clemente) a la Provincia de Aragón. Tras seguir la formación inicial, fue ordenado sacerdote en 1966. Fue enviado entonces al colegio Cristo Rey, como maestro de postulantes. En 1974 pasó a Santo Tomás como encargado de deportes, y en 1976 fue nombrado rector de Barbastro, y allí siguió hasta 1980. Ese año fue enviado al juniorato P. Scío de Salamanca como ayudante del Maestro de Juniores, mientras cursaba estudios de Pedagogía. En 1982 fue enviado a Soria, y tras un trienio, volvió

a Barbastro, donde permaneció hasta 1990. Ese año volvió a Cristo Rey como Maestro de postulantes. En 1995 fue nombrado rector del colegio Santo Tomás, por dos cuatrienios. En 2003 pasa como rector a la vecina Residencia Calasanz. En 2007 es enviado a Logroño. Al crearse la Provincia de Emaús en 2013, es enviado como rector a la comunidad-enfermería de Pamplona,

hasta 2015, en que pasa, también como rector, hasta 2023, a la Residencia Betania de Zaragoza. Allí sigue, enfermo, al escribir estas líneas en 2026. El colegio sufre ese año una ligera disminución de alumnos (949). Se recupera ampliamente de esa disminución en 2014: 992 alumnos. A partir de este año vienen a estudiar Bachillerato los alumnos que terminan ESO en el colegio pamplonica de La Compasión.



La Relación Anual de 2015 nos informa de otra importante novedad: el P. Luis Domeño es sustituido en el rectorado de la comunidad Calasanz por el P. José Javier de Antonio Sanz de Galdeano. Había nacido en Azqueta (Navarra) en 1938. Inició su vida escolapia en la Provincia de Cataluña: postulante en Alella, noviciado en Moyá. Hizo allí su primera profesión en 1954. Pasó luego a las casas centrales: Irache y Albelda, donde completa sus estudios sacerdotales para ser ordenado en 1961.

Se estrenó como profesor en colegios de Cataluña (Morella, San Antón de Barcelona, Calella), para pasar en 1966 a México (Puebla). En el año 1974, volvió a España, y fue a dar clases al colegio de Tolosa. En 1975 regresó a México, como párroco. Pero en 1978 volvió definitivamente a España, y se incardinó en la Provincia de Vasconia.

En 1978 fue asignado a Bilbao, como párroco de Andra Mari, residiendo en la comunidad de Zurbaran. En 1986, con el mismo empleo, pasó a Ajuriaguerra, y en 1988 a Ercilla. Ese mismo año fue nombrado rector del colegio de Bilbao. Tenía 50 años. En 1996 volvió a Zurbaran, siempre como párroco de Andra Mari. En 2005 se tomó un año sabático en el ICCE de Madrid. En 2006, de vuelta a la Provincia, fue asignado a Riezu, ocupándose de varias parroquias. Tenía ya 68 años. Durante 9 años prestó un buen servicio en aquellos pueblos. Le llamaron luego como rector de la comunidad de mayores de Pamplona, en 2015, a sus 77 años. En 2016 le detectaron un cáncer, del que falleció en 2017.

Todos los años se producen algunos cambios en la comunidad Calasanz: algunos religiosos fallecen, llega alguno nuevo. En la Relación Anual de 2016 la forman 19 religiosos; el número de alumnos del colegio sigue creciendo: son ahora 1035, con 70 profesores (4 de ellos, escolapios).



En la Relación de 2017 leemos que el número de alumnos del Calasanz ha disminuido a 937 (¿algún error? ¿distintos criterios al contar?). Al fallecer el P. José Javier de Antonio, es nombrado rector el P. Carmelo Marañón. Nació en Arizala-Yerri en 1941. Hizo su primera profesión en 1957. Estudió en Irache, Albelda y Salamanca, y fue ordenado sacerdote en 1966.

Se estrenó como profesor de primaria en Tafalla, de 1966 a 1974. Fue enviado entonces a Vitoria durante un curso, y en 1975 fue enviado a Brasil, a Volta Redonda concretamente. Y allí fue nombrado rector, de 1977 a 1980, con 36 años. En 1981 fue enviado a Belo Horizonte. En 1983 fue nombrado rector del colegio, y párroco de San Marcos.

Volvió entonces a España durante unos años, desempeñando diversas funciones en Vitoria, Pamplona y Tafalla. En 1999 fue nombrado rector de la Comunidad “Virgen de Estibaliz” de Vitoria, y Asistente Provincial. En 2003 fue nombrado rector de la Comunidad “San José de Calasanz” de la misma ciudad, y en 2007 regresó a Brasil. En el año 2017 vuelve a España, y reparte su tiempo entre Pamplona, donde es nombrado Rector de la comunidad Calasanz a los

76 años, y Tafalla. En el año 2021 fue destinado a la comunidad de Cartuja, de Granada, donde reside al día de hoy (2026), ayudando en todo lo que puede en el colegio, a sus 85 años.

Leemos en EC (abril de 2017) una noticia enviada desde Pamplona:

El domingo 2 de abril Itaka-Escolapios y los colegios La Compasión Escolapios y Calasanz Escolapios celebramos nuestra XX Caminhada, nuestra fiesta solidaria de Pamplona-Iruña.



Este año, como sabemos, en favor de la escuela escolapia de Kamda, una zona olvidada de India, donde el derecho a la educación está lejos de ser garantizado. Además, esta Caminhada ha sido una manera de recordar estos 400 años de historia escolapia que celebramos en el 2017. Perseguimos, el sueño de Calasanz, escuelas para todos en tantos lugares del mundo.

Las familias de los dos colegios, chicos y chicas, monitores y voluntarios, profesores, amigos y gente cercana, muchísima gente a pesar de la lluvia, hicimos un trayecto novedoso, desde los colegios hasta plaza de los Burgos, en pleno Casco Viejo, acompañados por los gigantes y cabezudos. Allí recordamos la labor de Calasanz, y regresamos a los patios de los colegios, que ya estaban llenos de puestos con talleres y juegos

infantiles, venta de pintxos y bebidas, hinchables, actividades, etc.

No podía faltar la conexión con nuestras dos enviadas en la escuela e internado de Anzaldo (Bolivia). Pudimos escuchar a María e Idoia a través de la megafonía, y fue, como siempre, un momento de emoción intensa. Como ellas, seguimos soñando con un mundo donde la educación llegue a todos los chavales del mundo.

Según la Relación Anual de 2018, el colegio Calasanz Calasanz cuenta con 951 alumnos (menos que el de La Compasión), atendidos por 70 profesores, de los que 3, escolapios. Se nota cada vez más la presencia femenina en el profesorado: hay 51 mujeres, por 19 hombres.

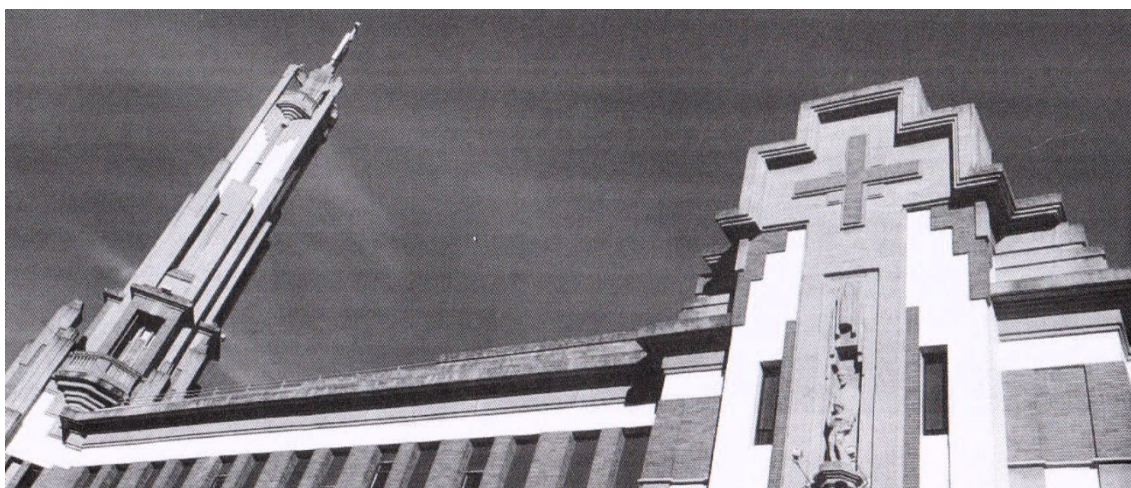


En el año 2019 la comunidad Calasanz estrena rector: el P. Jesús Lecea. El P. Jesús Lecea nació en Mendavia (Navarra) en 1941. Tras los primeros estudios en su pueblo natal, Estella y Orendain, ingresó en el noviciado en 1956 y profesó un año más tarde. Inicia los estudios superiores sacerdotales en Irache, desde donde pasa a Roma; allí obtuvo la licenciatura en filosofía y el doctorado en teología (Universidad Gregoriana). Es ordenado sacerdote en 1965 en la iglesia de San Pantaleón. Desde 1966 enseña teología dogmática, primero, en el Colegio «P. Scío» desde su fundación, después, en el Instituto teológico «Gaudium et Spes» de Salamanca. Es Presidente del Instituto «G.E.S.» desde 1978, habiendo conseguido, en su mandato, la Afiliación a la Universidad Pontificia. Desde 1979 es Asistente del P. Delgado General y Rector del Colegio Mayor «P. Felipe Scío».

En 1985 fue nombrado Asistente General, y en 1991, Delegado General de Misiones. En 1997 fue nombrado Delegado General de España. Fue elegido entonces Presidente de la CONFER de España, y más tarde de la de Europa. En 2003 fue elegido General de la Orden, cargo que ejerció hasta 2009. Volvió entonces a España, y en el ICCE de Madrid desempeñó diversos servicios, hasta que regresó a su provincia (ahora Emaús), y fue

nombrado Rector de la comunidad “San José de Calasanz” de Pamplona en 2019. Pasó por un tiempo a Tafalla, a Peralta de la Sal, y a la Residencia Betania. En la actualidad (2026) está destinado a la comunidad San José de Calasanz de Pamplona.

En EC, diciembre de 2019, encontramos un largo artículo titulado “125 años de presencia en Pamplona-Iruña”, cuyo autor es Juan Ruiz, coordinador de la presencia de Pamplona. Presenta, especialmente a la gente vinculada al nuevo colegio de La Compasión, menos conocedora de la historia de las Escuelas Pías en la capital navarra, lo que ha sido toda esa historia. Copiamos el final:



Esta es nuestra historia, ahora dos comunidades de religiosos, en El Calasanz (muchos mayores, enfermos, venidos de rincones del mundo, recientemente, dos de Japón, Filipinas, todos entregados en la vida y misión escolapia) y en el Casco Viejo. Los dos colegios, la guardería de Mendillorri, Itaka Escolapios, el Movimiento Calasanz, los grupos desde Tipi Tapa, en primero de primaria, la escuela de monitores, el trabajo por el sur, tanta vida que nos han dado Brasil y Bolivia, más de 25 de los nuestros con dos y 3 años de presencia allí, las últimas retornada, Idoia y María, y ahora Julen en Anzaldo. La fraternidad con ocho comunidades, la relación con Tafalla, donde varios de aquí os entregáis también. La Misa de Ocho, campamentos y Belagua, Irañeta, Txamantxoya. Las convivencias, las comuniones, seis días en octubre sembrando la fe en los chavales, y a ver, en las familias. Los jóvenes del catecumenado de Lurberri, en esas edades que también tanto dan, siendo a la vez monitores de pequeños y adolescentes.

Los retos, siempre los retos y caminos nuevos... para la vida en profundidad como cristianos, en comunidades, con el carisma escolapio, con las ganas de convocar a más y compartir con amplitud en la Comunidad Cristiana Escolapia. Los retos de los colegios... ofrecer el tesoro escolapio, pero también atentos ¡tanto marketing! a qué buscan y qué damos; las innovaciones, las nuevas pedagogías, pero el trato, la relación, el cuidado, el corazón, el Evangelio, la fe y la sociedad a la que queremos responder... Ministros, ocho de pastoral, también dos de transformación social, de educación cristiana ¡si gozáis de la ternura de las visualizaciones y oración bajo las estrellas en Belagua!

Y todos, los que os recibimos y los que venís, y en esta buena historia que compartimos en la vida, escolapia. Para que vengáis cuando queráis, porque hay más que contar y mucho que celebrar e inventar... juntos para el futuro.

La comunidad consta, según la Relación Anual de 2020, de 20 religiosos, y el colegio cuenta con 951 alumnos, atendidos por 69 profesores, de los que solo 2 son escolapios. En 2021 la comunidad queda reducida a 17 religiosos; el colegio cuenta 933 alumnos. En 2022 aumenta el número de religiosos hasta 20; el de alumnos disminuye a 923.



En el año 2023 hay cambio de Rector en la comunidad Calasanz. Es nombrado al frente de la Casa el P. Joaquín Nadal. Había nacido en Costean (Huesca) en 1945; tenía, pues, 78 años al comenzar su rectorado. Había hecho su profesión simple en 1965, y la solemne en 1971, como hermano operario. Pero pidió estudiar teología para ser ordenado sacerdote, y le fue concedido, de modo que, tras completar sus estudios, fue ordenado en 1980.

Destinado a Logroño en 1970, donde continuaba sus estudios mientras era profesor de primaria, se integró en el “grupo joven” en 1983, y en 1985 fue nombrado rector de la nueva comunidad “Virgen de la Esperanza”, cargo que ejerció hasta 1991. En 1991 fue enviado a Madrid, acompañando a los juniors de Aragón que estudiaban allí. Estudiaba mientras tanta Teología de la Vida Religiosa. Después de seis años regresó a la Provincia, donde fue nombrado Asistente Provincial, cargo que ejerció durante 12 años. Ejerció como rector de la Comunidad Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza de 1997 a 1999. Fue nombrado después rector de Peralta en los años 2007-19. Cumplidos sus 75 años, le envió el P. Provincial a Alcañiz, donde estuvo solo un curso. Y entonces se le pidió un nuevo servicio: ser rector Tafalla, cargo que ejerció durante tres años. Para ser nombrado en 2023 rector de la comunidad-enfermería de Pamplona, donde reside en la actualidad (2026), a la espera de volver a su querida Peralta.

Pocos cambios se producen en la Comunidad y en el Colegio después de 2024, aparte de las normales altas y bajas. Vamos a copiar lo que dice la revista Escuelas Pías Emaús, nº 32 (mayo 2024) sobre la presencia de Pamplona-Iruña:

La presencia escolapia en el Casco Viejo de Pamplona-Iruña se remonta el curso 1988-89. Una presencia que comenzó desde una mirada escolapia a una realidad social compleja. Se inició un trabajo social y pastoral que dio como fruto la creación de la comunidad San Fermín (1994) y proyectos como Ikaskide (2004), a punto de cumplir 30 y 20 años, respectivamente. También fuimos fundadores de Aldezar, hoy entidad independiente.

*No podríamos hoy hablar de lo que somos sin el recuerdo y la **mirada a los países empobrecidos** (Bolivia, Brasil, Mozambique...). Desde 1999 ha habido un total de 28 personas del Lurberri enviadas a Brasil y Bolivia por periodos de 2 o 3 años. El 1 de octubre de 2024 cumplimos 25 años de nuestro primer envío a Brasil, que fue la primitiva comunidad Nova Terra de Governador Valadares. Y este curso 23-24 celebramos nuestra XXVII Caminhada, la campaña en la que hemos aprendido a mirar el mundo con una mirada solidaria y comprometida. De hecho, las primeras Caminhadas fueron para apoyar la misión escolapia de Governador Valadares, donde estaban nuestros primeros enviados de Lurberri.*

*El **Proyecto Hombre** de Navarra para la rehabilitación de personas con problemas de adicciones lo iniciaron los escolapios, acudiendo a la llamada de Cáritas en 1988, y su primer director fue el escolapio Iñaki Alberdi durante los 12 primeros años. También en ese periodo trabajó Alberto sola, actualmente en nuestra misión de Cuba.*

*Fue en el curso 2003-04 cuando asumimos la titularidad del **Colegio La Compasión-Escolapios**, después de más de 40 años de presencia de las religiosas Compasionistas. Juanma Puig fue el primer director escolapio de este colegio. Cumplimos ahora 20 años. Aprovechamos este aniversario para renovar nuestro compromiso e ilusión con esta misión educativa. En aquel momento fue la opción de seguir apostando por una presencia educativa y transformadora en nuestra ciudad. En estos años, la presencia de Escolapios y hermanos y hermanas de la fraternidad de Lurberri ha sido clave para cuidar la identidad del colegio.*

Hoy, el edificio del **Colegio Calasanz-Escolapios** ha tenido varias contribuciones a la cultura de Pamplona a lo largo de su historia. Entre otras, fue el primer emplazamiento de la escuela de idiomas durante casi ocho años, mientras se creaba la actual, inaugurada en 1984. También en 1932 se instalaron ahí las primeras escuelas vascas, antecedentes de las ikastolas, y décadas después en los locales se inició el euskaltegi Arturo Campión en los años 70. También hay páginas



más tristes, unidas siempre al devenir de nuestra ciudad, como cuando en 1936 se vieron forzados a ceder espacios del edificio para la detención de personas. Destacamos a Antonio Lezáun y a José Díaz por su audacia y buen hacer como directores en diferentes épocas, para el sostenimiento y crecimiento de este Colegio, así como para la actualización y adaptación de nuestra oferta educativa.

Además de Joaquín Erviti, al que citamos en el siguiente apartado, podríamos actualizar la lista de los escolapios religiosos y de muchos profesores y profesoras que sin duda contribuyeron... Nos queda pendiente hacer historia, pero no está mal recordarlos. Entre ellos podemos recordar al P. Alejandro Pérez Altuna, cuyo ingenio y habilidad sirvió para construir en los años 40 del pasado siglo el Belén de Escolapios que hoy podemos admirar en el pasillo de infantil. Y cómo no recordar también a nuestros escolapios que animaron la actividad pastoral con creatividad y entusiasmo, buscando nuevos lenguajes y que sembraron mucho de lo que hoy somos: Gregorio Valencia, Jesús Echarri, Pedro Lasheras, Jesús Guergué, que pronto cumplirá sus 50 años de presencia como misionero en Brasil. Y las generaciones de escolapios jóvenes que siguen aún activos en tantos lugares.

Hoy la **eucaristía de la Comunidad Cristiana Escolapia** de Pamplona, Iruña, se celebra semanalmente en la Iglesia del Colegio Calasanz desde la noche de Pascua de 2005, un 2 de abril... aunque ya antes existía la misa de los grupos en la capilla del Cole. Cumpliremos pronto 20 años, en los que hemos celebrado y vivido tantos momentos: envíos, profesiones religiosas, entradas a la Fraternidad, ordenaciones, despedidas, encomiendas ministeriales, primeras comuniones, matrimonios, opciones... Encontrándonos en ella familias, monitores/as del Movimiento Calasanz, jóvenes de catecumenado, personas voluntarias, hermanos y hermanas de la fraternidad del Lurberri, y todas las personas que se acercan a compartir la fe con nosotros. Las comunidades de Lurberri están presentes en Tafalla, además de Pamplona, desde hace más de 20 años, siendo así una encomienda compartida con la comunidad religiosa de allí, y por lo tanto parte importante de dos proyectos de presencia, el de Tafalla y el de Iruña.

En Pamplona-Iruña llevamos desde el año 2006 elaborando **proyectos de presencia**, como este, cada cuatro años, una dinámica ininterrumpida de leer la realidad y soñar y actuar desde ella y desde la fe para seguir dando pasos. Tenemos por delante un apasionante cuatrienio, ojalá lleno de buenas noticias, de historias de vocación, de creatividad, de respuestas audaces a los nuevos desafíos. También con tiempo para seguir celebrando. Recogemos los aniversarios más significativos:

- 2023: 25 años del comienzo de la formación del primer ministro laico de pastoral.
- 2024: 30 años de la comunidad San Fermín. 25 años de envíos a países empobrecidos (Brasil). 20 años de Ikaskide.
- 2025: 20 años de eucaristía de la Comunidad Cristiana Escolapia. 25 años de la primera encomienda del ministerio laico de pastoral.
- 2026: 20 años de Itaka-Escolapios en Pamplona-Iruña y Tafalla. 25 años de Fraternidad Lurberri. 30 años de comunidades Lurberri. 25 años del primer envío a Bolivia.
- 2027: XXX Caminhada. 35 años del nacimiento de la Escuela Lurberri.

PROYECTO DE PRESENCIA 2023 -2027

I. Escuchar la voz del Espíritu con hondura y disponibilidad.

1. Subrayando la centralidad de Jesucristo para actualizar y alimentar nuestra espiritualidad escolapia.
2. Cuidando la dimensión celebrativa, orante y litúrgica desde nuestra Comunidad Cristiana Escolapia de Pamplona-Iruña.
3. Desarrollando una cultura de acompañamiento personal y comunitario en los diversos ámbitos de vida y misión.
4. Fomentando la formación bíblica y teológica, así como el valor esencial de la Palabra discernida en comunidad.
5. Acompañando los itinerarios, convocatoria, recursos, acciones y encuentros impulsados desde el equipo de Espiritualidad y procesos vocacionales.

II. Fortalecer la escucha y el discernimiento en comunidad y cuidar la dinámica del camino compartido en clave sinodal.

6. Tratando de dar un testimonio de vida desde la alegría y el amor mutuo, en salida hacia las periferias personales y sociales, y combatiendo el miedo, el desánimo y el individualismo.
7. Impulsando y cuidando el Movimiento Calasanz en todas sus etapas.
8. Priorizando las etapas juveniles, fomentando en conexión con las comunidades de la Fraternidad, la corresponsabilidad y el liderazgo, la formación, la participación y el acompañamiento.
9. Cuidando especialmente la iniciación cristiana, dotándonos de los recursos humanos y formativos necesarios y en colaboración con las familias.
10. Proponiendo experiencias profundas y significativas, espirituales, misioneras, vocacionales y escolapias, bien acompañadas y en clave de proceso.
11. Cuidado y acompañando a la Fraternidad de Lurberri, animando las diversas vocaciones y opciones de vida: religiosos escolapios, escolapios laicos/as, ministerios, opción definitiva por la Fraternidad, etc.
12. Consolidando y haciendo crecer los equipos de Misión Compartida.
13. Explorando nuevos itinerarios de participación como el Movimiento Calasanz para personas adultas y la Misión Compartida con familias.
14. Reforzando la sensibilización y la formación en el ámbito de la igualdad entre todos y todas y poniendo en marcha acciones concretas.

15. *Acompañando a las familias de nuestros proyectos educativos, aportando herramientas formativas y de orientación.*
 16. *Fortaleciendo los equipos ministeriales de la presencia.*
 17. *Avanzando en el trabajo en red con entidades sociales y realidades eclesiales de nuestro entorno.*
 18. *Cuidando la participación, la identidad y la pertenencia de las personas que forman parte de la Comunidad Cristiana Escolapia.*
- III. Crecer en calidad y sostenibilidad de nuestra misión educativa, evangelizadora y transformadora.**
19. *Soñando y actualizando constantemente el propósito y sentido de nuestra misión escolapia en Pamplona-Iruña, con creatividad y con el deseo de ser transformadores en nuestro entorno.*
 20. *Respondiendo con audacia a los desafíos que nos plantea este tiempo, cultura y sociedad en ámbitos como el lugar de la escuela concertada, el cuidado de la escuela a pleno tiempo, la matriculación en nuestros centros educativos o la sensibilidad social hacia lo religioso.*
 21. *Impulsando los ejes propuestos en el Pacto Educativo Global en nuestra vida y misión: dignidad humana, educación para la paz, ecología integral y solidaridad y desarrollo.*
 22. *Manteniendo una constante y cuidada calidad e innovación pedagógica en nuestros colegios y en Itaka-Escolapios. Algunos proyectos pedagógicos que queremos cuidar especialmente: el Aprendizaje y Servicios Solidarios (AySS), “Elkar-living”, educación sexual y afectiva.*
 23. *Desarrollando el proyecto “Acompaña” que sirva para integrar mejor nuestros ámbitos de misión (colegios, Movimiento Calasanz y otros proyectos de Itaka-Escolapios) para favorecer un acompañamiento integral a las personas y a las familias. Unido también al desarrollo de espacios y proyectos de inclusión social.*
 24. *Desarrollando un proyecto que integre mejor los deportes y las actividades extraescolares desde las claves de nuestro proyecto educativo escolapio.*
 25. *Coordinando y acompañando bien los diversos equipos de la presencia, logrando una adecuada sostenibilidad, comunicación y participación de las personas.*
 26. *Implementando un acompañamiento integral del alumnado en todas las etapas y desde los diferentes equipos, ámbitos educativos y personas.*
 27. *Ampliando este objetivo de acompañamiento integral tras finalizar la etapa académica, implementando el proyecto Alumni.*
 28. *Creciendo en corresponsabilidad con nuestra presencia escolapia en Mozambique.*
 29. *Fortaleciendo el camino compartido con nuestra presencia escolapia en Tafalla: presencia de la Fraternidad Lurberri, proyectos de Itaka-Escolapios, sinergias entre colegios, etc.*
- IV. Subrayar la centralidad de las personas desde la clave del cuidado y con atención especial a la vulnerabilidad y a la diversidad.**
30. *Fomentar la formación y sistematización por etapas y situaciones en el acompañamiento personal y comunitario.*
 31. *Cuidando la comunicación e inclusión y participación de todas las personas en la presencia de Pamplona-Iruña.*
 32. *Desarrollando y cuidando proyectos en clave de inclusión, amistad social, participación y diversidad (Ikaskide, Teranga, Escolapios Sound...), avanzando en una mayor integración de nuestros proyectos.*

33. *Implementando el compromiso por el buen trato y concretándolo en acciones formativas y protocolos eficaces de prevención, detección y comunicación, especialmente entre nuestros agentes educativos (en colegios, Movimiento Calasanz, voluntariado de proyectos de Itaka-Escolapios, extraescolares y deportivos, comedores, etc.)*
 34. *Profundizando en la atención a la diversidad de nuestras plataformas de misión.*
 35. *Concretando en Pamplona-Iruña el Proyecto marco con familias.*
 36. *Implicando en ese proyecto de presencia a la Comunidad San José de Calasanz, teniendo especial atención por las personas mayores y enfermas.*
- V. Comunicar la riqueza de la misión escolapia que impulsamos y la alegría que nace de vivir y sentir la presencia de Dios en nuestras vidas.**
37. *Compartiendo eficazmente nuestros propósitos con un relato escolapio inspirador.*
 38. *Generando liderazgo y equipos especialmente dedicados a esa tarea.*
 39. *Concretando un plan formativo y de acciones que tengan un impacto relevante en la presencia y en la sociedad.*
 40. *Comunicando un relato positivo y convocante de nuestra oferta educativa, de nuestras plataformas de misión y de toda nuestra vida comunitaria.*

